

COMPENDIO DE LA HISTORIA DEL ECUADOR

POR
PEDRO FERMIN CEVALLOS

QUINTA EDICION



BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO - ECUADOR

F619X13
P213

GUAYAQUIL

Librería e Imprenta Gutenberg de Uzcátegui y Cía.

1913

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR

COMPENDIO

DE LA

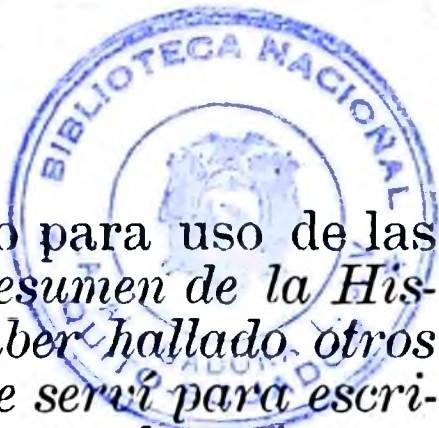
HISTORIA DEL ECUADOR

Designación de este COMPENDIO como texto de enseñanza

Quito, 29 de Setiembre de 1871.

“Vista la solicitud del Dr. Pedro Fermín Cevallos, y visto el Compendio de la Historia del Ecuador que ha escrito para uso de las escuelas, el Consejo General de Instrucción Pública, después de hechas algunas variaciones en la obra, y de acueráo con el parecer de los Comisionados; designa dicho Compendio como texto de enseñanza para las escuelas y colegios de la República.

El Presidente del Consejo General de Instrucción Pública, FRANCISCO JAVIER LEÓN.—El Secretario, Rafael Villamar.” ()*



He formado el Compendio para uso de las escuelas extractándolo del “Resumen de la Historia del Ecuador,” por no haber hallado otros datos que los mismos de que me servi para escribir tal Resumen, ni haber tampoco obra ninguna que haya encadenado los sucesos antiguos con los modernos. Va reducido á Catecismo, porque antes de componerlo, me informó el Hermano José, Director general de las escuelas cristianas, que esta forma era la más á propósito para la enseñanza de los niños.

(*)—El Consejo General de Instrucción Pública, en sesiones de 10 de Noviembre de 1900 y 30 de Octubre de 1902, de conformidad con las atribuciones contenidas, respectivamente, en los artículos 7º y 3º de los Decretos Legislativos de 18 de Octubre de 1900 y 7 de Octubre de 1902, designó nuevamente este **Compendio** como texto obligatorio para los Colegios y Escuelas de la República. La última designación está hoy en plena vigencia.

(N, del E.)



COMPENDIO DE LA HISTORIA DEL ECUADOR

CAPITULO PRIMERO

El Seyri Caran conquista el reino de Quito.—Extinción de su línea masculina y advenimiento de la dinastía de los Duchicelas.—Reinados de Autachi, Hualcopo y Cacha.—Conquista de Quito por el Inca Huaina-Cápac.

M. Cuáles son los límites, situación y aspecto físico del Ecuador?

D. El Ecuador tiene por límites los Estados Unidos de Colombia por el N. y E. N. E., la República del Brasil por el E., la República del Perú por el S. y O. S. O., y el grande océano por el O. Su posición astronómica está comprendida entre 1º 38' Lat. N., 6º 26' Lat. S., 8º 6' Long. Or. del Mer. de Quito, y 2º 45' Long. Occ. El aspecto físico es grandioso, pues, recorren el territorio del Ecuador muchos y grandes ríos; abundan espesas y altas selvas; hay montes elevados, eternamente cubiertos de nieve, y espantosos volcanes; y tiene climas variados para toda suerte de animales y plantas.

M. Cuál es el origen del Ecuador?

D. Su primitivo origen se halla perdido en la noche de los tiempos, y á lo más podemos fijarlo en el año de 700 ú 800 de la era cristiana en que, por cómputos y conjeturas, se sabe que unos extranjeros desconocidos asomaron por el mar á las costas de Manabí, donde el Régulo ó jefe de ellos, *Caran*, fundó la ciudad de Cara en la bahía que llamamos Caráquez.

M. Cómo obraron esos extranjeros después de haberse establecido en Manabí?

D. Deseosos de extender su dominación y andando de aquí para allí, descubrieron la desembocadura del río

Esmeraldas, subieron aguas arriba, se asentaron en el puerto de Canigüe y se informaron en este punto, de que, siguiendo para lo interior, había un Reino extenso y rico, llamado *Quitu*, proveniente del nombre del soberano que lo gobernaba. Entonces los Caras se propusieron conquistarlo.

M. Qué noticias me dais de este reino?

D. Parece que estaba situado entré las dos cordilleras de los Andes, con una extensión de cincuenta leguas cuadradas, y metido entre otros Estados independientes, mayores y menores que el de *Quitu*, sin que sepamos cómo ni por quién fue fundado.

M. Cómo es que los *Caras* se apropiaron del reino de *Quitu*?

D. Cuanto se dice de la guerra que hicieron los *Caras* á los *Quitus* es por demás incierto, y sólo se sabe que, después de largos años de combates y de la muerte del Rey *Quitu*, los otros se apoderaron del reino. Los *Caras*, cuyo Jefe se titulaba *Scyri* (señor de todos), civilizaron bastante á los *quitus*, pues introdujeron, á lo menos, la religión del sol y establecieron algunas buenas costumbres, así respecto de los negocios públicos como de los particulares. Hasta enseñaron una especie de escritura para conservar las acciones memorables y llevar las cuentas, que consistía en unos estantes de piedra, madera ó barro, con distintas separaciones, en las cuales colocaban piedrecillas de diversos tamaños, colores y figuras.

M. Referid algunos otros pormenores de los *Caras*.

D. Parece que el Gobierno de éstos duró 700 años, dando diez y ocho *Scyris*; bien que otros sólo hacen alcanzar á quinientos, con la sucesión de quince. La pasión dominante de ellos era la de extender sus dominios por medio de conquistas, y conquistaron, por el norte, la provincia de *Imbaya*. En el reinado del IV ó V *Scyri* se sublevaron los de *Imbaya* para recobrar su independencia, y dieron muerte á cuantos *Caras* moraban entre ellos. Las tropas del *Scyri*, al cabo de muchos y sangrientos combates, lograron reducirlos á la obediencia; y los sacaron de sus hogares y los distribuyeron entre las otras provincias. A la de *Imbaya* llevaron otros moradores, y hasta su nombre mismo fue cambiado por el de *Caranqui*, por la multitud de *Caras* que allí se establecieron.

En el reinado de Scyri VII fue conquistada la provincia de *Llactacunca* (Latacunga), y el sucesor extendió sus dominios hasta Mocha. En la de Puruhuá, confidente con ésta, se hallaban sus Régulos confederados con los *Chimbos* y *Tiquizambis* y por esto y por hallarse los *Puruahes* acostumbrados á la guerra, detuvieron los pasos de los ambiciosos Scyris, los cuales se contentaron con celebrar tratados de paz y amistad.

M. Que otros sucesos ocurrieron entre los Scyris?

D. Reinaba el Scyri XI cuando ocurrió la extinción de la línea masculina de Caran. Según las leyes del Reino sólo eran llamados los varones á la sucesión del trono, y por falta de varones, los sobrinos hijos de las hermanas; mas no los hijos de los hermanos. El Scyri XI sólo tenía una hija, llamada Toa, á quien no podía transmitirle la corona.

M. Entonces, á quién pasó?

D. El Scyri, que sin duda era entendido, persuadió á los Grandes y Señores del Reino, á quienes competía establecer y abrogar las leyes, que dictasen un acuerdo, por el cual, en los casos como el ocurrido, pudiesen heredar las hijas y reinar juntamente con los que éstas eligiesen por esposos. Los Grandes y Señores, con la esperanza de ser escogidos, acogieron gustosos la idea, y entonces Caran XI propuso á Condorazo, Régulo de Puruhuá, que, si le parecía bien formar una nación compuesta de su provincia y la de Quito sería elegido su hijo mayor para esposo de Toa. La proposición fue aceptada, y Duchicela, su primogénito, se casó con Toa.

M. Qué sucedió después?

D. Caran XI murió antes que Condorazo, y Duchicela fue reconocido y festejado como Scyri XII, y desde su advenimiento se depusieron las armas, y Duchicela, ya Señor de un Reino extenso, se confederó fácilmente con el Régulo de Cañar y con los de las provincias occidentales hasta Paita. Así, el antiguo reino reducido á cincuenta leguas, después llegó á extenderse, de N. á S., á cosa de ciento veinticinco. Parece que este suceso ocurrió por el año de 1300, y se sabe que el reinado de Duchicela duró setenta.

M. Quién sucedió á Duchicela?

D. Su primogénito Autachi en 1370, quien reinó en sosegada paz por setenta años.

M. Quién sucedió á Autachi?

D. Debía sucederle su primer hijo, Hualca; mas, conociendo los Grandes del Reino que era de mal corazón y cortos alcances, le postergaron y reconocieron por Scyri al hermano menor, Hualcopo. Hualca ofendido por la postergación, trató de asesinar á Hualcopo; mas, habiendo fracasado el intento, se quitó él mismo la vida.

M. Qué sucesos ocurrieron en el reinado de Hualcopo?

D. Elevado al trono en 1440 gozó también de paz por muchos años; bien que en su tiempo fue cuando el Reino comenzó á desmembrarse con las conquistas de Túpac-Yupanqui, Inca XII del Perú. Este soberano, vecino del Ecuador, había sometido ya á su imperio varias provincias meridionales del Reino, no por medio de las armas, sinó por intimaciones hechas á sus Gobernadores ó *Curacas*, los cuales, ora de miedo á los ejércitos del Inca, ora prendados del buen nombre del gobierno de tan excelente Príncipe, se sometieron fácilmente á su dominio. Después, sometió las provincias de Paita y Túmbez, y luego las de Zarza, Paltas y Cañar, ahora pertenecientes á las de Loja y Cañar.

M. Qué hizo Hualcopo para defender el territorio de su Reino?

D. Cuando el Inca se hallaba ya entre Alausí y Tiquizambi, aledaños de Puruhuá, puso á la cabeza del ejército á su hermano Epiclachima, quien después de haber disciplinado algo sus tropas, afeminadas con los largos años de paz, salió para Alausí y rompió las hostilidades, á veces llevándose la victoria, saliendo derrotado en otras. De resultado de una de éstas tuvo que retirarse á una fortaleza de Tiocajas, que la defendió por más de tres meses con sangrientos combates casi diarios. Al fin, después de muerto Epiclachima con 16,000 de los suyos, Túpac-Yupanqui quedó dueño de la fortaleza.

M. Cómo obró Hualcopo después de tal desastre?

D. Se vino en retirada á Liribamba, la capital de Puruhuá, y no hallando los refuerzos pedidos á Quito, pasó hasta Mocha. Aquí recibió tales refuerzos, puso á la cabeza del ejército á Calicuchima, en todo superior á su padre Epiclachima, el cual, desplegando inteligencia, valor y actividad admirables, no sólo contuvo á los invasores, sinó que los derrotó varias veces.

M. Qué partido tomó entonces Túpac-Yupanqui?

D. Convencido de las dificultades de vencer la plaza de Mocha y contento con lo ya conquistado, levantó varias fortalezas, asentó en ellas á sus veteranos y se volvió para Cuzco, la capital de su imperio. En cuanto á Hualcopo, acongojado de haber perdido principalmente á Puruhuá, la cuna de sus mayores, murió tres años después, en 1463.

M. Quién sucedió á Hualcopo?

D. Su primogénito Cacha. Mozo de ingenio despejado, de prudencia y de valor, tuvo, no obstante, que deplorar un reinado de veinticuatro años entre dolores y sufrimientos á causa de una contracción de nervios adquirida por un golpe que había recibido cuando niño.

M. Qué sucesos ocurrieron en su reinado?

D. La reconquista de Puruhuá; pues, llevó sus tropas á Liribamba y, acometiendo de sobresalto á las enemigas, acabó con éstas y mandó destruir sus fortalezas. Trató también de recobrar la provincia de Cañar; mas, sus moradores, decididos por el gobierno de los Incas, le opusieron obstinada resistencia y mantuvo en vano una guerra de largos años.

M. Qué otro suceso ocurrió en el reinado de Cacha?

D. Huaina-Cápac, heredero de Túpac-Yupanqui y muy superior á su padre, ofendido de que Cacha hubiese recobrado parte de sus provincias ya perdidas, formó el proyecto de acabar con la dinastía de los Duchicelas y hacerse dueño del Reino de Quito, único rival de su poderoso imperio. Con tal fin preparó cuanto era necesario para una gran conquista, y sus tropas, con el general Mihi á la cabeza, se movieron por 1475.

M. Continúad con la narración correspondiente á Huaina-Cápac?

D. Recibió el fingido sometimiento de Tumbalá, Régulo de Puná, y después le castigó por su traición cometida con las tropas del Inca, tomándose esa isla á sangre y fuego, y no dejando con vida sinó á las mujeres y los niños.

Pasó á Huancabilca [hoy provincia Guayas] y á Manta, y volviéndose para el sur hasta Jaen, que no pudo conquistar por la bravura de los *pacamores*, regresó á lo interior del norte, camino de Tomebamba (en las cercanías de Cuenca).

Sentó sus reales en esta ciudad como en techo propio, pues, se dice que nació allí durante la permanencia de su padre. Bien por este afecto que todo hombre tiene por el lugar en que ha nacido, bien porque el sistema civilizador de los Incas consistía en levantar ciudades y monumentos que manifestasen á los pueblos el poder de su gobierno; Huaina-Cápac se puso á construir suntuosos templos al sol, su dios principal, á Pachacámac y al rayo, otros de sus dioses, y á terminar cuantos otros soberbios edificios había comenzado Túpac-Yupanqui en Tomebamba.

M. Mientras el Inca se entretenía con estas provechosas ocupaciones ¿qué hacía Cacha para resistir á su enemigo?

D. Siempre achacaso, si llevaba con paciencia los dolores de su enfermedad, sufría indeciblemente por no poder demostrar á Huaina-Cápac que era su muy digno rival y capaz también de adquirir la gloriosa fama que envidiaba en él. Dotado de cuantas buenas prendas han menester los Príncipes para el gobierno y los Generales para la guerra, sentía verse imposibilitado de no poder obrar con el brío y actividad que demandaban los riesgos de perder la patria y la corona, y tuvo que reducirse á dar desde su cama las órdenes convenientes para la fortificación de los lugares amenazados.

M. Fueron cumplidas estas órdenes?

D. El General Calicuchima con los puruahes se situó á la ribera del *Achupallas*, y cuando las tropas del Inca salidas ya de Tomebamba, pretendieron vencer el paso, los otros descargaron tal lluvia de piedras que se vieron obligados á retirarse. Por desgracia, los cañares eran, como dijimos, muy decididos por los Incas, y conocedores de los caminos y encrucijadas de su territorio guiaron á Huaina-Cápac por otro punto y, vencido el paso del río, dió una batalla sangrienta y se hizo dueño del campo y la victoria. Los puruahes se retiraron á la fortaleza de Tiocajas; el Inca, penetrando las dificultades de expugnarla, logró seducir á varios de los Capitanes de Cacha, los cuales abandonaron el campo en el segundo combate que presentó Huaina-Cápac.

Cacha, al saber el último desastre, se hizo traer en hombros hasta Mocha. Reunió allí un consejo y, habiendo oído el cobarde parecer de algunos de sus Capi-

tanés que le empeñaban á que buscarse la amistad y paz ofrecidas por Huaina-Cápac, siguió el de los de Cayambi, Otavalo y Caranqui que le ofrecieron defender la patria en sus provincias. En consecuencia, el Scyri fue á situar sus tropas en Cochasquí.

El Inca siguió tras Cacha y le acometió, y aunque fue rechazado con bastante pérdida de su gente, se rehizo muy luego y le venció. Cacha se retiró á Caranqui, donde se dieron nuevos combates, de los cuales salió bien menoscabado el Inca; tanto que, conceptuando la dificultad de vencerle de nuevo, se resolvió á dar treguas á la conquista, volverse para atrás y hacer venir de los pueblos de su imperio los refuerzos suficientes para llevarla á remate.

M. Qué hicieron los Caranquis al saber la retirada del Inca?

D. Deseosos de vengar á Cacha y no pudiendo tolerar que se conservase en Pesillo la fortaleza y buena guarnición que había dejado el Inca, la asaltaron con intrepidez y acabaron con cuantos la defendían.

El Inca sólo había retrocedido hasta Tomebamba, donde recibió los refuerzos pedidos, y despachó á su hermano Auqui-Toma, con un grueso cuerpo para que continuase la conquista. Auqui-Toma se presentó al combate en Caranqui; mas, sus defensores, que se hallaban apercebidos, hicieron rodar un enorme peñasco tan certeramente, que volcó ó dejó aplastados á muchos enemigos, con inclusión de Auqui-Toma, y corrieron los demás.

M. Qué hizo Huaina-Cápac al saber este desastre?

D. Se vino al punto con cuantas tropas tenía regadas y, aceptando una estratajema ideada por Mihi, embiste personalmente contra el enemigo, vuelve y vuelve á combatir por cinco días seguidos, hasta que en el sexto ordena que se embosquen algunos millares de los suyos y que, cuando á consecuencia de la huída que iba á fingir, vieran que los caranquis le perseguían, se introdujesen en los cercos enemigos. En efecto, llegada la hora, acomete el Inca aparentemente con vigor, y sus tropas, apenas abierta una brecha, huyen derrotadas. El Inca finge detenerlos con ahinco y, cual si estuviera convencido de lo vano de esta diligencia, toma también, á guisa de fugitivo, el camino de la derrota de los su-

yos. Los caranquis le tienen por perdido y salen contentos en persecución, y entonces los emboscados se introducen en la fortaleza y pasan á cuchillo á sus defensores. El Inca mismo vuelve cara con los suyos y completa su triunfo.

M. Con esta victoria ¿quedó coronada la conquista del Inca?

D. No; pues aun quedaba á Cacha la muy afamada fortaleza de Hatun-Taqui, á donde se retiró con los sobrantes de su ejército.

M. Y Huaina-Cápac le persiguió?

D. Casi de seguida. Cacha, forzando su constitución endeble y achacosa, se hizo llevar en silla de manos al campo en que se situó el Inca, y se colocó en el puesto de mayor peligro. El combate duró muchos días con diferentes resultados; mas, al fin, habido uno general, que, se mantuvo indeciso mientras vivió el Scyri, cuando los caranquis le vieron caer de una lanzada, cayó también el ánimo de ellos y rindieron las armas. Las rindieron, eso sí, con una especie de protesta, diremos así, porque en el mismo campo de batalla proclamaron á Paccha, hija de Cacha, como á Reina heredera del trono. Huaina-Cápac no dejó de molestarse; pero, entendido como era, disimuló su enojo y aun mandó celebrar suntuosas exequias por la muerte del vencido soberano.

CAPITULO II.

Insurrección de los caranquis. — Huaina-Cápac se casa con Paccha. — Asomo de los españoles. Muerte de Huaina-Cápac y coronación de su hijo Atahualpa. — Guerra civil y muerte del Inca Huáscar. — Religión, gobierno, leyes, ciencias y artes del tiempo de los Incas.

M. Cómo se portaron los caranquis después de su rendimiento?

D. El Gobernador de ellos, aprovechándose de los bailes y festejos á que se abandonaron los vencedores, concertó con los suyos una insurrección para antes que terminaran tales fiestas. Fuéronse derecho á la mora-

da del Inca, vencieron la guardia y pusieron en peligro la vida del príncipe, sin que sepamos cómo logró escapar. Seguramente acudieron pronto algunos cuerpos inmediatos, á los cuales no pudieron resistir los caranquis; pues, lo cierto es que, perseguidos y alcanzados á orillas de una laguna, fueron degollados de veinte á cuarenta mil. Los cadáveres fueron arrojados á la laguna, la cual, desde entonces, se llamó *Yahuarcocha*, que quiere decir *lago de sangre*.

M. Qué hizo Huaina-Cápac después de este nuevo triunfo?

D. Se vino para Quito y, portándose con la mayor discreción y generosidad, llamó á los destinos públicos á los Príncipes de la dinastía vencida, dictó leyes sabias, introdujo buenas costumbres, uniformó con rigurosa igualdad los derechos y deberes de sus vasallos, sin distinción entre vencedores y vencidos, se casó con Paccha á fin de consolidar más la conquista, y fijó la residencia de su Corte en la capital del pueblo conquistado. Su imperio se extendió entonces, por el norte, hasta Angas-Mayu en los Estados Unidos de Colombia, y por el sur hasta el río *Maule*, en Chile.

M. Huaina-Cápac sobrevivió mucho á sus glorias y conquistas?

D. Se conservó en Quito hasta 1525, año en el cual se resolvió á partir para la capital de su imperio. Dejó encargado del gobierno á su hijo Atahualpa, habido en Paccha, y se puso en camino para Cuzco. Se hallaba ya en Tomebamba cuando recibió el aviso de que habían asomado por las costas de Esmeraldas unos extranjeros sin saber de dónde. El Inca supuso que algún mal temporal los hubiese arrojado á nuestras playas, y no hizo caso ninguno del aviso. Poco después recibió otro más circunstanciado, pues, se le decía: que los extranjeros habían desembarcado; que su número era el de doscientos, fuera de los que se veían en las naves; que eran blancos y barbudos como unos pacos; y que, no pudiendo comprender una sola palabra de cuanto querían manifestar, sólo penetraban que pedían oro. Viva fue entonces la impresión que produjo en el Inca, pues, versado en la historia y tradiciones de su patria, había oído desde niño la predicción de que vendría tiempo en que unos extranjeros se apoderarían de ella. Bien preo-

cupado de esto, ó porque naturalmente le sobreviniera alguna enfermedad, ello es que, sintiéndose mal de su salud, dispuso la vuelta para Quito. Antes de salir de Tomebamba recibió un tercer aviso, reducido al reembarco de los extranjeros, y á que una de sus naves había partido mar afuera, y la otra tomado puerto en la isla Gallo.

M. Quiénes eran esos extranjeros?

D. Los habitantes del antiguo continente no sabían que había otro al Oeste de Europa y Africa, y un marino muy entendido, reflexionando que faltaba al globo cierto contrapeso, sin el cual se habría descompuesto sin remedio, andaba de Corte en Corte ofreciendo descubrirlo y dar con los confines de la India para acá de las costas occidentales de la península española. Ese hombre fue Cristóbal Colón, genovés de nacimiento, el cual, al cabo de largos años de paciencia y desengaños, logró interesar para la empresa á Isabel, Reina de Castilla, dicha la *Católica*. En consecuencia, su esposo Fernando y ella celebraron el 17 de Abril de 1492 un tratado por el cual debía Colón tomar, á nombre de dichos Reyes, la posesión de las tierras que descubriese.

M. Y cómo las descubrió?

D. El tres de Agosto del mismo año, Colón zarpó de Palos con 120 hombres, y después de dos meses nueve días de aburrimiento, sediciones sofocadas y tormentos renovados día á día, pisó la isla que llamó *San Salvador* el doce de Octubre al amanecer.

M. Fueron Colón y sus compañeros los que tocaron en Esmeraldas?

D. No, sino que, descubierto así el nuevo continente que se llamó *América* y cuando ya fue también descubierto el mar Pacífico por el español Núñez de Balboa, habiéndose propagado la noticia de que hacia el sur subsistía un imperio extenso, civilizado y rico, se resolvieron otros españoles á conquistarlo.

M. Quiénes fueron estos españoles?

D. Fernando de Luque, Francisco Pizarro y Diego de Almagro, entre los cuales se convinieron en que el primero proporcionaría el dinero necesario para la expedición, el segundo se pondría á la cabeza de ella, y el último buscaría las embarcaciones y las surtiría de bastimentos. Hecho así el arreglo, Pizarro salió de Pana-

má en 1524 con cien hombres y, después de varias aventuras y de haberse vuelto á Panamá, se vino de nuevo con más gente y con Almagro, y tocó por primera vez en Esmeraldas.

M. Ahora que ya sé quienes fueron los extranjeros de cuyo arribo se dió aviso á Huaina-Cápac, decidme ¿se despreocupó éste de sus malas impresiones al saber que se habían apartado de las costas del imperio?

D. Despreocupado ó no, llevó adelante la resolución de volverse para Quito, y al llegar aquí, sintiéndose enfermo de muerte, dictó el respectivo testamento y nombró á su primogénito, Huáscar, de heredero del antiguo imperio, y á Atahualpa del reino de Quito, cual lo habían poseído sus abuelos maternos. Murió á fines de 1525, y Atahualpa ocupó el trono del Reino.

M. No causó alguna alteración entre los dos hermanos la división del imperio?

D. Al principio no causó ninguna; mas, con motivo de que el Cacique de Cañar ocurrió á Huáscar por la confirmación de su gobierno, surgió después una larga y sangrienta guerra civil.

M. Referid algunos acontecimientos de esta guerra.

D. Ofendido Atahualpa de la traición del Cacique de Cañar, mandó que sus Generales Calicuchima, tío del Rey, y Quisquis ocupasen esa provincia. Huáscar, á su vez, se ofendió de tal ocupación y, valiéndose de un embajador que despachó á su hermano, hizo que los cañares se insurreccionasen y, cuando ya estaban levantados, envió dos mil soldados para que protegiesen la insurrección. Atahualpa, que también había partido para Cañar y quedado con pocas tropas, fue vencido fácilmente en el combate que sostuvo, y hasta cayó prisionero. Por fortuna, tuvo ocasión para evadirse de la prisión y, viniéndose en volandas para Quito, reunió de 40 á 50.000 hombres que los puso bajo las órdenes de dichos generales, y salieron éstos con el ejército al encuentro del enemigo que se había movido también ya tras del fugitivo Rey.

Los ejércitos se encontraron en Mocha, y Atoc, el General cuzqueño, obligó á los de Atahualpa á derrotarse. Atahualpa que había quedado en Quito para reunir más tropas salió á la cabeza de éstas y se avistó con el

enemigo á las márgenes del *Naxichi*. El combate fue crudísimo y de todo un día, y murieron á millares de ambas partes, y Atahualpa, al entrar la noche, obtuvo el triunfo más completo. Al recibir Huáscar la noticia del desastre de los suyos, organizó otro ejército, poniendo á la cabeza á su hermano Huanca-Auqui, el cual asentó sus reales en Tomebamba. Atahualpa siguiendo victorioso su camino, se presentó al frente de la ciudad y, después de varios combates, ya favorables, ya adversos, la asaltó y se hizo dueño de ella á fuego y sangre. Los pocos vencidos que sobraron, huyeron para Cuzco.

Atahualpa dispuso que sus Generales, tomando cada uno de 40 á 50.000 hombres fuesen apoderándose de las provincias del sur y él pasó á Puná por castigar á los isleños que se habían declarado partidarios de Huáscar. Así lo ejecutaron aquellos insignes Capitanes, pues, sometieron fácilmente esas provincias.

M. Qué hizo Atahualpa en Puná?

D. Tuvo que sostener un combate naval con los isleños que salieron á su encuentro, y cuando ya iba á declararse la victoria por el Rey, le hirieron de un flechazo y tuvo que retirarse á Cajamarca. En esta ciudad supo que su hermano, el Emperador, había preparado un nuevo y grande ejército y, sin desalentarse por su mayor número, salió tras él, le halló asentado en las llanuras de Huamachuco y le desbarató del todo.

M. Cómo procedió Huáscar después del desastre de su ejército?

D. A pesar de haber perdido mucha gente en la batalla, organizó otro ejército, acaso mayor que el vencido en Huamachuco, y Atahualpa ordenó á sus Generales que lo combatesen. Por Abril de 1532 se vieron los ejércitos en Quipaipan, compuesto el de Huáscar de 150.000 hombres y el de Atahualpa de 75.000 y combatieron ambos con ardor por todo un día: el campo estaba ya sembrado de cadáveres y, al anochecer, la experiencia y disciplina de los segundos rindieron á sus enemigos. Huáscar mismo cayó prisionero, y fue encerrado en una fortaleza de Jauja y asegurado con buena guardia: meses después, fue muerto de orden de Calicuchima, por el supuesto de que había intentado liberarse.

M. Cuáles fueron los resultados de esa batalla?

D. Como sucede siempre en los casos en que un partido político vence al contrario, los pueblos festejaron el definitivo triunfo de Atahualpa y le proclamaron único y absoluto soberano del imperio, y entonces dió fin esa guerra civil que diezmó á los moradores de dos pueblos florecientes, y facilitó más la conquista de los extranjeros.

M. Antes de tratar de ésta, dadme alguna idea acerca de la religión de esos pueblos.

D. Desde mucho antes que se constituyeran el Imperio del Perú y Reino de Quito, sus pueblos ya tenían alguna idea de Dios, aunque oscurecida con mil ficciones. En sentir del inca Garcilazo, fuera de reconocer al sol por su dios visible, reconocían también á *Pachacámac* cual á Creador del cielo y de la tierra y el que anima ó da vida al universo. Los indios le miraban con tal veneración que no le nombraban nunca, y cuando se veían forzados á nombrarle, era con las más vivas muestras de acatamiento, encogiendo los hombros, inclinando la cabeza y cuerpo, alzando los ojos al cielo, luego bajándolos para el suelo, etc. Por desgracia esta casi cabal idea de Dios llegó á corromperse al asomo del célebre Manco-cápac, el fundador y primer Inca del Imperio, quien enseñó á los pueblos que el Dios supremo era el Sol y que él mismo y Pacha-cámac eran también hijos del Sol, á cuyo nombre venía para instruirlos y hacerlos gozar de toda suerte de venturas, si se sujetaban á sus leyes. Parece que la aparición de Manco-cápac fue en el siglo XI.

M. Y los pueblos le dieron crédito?

D. Los inocentes indios acogieron cuanto les dijo, y le reconocieron y adoraron, no como á hombre sino como á hijo del Sol y de la Luna. Propagóse esta religión como por ensalmo; bien que se corrompió de nuevo por los *Cushipatas* ó sacerdotes que introdujeron en el templo ídolos de madera, cual imágenes visibles del invisible Pacha-cámac. Se construyeron templos y monasterios de vírgenes, y se aumentaron los sacerdotes en tanto número que competían con el de los ejércitos. Se invertía la mayor parte del año en fiestas al Sol, á la Luna, al planeta Venus, al rayo, al arco iris, etc., y por resultado de la ignorancia de entonces, quedó asentada

la superstición que engendró los oráculos y adivinaciones.

M. Cuál era la forma del gobierno de los incas?

D. Aunque por demás absoluto en su esencia y forma, era suave en la práctica, pues, los Incas, como representantes del Sol, se creían asistidos de un impulso benéfico y procuraban aliviar la condición de sus vasallos. Alucinándose ellos mismos con la creencia de ser distintos de la familia humana, habían abarcado para sí todos los poderes públicos y eran la fuente de la religión, del gobierno, legislación, administración de justicia y ejércitos.

M. Qué me decís en cuanto á las leyes?

D. Que han merecido la admiración y aplauso de los entendidos, pues, tendían á satisfacer á un tiempo los derechos de la religión, del trono, de la comunidad y de los particulares. Eran acogidas con sumo respeto, por ser obra del Inca-dios y, buenas ó malas, se llevaban á ejecución con sumisa voluntad. Eran pocas y, talvez, aplicables sólo á materias criminales, pues, para las civiles no había necesidad de tantas para un pueblo sin monedas ni propiedad territorial, ó propia del común.

M. Qué armas conocían los indios?

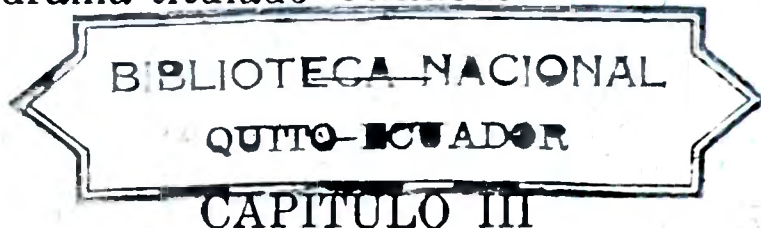
D. Si prescindimos de las de fuego, conocían casi todas las demás. Las fabricaban de piedra, hueso, maderas fortísimas, oro, plata, bronce y cobre. Conocían también las armaduras, como la *umachima*, especie de celada, la *aucana-cuhzma*, jubón embutido de lana y estopa, y la *huallcana*, rodela con empuñadura.

M. Cómo andaban los indios en punto á ciencias y artes?

D. Se hallaban bastante propagados los conocimientos sobre agricultura, fundiciones, diseños, hidrografía, hidrología, aritmética, náutica y astrología. Tampoco les fueron desconocidos los movimientos y variaciones del Sol y de la Luna, á lo menos para distinguir la sucesión de los días, meses y años, y la de los solsticios y equinoxios. La aritmética la aplicaban principalmente á la medida y partición de tierras, al movimiento de las aguas y al cálculo; bien que, en pasando un guarismo de 100.000, se anonadaba la inteligencia del indio.

Entendían algo de música, pero de una música ruidosa, sin armonía y con poquísimos conciertos, pues, no

conocían todas las voces ni aún las medias voces. Digo lo mismo del dibujo y la pintura, pues, el primero lo empleaban sólo en los tejidos, y la segunda sólo en las paredes y basijas de barro. Con respecto á poesía, no dejaban de estar bastante adelantados, según se puede juzgar por algunas de sus composiciones y, en particular, por el drama titulado *Ollanta*.



Arribo de los españoles á Tumbes.—Pizarro celebra un contrato con la Reina Isabel.—Pizarro se viene á Cajamarca, aprisiona al Inca Atahualpa, le forma un proceso y le condena á muerte.—Coronación de Hualpa-Cápac.—Calicuchima es condenado á muerte.—Pizarro toma posesión de Cuzco.—Coronación de Manco-Cápac II.—El General Quisquis se vuelve al Reino de Quito.

M.—Ahora que ya tengo alguna idea de lo que fueron los antiguos indios, hablad de los sucesos de la conquista hecha por los españoles.

D. Almagro, que fue á dar á Panamá, como Pizarro se había quedado en la isla Gallo y, después, pasado á la de Gorgona; no pudo obtener auxilio ninguno para la conquista del Perú y antes el Gobernador Ríos, persuadido de lo irrealizable de la empresa, despachó á Tafur para que recogiese la gente que acompañaba á Pizarro. Sus compañeros manifestaron también el deseo de volverse á Panamá, y Pizarro, sentidamente indignado, trazó con su espada una línea sobre la tierra: «Por aquí, les dijo (señalando el sur), se va al Perú á ser ricos; por allá (señalando el norte) se va á Panamá á ser pobres. Escoja el que sea buen castellano lo que más bien le estuviere.» Diciendo así, pasó la raya y, tras él, trece de sus arrojados compañeros y un negro.

M. Pero ¿qué pudo hacer Pizarro con sólo estos hombres?

D. Luque y Almagro habían logrado vencer la obstinación de Ríos y conseguido que despachase una nave con algunos víveres, mas, sin ningún auxilio de gente, y Pizarro, indignado de esto, salió de la Gorgona y se vi-

no con rumbo para Tumbes, ciudad entonces rica y floreciente. De Tumbes siguió para el sur y, asegurado de que realmente había un imperio vasto y opulento que conquistar, se volvió á Panamá con el fin de hacerse de los medios necesarios.

M. Cómo los halló?

D. Por consejos de Luque pasó Pizarro para España llevando cuántos preciosos objetos había tomado en el Perú y, persuadida Isabel, esposa de Carlos V, de lo provechoso de la conquista, celebró en 1529 un contrato por el cual quedó autorizado para traer cuanta gente pudiese, y recibió el título de *Gobernador, Capitán General y Adelantado* de todo lo que conquistase desde el río *San Juan* hasta 200 leguas para el sur. Los que se afiliaron á sus banderas fueron 250 hombres, con los cuales salió de España en 1530 y tocó en el mismo año en Panamá.

M. Qué hizo después?

D. Zarpó de Panamá con 185 soldados y se vino para Tumbes, y Almagro se quedó esperando un refuerzo de Nicaragua para seguirle después. El otro dió con varios pueblos de los salvajes, en el antiguo Portoviejo y en la isla Puná, cuyos habitantes le recibieron bien. Al andar de poco tiempo se suscitaron graves disgustos entre patricios y extranjeros, y hubo muchos y sangrientos combates, y allí se informó Pizarro de la guerra en que estaban los hermanos Atahualpa y Huáscar. Esto último le pareció lo más á propósito para su empresa y pasó á Tumbes.

Vencidos los Tumbesinos con maña ó por medio de las armas, salió Pizarro para lo interior del imperio por Setiembre de 1532 y, después de vencidos también otros pueblos del tránsito, entró en Cajamarca por Noviembre del mismo año.

M. Con qué objeto se fue para Cajamarca?

D. Atahualpa se hallaba por las cercanías de esta ciudad rodeado de muchas tropas, y el astuto Pizarro tomó el osado proyecto de aprisionarle en medio de su mismo ejército para hacer más probable la conquista.

M. Cómo realizó este proyecto?

D. Mandó adelante á los Capitanes Fernando Pizarro, su hermano, y Soto para que saludasen al Emperador á nombre suyo y le preguntasen donde podría apo-

sentar sus tropas. El Inca respondió que las acuartelase en las casas que cercaban la plaza, y ofreció que muy pronto se vería con Pizarro. Asegurado éste de la venida de Atahualpa, colocó dos piezas de artillería en la fortaleza de la ciudad, y reservó para sí 20 hombres escogidos. Ordenó que se mantuvieran callados hasta que Atahualpa entrase en la plaza y sonase un tiro de arcabuz, y que entonces descargasen las armas de fuego contra la comitiva, saliesen todos espada en mano ó lanza en ristre, y se apoderasen de su persona.

M. Qué efecto surtieron estas disposiciones?

D. Atahualpa, en efecto, entró en Cajamarca con su comitiva y tropas el 16 del citado Noviembre, y como en la plaza no cupieron más de tres ó cuatro mil hombres, quedaron los restantes en las afueras de la ciudad. Se sorprendió de no ver un solo extranjero por las calles ni plaza; mas, se presentó muy luego el padre Fr. Vicente Valverde con una cruz en una mano y la Biblia en otra, y le dijo, según Quintana, que era sacerdote de Dios y su oficio el de predicar y enseñar las cosas que el mismo Dios había puesto en aquel libro. En seguida le habló algo de los misterios cristianos, de la donación que de estas regiones había hecho el Papa á los Reyes de Castilla, de la obligación en que estaba el Inca de ponerse á su obediencia, y de que el Gobernador Pizarro era su amigo y le ofrecía la paz. Dicho esto le presentó la Biblia, y el Inca la tomó en sus manos, hojeó algunas páginas y la arrojó con muestra de impaciencia y enojo, diciendo: «Bien sé lo que habéis hecho por ese camino, y cómo habéis tratado á mis Caciques y tomado la ropa de los bohios.» El religioso trató de disculpar á los suyos; pero el Inca insistió diciéndole que habían de restituir cuanto habían tomado.

M. Qué hizo entonces el P. Valverde?

D. Se fue á dar cuenta á Pizarro de lo sucedido, y éste mandó disparar el arcabuz, y sonaron las trompetas, se descargaron los cañones y fusiles, y cayeron caballos, caballeros y peones sobre aquella indefensa multitud de gente. Murieron cosa de dos, seis ó siete mil indios, pues, los historiadores no andan muy conformes en este punto, y cuando ya estaba adelantada semejante carnicería, se presentó Pizarro con los veinte hom-

bres reservados, se acercó al Emperador, le tomó de un brazo, le echó al suelo y le rindió prisionero.

M. No trataron los indios de resistir á tal alevosía?

D. Los indios se hallaban desarmados, en primer lugar, y luego la sorpresa por lo súbito del ataque, el estruendo de las armas de fuego, para ellos desconocidas, los muertos que caían sin conocerse la causa, las carreras de los caballos, mirados cual si fueran monstruos; estrecharon su ánimo de tal modo, que no tuvieron valor para oponer ninguna resistencia.

M. Qué hizo el Inca después de haber caído prisionero?

D. Ofreció por su rescate tantas piezas de oro y plata cuantas alcanzasen para cubrir la estancia en que estaba preso hasta la altura á que se extendía su brazo, y Pizarro aceptó la propuesta. La estancia tenía 22 pies de largo y 17 de ancho, y la línea hasta donde alcanzó el brazo fue de 9.

M. Pudo el prisionero cumplir con lo ofrecido?

D. Sí, mas, so pretexto de que el mismo Atahualpa ó sus vasallos estaban tramando una conspiración contra los españoles, recibió Pizarro los tesoros, los repartió entre los suyos y se negó á darle la ofrecida libertad.

M. Entonces ¿cuál fue la suerte del Inca?

D. Conceptuando Pizarro que, al darle libertad, quedaría expuesto á que, levantando el Inca millares de indios, no podría tal vez resistir á tanto número, tomó, atrevido, la resolución de deshacerse de él, y con tal fin formó un tribunal para que le juzgase. El Tribunal le condenó á morir quemado por supuestos delitos, y habiéndosele ofrecido la conmutación de la hoguera por la pena del garrote, con tal que aceptase la doctrina del Evangelio y del bautismo, convino en bautizarse y recibió la muerte el 29 de Agosto de 1533.

M. Qué hizo Pizarro después de la muerte del Inca?

D. Discurriendo que, para afianzar la conquista, era necesario contar con alguna autoridad patricia, pero hechura suya, hizo coronar de Emperador á Hualpa-Cápac, hermano materno de Atahualpa; bien que en el mismo acto de la coronación hizo también que éste y

sus vasallos reconocieran la supremacía del Rey de España.

M. Y después?

D. Pizarro unido con Almagro que había también ya llegado á Cajamarca, llevándose á Calicuchima, quien cayera prisionero de Fernando, hermano del Gobernador; partió para Cuzco, la capital del imperio. En el camino pasaron los expedicionarios por muchos trabajos, pues, sobre ser muy largo y muy quebrado, fueron á dar con las partidas del General Quisquis, el cual, instruido ya de la muerte de su Rey, las había apostado por diferentes puntos. Montes elevados, ríos desconocidos, quebradas profundas, todo lo vencieron los españoles con su constancia, y vencieron también á los indios en cuantos combates les presentaron, y tomaron posesión de Jauja.

M. A dónde pasaron después?

D. Pizarro que había establecido ya la primera colonia en Piura, estableció la segunda en Jauja, y despachó á Soto con 70 de á caballo para que reconociese el camino de Cuzco. Soto fue á dar con pueblos incendiados, ríos sin puentes, agujeros abiertos para impedir el paso de los caballos, y esto probaba la resolución que habían tomado los indios para defender los hogares, y tuvo, en efecto, que sostener varios combates. Estos y la muerte de Hualpa-Cápac, que sobrevino por entonces, hicieron pensar á Pizarro que eran obra del General Calicuchima, y sin más ni más mandó levantar un proceso, y los jueces le condenaron á morir quemado.

M. Qué partido tomó Pizarro después de la muerte de Hualpa-Cápac?

D. Tuvo la fortuna de que se le presentase el Inca Manco-Cápac á pedirle la corona que le pertenecía, y Pizarro, aprovechándose de tan buena ocasión le ofreció acceder á su demanda para cuando entrase en Cuzco.

M. Cumplió con este ofrecimiento?

D. Pizarro, después de vencido Quisquis, entró al Cuzco el 15 de Noviembre. Se apoderó de cuantas alhajas de oro y plata encontró, y las repartió como en Cajamarca. Después, hizo anunciar á los pueblos que iba á coronar á Manco-Cápac como á soberano del imperio, y luego le coronó, en efecto, y los pueblos festejaron el advenimiento de Manco-Cápac II, sin pararse

en que, en el mismo acto, festejaron también el vasallaje á los Reyes de España.

M. A qué otras cosas más atendió Pizarro?

D. Arregló el gobierno de la ciudad, disponiendo que se nombrasen los Alcaldes y miembros del Ayuntamiento; repartió los edificios y las tierras; y atendió á los intereses de la religión, á cuyo nombre había preparado y llevado á remate la conquista.

M. Y qué fue del General Quisquis?

D. Se había retirado á Candesuyo por reunir más gente, y pasando á Jauja, acometió al español Requelme por apoderarse del tesoro y pertrechos puestos bajo su custodia. Acaso hubiera logrado su intento; pero se presentaron, al tiempo del combate, Almagro y Soto con sus caballerías, y acabaron con los indios y aun mataron al Inca Paulu, hecho coronar por Quisquis y reconocido por su ejército. Después de su última derrota se vino para el Reino de Quito.

CAPITULO IV

El General indio Rumiñahui.—Benalcázar conquista el Reino de Quito.—Combate Quisquis con Benalcázar.—Se va éste con una expedición para el Norte.

M. Mientras Atahualpa fue traicionado, hecho prisionero y condenado á muerte, ¿qué sucesos ocurrieron en su Reino?

D. Rumiñahui (*cara de piedra*) era un general de Atahualpa que, por su valor é inteligencia, gozaba de fama guerrera, y había asistido á la entrevista que su Rey tuvo con Fernando Pizarro y Soto. La penetración de Rumiñahui le hizo comprender que los españoles trataban de tender al Inca algún lazo para privarle de la libertad y del Reino, y Rumiñahui formó desde entonces el traidor proyecto de apoderarse más bien él y sucederle en el trono.

M. Llegó á realizar este proyecto?

D. Sí; pues, volviendo con sus tropas á Quito á principios de 1533, despojó del gobierno á Cozopanga,

se apropió de los tesoros de la corona, convirtió el monasterio de las vírgenes en serrallo, hizo matar á muchos de la familia real, reorganizó el ejército y se hizo proclamar Scyri. Supo luego que los indios cañares habían llamado á los españoles de Piura en su auxilio, porque no querían reconocerle como á soberano, y salió tras ellos con 8.000 hombres y, entrando en Puruhuá, allegó otros 4.000.

M. Cómo es que los cañares acudieron al auxilio de los extranjeros?

D. Los cañares supieron menudamente los sangrientos desafueros cometidos por Rumiñahui, y pareciéndoles más tolerable la obediencia á los españoles que no á tan feroz usurpador, se dirigieron al Capitán de éstos, residente en la colonia de Piura.

M. Quién era ese Capitán?

D. Sebastián de Benalcázar, hombre de inteligencia, de valor y actividad. Parece que Benalcázar, ya tenía el intento de anticiparse á la conquista de Quito, desde que entendió que el capitán Pedro Alvarado, Gobernador de Guatemala, trataba también de la misma empresa. Por consiguiente, habiéndole pedido su auxilio los cañares, nunca pudo irle más á tiempo esa demanda, y reuniendo de 150 á 200 soldados, salió de Piura por Octubre de 1533.

M. Continúad refiriendo los sucesos posteriores.

D. Rumiñahui había penetrado que la principal ventaja de los españoles en los combates consistía en sus caballos, y para inutilizarlos dispuso que en Taquizambi, donde situó unos 4.000 hombres, se abriesen agujeros de trecho en trecho. Pero los cañares descubrieron la celada y, advertido de esto Benalcázar, pasó por otros caminos y se presentó al frente de Rumiñahui. Un combate de todo el día hizo perder á éste más de 600 de los suyos, y el enemigo no más que un oficial, dos soldados y cuatro caballos, fuera, sí, de algunos otros mal heridos.

M. Qué hizo Rumiñahui después de esta derrota?

D. Se retiró á Tiocajas, donde reunió hasta once mil indios, y se presentó en batalla al enemigo. El encuentro fue terrible, pues, murieron mil de los de Rumiñahui, y casi todos los cañares, siete españoles y muchos caballos de parte de Benalcázar. Los españoles heridos

fueron en tanto número, que Benalcázar comenzó á desconfiar del buen éxito de la conquista; y tanto que, apartándose algo del campo del combate, reunió un consejo para que resolviera si habían de retirarse hasta Piura para volver con más gente á continuar la campaña.

M. Resolvió el consejo la retirada?

D. No; porque mientras fluctuaba en retirarse ó seguir adelante, se oyó á media noche un estruendo procedente del volcán Cotopaxi, para los indios, señal infalible del destino que el dios Sol les tenía reservado para perder su patria. Tuvieron, pues, por cumplida la predicción del Inca Viracocha y abandonaron desalentados, el campo; Benalcázar tomó posesión de la fortaleza y, poco después de Liribamba, donde se amistó con Calicuchima, hermano del difunto General; quien, por odio al usurpador Rumiñahui sirvió con su gente y caudales á los extranjeros.

M. Y qué fue de Rumiñahui?

D. Aburrido de su mala suerte, mandó incendiar las poblaciones y campos, y en llegando á Quito, hizo pasar á cuchillo á sus mujeres y concubinas, incendió con su mano los templos del Sol y de la Luna, destruyó otros edificios y desolando, en fin, toda la ciudad y sus contornos, fue, según Oviedo, á sostener la guerra en la cordillera de Pillaro por largos meses. Al fin, vencido y tomado prisionero, se le ajustició en junta de otros Capitanes de los suyos.

M. Qué hizo entonces Benalcázar?

D. Entró á Quito en Diciembre de 1533. Después se volvió á Liribamba y, ajustados los arreglos con su competidor Alvarado, le sobrevino la aparición de Quisquis por las alturas de la laguna Colta. Quisquis, para volverse á su patria, había tenido que combatir en Chapparras y otros puntos, y vino á parecer en los campos más á propósito para que la caballería de Benalcázar acabara con él. Y así fue, en efecto, pues, sus tropas quedaron deshechas, y, habiendo tratado de combatir de nuevo, seducido el Inca Huaina-Palco por algunos de sus vasallos y disgustado de Quisquis, le dió una lanzada y pereció de esta manera extraña el único, tal vez, que aún habría mantenido la independencia de la patria.

M. Referid los sucesos posteriores?

D. Libre ya Benalcázar del enemigo de mayor

cuenta y afirmada así su conquista, se ocupó en arreglar el gobierno cívil, y procedió con tanto acierto que logró dentro de poco afianzar el orden y la paz, y fundar varias poblaciones. Despachó á su teniente Ampudia, hombre sanguinario, con 90 soldados y 2.000 indios á conquistar los pueblos situados más allá del *Carchi*, y al capitán Puelles con otros tantos para que fuera á organizar la provincia de Cancebi (hoy Manabí).

M. Benalcázar se quedó en Quito?

D. No. Preparó otra expedición de 150 españoles y 4.000 indios contra la provincia de Huancavilcas que la sometió amigablemente y fundó Guayaquil; bien que duró poco, porque, aburridos sus moradores con la codicia y salacidad de los conquistadores, se insurreccionaron, mataron casi á todos y recobraron su independencia. Esta insurrección tuvo lugar cuando ya Benalcázar había partido para Popayán.

M. Entonces ¿cómo volvió á organizarse Huancavilca y fundarse Guayaquil?

D. Benalcázar había dejado en Quito de Teniente-gobernador á Díaz Hidalgo, y éste destacó al capitán Tapia con un cuerpo de tropas. Tapia sostuvo algunos combates con los huancavilcas, y tuvo que salir derrotado por remate. Por entonces se hallaba Pizarro en la *Ciudad de los Reyes* [hoy Lima], y despachó al capitán Zaera con fuerzas respetables, y los sometió de nuevo.

M. Subsistió esta segunda fundación?

D. No, porque teniendo Zaera que volverse con su gente para atender á la conjuración de Manco-Cápac II, concertada en Cuzco, también los indios volvieron á su independencia. Cuando ya desapareció del todo tal conspiración, despachó Pizarro al capitán Orellana, el cual verificó la tercera fundación en 1537, y tomó desde entonces consistencia.

M. Decidme algo sobre la conjuración de Manco-Cápac.

D. Es bien corto el enlace que tiene con los sucesos de Quito, pues, concertada entre los pueblos del Perú y rendida al cabo de cinco meses, no influyó en nada en el destino de los de Quito.

M. Y qué me decís de la expedición de Benalcázar para el Norte?

D. Que tampoco tiene enlace con la historia de

nuestra patria sinó por muy encima; porque Benalcázar, después de haber conquistado unas cuantas provincias de las que hoy pertenecen á los Estados Unidos de Colombia y haber fundado Popayán, constituyó un nuevo gobierno políticamente separado del de Quito.

CAPITULO V

Arribo de Vaca de Castro.—Gonzalo Pizarro es nombrado Gobernador de Quito.—Su expedición al Oriente.—Muerte de los dos Almagros y de Francisco Pizarro.—Combate de Chupas.—Núñez de Vela, Virrey del Perú.—Insurrección de Gonzalo Pizarro.—Combate de Iñaquito y muerte del Virrey.—Arribo del Presidente La Gasca y pacificación de las colonias.

M. Quién era y con qué motivo vino Vaca de Castro para estos reinos?

D. Por disputas suscitadas entre el gobernador Pizarro y el mariscal Almagro, porque cada uno de ellos pretendía el gobierno de Cuzco, según los términos con que la Corte de España señalaba la jurisdicción de sus distintas gobernaciones, habían entrado en guerra y salido, á veces, vencedor el uno y á veces, el otro. En el último de los combates había caído Almagro prisionero de Fernando Pizarro, y parece que por consejo de su hermano Francisco, fue aquel juzgado y condenado á muerte, como fueron perseguidos sus partidarios. Estos disturbios hicieron pensar al Rey de España en la necesidad de atajarlos en tiempo, y con tal motivo despachó de comisionado regio al Licenciado Vaca de Castro, hombre entendido y muy sagaz, con el encargo de que pacificase las colonias. Salió de España á fines de 1540 y saltó en Buenaventura, perteneciente al gobierno del Adelantado Benalcázar.

M. Qué disposiciones dictó Vaca de Castro?

D. Había tocado ya en Popayán cuando le llegaron las noticias del asesinato de Francisco Pizarro, de la expedición de su hermano Gonzalo hacia el oriente de Quito, de que el hijo de Almagro se hallaba de Gobernador en Ciudad de los Reyes. Vaca de Castro, contando con

el influjo de su autoridad, tomó, resuelto, el título de *Gobernador del Perú*, dictó algunas órdenes relativas á la guerra que debía hacerse al hijo de Almagro y se vino á Quito á fines de 1541.

M. Antes de instrirme de lo concerniente á Vaca de Castro, decidme ¿por quién fue nombrado Gonzalo Pizarro Gobernador de Quito?

D. Como Benalcázar había hecho la conquista del reino de Quito á nombre y por cuenta del Gobernador Pizarro, tenía éste el derecho de nombrar otros para el régimen de los pueblos nuevamente conquistados, bien que debiendo confirmarse por el soberano. Por esto, Francisco Pizarro nombró á su hermano para el gobierno de Quito, como á Benalcázar para el de Popayán.

M. Cuál fue la acción más notable de Gonzalo en su Gobierno?

D. La de la expedición al oriente, recomendada por su hermano por la fama de sus buenas producciones y otras riquezas.

M. Referid algo de esta expedición.

D. Gonzalo alistó 350 soldados y 4.000 indios para la conducción de las cargas, 150 caballos, 3.000 pacos y llamas, otros tantos cerdos, 100.000 pesos en oro y casi todo género de pertrechos. Dejó de su Lugar-teniente á Puelles, nombró de Teniente general del ejército á Orellana, y salió de Quito á principios de 1541.

M. Referid los sucesos posteriores.

D. Al entrar los expedicionarios en las selvas orientales todo fue trabajos y penas, porque empezaron á llevar encima aguas y más aguas sin descanso, y porque lo tupido de ellas y la creciente de los ríos detenían sus pasos á cada instante. Al andar de dos meses los víveres comenzaron á corromperse, los vestidos, á despedazarse, y los indios y animales á morir.

Aburrido Gonzalo de no dar con ninguna ciudad ni pueblo, tomó la delantera llevado de la esperanza de descubrir algo, y todavía, después de otros dos meses, se vió en la necesidad de mandar construir un bergantín y algunas canoas para vencer por agua los pasos que la tierra le negaba por la espesura de los bosques. Adelantó luego á Orellana con 50 soldados confiando en que descubriría alguna población, y Orellana, que no la halló hasta la confluencia del *Coca* con el *Napo*, tomó,

traidor, la osada resolución de seguir agua abajo, salir al mar, sea donde fuere, y partir para España, como en realidad se fue.

M. Cuál fue entonces la suerte de Gonzalo y sus compañeros?

D. Si antes conservaban alguna esperanza de mejorarla, ahora que ya llevaban meses de alimentarse los más de los días con yerbas y raíces, y andar casi desnudos, entraron en desesperación y creyeron que todos iban á morir, como ya habían muerto 220 españoles y cerca de 3.000 indios; pues, á lo menos, mientras contaban con el bergantín, podían safar de aquel océano de selvas desiertas y salir á alguna parte.

M. Qué partido tomó Gonzalo en tal trance?

D. Tomó á ojo la posición astronómica de Quito, abriendo trochas, y cayendo y levantando todos los días, volvió con los suyos á Quito por Junio de 1542. Al llegar aquí supo la muerte de su hermano Francisco, y sufrieron de punto sus penalidades.

M. Referid ¿cómo ocurrió la muerte del Gobernador Pizarro?

D. Los partidarios del viejo Almagro, ofendidos de la felonía con que los Pizarros le hicieron decapitar, y reducidos á mendicidad, desesperaban por vengarse y concertaron en Lima una insurrección, invadieron el palacio en que moraba el Gobernador y le asesinaron. De seguida proclamaron Gobernador al hijo de Almagro, habido en una Cacica de Panamá.

M. Ahora que ya conozco estos antecedentes, decídmeme ¿cómo obró Vaca de Castro para restablecer el sosiego de las colonias?

D. Como ya os dije, se vino á Quito, y de aquí despachó algunos emisarios á las ciudades principales para que hiciesen saber la autoridad de que estaba investido y le obedeciesen los colonos cual á representante del soberano.

M. Qué hacía, entre tanto, el hijo del Mariscal Almagro?

D. Habiéndose aumentado sus partidarios con el buen éxito de la insurrección, pasó á Cuzco y formó un bonito cuerpo de tropas. Por su desgracia, algunos capitanes de los *Pizarristas* reunieron otro cuerpo de tro-

pas en Huaura y comunicaron á Vaca de Castro que lo ponían á sus órdenes.

M. Cómo obró éste con tal aviso?

D. Nombró Gobernador de Quito á Fernando Sarmiento, y salió con 200 soldados y muchos indios, camino de Piura, de donde pasó á Huaura á principios de 1542. De aquí despachó las tropas reales para Jauja y pasó él para Lima.

En Lima supo que Almagro había salido de Cuzco para Huamanga, y Vaca de Castro se le anticipó á tomarse esta plaza. Luego situó sus tropas en Chupas, y el 16 de Setiembre de dicho año se pusieron al frente de las de Almagro. Este contaba con 500 hombres, y el otro con 700.

M. Si es que vinieron á las manos ¿cuáles fueron los resultados del combate?

D. El de la derrota de los rebeldes, la formación del proceso contra ellos y la condena á muerte de Almagro y cuantos otros cabecillas cayeron prisioneros.

M. Qué hizo el Gobernador después de tales resultados?

D. Atendió principalmente á la desdichada raza de indios, para quienes estableció algunas escuelas, y dictó varias y provechosas órdenes para todos los ramos del gobierno.

M. Qué sucesos ocurrieron después?

D. Fuera de otros de los mismos españoles, Fr. Bartolomé de las Casas había publicado un libro, con el cual, aunque con bastante exageración, puso patentes los desafueros y crímenes cometidos contra los indios, y Carlos V, impresionado con su lectura, dispuso la formación de un cuerpo de ordenanzas que les sirviese de amparo y pusiesen coto á los abusos de los conquistadores. Formadas las ordenanzas, nombró Virrey del Perú á Blasco Núñez de Vela, hombre probo y valiente, pero de cortos alcances é indiscreto, para que viniese á ponerlas en ejecución. El Virrey salió de España por Noviembre de 1543 y estuvo en Panamá á principios del siguiente.

M. Cómo recibieron los colonos al Virrey?

D. Habían tenido conocimiento anticipado de esas ordenanzas que venían á cortar sus abusos y, prevenidos ya por esta causa, trataron de oponerse á su ejecución.

y le recibieron mal. Para esto acudieron á Gonzalo Pizarro, entonces residente en Charcas, pidiéndole su protección, y Gonzalo, mal avenido con la Corte que no había confirmado su gobierno de Quito, se prestó á favorecer la insurrección á que le provocaron. Sobre todo, las violencias que cometió el Virrey por cumplir con las órdenes del soberano, le hicieron popularmente aborrecible.

M. Qué hizo Gonzalo para sostener la insurrección?

D. Venido ya para Cuzco recibió de sus vecinos y el Cabildo la proclamación de *Procurador general del Perú*, y no pareciéndole bastante para su intento, se hizo nombrar *Capitán general*.

M. Qué providencias dictó el Virrey contra Gonzalo?

D. El Virrey, que había entrado ya en Lima, desechó la presentación que le dirigieron varios pueblos para que suspendiese la ejecución de las ordenanzas, y al saber la insurrección de Cuzco, escribió á Gonzalo comunicándole las facultades de que estaba investido, y ordenándole que disolviera sus tropas. Gonzalo no hizo caso de tal comunicación y siguió allegando más gente, recogió 16 piezas de artillería y cuanto dinero encontró en las cajas reales, y se puso en camino para Lima. En todos los pueblos del tránsito fue recibido y festejado como su salvador.

M. Qué hizo el Virrey al ver desatendidas sus órdenes?

D. Cometió otras y otras violencias, y se apercibió pará entrar en guerra con Gonzalo. Por sus indiscreciones se había enemistado con los Oidores, sus compañeros de viaje, en Panamá, y en Lima volvió á malquistarse más. Los Oidores, contando con el pueblo que aborrecía á Núñez de Vela, asaltaron su palacio, le rindieron prisionero y le enviaron á una isla desierta, cercana á las costas, para que después fuese transportado á España.

M. En cuyas manos recayeron entonces las riendas del Gobierno?

D. Por el pronto, en las de los Oidores, y en consecuencia enviaron estos á decir á Gonzalo que, habiendo ya desaparecido el Virrey y suspendido ellos las ordenanzas, disolviese las tropas y se retirase á gozar

tranquilamente de sus haciendas. Gonzalo, aconsejado por su teniente Francisco Carbajal, acaso el más guapo cuanto malvado de los conquistadores, respondió que la voluntad de los pueblos era la de que él se pusiese á la cabeza del gobierno, y que, si la Real Audiencia no accedía á ello, entraría sin embargo en Lima.

M. Qué hicieron entonces los Oidores?

D. Lo que hacen cuantos se hallan inermes contra los armados, y le contestaron que entrase cuando quiera y se encargase del gobierno. Entró, pues, á Lima, y sus vecinos le proclamaron *Gobernador y Capitán general del Perú*.

M. Cuáles fueron los procedimientos de Gonzalo como Gobernador?

D. Cambió las autoridades, dispuso que sus Tenientes se encargaran del mando de las ciudades principales, hizo construir embarcaciones, se apoderó de la llave del mar del Norte, resguardó la de Panamá, y arregló sus tropas del modo más á propósito para resistir á cuanto sobreviniera.

M. Y qué fue del Virrey?

D. El Oidor Alvarez, que debía llevarle á España, le puso en libertad y á su disposición la nave en que debía ir. El Virrey saltó en Tumbes, publicó los atropellamientos de Gonzalo, despachó un emisario á Panamá tras gente, armas y caballos, y llamó á los pueblos en su defensa, como en la del representante del soberano. No fue del todo desatendido, pues, se le presentaron varios del mismo Tumbes, de Guayaquil, Portoviejo, Valladolid, Loyola, Riobamba y Quito.

M. Qué hizo Gonzalo al saber estos particulares?

D. Por sí mismo, nada por entonces; pero Bachicao, uno á quien Gonzalo había confiado la armada, al saber que el Virrey se hallaba en Tumbes, corrió la voz de que disponía de 500 hombres y tenía orden para decapitarle.

M. Continúad con la narración de los sucesos posteriores.

D. Desalentado el Virrey por el mayor número de fuerzas de que, en su entender, disponía Bachicao, se vino para Quito, donde fue bien recibido. Poco después llegaron de Lima algunos huyendo de las crueldades de Carbajal, dicho el *Demonio de los Andes*, y le informa-

ron que Pizarro contaba con poca gente por haberse despopularizado, añadiendo que, si le acometía con sus tropas, sería el rebelde derrotado.

M. Acogió el Virrey estos informes?

D. Sí, y casi al punto se puso en camino para Piura, á cuyas inmediaciones sorprendió algunas tropas de Gonzalo y las arrolló. Gonzalo, al saber esto, se vino también á Piura con 600 hombres, y el Virrey trató de salirle al encuentro. Sus bisoños se intimidaron con la fama del valor de Pizarro, y le empeñaron los sacase á donde pudieran ser reforzados con otros buenos Capitanes, y el Virrey, aunque con sumo disgusto, se vino de nuevo para Quito.

M. Le persiguió Gonzalo?

D. Le persiguió de jornada en jornada, á veces sin darle tiempo ni para desensillar los caballos, y no sólo hasta Quito sino aún para más allá del *Carchi*, en donde se contuvo. El Virrey continuó su viaje hasta Popayán, y Benalcázar le proporcionó algunas tropas y lo más necesario para la guerra, y se volvió para Quito con 400 soldados. El 18 de Enero de 1546 se puso con ellos al frente de Pizarro en la llanura de Iñaquito, casi á la entrada de la ciudad, y por grandes que fueron el valor y esfuerzos que desplegó el Virrey en el combate, se llevó Gonzalo la victoria. Con la muerte del Virrey, á quien cortaron la cabeza cuando cayó herido, quedó triunfante aquella insurrección tan general, suscitada á causa de las ordenanzas reales,

M. Cómo procedió Gonzalo después de la victoria?

D. Se detuvo en Quito hasta el Julio inmediato, en que salió para Lima. Todos los pueblos de su largo camino le incensaron y hasta glorificaron, y aún los más lejanos le enviaron ardientes felicitaciones; y Gonzalo, subido ahora al olimpio de la fama, y dueño de los mares del Norte y Sur, entró en tentaciones de alzarse con la soberanía de estos reinos y hacerse coronar.

M. La Corte no tomó algunas disposiciones para recobrar el orden y paz de sus colonias?

D. La Corte sólo sabía hasta entonces lo mal que habían sido recibidas las ordenanzas. Carlos V se hallaba en Alemania, y Felipe, su hijo, reunió un consejo para que escogitase los medios de sosegar á las colonias. El consejo opinó que se ofreciese una amnistía general

á cuantos se sometiesen, y no se emplease la fuerza sino contra los obstinados. Lo difícil era dar con una persona adecuada que supiese emplear con sagacidad los medios propuestos, y la Corte la halló en don Pedro de la Gasca, sacerdote secular, de inteligencia despejada, valor, discreción y constancia de ánimo.

M. La Gasca aceptó la proyectada comisión?

D. Sí, y salió de España en Mayo de 1546 con el modesto título de *Presidente de la Real Audiencia*. En tocando en Santamarta, supo la muerte de Núñez Vela y la arrogación de Gonzalo del poder supremo. Pasó, luego, á Nombre de Dios (Portobelo), donde dominaban dos oficiales de la confianza de Gonzalo que le recibieron bien, porque se presentó sin ningún aparato militar, y poco después, conociendo el valor de la Gasca y el objeto de su comisión, reconocieron su autoridad y se pusieron bajo sus órdenes.

M. Qué hizo entonces la Gasca?

D. Pasó á Panamá, de cuyo gobierno estaba encargado el almirante Hinojosa, hombre pundonoroso que no podía faltar á la confianza que Gonzalo tenía en su lealtad. Por más que los vecinos de Panamá, cautivados por la mansedumbre y cultura de la Gasca, estaban ya decididos á volver á la obediencia, Hinojosa se resistió por largo tiempo. Por fortuna para el Presidente llegó á Panamá el capitán Aldana, despachado por Gonzalo para que le manifestase que, habiendo desaparecido el Virrey, gozaba el Perú del mayor sosiego, concepto en el cual ya no tenía objeto la comisión de la Corte, y más cuando quedaba esperando la confirmación de su gobierno.

M. Por qué decís que el arribo de Aldana fue provechoso para la Gasca?

D. Porque, no habiendo podido Aldana resistir al peso de las razones del Presidente, no insistió en el encargo hecho por Gonzalo y se le rindió. Este rendimiento venció la obstinación de Hinojosa, quien puso á disposición del Presidente la armada y tropas que estaban á su mando.

M. Qué hizo la Gasca, hecho ya dueño de la escuadra?

D. Armó cuantas otras naves pudo, levantó un buen cuerpo de tropas, se hizo de dinero, reunió provi-

siones, despachó al mismo Aldana con algunas cartas y una copia de los poderes del Rey, para que los pusiese en conocimiento de Pizarro, y se resolvió á pasar al Perú.

M. Y Gonzalo ¿qué hacía entre tanto?

D. Había recibido ya las cartas que el Emperador y la Gasca le escribieron, manifestándole que la voluntad real era la de que ayudase á restablecer el orden y sosiego públicos, y Gonzalo, apoyado por el Oidor Cepeda, un hábil pero intrigante jurisconsulto, desechó las ofertas de perdón que también le hacían. Desechadas las ofertas, le llegó la noticia del rendimiento de la escuadra en que tanto confiaba, y luego las de las defeciones de otros y otros Capitanes y pueblos.

M. Cómo se comportó en tales conflictos?

D. Todavía, teniendo confianza en su valor y fortuna: «Con sólo diez que me queden, dijo, conquistaré de nuevo el Perú;» y dando las órdenes convenientes á los Capitanes que aun le eran fieles, salió de Lima con sus tropas, camino de Arequipa.

M. La Gasca, entre tanto, había salido ya de Panamá?

D. Salió con su escuadra por Abril de 1547 y, después de haber tocado en la Gorgona, Manta y Tumbes, despachó las tropas, con Hinojosa á la cabeza, para Jauja, y él siguió para Trujillo, en donde recibió cuantos refuerzos le fueron de distintos lugares, y un mensaje del Capitán Centeno anunciándole que tenía tomados los desfiladeros para impedir con sus tropas que Gonzalo pasase para Chile.

M. Cómo Gonzalo había tomado la resolución de pasar para Chile?

D. Con la esperanza de dar tiempo al tiempo y volver, reforzado á reconquistar su gobierno. Por su desgracia, Centeno con sus tropas asentadas en Titicaca era un estorbo de gran cuenta, y Gonzalo, reflexionando que podía pasar por otro punto, situó las suyas en Pucará cuando el otro, sabedor de esto, se hallaba ya en Huarina. El 26 de Octubre se pusieron los ejércitos en estado de combatir. El de Centeno constaba como de 1.000 hombres; el de Pizarro sólo de 480, pero capitaneados por el famoso Carbajal.

M. Cuál fue el resultado del combate?

D. Merced á la disciplina de los soldados de Carbajal, se llevó Gonzalo la victoria y fueron derrotados los de Centeno. Pizarro incorporó á los vencidos con los vencedores y pasó triunfante para Cuzco.

M. Qué efectos causó este combate en el ánimo de la Gasca y sus tropas?

D. La Gasca se hallaba ya por entonces en Jauja y sintió profundamente la derrota de Centeno. Sus tropas entraron en desaliento, y Capitanes y soldados discurrían que era en vano luchar con un hombre á quien sacaba siempre airoso la fortuna. La Gasca, sin embargo, aun contaba con suficientes fuerzas, se alentó de nuevo y alentó á los suyos, y salió para Andahuailas, donde se le incorporaron los refuerzos pedidos.

M. La Gasca, dueño ya de estos, se resolvió á combatir con Pizarro?

D. Sí. Decampó su ejército, que montaba á cosa de 2.000 hombres de Andahuailas, y lo situó en Jaquijahuana. Gonzalo salió del Cuzco á su encuentro con 900, y, después de dos días empleados en ligeras escaramusas, el 9 de Abril de 1548 se presentó al combate. Como sus fuerzas, en la mayor parte, eran de las vencidas en Pucará, y como todas las probabilidades estaban del lado del Presidente, y á los más de los Capitanes les repugnaba hacer armas contra el gobierno; comenzaron á pasarse á las filas de la Gasca, no por individuos, sino por compañías, y aún por escuadrones. Entonces, conceptuando la Gasca que no había necesidad de derramar ninguna sangre mandó suspender el ataque; y así, después de muertos sólo quince de parte de Gonzalo, y uno de la del Presidente, quedó por éste la victoria.

M. Cuál fue la suerte de Gonzalo?

D. Lacerado su corazón con la deslealtad de sus Capitanes y tropas, y no queriendo se dijese que había corrido, se entregó prisionero voluntario, y fue reducido á prisión. También Carbajal cayó prisionero y, sentenciada la causa que la Gasca mandó seguir contra los rebeldes, salieron ambos condenados á muerte. Gonzalo, siempre gallardo y novelesco, salió de la prisión vestido de gala, subió la escalera fatal con paso y ánimo tran-

quilos ~~3~~, después de haber orado un rato, dijo al verdugo: «Haz tu deber con mano firme,» é inclinó el cuello. De un sólo tajo quedaron separados el cuerpo y la cabeza.

M. Con este resultado ¿se restableció el orden en las colonias?

D. Se restableció, en efecto, pero después de haber pasado la Gasca algunos graves disgustos. Tenía que recompenar á los vasallos leales, y esto fue de trabajosa solución; pues, considerándose todos con derecho á mayores recompensas, se quejaron unos de no haberles tocado ninguna y otros de ser muy cortas, y se suscitaron zuzurros y motines, pidiendo la nulidad del acta de la distribución de mercedes. Hubo, pues, que emplearse la energía, condenar á algunos á muerte y á otros á destierro para acallar á los demás.

M. Qué otros procedimientos fueron los de la Gasca?

D. Redujo los tributos de los indios, reformó el régimen municipal y el de la real hacienda, demarcó los límites de los obispados de Popayán, Quito, Lima y Cuzco, atendió á los intereses de la religión, del trono y de las colonias, y se embarcó para Panamá por Enero de 1550.

M. Cómo fue recibido en España por el Emperador?

D. Hallábase Carlos V en Flandes; y la Gasca fue llamado para allá. Le recibió y festejó del modo que lo merecía; luego le dió primero la silla episcopal de Palencia, y, poco después, la de Sigüenza, y la Gasca murió en Valladolid en 1567 dejando bien afamada su memoria tanto en América como en España.

CAPITULO VI

Organización política, civil, eclesiástica, militar y rentística. — Estado de la agricultura, comercio, industria é instrucción del tiempo de la metrópoli. — Arribo de los académicos franceses. — Expulsión de los Padres jesuitas.

M. Una vez pacificadas las colonias comprendidas en los reinos del Perú, decidme ¿cómo se organizaron y conservaron?

D. La apacibilidad é ignorancia de la raza vencida

por Pizarro, facilitaron al gobierno de España establecer del modo más eficaz cuantas leyes y costumbres imperaban en la metrópoli, y las colonias se conservaron por más de dos y medio siglos en sosegada paz. Una que otra insurrección de los criollos españoles y, más frecuentemente, de los indios, á causa del estanco de ciertos ramos de consumo ó de nuevas contribuciones, y una que otra piratería por nuestras costas, fueron tan pasajeras que apenas llegó á perturbarse la paz por algunos meses y tal vez, por días contados.

M. Cuál fue el principio político en que se fundó el sistema colonial?

D. El de la concentración absoluta de los poderes públicos. El gobierno de la metrópoli, asentado á cosa de dos mil leguas de las colonias, tenía que contemplar esta inmensidad de la distancia, y para atenderlas debidamente nombró Virreyes que, representando la persona del soberano, concentrasen también en sí toda la suma del poder.

M. Eran tantas las facultades que tenían los Virreyes?

D. Tantas que podían administrar justicia, premiar y gratificar á los descendientes de los descubridores, pacificadores y pobladores de estos reinos, y recaudar y administrar las rentas reales. Tenían la supremacía de jurisdicción sobre todos los gobernadores y jueces, eclesiásticos ó seculares, de cualquiera dignidad que fuesen, y eran los Capitanes generales de los distritos, los Presidentes de las Reales Audiencias, los Gobernadores de las provincias, los Almirantes de la armada ó flota en que viajaban, los Visitadores de los castillos y fortalezas, y los superiores de los jefes de las escuadras, y de los Capitanes, Maestros y dueños de las naves que surcaban en el mar del sur.

M. Cómo pudo el gobierno atender á las necesidades de tantas colonias esparcidas en las dos Américas?

D. Dividiéndolas en cuatro virreinos: uno en la del norte, que fue el de Méjico, y tres en la del sur, que fueron los del N. R. de Granada, N. R. de Castilla (Perú) y Buenos Aires.

M. A cuál de estos perteneció el Ecuador?

D. Al del N. R. de Granada.

M. Cuándo y cómo se constituyó?

D. En 1564 con el nombre *Presidencia de Quito*, aunque también decían *Reino de Quito*, y su jurisdicción se extendía á mayor espacio que en la actualidad, pues, tenía bajo su dependencia los gobiernos menores de Popayán, Guayaquil, Cuenca, Macas, Quijos, Mainas y Jaen; los corregimientos de Ibarra, Otavalo, Latacunga, Riobamba, Chimbo y Loja; y las tenencias de Ambato y Barbacoas.

M. Cómo se organizó la Real Audiencia?

D. Con un Presidente, cuatro Oidores, un Fiscal, un Alguacil mayor y demás oficiales necesarios.

M. En quién ó quiénes residía el gobierno ordinario?

D. En la Real Audiencia y sus Presidentes, en los Cabildos, Gobernadores de provincia, Corregidores, Alcaldes ordinarios, Alcaldes de la hermandad, Justicia mayores, Alcaldes provinciales y Tenientes.

M. Y el despacho de los negocios políticos, militares y de hacienda ¿en quién ó quiénes residía?

D. Sólo en el Presidente de la Audiencia, pues, para estos ramos no tenía obligación de tocar con los miembros de ella.

M. Cómo se organizó el gobierno eclesiástico?

D. Con tres iglesias metropolitanas, que fueron las de Santa Fé (Bogotá), Lima y Charcas, y con obispados, vicarías foráneas, parroquias y misiones.

M. Cuáles fueron las Ordenes religiosas que se establecieron en la Presidencia de Quito?

D. Sucesivamente las de los mercedarios, franciscanos, dominicanos, agustinos, jesuitas, betlemitas y de San Juan de Dios, y las de las conceptas, catalinas, clarizas y carmelitas.

M. Qué otras instituciones rigieron en lo eclesiástico?

D. Las de la *Inquisición ó Tribunal de Cruzada*, á cuyo cargo corrían la distribución de las bulas y recaudación de limosnas, y la facultad de juzgar de los negocios contenciosos, relativos á la expedición de gracias y más incidentes anexos á la materia.

M.Cuál fue la organización militar?

D. Hablando propiamente, ninguna; pues, avenidos con su condición los españoles, criollos, mestizos é

indios, no tuvo el gobierno necesidad de soldados para mantener la paz interior, ni recelos de que se la perturbase con guerras internacionales, porque entonces andaba todavía muy atrasada la navegación, y la madre patria era la primera potencia de Europa. Algunas compañías veteranas, destinadas mas bien para el aparato de las fiestas públicas, alguna milicia urbana y unos pocos buques de guerra constituían todo el régimen militar.

M. Cuáles eran las rentas con que contaba la presidencia?

D. Con la de los tributos que pagaban los indios desde 18 hasta 50 años, y desde diez reales hasta diez pesos; con los quintos de los metales; con las alcabalas, los estancos de las aduanas, tabacos, aguardientes, pólvora y naipes; con una parte de los diezmos; con la venta de las bulas de cruzada y del papel sellado; con el producto de los empleos vendibles y arrendables, las medias anatas, la mesada eclesiástica, los derechos de lanza pagados por los que compraban títulos de nobleza, y otras contingentes.

M. En qué se empleaban estas rentas?

D. En el pago de las deudas reales contraídas por la guerra, en los sueldos del Presidente, Oidores, Gobernadores de Guayaquil, Cuenca y Popayán, Corregidores, Encomenderos, Caciques principales, Curas de montaña y misioneros. El remanente, cuando quedaba, se remitía con el nombre de *situado* á las plazas de Cartagena y Santamarta.

M. Qué razón me dais de la agricultura de aquellos tiempos?

D. Que mejoró desde que manos industriosas y más cultas que las indígenas metieron el arado á nuestros campos. Sentaron admirablemente las más de las semillas extranjeras, se aclimataron con facilidad los animales domésticos, y aún las producciones que eran propias de nuestro suelo, abundaron ó mejoraron con el empleo de medios más adecuados para su cultivo.

M. Instruídme algo acerca del comercio de entonces.

D. Era sumamente reducido y hasta mezquino, porque estaban cerradas las puertas de la Presidencia para los pueblos extranjeros, y ni los españoles mismos

podían traer y llevar mercaderías sin licencia expresa del soberano ó la de los jueces de la *Casa de contratación*, establecida en Sevilla. En cuanto al comercio interior, estaba, mucho más que en nuestros días, reducido á cambiar los frutos de una provincia con los de las vecinas.

M. Qué me decís en punto á la industria?

D. Relativamente hablando, se hallaba adelantada, porque el territorio de la Presidencia comprendía una multitud de obrajes para tejidos de lana y algodón, aunque muy ordinarios, y se cultivaban cacao, arroz, achiote, algo de añil, zarzaparrilla, caña de azúcar, frutas, legumbres, maíz, trigo cebada, papas y una multitud de otras varias producciones. Se extraían la púrpura y la cera, se elaboraban ó cocinaban sales, se recogían la cochinilla y el estoraque, se cazaban tortugas, se beneficiaba la pita, se cuidaba de las dehesas para el ganado vacuno y yeguar, y de los pastos para las ovejas, cabras y cerdos, se lavaba oro, se escultaba, se pintaba, etc.

M. Dadme alguna razón de las enseñanzas é instrucción de entonces.

D. En los dos primeros siglos anduvieron atrasadas por demás, porque el gobierno descuidó enteramente el desenvolvimiento de las facultades intelectuales de los colonos. Si se fundaron algunas escuelas ó colegios seminarios, se debió á la piedad de los Regulares de los conventos y á la de varios Obispos ilustrados.

M. Cuáles eran los ramos del saber que se enseñaban?

D. Los de gramática latina, filosofía, teología, cánones y jurisprudencia, y aun hubo una escuela de artes y oficios. Estaba, sí, prohibida la enseñanza de la filosofía moderna y la medicina, y prohibida también la introducción de libros extranjeros, sin duda por temor al daño que pudieran causar en punto á la pureza con que debía conservarse la religión. Desde mediados del siglo XVIII se extendieron los ramos de enseñanza á otras materias, aunque siempre con dañinas restricciones; y con todo, hubo naturalistas, historiadores, oradores, poetas, etc., que han dejado merecida fama.

M. Prescindiendo de las piraterías y motines que, por muy pasajeros y sin consecuencias de bulto, no hay

interés ni provecho en conocerlos ¿no ocurrieron, en medio de esa profunda paz de que gozaron los colonos, algunos otros sucesos de importancia que merezcan ser sabidos?

D. Hubo dos bien ruidosos. El arribo de los académicos franceses y la expulsión de los Padres jesuitas.

M. Con qué objeto vinieron los académicos franceses?

D. Con el de medir en el Ecuador un grado de meridiano terrestre para comparar con otro que, por el mismo tiempo, medían otros académicos en el norte de Europa, descubrir por este medio la verdadera figura de la tierra, y afirmar el sistema copernicano, por el cual y durante un siglo anduvieron agitados los sabios.

M. En qué tiempo llegaron y qué operaciones hicieron?

D. Llegaron á Quito en Junio de 1736, y por Mayo de 1740 levantaron dos pirámides en los puntos llamados Caraburo y Oyambaro, en las llanuras de Puembo y Yaruquí, para que sirvieran de base fundamental á las operaciones ulteriores. Con esta base formaron triángulos por Norte y Sur, y los primeros los extendieron hasta Mira y los segundos hasta Tarqui, y obtuvieron el resultado geodésico propuesto.

M. Se conservan estas pirámides?

D. Los términos de la inscripción que los académicos mandaron gravar en mármol, dieron lugar á que los jóvenes marinos Juan y Ulloa, comisionados por el Rey de España para que asistieran á las operaciones de los otros, suscitasen un pleito; y Felipe V, con motivo del informe de dichos marinos, ordenó que las demoliesen. Por fortuna, los mismos Juan y Ulloa, de vuelta á España se empeñaron en que se conservasen los puntos en que se habían levantado las pirámides, y merced á la oportunidad con que llegó una segunda real orden quedaron á lo menos sus huellas para que, largos años después, se reparasen, como os diré en otro lugar.

M. Fuera de la medida del arco del meridiano terrestre ¿no hicieron algunas otras operaciones científicas?

D. El señor de la Condamine fijó en la punta Palmar, cerca de Manta, el punto por el cual pasa la línea equinocial, y él y sus compañeros dejaron esculpidas en

mármol las observaciones científicas que se ven en la lápida que está incrustada en una de las paredes de las galerías bajas de la Universidad.

M. Referidme ahora el acontecimiento relativo á la expulsión de los Padres jesuitas.

D. Parece que imbuidos los Ministros de Carlos III de las ideas de los enciclopedistas franceses, y conociendo que no podrían propagarlas sin dar en tierra con la Compañía de Jesús, encargada de la enseñanza de la juventud, infundieron celos en el ánimo de aquel Rey, exagerando su poder y riquezas, y presentando á los Padres como autores ó cómplices del motín levantado contra el príncipe Esquilache. Se dice, además, que se les atribuyó ciertos escritos forjados en las sociedades secretas como producciones de los miembros de la Compañía, en los cuales se lastimaba la honra y dignidad de ese monarca y su familia; y Carlos III, en consecuencia, expidió el 2 de Abril de 1767 la pragmática por la cual debían ser expulsados los dichos Padres de todos los dominios de España y confiscados sus bienes, sin exponer en ella ningún fundamento y contentándose con decir: *Por causas reservadas en mi real ánimo.*

M. Se llevó á ejecución esa pragmática?

D. Se la llevó en la Presidencia el 20 de Agosto del mismo año, en tiempo del Presidente Dibuja. Después de la expulsión de los Padres se ocuparon sus bienes y se vendieron con el nombre de *temporalidades*.

M. Después de estos sucesos continuaron los colonos gozando de la misma paz que antes?

D. Sí, hasta el año de 1809, en que fue perturbada por haber principiado entonces la guerra de la independencia.

CAPITULO VII

Revolución de 1809.—Restablecimiento del gobierno colonial.—El 2 de Agosto de 1810.—El comisionado Montúfar.—Campana del General Montes y pacificación de la Presidencia.

M. Me habéis dicho que la paz colonial llegó á perturbarse por la guerra de la independencia, y deseo saber ¿por qué la llamáis guerra de independencia?

D. Ya os he dicho cómo fue descubierto el Nuevo Mundo, y cómo los españoles conquistaron los reinos del Perú en el siglo XVI. Pues bien: al cabo de cerca de tres siglos de su dominación, los pueblos americanos, considerándose ya capaces de regirse con leyes y magistrados propios, se resolvieron casi por el mismo tiempo á recobrar su libertad, y entonces principió la guerra que he llamado de la independendia.

M. Cómo es que los colonos de la América española, separados por distancias inmensas y distintos por su carácter, estado de cultura y costumbres, pensaron sacucirse del yugo de España por una misma época?

D. En primer lugar, movidos por el ejemplo que habían dado los colonos ingleses casi á fines del siglo XVIII; y en segundo, principalmente, porque se les presentó una ocasión muy oportuna para poder lidiar con provecho por el recobro de su independendia.

M. — Cuál fue esa ocasión?

D. La de la guerra que Napoleón el grande hizo á casi todas las naciones de Europa, venciéndolas de una á una ó coligadas entre varias, de cuyos resultados llegó á influir poderosamente en sus destinos y, por lo mismo, en los de España, la madre patria.

M. No entiendo cómo lo que acabáis de decir haya dado ocasión á los colonos americanos-españoles para suscitar esa guerra de la independendia, y así explicaos con algo más de claridad.

D. Ofendidos los españoles de la ingerencia de Napoleón en la Península y de la invasión de las tropas francesas, organizaron aquí y allí *Juntas provinciales*, luego *Supremas* y, por último, una *Central* que llegó á dominar en todo el territorio no ocupado todavía por aquellas, con el objeto de oponerse á la esclavitud de su patria y recobrar la libertad. Las colonias de América, consideradas como provincias españolas, se conceptuaron asistidas de igual derecho que las de allá, para organizar Juntas gubernativas, y la Presidencia de Quito fue una de las primeras que, habiendo formado la suya, llegó á suscitar la guerra de la independendia.

M. Cómo y cuándo la formó?

D. Concertados los patriotas de Quito para establecer su gobierno se reunieron en la noche del 9 de Agosto de 1809 en casa de la señora Manuela Cañizares,

y los comandantes Salinas y Zaldumbide, jefes de la guarnición de la plaza, la insurreccionaron y, aunque con ciertas contemplaciones, proclamaron la reivindicación de sus derechos soberanos. En seguida establecieron una *Junta gubernativa*, compuesta de nueve individuos, á cuya cabeza pusieron á don Juan Pío Montúfar, Marqués de Selva Alegre.

M. Qué otras providencias se dictaron después?

D. Prendieron al Presidente de entonces, conde Ruiz de Castilla, y á otras pocas autoridades, civiles ó militares; convocaron un Cabildo abierto para el siguiente día á que confirmase los actos anteriores; levantaron una falange de cerca de 3.000 hombres, bien que desarmada casi del todo, porque carecían de armas de fuego; confinaron poco después á dicho Presidente en Iñaquito; y pasaron circulares á los Virreyes de Santafé y Lima poniendo en su conocimiento lo ocurrido, y á los Gobernadores dependientes de Quito y Cabildos de otras ciudades exortándolos á que formasen también las respectivas Juntas para regirse con independencia de la de España.

M. Surtieron efecto las dichas providencias?

D. Los Virreyes y más autoridades españolas, como era natural, miraron indignados y con desprecio semejante insurrección, y se apercibieron á combatirla. Principalmente los Gobernadores de Guayaquil, Cuenca y Popayán y muchos americanos mismos, de los avenidos con el régimen colonial, reunieron tropas y lograron introducir la discordia entre los nuevos gobernantes, á fin de que fueran rendidos con mayor facilidad y prontitud.

M. Reunida ya esa falange de 3.000 hombres, ¿no pudieron los nuevos gobernantes contrarrestar á sus enemigos?

D. La revolución se había fraguado sin estar bien preparada y concertada, y los nuevos gobernantes, mal avenidos entre sí por pasiones encontradas, carecían de influjo, de unidad y hasta de principios. Unos como mil lanceros y algunos pocos fusileros que despacharon al norte, con el teniente coronel don Francisco Javier Ascásubi y don Manuel Zambrano, fueron derrotados en Zapuyes y Cumbal, y otros cuerpos destacados al sur para que hicieran frente á las tropas enemigas de Cuen-

ca y Guayaquil, se pasaron á éstas, y Quito quedó reducido al territorio de sus cinco leguas.

M. Qué partido tomó entonces el Presidente de la Junta gubernativa? *

D. El de resignar el mando en don Juan José Guerrero, conde de Selva Florida, uno de los miembros de la Junta, el cual aunque perteneciendo á ésta, era un realista moderado que podía obtener algunas garantías en favor de los revolucionarios, y aún dejar en pie varias de las innovaciones hechas el 10 de Agosto, como la conservación de la Junta, á semejanza de la de España, la separación de ciertos empleados, el olvido de lo pasado, etc.

M. El conde de Selva Florida ¿obtuvo en efecto esas garantías?

D. Sí; y en consecuencia, el conde Ruiz de Castilla volvió de su confinamiento y entró á Quito el 25 de Octubre del mismo año. Respetó sus compromisos en los primeros días.

M. Y después?

D. Bien de propia voluntad ó instigado por el Jefe y oficiales de las tropas venidas de Lima en número de 500, al mando del coronel Arredondo, quebrantó su palabra y mandó prender á los señores José Ascásubi, Pedro Montúfar, Juan Salinas, Juan de Dios Morales, Quiroga, Arenas, Juan Larrea, Vélez, Villalobos, Olea, Cajías, Peña, Melo, Vinueza, Riofrío, Correa y otros menos notables hasta más de sesenta de los comprometidos en la revolución. Por entonces lograron escapar otros muchos de estos, con inclusión del ex-Presidente Montúfar.

M. Qué hizo Ruiz de Castilla con los presos?

D. Mandó que se instruyese un proceso, que llegó á abultarse con más de cuatro mil páginas, y puesto ya en estado de sentencia, el fiscal Arrechaga pidió la pena de muerte para cuarenta y seis individuos, incluyendo á los no oídos en juicio, y las de presidio ó destierro para los demás.

M. Se dió la sentencia en los términos pedidos por el fiscal?

D. No quiso dictarla el Presidente, y remitió el proceso al Virrey de Santafé.

M. Entonces ¿se salvaron los presos?

★ D. No. Exaltado el pueblo contra la deslealtad del Presidente, los jueces de la causa, y Jefes y oficiales forasteros, interesados en que se castigara á quienes le servían de amparo y protección, concertaron al parecer de acuerdo con los mismos presos, otra insurrección, y resolvieron tomarse los cuarteles, libertarlos y revivir la proclamación del 9 de Agosto.

M. Qué resultado tuvo esta segunda insurrección?

★ D. Ocho hombres de los más guapos, armados de puñales, mataron al centinela y rindieron á la guardia del cuartel de Lima, y otros cuatro se tomaron el presidio el 2 de Agosto de 1810. Aquellos se pusieron á desaherrojar á los presos, y éstos, hechos dueños de unas pocas armas tomadas en el Presidio, partieron en auxilio de los primeros á quienes suponían combatiendo en los cuarteles. Pero mientras estos doce valientes habían rendido el real de Lima y el Presidio, los conjurados que debían de invadir el de Popayán, faltaron á su compromiso, y á esta causa el comandante Angulo mandó abrir de un cañonazo un horado en la pared que dividía su cuartel del de Lima, acometió con sus tropas á los invasores, mató á unos, hirió á otros, é hizo correr á los demás.

M. Y qué fue de los presos á quienes el pueblo quería libertar?

D. Fuera de los pocos que lograron fugar en junta de los invasores, fueron asesinados los demás y se hizo correr la sangre á borbotones. De seguida se esparcieron los soldados por la ciudad, y aunque algunos de los armados con fusiles ó escopetas sostuvieron con ellos algunos combates en varias calles, al fin tuvieron que retirarse á los barrios más distantes, y las tropas asesinaron también á muchos inocentes, y hasta mujeres, y entraron á saco dos ó tres casas de los ricos y diez ó doce tiendas. Con este resultado la conspiración de Agosto quedó casi deshecha.

M. Por qué no decís del todo deshecha?

D. Porque habiendo despachado el Concejo de la regencia comisionados que viniesen á pacificar los pueblos de América en donde se manifestaran ya síntomas de insurrección contra España, llegó á Quito don Carlos Montúfar, hijo del Marqués de Selva Alegre, el cual, participando de la opinión de sus conciudadanos, influyó

en que se formase una *Junta superior* que, aunque presidida por Ruiz de Castilla, había de componerse del Comisionado y del Reverendo Obispo Cuero, comprometido en la revolución de Agosto. Don Carlos tocó en Quito por Setiembre de 1810 y, después de reconocida en Cabildo abierto la autoridad de la Regencia, se estableció la nueva Junta, compuesta de varios de los mismos patriotas del año nueve.

M. Cómo obró esta Junta para que me hayáis dicho que no quedó del todo deshecha la conspiración de 1809?

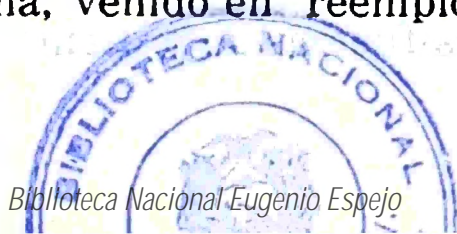
D. Ruiz de Castilla no pudo librarse de la influencia del comisionado Montúfar, el cual, á poco tiempo de su llegada, se descartó de las tropas auxiliares y levantó otras patricias, y entonces la Junta proclamó la independencia de la patria. Ruiz de Castilla renunció el cargo de Presidente, otras autoridades siguieron su ejemplo, y otros se salieron del territorio de Quito.

M. Este cambio de personas y orden de cosas ¿no causó algunos alborotos?

D. La opinión pública había tomado ya bastante incremento á causa principalmente de los asesinatos del 2 de Agosto, y parecía que el nuevo Gobierno iba á consolidar el orden y la regularidad de sus pasos. Por desgracia, en medio de esa casi tranquilidad, fueron asesinados los españoles don José Fuertes y don José Vergara Gabiria por un motín de los indios jíferos de Quito y otros de Sanmillán. Los cabecillas Lamiña y Chambi, sometidos á juicio por las autoridades de entonces mismo, fueron condenados á muerte por las que les sucedieron.

M. Qué sucesos ocurrieron después?

D. Como Arredondo, hecho ya Brigadier, no había retirado sus tropas sino hasta Guaranda, dispuso la Junta que se las desalojase por la fuerza de las armas. Don Carlos Montúfar, hecho ya Coronel, se puso á la cabeza de los soldados de la patria y partió contra Arredondo, el cual, después de un corto combate habido entre las vanguardias, se apartó de Guaranda. Sus tropas, retiradas hasta Naranjal, trasmontaron otros desfiladeros y fueron á incorporarse en Cuenca con las del Presidente don Joaquín Molina, venido en reemplazo del Conde Ruiz de Castilla.



M. Qué hizo entonces el coronel Montúfar?

D. Partió con su ejército, camino para Cuenca; bien que sólo llegó á Caspi-Corral. Deserciones de los indios cargueros, deserciones y enfermedades de algunos soldados, escasez de víveres y una mala estación le impidieron seguir la campaña y se volvió para Riobamba.

M. Continúad la narración de los sucesos posteriores.

D. Corría el año de 1811 cuando se supo en Quito que el coronel Tacon, Gobernador de Popayán, había sido derrotado por los patriotas del Cauca y que hecho de nuevas fuerzas en Pasto, pensaba invadir el Territorio de la Presidencia. Entonces dispuso la Junta que don Pedro Montúfar, puesto á la cabeza de 500 hombres, pasase el *Carchi* y acometiese al enemigo. Tacon se vió forzado á retirarse por enfermo, y sin embargo, los hijos de Pasto, fanáticamente decididos por el Gobierno del Rey, sostuvieron la guerra contra la patria, y hubo algunos combates que dar, vencer el paso del *Funes*, triunfar en Calabozo y apoderarse de Guapuscal. Ocupado este punto, destacó Montúfar un buen cuerpo de tropas que favoreciese el paso del Presidente del Cauca, señor Caicedo, por el *Juanambú*, y de seguida ocupó la ciudad de Pasto el 22 de Setiembre.

Montúfar, hechos algunos arreglos con Caicedo, en Pasto, se volvió con sus tropas á Quito. Poco después la Junta resolvió organizar un gobierno más regular, y el 1º de Enero de 1812 se instaló el Congreso constituyente y dictó una constitución republicano-democrática. Por obra de las malas pasiones que agitaban á los patriotas llegaron á discordar de nuevo, y una de las banderías en que se dividieron vino á disponer por sí sola de los destinos del pueblo. En consecuencia, el Coronel Montúfar fue separado del mando de las tropas y reemplazado con el Coronel don Francisco Calderón.

M. Qué hizo Calderón de General en jefe de esas tropas?

D. Preparó una expedición contra el Presidente Molina, asentado en Cuenca, y salió de Quito con 1.500 hombres. En las poblaciones del tránsito allegó otros 500, y con estas fuerzas se presentó á combate en Ver-

de-loma, donde se había situado con las suyas el Teniente Coronel don Antonio María del Valle.

M. Cuál fue el resultado del combate?

D. Calderón fue el vencedor, porque quedó dueño del campo; mas, por la misma discordancia de los partidos, influyeron los del bando de Montúfar en que el ejército contramarchase a Riobamba. Hallábanse en esta plaza los miembros de la llamada *Suprema diputación de guerra*, y como si Calderón hubiera sido el derrotado, le depusieron del mando y le despacharon para el norte á que fuera a organizar otro cuerpo de ejército.

M. Con quién fue reemplazado el Coronel Calderón?

D. Con el comandante don Feliciano Checa.

M. Cómo procedió este Jefe?

D. Sabedor de que había tocado en Guayaquil el Teniente General don Toribio Montes, sucesor de Molina, y de que el Brigadier Aimerich, Gobernador de Cuenca, debía acometerle de concierto con aquél, y no teniendo como atender a enemigos que venían por diferentes caminos, concentró sus fuerzas en Mocha, lugar de confluencia entre los dos. Montes, por su parte, concentró también sus fuerzas en San Andrés, incorporando a las suyas las traídas por Aimerich y el Coronel don Juan Sámano; por manera que los realistas subieron, por todo, a 2.675 plazas.

M. Antes de pasar adelante decidme ¿qué fue del Presidente Ruiz de Castilla?

D. Manteníase pasivo en la recoleta de la Merced cuando, con motivo de haber llegado a Quito la noticia de que los realistas de Pasto se preparaban a invadir el territorio de la Presidencia, y suponiendo que esto debía ser de acuerdo con el anciano Conde, se atroparon los del barrio de San Roque y se encaminaron furiosos a la Recoleta. Llegados allí, le insultan, le maltratan y traen al centro de la ciudad para que se le juzgue y condene a muerte, y las autoridades no pudieron contener semejantes demasías, y el anciano, encerrado en un cuartel, murió a los tres días.

M. Continúad ahora instruyéndome sobre la campaña del General Montes.

D. En dos encuentros que los republicanos tuvie-

ron con los realistas en el páramo de Pazguazo; salieron vencedores los primeros.

M. Y después?

D. El comandante Checa disponía en Mocha a vuelta de tres mil hombres, y se atrincheró a orillas del río que baña el pueblo de un modo ventajoso, al parecer. Montes, capitán entendido, dió un rodeo por el punto llamado *Piedra*, defendido por unas pocas fuerzas patriotas, y venciéndolas en media hora de combate, dejó atrás las fortificaciones de Checa y el 2 de Setiembre se apoderó de esa plaza. Los patriotas entraron en pánico y se desparramaron los más.

M. Qué hizo después el vencedor?

D. Entró sin oposición en los asientos de Ambato y Latacunga, donde se mantuvo por un mes a causa de no tener como moverse por falta de bagajes, pues, unas compañías volantes, capitaneadas por don Manuel Matheu, cubrían los alrededores de Latacunga, y estorbaban la entrada de víveres y se tomaban las acémilas. Al fin, socorrido Montes por el Corregidor de Riobamba, don Martín Chiriboga, decampó de ese último asiento y se vino con dirección á Quito,

M. Cómo procedieron los Capitanes del ejército republicano después de su derrota en Mocha?

D. Esta derrota dió lugar a que los de la *Diputación de Guerra* separaran del mando del ejército al Comandante Checa y llamasen de nuevo al Coronel Montúfar, el cual lo reorganizó como pudo y lo acampó en Jalupana, quebrada de pocas aguas, pero profunda y escarpada que la convirtió en inexpugnable fortaleza. Por desgracia, para los patriotas, el general Montes halló un americano traidor que, separándole de la derecera, le encaminó por la montañuela Viudita, y burló así las fortificaciones de Jalupana.

M. Qué hizo entonces el Coronel Montúfar?

D. Replegó a Quito y lo fortificó también del mejor modo posible. Cuando Montes le acometió por las dos entradas meridionales de la ciudad, le rechazó con vigor por ambas vías. Después, instruido el Presidente de que el fortín del Panecillo estaba resguardado sólo por unos pocos hombres, y hasta por mujeres y niños, destacó un cuerpo de tropas hacia la cumbre del

montezuelo, y lo tomó con cuantos cañones y pertrechos había allí, y entró luego a la ciudad.

M. Qué partido tomaron los republicanos al verse privados del fortín?

D. Al principio trataron de defenderse en la ciudad; mas, como perdieron cañones y pertrechos con el fortín, se retiraron al norte, y Montes la ocupó el 8 de Noviembre.

M. Seguid instruyéndome de los sucesos posteriores.

D. Los retirados se incorporaron a la división organizada por el Coronel Calderón, y alcanzaron así a contar con obra de mil hombres para hacer frente al enemigo. El Coronel Sámano salió de Quito con 600 soldados escogidos en persecución de ellos y, al observar el mayor número de fuerzas de que disponían, en circunstancias de habersele atrasado los pertrechos, hizo flamear una bandera blanca y propuso arreglarse por medio de transacciones fraternales que fueron aceptadas.

M. Las celebraron, en efecto?

D. Durante la marcha de Sámano con sus tropas ya reunidas con los patriotas, conoció que éstas se componían sólo de gente colecticia incapaz de resistir a sus veteranos, y en son de racionar a las suyas, se quedó en San Antonio, y ofreció que al día siguiente entraría en Ibarra para ajustar los arreglos. Separado ya de los republicanos, mandó apurar la llegada de sus pertrechos, convirtió en fortaleza el templo de la parroquia y se apercibió para el combate.

M. Qué hicieron los patriotas al saber tales novedades?

D. Indignados de semejante felonía le acometieron con brío y, al andar de pocos minutos, se hicieron dueños de los atrincheramientos, cañones y plaza. Pero Sámano, metido en el templo, continuó firme arrojándoles balas y balas sin miedo de ser ofendido, y entonces los otros, con la seguridad de rendirle de hambre, se situaron fuera de tiro a esperar tal resultado.

M. Y se rindió efectivamente el Coronel Sámano?

D. No; pues, entrada la noche rugió en el campamento de los patriotas la voz de que Sámano había sido auxiliado por una gruesa división de tropas, y comenzó

una deserción que no pudo contenerse y se dispersaron casi todos. Sámano, libre ya de sus apuros, los persiguió sin descanso, fusiló a varios de los prisioneros, contándose entre estos el Coronel Calderón, y dejó que sus tropas cometiesen todo género de tropelías contra los pueblos del norte. Muchos de los derrotados por las selvas de Malbucho murieron al atravesarlas, ó en los ríos ó en los calabozos, y don Nicolás de la Peña y su esposa fueron fusilados en Tumaco.

M. Y qué me decís del coronel Montúfar?

D. Logró escapar y se mantuvo escondido por cosa de dos meses, hasta que en Febrero de 1813 fue tomado, calzado de grillos y desterrado a Panamá. Tiempos después fugó del calabozo en que estaba, y se vino a prestar sus servicios a los patriotas del centro del virreinato que seguían combatiendo por la independencia.

M. Cuáles fueron los procedimientos de Montes después de la ocupación de Quito?

D. El general Montes, hombre de humano pecho, de sagacidad y cordura, conoció los medios que le convenía emplear para la pacificación de los pueblos de la Presidencia y, portándose con cuanta generosidad y tino eran compatibles con el alto puesto que ocupaba, logró en efecto pacificarlos. Confinó en Loja, es cierto, a los Marqueses de Selva Alegre y Villa Orellana, los caudillos principales, y al Comandante Checa, desterró a otros e impuso gruesas contribuciones; pero también perdonó a muchos, llamó a todos los ausentes con excepción de setenta, y aún alivió la suerte de los mismos presos y deportados.

CAPITULO VIII

Juramento de la constitución española.—Campaña de Sámano para Popayán.—Campaña de Nariño para Pasto.—Expedición del General Morillo.—Batalla del Tambo.—El Presidente Ramírez.—Asesinato del doctor Ante.—Insurrección de Guayaquil.—Combates de Huachi y Tanizahua.

M. Pacificada ya la Presidencia ¿qué otros sucesos ocurrieron?

D. España se había dado ya por 1812 la constitución con que quería ser regida, y el Presidente Montes que la recibió por Mayo de 1813 la ofreció a los pueblos del centro del virreinato que seguían en armas todavía, y la rechazaron. En cuanto a los de Quito, ya sometidos por las armas y cautivados por el suave gobierno de Montes, la aceptaron y juraron sin oposición, y Montes, a virtud de aquella repulsa, organizó un ejército que lo puso a órdenes de Sámano, hecho ya Brigadier, y le ordenó que partiese para Pasto.

M. Instruidme de los sucesos de esta campaña.

D. Al entrar Sámano en Pasto se le presentaron muchos voluntarios a servir bajo las bandéras reales, y se le presentaron, asimismo, muchos otros de Patía ardentemente decididos por la causa del Rey. Dueño ya de cosa de 1.500 hombres, pasó a Popayán que la ocupó tranquilamente y, obrando con una actividad y bríos que no correspondían a su ancianidad, atravesó caminos ásperos y páramos desiertos, persiguió sin descanso a los republicanos y ocupó también a Cali y Buga. Cuando los perseguidos hicieron alto, con el Coronel Servies a la cabeza, los derrotó en Palo Gordo el 11 de Agosto y el 12 en Cañas. Obtenidos estos triunfos remitió al general Nariño, Presidente del gobierno de Santafé, un ejemplar de la constitución y un oficio del General Montes en que le invitaba a entrar en arreglos amistosos.

M. Aceptó Nariño la invitación?

D. Lejos de ser aceptada, la Junta de Santafé nombró a Nariño Teniente General de ejército y, poniéndole a la cabeza de éste, dispuso que desalojase a Sámano de las provincias invadidas, y siguiese adelante a dar libertad a las del Sur.

M. Quedó arreglada la expedición de Nariño?

D. Sí, y Nariño se avistó con Sámano el 28 de Noviembre en Palacé y le venció y obligó a desalojarse de Popayán. Sámano se retiró sólo hasta el Tambo para recibir allí los auxilios de Patía, Pasto y Quito, y habiéndosele presentado Nariño en Calivío el 15 de Enero de 1814, fue de nuevo derrotado y empujado para Pasto.

M. Qué hizo Montes al saber el descalabro de sus tropas en Calivío?

D. Separó a Sámano del mando del ejército, lo puso al del Mariscal de campo Aimerich, a quien encargó

la defensa de Pasto, y le envió 200 veteranos y un buen surtido de artículos de guerra.

M. El vencedor en Calivío ¿no persiguió a su enemigo?

D. No pudo Nariño perseguirle con la actitud que deseaba por falta de medios pecuniarios; mas, a fines de Marzo, se vino con dirección a Pasto. Graves fueron las dificultades que tuvo para pasar el *Juanambú* y, sin embargo, las venció. Después sostuvo algunos combates, saliendo a veces vencedor y otras vencido, hasta que, al fin, después de la retirada de Aimerich hacia el *Guáitara*, y cuando Pasto se hallaba defendido sólo por sus hijos, se acampó en Aranda, casi a las goteras de la ciudad.

M. Por qué no entró de una vez en ella?

D. Porque, exaltados los Pastusos con el temor de que los republicanos se vengarían de ellos rencorosamente, les salieron al encuentro y lidiaron con arrojo tal, que pusieron a Nariño en confusión. Tan grande fue ésta, que, teniéndole los suyos por muerto ó, cuando menos, prisionero, tomaron la retirada para el *Juanambú*, y Nariño mismo tuvo también que ocultarse entre las selvas y entregarse prisionero voluntario al cabo de tres días.

M.Cuál fue su suerte después de rendido?

D. El Mariscal Aimerich que, al saber el triunfo de los suyos, había vuelto para Pasto, le puso preso y con centinelas de vista; bien que tratándole con miramientos, Nariño estuvo expuesto a ser fusilado de orden de Montes; porque así lo pedían los pastusos con ardor; mas, este mismo General dió otra en contrario, y se contentó con hacerle traer engrillado a Quito y pasarle a Lima. De aquí le despacharon para las cárceles de Cádiz, de donde, años después, fugó y se restituyó a su patria cuando ya estaba definitivamente constituida como libre.

M. Qué hizo Montes después de lo ocurrido con Nariño?

D. Deseoso de recobrar a Popayán instó a Aimerich para que arreglase una expedición y fuese a ocuparla. Aimerich, dándole de enfermo, se excusó, y entonces se encargó de ella al Teniente Coronel Vidau-

rrázaga, quien la ocupó el 29 de Diciembre sin resistencia.

M. Cómo obraron los patriotas de Santafé con la pérdida de Nariño y de Popayán?

D. Aunque el General Montes los convidó comedida y nuevamente con la paz, como se les ofrecía a trueque del sometimiento al trono de España, la rechazaron también de nuevo, a pesar de sus muy malas circunstancias.

M. Cuáles eran éstas?

D. En primer lugar la desunión de los patriotas, procedente de querer unos constituirse bajo la forma de un Gobierno central, y otros la del federal, y luego la nueva, por desgracia muy cierta, de que el General español, don Pablo Morillo, había desembarcado en la isla Margarita con 10,642 veteranos de los que lidiaron contra el mágico poder de Napoleón, y ahora destinados para la pacificación de las colonias de América.

M. Cómo se portaron los republicanos en tales conflictos?

D. No me cumple decirnos cuáles fueron los movimientos y acciones de Venezuela y los del norte del virreinato, porque nunca alcanzaron a los del sur; pero os diré que, al asomo de tal expedición, se hallaban los Coroneles Servies y Montúfar organizando en el Cauca un cuerpo de tropas sobre la base de otras que encontraron entre Llano-Grande y Palmira.

M. Pero cómo Vidaurrázaga, despachado por Montes a Popayán, dejó que estuvieran organizándolo?

D. Trató, en efecto, de desconsertarlo, y con tal intento pidió al General Montes los auxilios respectivos y, recibidos que fueron, salió de Popayán tras los republicanos. Se avistó con el Teniente Coronel Monsalve, Jefe de ellos, el 30 de Mayo de 1815 en Ovejas, y le venció. Monsalve se retiró e incorporó al grueso de su ejército, comandado por el Coronel Cabal, y éste se presentó a combate en Palo el 5 de Julio. El combate fue bien reñido y Cabal el vencedor.

M. Qué paradero tuvo el derrotado Vidaurrázaga?

D. Se vino hasta Pasto, y Montes, sin desalentarse de tal descalabro, organizó otro cuerpo de ejército y poniéndolo al mando del Brigadier Sámano, lo despachó a esa ciudad. Sámano salió de aquí en Mayo de 1817

con 1.300 hombres y fue a situarse en Tambo, conforme a las instrucciones del Presidente.

M. Cómo andaban por entonces las tropas republicanas de Santafé?

D. Empujadas día a día por las de Morillo, tropas, miembros del Congreso y del Poder Ejecutivo, Magistrados y cuantos patriotas estaban comprometidos a causa de la independencia americana, se botaron a las provincias del Sur, huyendo de las crueldades de aquel General, a ver de probar por acá mejor fortuna.

M. Con qué fuerzas contaban para probar, como decís, mejor fortuna?

D. No más que con 725 acampados en Popayán, cuyos Jefes, juzgando, como era en realidad, más probable triunfar de Sámano, que no de los Tenientes de Morillo que los perseguían, se presentaron a combatir con el primero.

M. Cuáles fueron los resultados del combate?

D. El Comandante Mejía, Jefe de las fuerzas patriotas, se acercó al campo enemigo el 29 de Junio y lo acometió a banderas desplegadas. Sámano, bien fortificado y dueño de mayor número de tropas, derrotó a aquel. Posteriormente, los sobrantes de este combate fueron también derrotados en la Pláta, por el Coronel Tolrá, y cayeron prisioneros el General Rovira, Mejía, Montúfar y otros, y fueron fusilados.

M. Qué otros resultados dió la batalla del Tambo?

D. El General Morillo la estimó en tanto grado, que elevó a Sámano a la categoría de Mariscal de campo y le recomendó a la Corte para que le recompensara con el virreinato de Santafé que, en realidad lo obtuvo poco después. Con la batalla del Tambo quedó avasallado todo el virreinato, y Morillo, destinado para la pacificación de sus pueblos, los pacificó, en efecto; pero por medio de horcas, banquillos, destierros, confinamientos, confiscaciones, y persecuciones que duraron por seis meses.

M. También el General Montes participó de aquel sistema de terror?

D. No, y al contrario lo improbó con desenfado y, por su parte, siguiendo un sistema opuesto, logró hacerse querer y respetar de los pueblos de su mando. Sus conmitones de fama le enredaron, etc., ante las auto-

ridades superiores, y Montes, lastimado de tan injustas murmuraciones, se separó de la Presidencia.

M. Con quién fue reemplazado?

D. Con el Teniente don Juan Ramírez, el cual entró a Quito en Julio de 1817.

M. Qué sucesos ocurrieron durante su gobierno?

D. Ramírez tuvo la mala suerte de hacerse aborrecer desde los primeros días a causa de los propósitos expuestos en su programa gubernativo, encaminados todos a castigar con rigor, en el acto y sin remedio cualquiera tentativa que tendiese a perturbar el reposo conquistado por su prudente antecesor. Esto, como era natural, lastimó el orgullo de los patriotas, quienes proyectaron sacudirse del tirano del modo que se pudiera.

M. De qué modo pensaron sacudirse?

D. Ocurriendo a una como imitación de las *Vísperas Sicilianas*.

M. De *Vísperas Sicilianas* decís?

D. Sí: pues, no contando con ningunas fuerzas ni elementos de guerra para levantar siquiera campos volantes contra las realistas, se fijaron en un proyecto de fisonomía horrenda, reducido a asesinarlas en el día de Jueves Santo, en que supusieron se andarían esparcidas por los templos de la ciudad. Para llevarlo a ejecución debían venir paulatinamente los conjurados de Ibarra, Otavalo, Latacunga y Ambato, y reunirse con los de Quito y sus cinco leguas, en la semana santa del Febrero de 1818.

M. Tal proyecto llegó a ponerse en ejecución?

D. Hallábanse ya reunidos unos cuantos de los conjurados a mediados de la cuaresma, cuando fue denunciado a Ramírez, bien que de un modo vago y, tal vez, sin otro pormenor que el de saberse estaba escondido en Quito el doctor don Antonio Ante, uno de los Capitanes patriotas del año nueve. En consecuencia, el Presidente hizo que se disfrazara un soldado para que, en son de entregarle una supuesta carta a nombre de un amigo, le asesinase, y el soldado, en efecto, le dió una puñalada. A los gritos de la víctima que había logrado asirse fuertemente del brazo del asesino, acudieron los criados de Ante, y poco después entró un piquete de tropa apostado por las cercanías y se lo llevó preso, así herido y casi agonizante como estaba.

M. Qué resultado tuvo este asesinato?

D. Poco después de apresado Ante esparció Ramírez sus tropas en persecución de cuantos, a su juicio, pudieran ser de los conjurados. Los que efectivamente lo eran tuvieron por descubierto el proyecto y se ocultaron o fugaron, y quedó así extinguida la rebelión sin que el gobierno conociera el tiempo, ni los medios ni la forma cómo debía ponerse por obra. Por el pronto sólo fueron aprehendidos y confinados en Guayaquil don Francisco Cevallos y don Vicente Flor, y algunos meses después desterrados a España el Marqués de Selva Alegre, don Manuel Matheu y don Guillermo Valdivieso.

M. Y cuál fue la suerte del Doctor Ante?

D. Convaleciente aún de la herida fue desterrado á Ceuta, donde se conservó por largos años.

M. Qué otros sucesos ocurrieron en tiempo del Presidente Ramírez?

D. Ninguno otro de importancia, porque se apartó pronto de la Presidencia (Abril de 1819), y fue reemplazado interinamente con el General Aimerich.

M. Qué acontecimientos sobrevinieron en el Gobierno de éste?

D. Mientras los pueblos del Sur del virreinato yacían abatidos bajo el áspero carácter de Ramírez, los del Norte y los de Venezuela habían vuelto a levantarse y logrado afirmar su independencia. El Virrey Sámano se había separado de Santafé y partido para Cartajena, y un Coronel Calzada, de los derrotados en Boyacá, había venido a Popayán con 400 infantes y un escuadrón de caballería. Sobre esta base formó en Pasto un cuerpo de 4.000 hombres y salió con ellos a Popayán, ocupada entonces por los republicanos, a quienes acometió y venció el 20 de Enero de 1823.

M. Qué hizo después el vencedor?

D. Siguió engreído para adelante y aún obtuvo algunos otros resultados favorables; mas, habiendo venido a tiempo algunos cuerpos republicanos, tuvo que volverse a Popayán. La retirada le fue fatal, porque sus tropas comenzaron a desertar o pasarse a los patriotas, y se vió forzado a replegar a Pasto, donde las autoridades, ya mal avenidas con él por el mal éxito de la campaña, le suscitaron graves disgustos.

M. No hubo alguna otra superior que les cortase en tiempo, a fin de conservar el orden y la unidad?

D. Sí, y el Presidente Aimerich partió para Pasto, con tal fin, y separó a Calzada del mando del ejército y le redujo a prisión estrecha.

M. Continúad la narración de los sucesos correspondientes al año de 1820.

D. La expedición del argentino General Sanmartín contra el Virrey del Perú, la victoria de Boyacá, obtenida por el General Simón Bolívar contra las fuerzas españolas de Santafé, y la independencia proclamada por algunos pueblos de Esmeraldas y el Chocó a esfuerzos del corsario chileno, Illingworth, dieron aliento a los hijos de Guayaquil, ya preparados desde antes a sacudirse del gobierno español, y el 9 de Octubre de 1820 proclamaron también su independencia.

M. Quiénes prepararon esta proclamación?

D. Se puede decir que fue obra de la opinión pública, ya muy generalizada en la provincia, y los inmediatos ejecutores fueron el Teniente Coronel Escobedo, 2º Jefe del batallón *Granaderos*, los Mayores García y Letamendi, los Capitanes Cordero y Urdaneta, los Tenientes Alvarez y Farfán, y otros militares del cuerpo *Reserva*.

M. Cómo se verificó la insurrección?

D. Cordero con 50 hombres del *Granaderos* se fue a la una y media de la mañana al cuartel de artillería, en el cual contaba con varios oficiales y sargentos comprometidos ya para la insurrección, y Urdaneta con 20 del mismo cuerpo al cuartel del *Daule*, y se hicieron dueños de ambos. En seguida fueron apresados el Gobernador Vivero y su Teniente-gobernador Elizaide, el Comandante García del Barrio, primer jefe del *Granaderos*, el Capitán del puerto Villalva, y otros pocos menos notables.

Consumada la insurrección, casi sin derramamiento de sangre, porque apenas fueron sacrificados el Comandante Magallar, Jefe del *Daule*, y ocho soldados que resistieron a Urdaneta, los conjurados encargaron el gobierno de la plaza al Doctor José Joaquín Olmedo, quien convocó al pueblo para las diez del mismo día a que eligiese las nuevas autoridades. Reunido el pueblo y arrastrado por la influencia militar, se formó un gobierno casi dictatorial, compuesto de Escobedo, el Doc-

tor Espantoso y el Teniente Coronel Jimena. Poco después se convocó al colegio electoral de la provincia, y reunido el 8 de Noviembre dió una constitución provisional y formó la *Junta Suprema*, compuesta de los señores Olmedo, Jimena y Francisco Roca.

M. Qué providencias dictó la Junta?

D. Levantó un cuerpo de ejército que, por haberse negado Cordero, lo puso a órdenes de Urdaneta, hecho ya Coronel en junta de aquel, y Urdaneta salió con sus tropas a la sierra.

M. Y entre tanto ¿qué hacía el Presidente Aimerich?

D. Se hallaba, como os dije, en Pasto, e instruido allí de la insurrección de Guayaquil se vino a Quito con algunas tropas para engrosar las que mantenía en esta ciudad y, poniéndolas al mando del Coronel Don Francisco González, le ordenó que saliese al encuentro de Urdaneta que había tocado ya en Ambato. Las fuerzas de éste montaban a 1.800 plazas; y las de González a 1.000, y se avistaron el 23 de Noviembre en las llanuras de Huachi. El combate fue sumamente reñido, pues, perecieron cosa de 800 de parte del primero, y el segundo fue el dueño del campo y de la victoria.

M. Qué resultado dió el combate?

D. Las reliquias del ejército patriota fueron a parar en Guayaquil, y deseosa la Junta de vengar el descalabro de Huachi, se lo rehizo del mejor modo posible y, poniéndolo a órdenes del Comandante García, lo despacharon camino de Guaranda.

M. Qué hizo el vencedor González al saber que volvía el enemigo?

D. Destacó de Riobamba 500 hombres comandados por el Coronel Piedra, quien se puso al frente de García el 3 de Enero de 1821 en Tanizahua. El combate fue tan reñido y desastroso para los republicanos como el anterior, porque perdieron más de 400 hombres y cayeron más de cien prisioneros, incluyéndose entre estos el Comandante García, y Piedra se llevó el triunfo. En seguida mandó que cortaran a García la cabeza y la remitió a Quito, y Aimerich, metiéndola en una jaula de hierro la hizo colocar sobre el puente del *Machángara*.

CAPITULO IX

El General Bolívar. Combate de Jenoy, Yahuaquí, Ipagachí, Pichincha.—Quito se incorpora a Colombia.—Combate de Bombondá.—Incorporación de Guayaquil y Cuenca.

M. Habiéndoos oído decir que Guayaquil hizo la proclamación de su independencia el 9 de Octubre, alentado, entre otras causas, por la victoria de Boyacá obtenida por Bolívar, decidme ¿quién fue este General?

D. Simón Bolívar, hijo de Caracas, en la sección setentrional de la antigua república de Colombia, fue el primer General de América, pues, en su frente llegaron á reflejar todas las glorias de la independencia, recogidas por otros próceres ilustres de las distintas colonias en la lucha con la madre patria. Nacido en 1783, principió la carrera militar desde la proclamación de la independencia de Venezuela en 1811, y desde este año se le vió combatiendo por libertar a su patria, unas veces vencedor y otras vencido, incensado en ocasiones, ultrajado y en riesgo de morir, en otras, a manos de asesinos. Pero hombre de pecho, a quien no abatieron nunca los reveses, ni la pobreza, ni los desengaños, ni las traiciones; varón de superior entendimiento y con la fe de que había de ser el redentor de la esclavitud americana; combatió con tesón y ecuanimidad y redimió, en efecto, primero a los pueblos de Venezuela, luego a los del Norte y Centro del virreinato de Santafé, luego a los del Sur del mismo virreinato, y luego, como ya os diré después, a los del Perú y Bolivia. Por esto le proclamaron *Libertador* y se le conoce con tal nombre así en América como en Europa.

M. De qué modo libertó a los pueblos del Sur del virreinato?

D. Favoreciendo la proclamación del 9 de Octubre de 1820. Después de la batalla de Boyacá, Bolívar se volvió para Angostura, donde se hallaba reunido el Congreso venezolano, y le manifestó sus deseos y la conveniencia de que Venezuela y el virreinato de Santafé formasen una sola nación con el nombre de *Colombia*, si quiera, cual corta muestra de reparación rendida al grande hombre que descubrió América; y el Congreso, aceptando la idea, dió el 17 de Diciembre de 1817 la ley

fundamental de incorporación por la cual debía componerse la República de *tres departamentos: Venezuela, Quito, y Cundinamarca.*

M. Todavía no estoy satisfecho con vuestra respuesta, no muy conforme, en verdad, con mi pregunta.

D. Voy a satisfaceros. Bolívar, después de los antecedentes referidos, despachó al General Valdez con algunos cuerpos republicanos a que ocupase Popayán y, después de haber alcanzado la victoria de Carabobo y vuelto de Venezuela para Bogotá, preparó y apuró la expedición destinada a libertar la presidencia de Quito. El Coronel García, Jefe de las fuerzas realistas asentadas en Pasto, había logrado contener a las republicanas, y el 2 de Febrero de 1821 aún obtuvo el triunfo de Jenoy contra el General Valdez. El resultado de este combate fue el que se hiciese cargo de las tropas derrotadas el General Antonio José de Sucre, y como para entonces se había hecho ya la proclamación del 9 de Octubre, la Junta de Guayaquil, flaca para resistir a la prepotencia de las armas españolas, ocurrió al Cauca por auxilios, y Bolívar envió 1.700 hombres con el General Sucre a la cabeza.

M. Cómo procedió Sucre en Guayaquil?

D. Fuera del encargo de ponerse a la cabeza de las tropas de Guayaquil, había traído también el de empeñar a sus hijos a que se incorporasen a Colombia. Aunque para esto último encontró graves dificultades, como no las hubo para lo primero, se hizo cargo del ejército unido, estableció el cuartel general en Samborondón y acampó la vanguardia en Babahoyo, a órdenes del venezolano Teniente Coronel don Nicolás López, el cual, correspondiendo mal a tan honrosa confianza, la pagó con una traición de lesa patria.

M. Cuál fue esta traición?

D. Se había concertado con don Ramón Ollages, residente en Guayaquil, para que, apoderándose éste de las naves y fuerzas sutiles surtas en la plaza, se proclamase la autoridad de Fernando VII: y en efecto, el 16 de Julio Ollages se hizo dueño de la flotilla y dió el grito de insurrección. Por fortuna, los cívicos de la ciudad se apercibieron para combatirla y ametrallaron a la corbeta «Alejandro», a cuyo bordo estaba el rebelde, y entonces, contentándose con apropiarse de algunas lan-

chas, salió de nuestras playas y fue a recalar en Panamá.

M. Pero la traición de López ¿consistió sólo en haber concertado la insurrección con Ollagues?

D. No, sino que habiendo fracasado la de Ollagues, formó su división en la plaza de Babahoyo y, haciendo echar vivas al Rey Fernando, se salió de ese asiento con 800 hombres y vino a incorporarse en Riobamba con las fuerzas del Presidente Aimerich.

M. Qué hizo el Presidente después de la traición de López?

D. Como había tenido concertada una invasión en Guayaquil por el lado de Cuenca, donde se hallaba el Coronel González a la cabeza de 1.300 hombres, al mismo tiempo que también él invadiría por el de Guaranda, dispuso que González bajase para las costas: Sucre descubrió el movimiento de este enemigo y, sin dejarle campo a que se incorporase con Aimerich, le salió al encuentro, le alcanzó en Yaguachi, y le acometió y desbarató casi del todo.

M. Cuáles fueron las consecuencias de este combate?

D. Sucre hizo un movimiento de conversión y se vino tras el Presidente que había tocado ya en Babahoyo; mas, éste tuvo también aviso de la derrota de González, y volvió a concentrarse en Riobamba.

M. Qué hizo el General Sucre al ver la retirada del Presidente?

D. Se vino en su seguimiento con obra de 1.300 plazas, y Aimerich, para no dejarle franco el camino para la capital, se vino también para Ambato y acampó sus tropas en ese mismo Huachi en que diez meses antes fue derrotado el Coronel Urdaneta. Aimerich, que contaba con mayor número de fuerzas, se avistó con Sucre el 12 de Setiembre de 1821 y, después de un crudísimo combate en que perecieron más de mil de los realistas y cosa de 800 republicanos, se llevó el Presidente la victoria.

M. Qué hizo Aimerich después de su triunfo?

D. Se vino para Quito, y sus tropas, a órdenes del Coronel Tolrá, se acantonaron en Riobamba.

M. Y el General Sucre?

D. Se retiró a Guayaquil, donde se puso a rehacer

su ejército, y luego recibió el auxilio del batallón *Paya*, mandado por Bolívar. Poco después ajustó una suspensión de hostilidades con Tolrá que había partido a Babahoyo, y luego un convenio con el General Sanmartín, el *Protector* del Perú, por el cual debía éste enviarle unos 1.200 hombres.

M. Vino este auxilio de Sanmartín?

D. Sí, en cambio del batallón colombiano *Boltijeros* que estaba al servicio de ese General, y las tropas auxiliares se reunieron con las nuestras en Saraguro el 9 de Febrero de 1.822, y tomaron el camino para Cuenca; en donde se hallaba Tolrá con algo más de 900 plazas.

M. Tolrá salió al encuentro de Sucre?

D. Se movió hasta Jirón; y conceptuando que sus fuerzas eran insuficientes para resistir a otros mayores, retrocedió hasta Alausí, en donde renunció el mando de ellas y fue reemplazado con López, hecho ya Coronel, en pago de su traición en Babahoyo.

M. Continúad la narración de la campaña de Sucre.

D. Cuando las fuerzas españolas andaban ya cerca de Riobamba, se presentaron a combate algunos de sus escuadrones de caballería contra otros de los republicanos y trabaron uno, en que los primeros salieron malparados, y Sucre ocupó esa plaza y las de Ambato y Latacunga sin oposición. Auxiliado desde Loja por todas las poblaciones del tránsito, salió de Latacunga como con 3.000 hombres por las faldas orientales del Cotopaxi, y acampó primero en Chillo y poco después en Chillogallo.

Después de tres días de escaramusas insignificantes, Sucre que tenía el proyecto de pasar sus tropas al norte de Quito para darse la mano con el Libertador que había tocado ya en tierras de Pasto, se encaminó por las escarpadas alturas del Pichincha y trepó casi hasta la cumbre del volcán en la noche del 23 de Mayo de 1822. Los españoles, al descubrir tal movimiento al siguiente día, procuran colocarse a la misma altura, y los ejércitos se ponen en estado de combatir. Cargan entrambos con denuedo, y ya retroceden o avanzan uno y otro, y al cabo de algunas horas de reñida lid, canta Sucre la

victoria y cantan nuestros padres el recobro de su perdida libertad.

M. Qué resultados dió este combate?

D. La ocupación de Quito y del fortín del Panecillo, 400 cadáveres tendidos en el campo y 190 heridos, españoles, 1.100 prisioneros de tropa, unos cuantos Jefes y oficiales, los elementos de guerra que pertenecían al vencido y, sobre todo, esa independendencia conquistada casi á los tres siglos de haberla perdido.

M. Cuál fue la suerte del Presidente Aimerich?

D. Pidió pasaporte para Cuba y se fue en unión de otros Jefes, oficiales y empleados del Rey.

M. Seguid instruyéndome de los sucesos posteriores.

D. Quito celebró el acta de independendencia el día 29, y declaró que el antiguo reino de Quito formaba parte integrante de la República de Colombia, constituyéndose con el nombre *Departamento del Ecuador*. Por otro artículo de dicha acta debía erigirse en el campo de batalla una pirámide y en su pedestal grabarse esta inscripción: «Los hijos del Ecuador á Simón Bolívar, el ángel de la paz y de la libertad colombiana.»

M. Ahora que volvéis a mentar al General Bolívar, decidme ¿cuál era por entonces su paradero?

D. Ya os dije que se había acercado al *Juanambú* el antemural de Pasto por el norte. Pues bien: el 24 de Marzo lo esguazó con un ejército de 2.000 hombres y, deseando sustraerlo de las fortificaciones enemigas, pensó vadear también el *Guáitara*, el antemural por el sur, enseñorearse de los Pastos, darse la mano con Sucre y asaltar primero a los enemigos en Quito para volver después contra los de Pasto.

M. Llevó este proyecto a ejecución?

D. No, porque tan luego como el Coronel García descubrió los pasos de Bolívar, movió también su ejército de más de 2.000 plazas y se posesionó de las alturas de Caraico sin dejar a su enemigo otro terreno libre que el de la hacienda Bomboná.

M. Es decir que los ejércitos se pusieron ya en estado de venir a las manos?

D. Así fue en efecto, y el 7 de Abril se dió un combate horrendo casi a los labios del cráter del volcán Galera, y el Libertador, aunque perdiendo cerca de 800

de los suyos, se hizo dueño de los cañones, pertrechos y campo enemigo, y quedó por suya la victoria.

M. Qué resultado dió este combate?

D. El menoscabo de las fuerzas libertadoras y las dificultades de vencer las fortificaciones de *Juanambú* y *Guáitara*, determinaron a Bolívar a conservarse poseionado de Bomboná hasta que le llegaran los refuerzos pedidos a Popayán; mas, no habiendo asomado tan pronto como deseaba, se retiró primero al Peñol y, después, a la aldeilla Trapiche, en donde comenzó a recibirlos.

M. Qué hizo después de recibidos los refuerzos?

D. Se dirigió al Coronel García invitándole a que aceptase una capitulación honrosa con la intimación de que, si no la aceptaba, no habría piedad ni para sus soldados ni para el pueblo que mantenía la guerra con tanta obcecación. El Capitán español había traslucido ya, entre tanto, la derrota de sus armas en Pichincha, y en consecuencia se ajustaron las capitulaciones en los términos ofrecidos, y Bolívar entró en Pasto el 8 de Junio.

M. De Pasto ¿a dónde pasó?

D. Se vino para Quito, donde fue recibido como su libertador el 16 del mismo mes. Inquieto como andaba por la suerte de Guayaquil, donde algunos de sus hijos, con el esclarecido Olmedo a la cabeza, querían constituirse con gobierno independiente, otros incorporarse a Colombia y otros, en menor número, al Perú, se trasladó y llegó a esa plaza el 11 de Julio.

M. Cuál fue el resultado de aquella división de pareceres?

D. Al arribo del Libertador se hallaban ya convocados para el 28 del mismo los diputados de la provincia e influyó en que Llona, el procurador síndico de la ciudad, hiciese al Cabildo la solicitud de la incorporación á Colombia. El Cabildo se negó a ello; mas, otros ciudadanos, acaso por igual influjo, repitieron la misma solicitud, y elevaron otra al Libertador apoyando la de Llona, y entonces, escudado con éstas, mandó levantar en el muelle la bandera tricolor de Colombia. Una nueva Asamblea, reunida el 30, confirmó la incorporación, y Guayaquil quedó constituido como cabeza de departamento, compuesto de la provincia de este nombre y la de Manabí. Ya desde la campaña de Sucre se hallaba

también constituido el departamento del Azuay, compuesto de las de Cuenca y Loja.

CAPITULO X

El General Sanmartín.—Sucesos insurrecciones de Pasto.—Rendimiento de Maracaibo y Portocabello.—Rebelión de Santamaría.—Congreso de 1823.

M. Os oí nombrar en uno de los capítulos anteriores al General Sanmartín, y deseo conocer los motivos de su ingerencia en vuestra narración.

D. Sanmartín era un ilustre General argentino que había dado independenciam a su patria, libertad a Chile y pasado con igual fin al Perú, donde se conservaban prepotentes y airoas las armas españolas. Graves eran las dificultades que tenía para vencerlas por el tiempo en que Bolívar había tocado en Guayaquil, y deseando estos dos insignes capitanes concertar los medios y aparejar los elementos necesarios para seguir la guerra adelante y afianzar la independenciam americana, se vieron y conferenciaron por largas horas en esta plaza. Hechos los arreglos convenientes, Sanmartín se volvió para Lima, y Bolívar hizo embarcar cuatro cuerpos veteranos con rumbo para el Callao, a donde arribaron el 6 de Setiembre de 1822. Por desgracia, habiéndose apartado Sanmartín de la escena política, tuvieron que volver a Colombia por falta de arreglos con la *Junta Gubernativa* que le sucedió en el Gobierno del Perú.

M. Ahora continuad con los sucesos de la Patria.

D. La rebelde Pasto, mal avenida con el gobierno de Colombia, se sublevó y proclamó a Fernando VII a últimos del mes de Octubre, y Sucre fue tras ella activamente para que no tomase cuerpo la insurrección. Tuvo un revés en la *Cuchilla de Taindala*; mas, se desquitó el 22 de Diciembre venciendo el paso del *Guaitara* bajo el fuego de los enemigos, y el 24 arrojando a los rebeldes de Pasto que la ocupó después de hora y media de combate.

M. Qué resultados tuvo éste?

D. Sucre hizo repetidos llamamientos a los moradores de la provincia ofreciéndoles perdón, y sin embargo no se presentó ninguno; y Bolívar mismo, partiendo a Pasto, volvió a ofrecerles nuevo perdón, y quedó igualmente desairado. Entonces les impuso gruesas contribuciones, confiscó los bienes de los conocidamente rebeldes, mandó reclutasen a cuantos fueran capaces de vestir armas, remitió algunos presos a Quito, etc. A pesar del rigor de estas medidas o, talvez, más bien a causa de ellas, se insurreccionaron de nuevo al andar de sólo seis meses, y el Coronel Flores, Jefe militar de Pasto, los acometió y venció, hizo fusilar a algunos y los persiguió con la misma severidad que Bolívar. Después mudando de hito, comenzó a tratarlos con suavidad y clemencia, y logró apaciguar ese territorio, a lo menos por entonces.

M. Y después?

D. Invitados los pastusos por el Teniente Coronel Agualongo, indio valiente y obcecado realista, asomaron reunidos como hasta 800 en Catambuco. Flores los acometió arrojadamente; mas, la buena posición que había tomado Agualongo le dió el triunfo, y de seguida se apoderó de Pasto. Dueño ya el faccioso de toda la provincia, organizó un cuerpo de 1.500 hombres y se vino a la de Imbabura, en cuya capital asentó sus reales.

Hallábase Bolívar en Guayaquil, y al saber los avances de Agualongo, se vino en volandas para Quito. Reunió en Guailabamba, más o menos, el mismo número de tropas que el enemigo, bien que veteranas sólo eran dos compañías de infantes y una mitad de caballería, y partió por el camino del Abra y cayó el 17 de Julio sobre el rebelde asentado a orillas del *Tahuando* que baña la ciudad de Ibarra. El combate fue sangriento, y el Libertador, que se llevó la victoria, se volvió a Quito. El General Salom persiguió a los derrotados hasta más allá de Pasto, y Agualongo todavía logró allegar más gente y le acometió con obra de 1.500 hombres, manteniéndole asediado en sus cuarteles, y aún le forzó a desocuparlos. Cuando los pastusos persiguieron a Salom les hizo frente el General Farfán en Catambuco y, presentado a tiempo el Coronel Martínez Pallares con el batallón *Quito* en su auxilio, desfallecieron los perseguidores y se retiraron derrotados.

M. Quedó con esto recobrada la tranquilidad de la provincia?

D. No; pues, rehaciéndose de nuevo, obligaron al coronel Flores a desalojarse de ese punto y retirarse a Túquerres, y la turbación continuó hasta mucho más tarde, como os diré a su tiempo.

M. Referidme entonces los sucesos de mayor importancia ocurridos en otros puntos de la República.

D. La plaza de Cartagena, que aún se hallaba en poder de los españoles, había caído ya al tiempo en que se incorporó la Presidencia de Quito a Colombia, en el de los republicanos, merced al tino y esfuerzos del General Mariano Montilla. Igual suerte había corrido la de Cumaná a esfuerzos del General Bermúdez, y el Istmo se había también incorporado ya a Colombia y constituía uno de los departamentos en que estaba dividida. Así, para que ésta se hallara del todo redondeada, sólo faltaban que caer las plazas de Coro y Portocabello, ocupadas todavía por los españoles.

M. Siguiéron posesionados de estas plazas por largo tiempo?

D. No, como váis a ver. Aunque el General Soublett, el director de la Guerra en los pueblos del Norte, fue derrotado en Dabajuro por el realista General Morales y aún perdido la plaza de Maracaibo, el mismo Morales, a su vez, cuando ya obraba como Capitán general de Venezuela, se dejó vencer el 20 de Mayo de 1823 por la escuadrilla colombiana, puesta a órdenes del General Padilla. Ciertamente que, dueño de las fortalezas de Maracaibo y de 5.500 hombres, volvió a tomarlo muy pronto; mas, a la postre, habiendo movido su escuadrilla contra la Colombiana que se hallaba en las aguas de Punta de Palma, donde el 24 de Julio se avistaron y combatieron obstinadas a cual más, fue completamente vencido por Padilla. En consecuencia, el General Morales se vió obligado a capitular y capituló el 3 de Agosto, y Coro y Maracaibo quedaron definitivamente colombianos.

M. Y cómo se incorporó a Colombia la plaza de Portocabello?

D. El General José Antonio Páez, Comandante general del norte y encargado de rendirla, la estrechó vigorosamente é intimó al General Calzada, el mismo que figuró en los sucesos del Sur por 1820, a que se rindie-

se. Calzada despreció la intimación, y entonces Páez abrió sus operaciones con actividad y acierto; de modo que, después de varios lances, ya favorables ya adversos, se hizo dueño del castillo y baterías, y de Calzada mismo que cayó prisionero. Este último lance tuvo lugar el 7 de Noviembre de 1823, y en consecuencia capituló Calzada y rindió la plaza el día 10.

M. Qué otros sucesos ocurrieron por el norte?

D. Por el mismo tiempo que se combatía por la plaza de Maracaibo, se insurreccionaron los indios y zambos de Santamarta, y reunidos de tres a cuatro mil, acaudillados por Jacinto Bustamante y el Capitán Labarces se apoderaron de la plaza y pusieron a su cabeza al catalán Puyals. Todo esto, por fortuna, duró poco, pues, apercibiéndose el General Montilla cual convenía, los acometió, venció y recobró la paz.

M. Qué me decís en cuanto al aspecto político de Colombia por aquel tiempo?

D. El estado de guerra que se había mantenido por puntos, impidió que se reuniera el Congreso el 2 de Enero, día señalado por la Constitución; pero se reunió del 8 al 9 de Abril. Si a causa de la misma guerra no pudo el Congreso adelantar gran cosa en punto a sus actos legislativos, la instalación probó a lo menos que ya estaba afianzada la vida de la República, y que los pueblos prestaban obediencia a las instituciones proclamadas en Cúcuta.

M. Y en cuanto a sus relaciones exteriores?

D. Colombia, en 1823, se hallaba ya mancomunada casi con todos los otros pueblos libres de la América española. Además, estaba reconocida por el gobierno de los Estados Unidos, el cual hasta acreditó ante el nuestro un Agente diplomático; y así, Colombia, por entonces, sólo andaba inquieta por los españoles todavía encastillados en el Perú, a pesar de que por sus costas estaba ya también proclamada la independencia y las ocupaban las tropas de Chile y Buenos Aires, acaudilladas por el General Sanmartín.

CAPITULO XI

Expedición al Perú. — Apuntamientos sobre el mal estado de su gobierno. — Combate de Junín y sus resultados. — Campaña y batalla de Ayacucho.

M. Por qué decís que Colombia aun andaba inquieta á causa de que los españoles seguían apoderados del Perú?

D. Porque después de la separación de Sanmartín, el ejército del Perú, a órdenes del General Rudesindo Alvarado, fue deshecho casi del todo por el del General español Canterac en las alturas de Valdivia, y era de temerse que con su señalada victoria y resultados volviesen las armas de Fernando a enseñorearse de todo el Perú, y luego se extendiesen hasta Colombia.

M. Qué hizo el gobierno peruano después de la derrota de Alvarado?

D. Lo reconstituyó poniendo a su cabeza al Coronel Riva-Agüero como Presidente, quien tuvo la buena inspiración de dirigirse al Libertador, y de diputarle de Ministro plenipotenciario al General Protocarrero con el objeto de pedirle auxilios.

M. Acogió Bolívar tal solicitud?

D. Como no podía mirar sin aprensión ni riesgos los triunfos del enemigo común, la acogió contento y después de hechos los arreglos necesarios, embarcó una primera división a órdenes del General Valdez. Poco después se embarcaron otros cuerpos hasta componer el número de 6.000 hombres, y Bolívar despachó también al General Sucre con el carácter de Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario para que arreglase con el gobierno del Perú el plan de operaciones que debía seguirse.

M. Y por qué no pasó Bolívar en persona para dirigir la campaña?

D. Porque no podía separarse de Colombia sin autorización del Congreso. Meses después obtuvo tal permiso, y partió de Guayaquil y llegó a Lima el 1º de Setiembre de 1823. El Congreso peruano, que se hallaba entonces reunido, le encargó la salvación de sus instituciones, y dió un decreto invistiéndole de facultades omnímodas.

M. Qué hizo Bolívar puesto ya a la cabeza del gobierno del Perú?

D. Sus primeros pasos se encaminaron a cortar los disgustos ocurridos entre el Congreso y el Presidente Riva-Agüero que había sido depuesto y reemplazado con el Marqués de Torre Tagle. Por desgracia, fueron infructuosos, pues, Riva-Agüero, lejos de darse a partido, se puso a la cabeza de 3.000 hombres con el intento de sostener su puesto, e iba a comenzar la guerra civil y exponer la causa de la independencia. Así andaban las cosas cuando el Coronel peruano Lafuente, hecho cargo de los males que iba a producir la discordia, mandó prender a Riva-Agüero y lo puso a disposición del Gobierno. El Gobierno le deportó para Europa,

M. Cuál era, entre tanto, la situación de los ejércitos beligerantes?

D. El ejército peruano que, a órdenes del General Santacruz, había partido del Callao para las costas meridionales con el objeto de contener al General Canterac, se vió obligado a retirarse hasta Arequipa, padeciendo menoscabos de cuenta en hombres, armas, pertrechos y equipajes. En Arequipa se incorporó a las fuerzas colombianas que habían quedado al mando del General Sucre, y como aun reunidas todas, eran siempre inferiores a las españolas, todos también se desalojaron de esa ciudad y pasaron a reembarcarse con rumbo a las costas del Norte. Así, en resumen, el ejército realista era dueño de todo el Alto Perú y de alguna parte de lo interior y costas meridionales del Bajo Perú, y el independiente dueño de Lima y de las costas del Norte.

M. Qué hizo Bolívar en tal estado de cosas?

D. Puso a Sucre a la cabeza del ejército coligado, pidió a Colombia otro auxilio de 3.000 hombres y se situó primero en Cajamarca, y después en Trujillo. Sucre tomó cuarteles en la provincia de Andahuáilas.

M. Y el ejército español ¿dónde tenía los suyos?

D. A principios de 1824 la división de Canterac, de 8.000 hombres, las tenía en Auancayo; la del General Olañeta, de 4.000, entre Santacruz y Charcas; y la del General Valdez, de 3.000, entre Puno y Arequipa. Fuera de estas divisiones, los españoles contaban también con 3.000 hombres más entre el Cuzco y otros pun-

tos de modo que su ejército ascendía a un total de 18.000.

M. Referid algunos particulares de la expedición colombiana en el Perú.

D. La expedición andaba mal parada por muchos respectos. El General Santacruz que se había declarado a favor de Riva-Agüero, era dueño de la escuadra peruana, surta en las aguas de Huanchaco, y de las reliquias del ejército deshecho por el Sur, y andaba hostilizando a los partidarios del Gobierno. Un refuerzo de 2.500 hombres enviados por el Gobierno de Chile para que se incorporasen al ejército de Santacruz cuando se hallaba por el Sur, se volvió para Coquimbo por no haberle hallado en donde creía reunirse, y sólo quedaron 300 de los que habían saltado en Santa. El ejército colombiano, de 7.000 plazas, había sufrido una baja de mil entre muertos y desertores. Bolívar, en cuyo genio se confiaba para la guerra, fue asaltado en Pativilca de una grave enfermedad que le redujo a la cama y a extrema postración de fuerzas. Deseando ganar tiempo hasta que le llegaran los auxilios pedidos á Colombia, aconsejó al Presidente Torre Tagle que diputara de Enviado extraordinario al Ministro Berindoaga con el objeto de que ajustase un armisticio con el Virrey la Serna, y Berindoaga fue a negociar en secreto, a nombre de Torre Tagle y el suyo propio, el restablecimiento de la autoridad de Fernando VII, la entrega del Callao y, en fin, la incorporación del ejército patriota con el español para acabar así con los auxiliares colombianos, chilenos y argentinos, de cuyo poder e influencia andaban celosos. El 5 de Febrero, un sargento argentino, de apellido Moyano, dió libertad á los prisioneros realistas del Callao, prendió al Gobernador, proclamó la causa de España y puso la insurrección en conocimiento de Canterac. Este despachó al punto a los Generales Monet y Rodil para que ocupasen la plaza con sus tropas, y se apoderaron, en efecto, de ella y de cuanto encerraba en sus fortalezas. Por último, Torre Tagle y Berindoaga llamaron a los españoles a que ocupasen la capital, y la ocuparon el 27, y se les pasaron otros muchos traidores a la patria, y aún dos escuadrones de los acuartelados en Supe, y el de *Granaderos* de Buenos Aires.

M. Cómo obró el Congreso en medio de tantos apuros?

D. Suspendió el ejercicio de la Constitución, leyes y autoridades, y concentró todos los poderes en la dictadura de Bolívar.

M. Y éste ¿cómo obró?

D. Pidió otros auxilios a Colombia y, temeroso de que el General Canterac le acometiese con sus 12 ó 14.000 hombres, cuando él no podía oponerle sino 4.000 colombianos y 3.000 peruanos que recientemente estaban disciplinándose en el norte, se vino para Trujillo, según os dije poco antes. En tal estado de cosas, ocurrió un suceso que desacerbó en algo sus amarguras.

M. Cuál fue este suceso?

D. El General la Serna, elevado al virreinato por una insurrección militar, cuando imperaba la constitución española, no había obtenido aún la confirmación de su destino. Poco después fue despedazada por Fernando VII, y el General Olañeta, absolutista rematado, desconoció la autoridad del Virrey, se apoderó de cuantos dineros había en las cajas del Potosí, sostuvo algunas escaramusas contra los constitucionales y los venció. Entonces se introdujo la discordia en las filas españolas, y la Serna tuvo que despachar al general Valdez con una gruesa división contra el rebelde Olañeta; y entonces Bolívar tomó bríos y se resolvió a salir a campaña.

M. Pero ¿cómo se resolvió a combatir con sus cortas fuerzas, sabiendo bien que eran mucho mayores las enemigas?

D. Merced al entusiasmo de las provincias ya independientes y a la actividad con que obraron los Generales Sucre, Lamar, Santacruz. Necochea, Miller, Lara, Córdova y otros Capitanes contaba ya entonces con 9.000 hombres disciplinados, vestidos, municionados y entusiastas.

M. Referid algunos pormenores de la campaña de Junín.

D. Sucre fue nombrado General en Jefe del ejército bajo las órdenes del mismo Bolívar; Lamar, General en Jefe de las fuerzas peruanas; Necochea, de la gente de a caballo; Lara y Córdova, de dos de las divisiones de infantería; y Santacruz, de Jefe de Estado mayor general. El ejército se movió de Cajatambo el 17 de Junio de 1824 y se concentró en Pasco.

M. Y en dónde se hallaba el ejército enemigo?

D. El General Canterac lo conservaba en Jauja. Se componía entonces sólo de 7.000 y más plazas, bien que todas veteranas y engreidas con sus últimos triunfos, y Canterac, al saber el movimiento del de Bolívar, decampó el suyo el 1º de Agosto de aquella ciudad y se avistó con su enemigo el 6 en la llanura de Junín o *Pampa de Reyes*. Las infanterías de los ejércitos se hallaban distantes unas de otras, y así no estuvieron en ocasión de venir a las manos sino los escuadrones de caballería. Acométense a un tiempo por el centro y alas con sumo arrojo y al andar de tres cuartos de hora de un tremendo combatir, Canterac rinde al Libertador el campo y la victoria.

M. Qué resultados dió el combate?

D. Fuera de los muertos, heridos, prisioneros, armas y caballos que perdió Canterac, perdió también en su derrota dos mil hombres, municiones, ganados y, sobre todo, el prestigio que se levanta o decae según el resultado que tienen los combates. Bolívar, en consecuencia, se hizo dueño de un territorio extenso, incorporó a su ejército cuantos se le pasaron voluntariamente y muchos dispersos, y lo situó a orillas del *Apurimac*.

M. Qué hizo después?

D. Como por los meses de Octubre y Noviembre arrecian las aguas por allá, dejó el mando del ejército al General Sucre y se vino a Lima para apurar el envío de los refuerzos pedidos a Colombia.

M. Y los españoles ¿cómo obraron después de Junín?

D. El Virrey, al saber la derrota de sus armas, ordenó al General Valdez que aun andaba lidiando en vano con Olañeta por el alto Perú, que se volviese con sus tropas, y Valdez salió de Chuquisaca y, caminando día y noche, estuvo en Cuzco á principios de Octubre. Una vez reunidas estas fuerzas, contó el Virrey con 11.000 y más hombres y, poniéndose a la cabeza, salió de Cuzco a últimos del mismo, y entró en Huamanga el 16 de Noviembre.

M. Continúad refiriendo los sucesos de la campaña de Ayacucho.

D. Después de varias marchas y contramarchas, después de un descalabro que Sucre padeció en Corpahuaico, y de otras idas y venidas de los ejércitos, el del

Virrey del Perú, la Serna, compuesto de 9.310 de todas armas, y el independiente de 5.780, se vieron el 9 de Diciembre del mismo año en la llanura de Ayacucho, ceñida por dos profundas quebradas y las colinas de Quinua y Cundurcanca. A las diez del día bajaron los realistas de las alturas que ocupaban, y comienza con ardor aquella lid en que los unos combatían por el recobro de sus derechos naturales, y los otros por seguir apoderados del continente que conquistaron trescientos años antes. Unos y otros hacen prodigios de valor, y al cabo de tres horas y media se decide la lucha a favor de las armas libertadoras, y queda, con Ayacucho, conquistada la independencia del Perú, consolidada la de Colombia y rematada la de la América española. El campo quedó manchado con la sangre de 1.800 hombres muertos y 700 heridos, por parte de los vencidos, y con la de 360 muertos y 600 heridos, por la de los vencedores. La Serna y los suyos obtuvieron por la capitulación ajustada después de la batalla, seguridad para su vida y propiedades, el pago del transporte a España de cuantos quisieran volverse, y otras concesiones generosas, y en cambio se comprometieron á entregar la plaza del Callao y las demás que aún ocupaban en el territorio peruano.

M. Qué hizo el vencedor después de celebrada la capitulación?

D. Se encaminó al Cuzco que lo ocupó el 25 del mismo mes, y ajustó allí otra capitulación con el Mariscal de campo, Tristán.

M. Y qué me decís de Bolívar después de Ayacucho?

D. El Libertador festejó, sin encelarse, la victoria y glorias de su Teniente, y dispuso que de los 3.000 hombres que estaban ya acuartelados en Guayaquil para partir al Perú, le enviasen sólo mil; y aunque muy luego pidió otros mil y se embarcaron 1.500, después ordenó que sólo pasaran 500 escogidos, y los demás se volvieron desde Santa. Con fecha 21 del mismo Diciembre dió el decreto de convocatoria para el Congreso que debía reunirse el 10 de Febrero próximo y, reunido que fue, hizo la renuncia de la dictadura. El Congreso, conceptuando que aún había enemigos con quienes combatir, puesto que el Brigadier Rodil se negaba y negaba.

ba a entregar la plaza del Callao, no la admitió, y antes dictó otro decreto por el cual debía continuar obrando con facultades ilimitadas.

M. Decís que Rodil se negó a entregar la plaza del Callao?

D. Sí, y hubo necesidad de asediarla y combatir muy largo, como os diré a su tiempo, ya que ahora debo primero referir los sucesos ocurridos de nuestra patria en 1824.

CAPITULO XII

Congreso de 1824.—Combate de Sucumbio.—Congreso de 1825.— Campaña de Sucre para el Alto Perú y proclamación de su independencia.—Se constituye como pueblo soberano con el nombre de Bolivia.—Asedio del Callao y su rendimiento.— Bolívar se va para Bolivia.—Insurrección en Valencia del General Páez y su sometimiento al Gobierno.

M. Cuáles fueron los sucesos ocurridos en Colombia por 1824?

D. No son, en verdad, de la importancia de los del Perú; pero os diré los principales. Por las inmensas distancias de las extremidades de Colombia y otras causas no pudo reunirse la Legislatura de ese año en el día señalado por la Constitución, y se instaló cuatro meses después (5 de Abril). Entre otras cosas de menos bulto, dictó: 1º el alistamiento de 50.000 mil hombres, de los cuales debían partir algunos cuerpos en auxilio del Perú cuando todavía se hallaba fluctuante su independencia; 2º la aclaración del sentido de varios artículos de la Constitución que daban lugar a diversas interpretaciones; 3º el modo de ejercer el patronato eclesiástico, cual lo habían ejercido los Reyes de España; 4º la ley orgánica de hacienda y la de allanamiento de las moradas en los casos absolutamente necesarios; 5º la derogatoria del decreto que concedía al Libertador el ejercicio de las facultades extraordinarias; 6º la abolición de los mayorazgos, estancadores del progreso de la agricultura y riqueza pública, pero acatando hasta cierto término los derechos del poseedor y aun los del inme-

diato sucesor; y 7º el decreto sobre confiscación de bienes de los españoles acusados de conspiración hasta la tercera o quinta parte de ellos, según los casos.

M. Y cómo andaba Colombia en punto a su hacienda y deudas?

D. Muy mal, porque sus gastos excedían con mucho a las entradas, porque pesaban sobre ella deudas inmensas, y porque había tal confusión y laberinto en el sistema rentístico, que hasta ahora nos vemos deplorando sus malas consecuencias.

M. Y qué me decís en cuanto a la tranquilidad de la República?

D. Que todavía andaba perturbada por los facciosos de Pasto y los de Venezuela, como váis a ver. Os dije que los primeros quedaban posesionados de Pasto en 1823, y nuestras fuerzas acampadas en Túquerres. Se hallaba a la cabeza de éstas el General Mires, y el 12 de Diciembre, dando y recibiendo balas, atravesó el *Guáitara*, los desalojó de Yacuanquer, donde trataron de sostenerse, y entró en Pasto el 14. Escondidos los facciosos en sus guaridas se salían de sobresalto e iban y venían, combatiendo aquí y allí, y fatigaron a Mires de tal modo que, aburrido de esta campaña, dejó el mando de la división al Coronel Flores y se vino a Quito. Flores recibió un refuerzo de 200 hombres y, empleando a veces la maña, a veces la severidad, logró tranquilizar por entonces la provincia.

M. Y después?

D. Fue de nuevo perturbada por Abril de 1825. Un clerigo, de apellido Benavides, reunió obra de mil hombres, sorprendió un par de destacamentos, una compañía de milicias y una columna de 80 veteranos, y volvió a encender la guerra. Flores, que por entonces se hallaba de Comandante general del departamento del Ecuador, voló a Pasto con 300 plazas e, incorporadas éstas a 600 que había por allá al mando del Coronel Farfán, acometió a los facciosos en Sucumbío y los venció. Después, aunque siguieron otros inquietando, eran ya sólo vandoleros de esos que hacen la guerra por cuenta particular, y se puede decir que entonces dió fin esa lucha larga y cruda de Pasto. También puede asegurarse lo mismo respecto de los facciosos de Venezuela,

pues, sólo quedaron unos pocos sin importancia, cuyas acciones son de cortísimo interés.

M. Puesto que no hubo otros sucesos de valor en 1824, referidme los correspondientes al año de 1825.

D. La legislatura de este año se instaló el 2 de Enero que era el señalado por la Constitución. Sus actos más notables fueron la negativa a la renuncia que Bolívar hizo de la presidencia, la aprobación del tratado que celebrara el Gobierno con el de los Estados Unidos de América, y la expedición de las leyes sobre el régimen político, orgánica judicial, procedimiento civil y abolición de la esclavitud que tenía amancilladas a la humanidad y civilización del siglo.

M. Referid otros sucesos de los correspondientes al mismo año.

D. Dentro de la República, la reelección de Bolívar para la presidencia, hecha por las asambleas electorales, y la del General Santander para la vicepresidencia; bien que ésta fue reservada para la legislatura de 1826 por no haber reunido el suficiente número de votos.

M. Y fuera de la República?

D. La campaña del *Mariscal de Ayacucho*, título que había adquirido el General Sucre, hacia el Alto Perú, compuesto entonces de provincias peruanas y argentinas, y que hoy pertenecen á los bolivianos.

M. Referid los pormenores principales de esta campaña.

D. Sucre la abrió en los primeros días de Enero contra el General Olañeta, enseñoreado todavía de ese territorio. La victoria de Ayacucho y la opinión general de los pueblos, decididos por la libertad de las colonias americanas, influyeron en el ánimo de las tropas realistas, la mayor parte criollas, y tan luego como Sucre entró en la Paz, las guarniciones de Cochabamba, Valle grande, Santacruz y Charcas proclamaron sucesivamente esa apetecida independencia. Burlado así Olañeta se retiró a Potosí con obra de 2.000 hombres todavía; mas, el Coronel Medinaceli, acampado en Copaguita con un batallón y dos escuadrones, hizo también igual proclamación, y luego venció a Olañeta en Tampusla el 1º de Abril. Así, la campaña terminó con poco derramamiento de sangre y del modo más feliz.

M. Qué hizo Sucre después de terminada la campaña?

D. Como había llevado instrucciones de Bolívar para formar de ese territorio una nueva República, convocó a sus pueblos para una Asamblea nacional que, en efecto, se reunió el 10 de Julio. La asamblea dió a la República el nombre de Bolívar del cual se formó después el de *Bolivia*, le encargó del ejercicio del poder ejecutivo, le empeñó para que diese la constitución que debía regir en su patria, y convocando el Congreso constituyente para el 25 de Mayo del año próximo, se disolvió el 6 de Octubre.

M. Pero ¿cómo pudo Bolívar encargarse del Poder Ejecutivo de esa nueva República cuando se hallaba en la del Perú?

D. Delegándolo en Sucre; delegación que debió provenir de que no quería separarse de Lima hasta no asegurar el rendimiento de la plaza del Callao, de la cual seguía apoderado el Brigadier Rodil.

M. Cómo Rodil podía sostenerla cuando era ya la única que ocupaban los españoles en el bajo Perú?

D. Rodil contaba con una valiente división de 2.500 hombres e inmensos repuestos de armas, víveres, municiones, etc.; contaba con las buenas fortalezas de la plaza y, sin duda, con la esperanza del arribo de alguna armada española que viniese a revivir su causa; y así no temió el asedio y se resolvió a sostenerlo con firmeza.

M. Referid algunos pormenores de este asedio.

D. Hubo crudos y casi diarios combates, ya entre las fuerzas terrestres que a órdenes del General Salom, estrechaban la plaza por el lado de Lima, ya entre las navales, colombiana i peruana, que las primeras, al mando de Illingworth, i las segundas al de Blanco Cicerón la bloqueaban por agua. El asedio trajo al hombre, las enfermedades i cuantos otros males le son consiguientes, i el asedió, sin embargo, duró por más de un año. Al fin, cuando ya fueron consumidos hasta los perros, gatos i ratas, i cuando la división de Rodil se vió reducida á 400 hombres, se rindió la plaza por honrosa capitulación para los españoles el 22 de Enero de 1826, i con su rendimiento se completó la redención del Nuevo Mundo.

M. Qué hizo Bolívar durante el sitio del Callao?

D. Después de haber encargado el rendimiento de ella al General Salom, salió de Lima para Arequipa, i de aquí para Cuzco i Puno, i luego tocó en la Paz el 18 de Setiembre. Fue a ocuparse por el Alto Perú en arreglar las diferencias suscitadas acerca de límites con el Gobierno de Buenos Aires, en el reconocimiento que de la soberanía de Bolivia tuvo que hacer el Gobierno del Bajo Perú, i en cuanto más concernía a los intereses públicos de la nueva nación. Salió de Chuquisaca por Enero de 1826 i estuvo de vuelta en Lima el 10 de Febrero. Poco después envió a los bolivianos la constitución que le habían pedido, i que fue aceptada con muy cortas reformas de monta, i con la cual fue Sucre elegido Presidente vitalicio; bien que no admitió la presidencia sino por dos años.

M. I mientras el Presidente de Colombia andaba por ajenas tierras combatiendo contra los españoles i presentando al mundo un nuevo pueblo que había de pertenecer a la familia de las naciones ¿qué acontecimientos ocurrían en su patria?

D. A medida que los enemigos fueron desapareciendo, Colombia fue también sucesivamente reconocida por las potencias principales de Europa, i se presentaba respetada por la fama de sus armas, cumplida en sus tratos i convenciones, i llena de esperanzas para lo futuro. Si se exseptúa el peso de sus deudas que seguía en crecimiento, la perspectiva de Colombia era por muchos respectos halagüena, pues el comercio tomaba ensanche con la libertad de ejercerlo, i la agricultura aliento con la franca exportación; se atendía a la instrucción pública; había rectitud en la administración de justicia, i la legislatura de 1826 dió unos cuantos decretos i leyes, por entonces adecuados para el mejoramiento de varios de los ramos gubernativos. Por desgracia, si hasta esa época Colombia se presentaba pujante i majestuosa, comenzó desde el mismo año a declinar i marchitarse con las rebeliones, las ingratitudes, los asesinatos, etc., etc.

M. Instruidme algo a estos respectos.

D. Tocaba al General Páez, Comandante general i director de la guerra en el norte, llevar a ejecución el decreto sobre alistamiento de milicias, que, en verdad, fue mal recibido por los pueblos, i habiendo sido deso-

bedecidas las órdenes dadas para el efecto, destacó unas cuantas partidas de tropa por las plazas i calles de Caracas para que tomaran sin distinción a cuantos hombres encontrasen. La violencia con que obraron los soldados hizo subir de punto los disgustos e inquietudes de todo el vecindario de la ciudad.

M. I después?

D. Fue tan profunda la impresión que produjo aquella violencia que la Municipalidad de Caracas elevó al Congreso una muy sentida queja contra Páez, i la cámara de Diputados, conceptuándola fundada, propuso la respectiva acusación ante el Senado. El Senado la admitió, decretó la suspensión del Comandante general i le llamó a la barra para que se defendiese, a pesar de los oficiosos informes del Vicepresidente Santander en favor del acusado.

M. El General Páez se sujetó a la resolución del Senado?

D. Es lengua que estaba resuelto a respetarla i aún en disposición de venir a Bogotá, cuando algunos malévolos, dándolas de interesados en la suerte de ese General, dicho el *León de Colombia* por la fama de su bravura en los combates, procuraron sustraerle del juicio i acción de las leyes, so pretexto de que se perturbaría con su ausencia la tranquilidad del norte. En consecuencia, algunos miembros del Ayuntamiento de Valencia, que se hallaba reunido con otro motivo, propusieron la suspensión de la orden decretada contra Páez. La Municipalidad se negó a ello; mas, los maquinadores continuaron ardorosos con su intento, asesinaron a tres infelices i arrojaron sus cadáveres a las puertas del Cabildo como para demostrar que realmente había temores justos de un trastorno público.

Las tropas, en su mayor parte, estaban de lado de los alborotadores, porque se trataba de su idolatrado General, i éstos, arrimados a ellas, obligaron á la Municipalidad a que se reuniese el 30 de Abril para que decretara la indicada suspensión. Hubo algunos ciudadanos intrépidos i justos que se opusieron; mas, agrupada una turba del pueblo, sacó a Páez de su morada i se lo llevó al Cabildo; i entonces, habiéndose dado éste por convencido de los peligros apuntados, acordó que se suspendiese la partida del General i reasumiese el man-

do que había pasado a manos del General Escaloma. Páez, aunque reconociendo la ilegalidad del acuerdo, se prestó a revelarse contra las órdenes superiores, i consumada la insurrección en Valencia, tuvo también cabida en Caracas i se generalizó bien pronto por casi todas las provincias de la antigua Capitanía general de Venezuela.

M. Continúad.

D. Hollada la obediencia que se debía al Congreso i al Gobierno, otros departamentos, ciudades o pueblos se contagiaron de tan mal ejemplo, i sucesivamente los de Guayaquil, Ecuador, Azuay, Istmo, Magdalena i Zulia formaron también sus actas. Quienes pidieron la reforma de la ley fundamental por medio de una Convención; quienes la adopción del código boliviano, el parto más valioso del numen de Bolívar; quienes la dictadura de éste; quienes el sistema federal; y quienes la conservación del central. En algunos lugares se removieron a las autoridades, i en otros se pusieron en armas para sostener sus doctrinas, i en todos, eso sí, manifestando sumos respetos al Presidente Bolívar, el vivo deseo de que se restituyese cuanto antes a la patria, i haciendo la protesta de mantener la tranquilidad pública i la unidad de Colombia. Después de otros i otros escándalos causados por las tropas o los mismos pueblos, los alborotadores de Venezuela se reunieron el 7 de Noviembre en Asamblea, i la Asamblea declaró que esta sección quedaba separada de Colombia para constituirse en gobierno independiente.

Como consecuencia de lo acordado se nombró á Páez de *Jefe civil y militar*, autorizándole para que convocase a los colegios electorales de los departamentos del norte para el 10 de Enero del año siguiente, i luego, con motivo de los desacuerdos producidos por tan inconulto paso la prensa comenzó a abusar de su libertad, i hubo persecuciones, destierros, alzamientos de algunos cuerpos del ejército, la declaratoria de que esos departamentos *estaban en Asamblea* (estado de sitio), i hasta hubo derramamiento de sangre en Cumaná entre los defensores del gobierno i los rebeldes.

M. Qué pasos dió el Gobierno para castigar esos atentados i restablecer el orden público?

D. El Gobierno, a cuya cabeza estaba el General

Santander, contra cuya reelección para la vicepresidencia se había desatado principalmente la prensa de Venezuela, no dió ninguno. Ora porque primero desease conocer la opinión de Bolívar a tal respecto, ora por respetos a la popularidad de la insurrección, ora por falta de medios para sofocarla con prontitud, se limitó a defenderse por la imprenta de los cargos que le hacían, i a ponerla en conocimiento del Libertador.

M. I en dónde paraba o qué hacía éste mientras su patria andaba turbada con tantas agitaciones?

D. Después de haber afianzado la soberanía de Bolivia, se hallaba de vuelta en Lima, como ya va dicho. Hallábase entonces de Ministro de lo interior i relaciones exteriores don José María Pando, hombre de mucho ingenio i diplomático atinado, el cual, como otros varios de gran suposición en el Perú; se había enamorado también del código boliviano; y aprovechando de un decreto expedido por el Consejo de Gobierno, relativo a las reformas de la constitución peruana i a la persona que debía regir esa República; pasó el 1º de Junio una circular a los colegios electorales, pintando con suma gracia el estado incierto de las instituciones vigentes, celebrando las del referido código, y haciendo ver que Bolívar deseaba la adopción de él en el Perú. Por esta época traslució Bolívar las novedades ocurridas en su patria, i poco después las conoció con sus pormenores por una comunicación particular i otra oficial de Páez mismo, en la cual, pintando el estado de Colombia como el de Francia cuando Bonaparte hacía la guerra los a mamelucos en Egipto, le aconsejaba que dijese como éste: «Los intrigantes están al perder la patria; vamos a salvarla.»

M. Qué le contestó Bolívar?

D. Aunque ausente de Colombia por largos años, conocía a los hombres i el estado de la República más que Páez, i fundándose en la tamaña diferencia que había entre ésta i la Francia de entonces, rechazó el consejo con aquel tino conveniente a su propia dignidad i al personaje a quien contestaba. Añadió, sí, acerbos quejas contra los hacedores de leyes, los ingratos i los demagogos en general; manifestó los embarazos que encontraba para restablecer la tranquilidad de Colombia; i concluyó diciéndole que, a su juicio, estaba consuma-

da la ruina de ella desde que Páez había sido llamado a la barra del Congreso. Poco después, temiendo ver en su patria encendida la guerra civil, despachó al Coronel O'Leary para Bogotá con unas cuantas comunicaciones i, entre estas, una para el General Páez recomendándole se sometiese a las disposiciones del Congreso, porque de otro modo se perdería, i se resolvió a volverse para Colombia.

M. Se vino, en efecto?

D. Al difundirse en Lima la voz de la partida de Bolívar, se agolparon los empleados, corporaciones i pueblo, i le pidieron, rogaron i gritaron que no los dejase; y Bolívar, aunque manifestándoles su gratitud, insistió en tal resolución. Luego se le presentaron unas cuantas matronas i hermosas de lo más granado de la ciudad con el mismo fin de detenerle, i no pudiendo resistir a tantas seducciones, les esperanzó con que procuraría quedarse. Por obra de esta popularidad debe tenerse que al día siguiente, 16 de Agosto, se reuniesen los electores de la provincia de Lima i proclamasen unánimes la adopción del código boliviano, i que, de grado en grado, siguiesen el ejemplo los de todas las demás provincias, sin otra falta que los de Tarapacá. Pagadísimo quedó Bolívar con el acogimiento de su obra á su juicio, la más cabal de las instituciones políticas, puesto que con ellas se conciliaban armoniosamente los intereses de los pueblos con los del Gobierno, i después de celebrada una gran fiesta cívica i dada una proclama de despedida, se embarcó en el Callao el 3 de Setiembre i pisó el 12 el suelo de la patria.

M. Cuáles fueron sus procedimientos al tocar en la patria?

D. Ya os dije que por las actas de los tres departamentos del sur se le había investido de la dictadura, i aunque Bolívar, al tocar en Guayaquil, declaró que continuasen en observancia la constitución i leyes, la verdad es que obró como dictador en el mismo Guayaquil, en Quito i en Pasto, desempeñando funciones que no le competían. Desde Popayán alcanzó a penetrar que le era contraria la opinión pública en punto a la adopción del código Boliviano, valientemente combatido por los periódicos del centro de la República, i continuó

su camino para Bogotá a donde llegó el 14 de Noviembre.

M. Qué hizo Bolívar en la capital?

D. Habló de la necesidad de reformar la constitución, i aun manifestó con desenfado el deseo de que se acogiese la boliviana, porque, en su entender, los nuevos Gobiernos de América, insesantemente combatidos y perturbados por las elecciones periódicas, no podían subsistir sin un Presidente y Senador vitalicios. Luego expidió un decreto invistiéndose de las facultades extraordinarias e invistiendo así mismo de ellas, en ausencia, al Vicepresidente; i luego otro sobre supresión de las Cortes superiores de Guayaquil i Zulia, de algunos Gobiernos de provincia y de algunas Comandancias de armas; otro sobre supresión de los juzgados de letras cantonales, i del pago de ciertos sueldos i pensiones; otro de retiro de varios Ministros diplomáticos; otro invistiendo de acción coactiva a los cobradores de rentas públicas; otro de incorporación en una sola persona de los mandos civil i militar; una declaratoria de que las corporaciones i empleados se arreglasen a los decretos i resoluciones que dictasen él o el encargado del Ejecutivo; i el decreto por el cual ponía los departamentos del Ecuador, Guayaquil i Azuay bajo la dependencia de un *Jefe Superior*. Como se ve, algunas de estas disposiciones eran inconstitucionales, i fueron justamente censuradas y condenadas.

M. Continúad.

D. El Libertador salió de Bogotá el 25 de Noviembre, camino de Venezuela, i desde Cúcuta fue dictando órdenes relativas a la concentración de tropas para hacer respetar su autoridad i restablecer el orden público. En el tránsito de Cúcuta para Maracaibo supo la contrarrevolución hecha en Portocabello en favor del Gobierno, el decreto que el General Páez había expedido poniendo los departamentos del norte a merced de una dictadura militar, i las refriegas tenidas en esta plaza i en la de Cumaná, i vió casi como inevitable la dolorosa necesidad de emplear la fuerza de las armas para reducir a Páez a la obediencia. En tal concepto, escribió al Vicepresidente encargándole el envío de tropas, armas i dinero, i siguió para Maracaibo.

En Maracaibo dirigió a los disidentes una proclama,

amonestándoles que calmasen sus agitaciones i ofreciendo que apuraría la convocatoria de la Convención. Luego expidió un decreto sometiendo a su autoridad los departamentos de Zulia, Venezuela, Masurín y Orinoco, i dió órdenes para que le enviasen por mar algunas tropas i auxilios a Portocabello, como en efecto le enviaron de Cartagena una fragata con el batallón *Callao*, i una corbeta con un escuadrón. Pero estas fuerzas, eran insuficientes, i ya por entonces Bolívar no podía contar ni con los refuerzos pedidos al Gobierno, porque el General Santander, fastidiado sin duda con los procedimientos del Presidente i contemplaciones que guardaba para con Páez, se había convertido también en enemigo suyo.

M. Qué hizo Bolívar en tales conflictos?

D. Se hallaba ya en Coro i de aquí dirigió a Páez una carta llena de comedimientos, de verdades i de aquella unción que sabía dar a las producciones de su entendimiento superior, i partió para Portocabello. Entre tanto, alentado Páez con que el General Bermudez, sostenedor del gobierno, hubiese desamparado a Barcelona, se determinó a obrar de frente contra el Libertador, i prohibió que se admitiesen sus comunicaciones, esparció circulares en el Apure para que se alzaran contra el Gobierno, i dispuso que una columna de 600 a 700 hombres ocupase Barinas en combinación con otra de 200 del Apure. Por desgracia para Páez, el Coronel Gala que entró en Barinas la halló del toda desierta, i poco después fue requerido por el Comandante de armas, Guerrero, i el Intendente del Orinoco, Coronel Conde, para que la desocupara, i Gala tuvo que retirarse de mal grado. Días después, el mismo Guerrero, de concierto con otros Jefes promovió la vuelta a la obediencia de algunos pueblos del Apure i reunió caballos i otros elementos de guerra para un cuerpo de mil llaneros. Fuera de esto, el General J. Tadeo Monagas organizó una división de tropas en Maturín, i luego, habiendo ocupado el General Urdaneta la parte occidental de la provincia de Carabobo con algunas fuerzas, se conmovieron otros pueblos en favor del orden, i se le pasaron 600 hombres.

M. Continúad.

D. El General Páez, en resumen, sólo contaba con un batallón i una columna de 220 plazas; pero Bolívar

que no conocía estos sucesos, temiendo en todo caso la guerra civil, se resolvió a sofocar la rebelión por medio de un indulto general para los culpados i la continuación del mando de Páez con el carácter de *Jefe superior de Venezuela*. En consecuencia, lo expidió el 1º de Enero de 1827 y lo envió a Páez, asentado en Valencia. Páez, ora pagado de tanta generosidad o porque veía su causa mal parada, escuchó la voz del amigo i Magistrado, i expidió, a su vez, otro decreto reconociendo la autoridad del Presidente i derogando el de convocatoria para la reunión del Congreso venezolano.

M. Qué pormenores notables produjo este término?

D. Tras términos semejantes, Páez tuvo el peregrino denuedo de pedir que se le juzgase por un tribunal competente a fin de vindicar su memoria; i Bolívar, por otra singularidad más peregrina todavía, le dijo en contestación que antes diese las gracias al cielo por los triunfos obtenidos contra los enemigos de la patria, i que, lejos de considerarle culpado, le reconocía como a salvador de la República. ¡Así van los extravíos humanos, aún en los más grandes hombres!

M. Qué otros pormenores hubo?

D. Cambiadas ya las recíprocas muestras de reconciliación, el Presidente se puso en camino para Valencia, i Páez salió a recibirle al pie del montezuelo Nagüanaga, i se dieron estrechísimos abrazos. Luego partieron juntos para Caracas, i Bolívar, que hasta entonces sólo había hablado de reconciliación i hasta vedado que se tratase de acontecimientos que, por llevarla a remate, decía *no haber sabido*; comenzó primero por dispensar protección a los alborotadores, luego por agasajarlos i premiarlos con ascensos, i en seguida por desdeñar i aún despreciar a los leales servidores del Gobierno. Esto debió ser brote de los chismes i acaso calumnias levantadas contra Santander i los de su partido, i sin embargo, quedan injustificables esos extravíos, pues, convenía más bien contemplar i halagar a todos para lograr la apetecida reconciliación, que no irritarlos con semejantes distinciones. Bolívar mismo tuvo que ser presa de su descarrío, pues, desde entonces se levantaron enemigos encarnizados i poderosos que le calificaron de tirano, contándose entre ellos el Vicepresidente que no pudo sobrellevar con paciencia ni sin celos los

triunfos de su rival Páez, i menos que Bolívar, antes defensor ardiente del gobierno de Santander, anduviera ya deprimiéndolo en público por la inversión i manejo de los empréstitos de que en nada era culpable.

CAPITULO XIII

Insurrección de los cuerpos colombianos acantonados en Lima i su regreso a Colombia.—Guayaquil favorece la causa de los insurrectos i la favorece también el Vicepresidente Santander.—Congreso de 1827.—Defección de las tropas colombianas en Bolivia.

M. Decidme algo sobre los auxiliares colombianos que paraban entre el Perú i Bolivia.

D. Mientras en Colombia terminaba la insurrección que acabo de referiros, se levantaba otra militar en Lima el 26 de Enero de 1827, promovida por los oficiales mismos de la 3ª división auxiliar acantonada en esta ciudad. Difícil es determinar con acierto las causas que los impulsaron a semejante defección; pero ello es que el Jefe de Estado Mayor, José Bustamante, natural de Socorro, con ayuda del oficial retirado, Mariano Castillo, hijo de Ambato, i de acuerdo con los oficiales de los cuerpos *Vencedor*, *Rifles*, parte del *Araure* y escuadrón *Húsares de Ayacucho*; levantó el estandarte de la rebelión y que muy luego arrastró también a sus banderas al batallón *Caracas* que había tratado de resistir. Los soldados de Colombia, dicha sea la verdad, estaban aburridos de vivir en forasteras tierras, donde eran patentes los odios con que el pueblo los miraba; i este pueblo, valga asimismo la verdad, tenía también motivos justos para aborrecer a huéspedes que, no siendo ya necesarios para la guerra, andaban armando pependencias todos los días o vejándolo, a pesar de que los Jefes se esmeraban en mantenerlos a rigurosa disciplina.

M. Pero ¿a qué se redujo tal insurrección?

D. A la formación de una acta en que los seis jefes y ochenta oficiales que la suscribieron decían que, movidos por los trastornos de Venezuela y actas de los otros departamentos, protestaban ser fieles a las insti-

tuciones juradas en la patria, i servir al Gobierno contra los agitadores que intentaran adoptar el código boliviano; a prender al General Lara, a cuyo cargo se hallaba esa 3ª división, i a otros Jefes; i a pedir el pago de sus ajustamientos, i vestidos i transportes para volverse a Colombia.

M. Se los dió el Gobierno del Perú?

D. El Gobierno que deseaba salir cuanto antes de huéspedes que habían llegado a ser peligrosos por muchos respectos, se apresuró a proporcionarles cuanto pidieron, i los insurrectos se hicieron a la vela el 19 de Marzo, en número de 2.400.

M. A dónde recalaron?

D. Bustamante, con la mitad de las tropas, desembarcó en Paita, y de allí se internó a Loja i fue a situarse en Cuenca. La otra mitad, a órdenes del Coronel J. Francisco Elizalde, hijo de Guayaquil, saltó en Manta i distribuyó las tropas entre los pueblos de Manabí. Una parte del batallón *Ayacucho*, retrasada en la navegación, tocó en Machala i pasó también con el teniente Coronel Anzoátegui para Cuenca; y la otra parte, al mando del 2º Jefe, Barrera, seducida al parecer por los *Bolivaristas* residentes en Guayaquil, fue a dar en esta plaza.

M. Qué hicieron las autoridades al traslucir la venida de los insurrectos?

D. Ya os dije que, por un decreto del Libertador, estaban regidos los departamentos del sur por un *Jefe Superior*, i ahora os digo que lo era el General Pérez i que estaba investido de facultades extraordinarias. Por entonces, el Coronel Flores, elevado ya a la categoría de General, se hallaba de Comandante general en el del Ecuador. Joven casado en Quito, con fama de valiente i buen jinete, vivo i sagaz, había llegado a sobresalir entre sus conmlitones que andaban por el sur de Colombia, i su influencia era mucho mayor que la de otros Capitanes más antiguos. Por estos antecedentes tomó a su cargo sofocar la insurrección i, al saber que los insurrectos se venían a la Colombia meridional, partió para Guayaquil a concertar con los Generales residentes en esa plaza los medios de rendirlos. Hecho el concierto, se volvió para lo interior i comenzó a levantar acti-

vamente algunos cuerpos de tropa, i preparar cuanto era menester para el intento.

M. Qué hicieron los jefes Bustamante y Elizalde cuando tomaron cuarteles en Cuenca y los pueblos de Manabí?

D. Bustamante se mantuvo quieto hasta informarse bien del arribo i estado de todas las fuerzas insurreccionadas. En cuanto a Elizalde, así como se asentó en Manabí, pasó al General Pérez (6 de Abril) una comunicación reducida a decirle que las mismas razones que la 3ª división había tenido en Lima para separar a sus Jefes, subsistían ahora para desconocer a cuantas autoridades andaban coligadas para formar un imperio de Colombia, Perú i Bolivia; que Bolívar ya no pensaba en la felicidad de la patria sino en su esclavitud; i que mientras no se presentase ante el Congreso a dar cuenta de su conducta en el Perú, no reconocería en los departamentos del sur otro poder que el de los Ayuntamientos. Con la misma fecha pasó otra comunicación a la Municipalidad de Guayaquil insertando la anterior e invitándola a que restableciese el imperio de la constitución, suspensa a causa de las facultades extraordinarias de que estaba investido el Jefe Superior.

M. Qué contestó el General Pérez?

D. No tuvo tiempo de contestar, porque los hijos de Guayaquil, aburridos de la inmoralidad de los Generales y más Jefes residentes en la plaza, o porque participaran del recelo proveniente de las imputaciones hechas al Libertador, en punto al proyecto de su coronación, insurreccionaron las tropas de la guarnición, proclamaron la causa de los sublevados i nombraron *Jefe superior civil y militar* al General Lamar, tío de Elizalde. Consumada esta nueva rebelión, los Generales Pérez i Valdez y el Intendente Mosquera se refugiaron en un bergantín de guerra; y el Coronel Urdaneta, los Comandantes Campos i Lecumberri i catorce oficiales fueron presos i llevados a los pontones. Sólo escapó el General Heres por haber tenido tiempo de ponerse en cobro.

M. Qué hicieron los refugiados en el bergantín?

D. Como sólo habían podido salvar las personas, i no sus intereses, i, acaso, otros objetos de mayor estimación, propusieron a las nuevas autoridades devolver

el bergantín i otros dos buques a trueco de sacar aquellos, i las autoridades vinieron en ello con la condición de que los proponentes habían de partir a Panamá para no volver al sur, i efectivamente se fueron para esa plaza.

M. Cómo obró, en tal trance, el General Flores que se había encargado de rendir a los rebeldes?

D. Angustiosa era, en verdad, su posición, amenazado por las fuerzas de Cuenca i Guayaquil, cuando apenas podía oponer unas pocas recientemente reclutadas a las tan aguerridas que volvían del Perú, i cuando ni aún podía contar con la protección del que estaba a la cabeza del Gobierno, porque también se puso de parte de los rebeldes.

M. Decís que también el Vicepresidente de la República se puso de parte de éstos?

D. Sí: i ved aquí las pruebas. Al saber el Vicepresidente la defección operada en Lima, a causa, en el decir de los rebeldes, de quienes pretendían cambiar la Constitución de Cúcuta por la boliviana, perdió la circunspección i decoro que demandaba su alto puesto, i la festejó paseándose con música por las calles i plazas de Bogotá, i escribió a Bustamante una afectuosa carta noticiándole el júbilo con que se había mirado la lealtad de la 3ª división, i ofreciéndole que el Congreso i él mismo dispondrían lo conveniente para su futura suerte. A tal carta acompañó un despacho de Coronel para Bustamante, i un oficio del Ministro de guerra en que se le dijo que, lejos de improbarle su conducta, la aplaudiría cual merece, si es que los Jefes separados de la división andaban realmente coadyuvando a volcar las instituciones de Colombia. Ultimamente aún pasó por el desacierto de poner en conocimiento del Presidente las instrucciones i oficio que dirigió al General Antonio Obando, nombrado *Comandante General del ejército auxiliar de Colombia en el Perú*, entre una de las cuales se veía la autorización de que Obando concediese ascensos a los oficiales de la 3ª división.

M. Qué contestó Bolívar?

D. Ofendido como debía de ser, con un Gobierno que aplaudía la conducta de los revoltosos, contestó digna i sentidamente desaprobando los pasos del Vicepresidente.

M. Continúad refiriendo los pormenores de esta rebelión.

D. Abrazada en Guayaquil la causa de los insurrectos, se vino Elizalde con sus tropas a esta plaza a fines de Abril, i luego pasó a Yahuachi para recibir allí las órdenes de Bustamante. El General Flores, situado en Riobamba, diputó a éste unos comisionados para que le empeñaran a que explicase con franqueza sus deseos para poder ajustar alguna transacción, i Bustamante se negó a contestarle. Durante este vaivén, Flores se encontró en Chimbo con el Capitán Bravo que volvía de Bogotá en desempeño de la comisión que de Bustamante había recibido para poner sus comunicaciones en manos de Santander; i Flores, conocedor del carácter inquieto i voluble de Bravo, le habló de las glorias de Colombia i falsedad de las imputaciones hechas a Bolívar, i le sedujo i comprometió a que promoviese en Cuenca una contrarevolución.

Sabedor Bustamante de que Bravo había conferenciado con Flores i sospechando alguna maquinación, mandó que le prendiesen, pero Bravo se dió maña de seducir a los sargentos del escuadrón *Húsares* i poniéndose a la cabeza de éstos, se va derecho al cuartel del *Rifles*, del cual había sido Jefe después de la defección ocurrida en Lima; le arenga en el sentido en que le habló el General Flores; logra que este cuerpo vuelva a la obediencia; i hace que eche vivas al Libertador. En seguida mandó prender a Bustamante, a su consejero López Mendes, i a 40 oficiales de los sospechosos, i formando en la plaza mayor esos dos cuerpos i las dos compañías del *Caracas* que andaban también por allá, obtuvo que victoriasen todos a Colombia i a Bolívar.

M. Que hizo Bravo de Bustamante i los demás presos?

D. Los puso a disposición del General Torres, Intendente de la plaza, i Torres los envió a la de Flores, quien, tratando bien a Bustamante, le despachó a Guayaquil con la comisión de que él mismo fuese a promover en esta plaza igual contrarevolución a la de Cuenca.

M. Continúad.

D. El Gobierno, como os dije, había nombrado Comandante en jefe de la división sublevada al General

Obando; mas, el General Lamar, a quien comunicó este nombramiento el Jefe superior Pérez que, faltando a su palabra, estaba ya de vuelta en el sur, aunque reconociendo a Obando como tal, se negó a restablecer las autoridades depuestas. El ayuntamiento volvió también a desconocer la autoridad del Jefe superior.

M. Cómo obró el General Flores después de la contrarrevolución de Cuenca?

D. Dueño ya de las tropas de esta plaza i engrosadas así sus filas, abrió con 1.300 hombres la campaña contra Guayaquil, i ocupó Babahoyo. Presentáronsele a nombre del Ayuntamiento, los Señores Caamaño e Icaza, comisionados para celebrar algún arreglo de paz, i el 10 de Julio se convinieron en que las tropas de Guayaquil partirían unas para Panamá i otras para Pasto, pudiendo licenciarse cuantas quisieren, o refundirse en otros cuerpos; en que la ciudad recibiese de guarnición las de Flores, i siguiese Lamar a la cabeza de ese departamento hasta que el Gobierno dispusiera otra cosa; i en que saliesen para Bogotá cuantos oficiales se hallaban comprometidos por su defección en Lima o se expatriasen de Colombia. Flores ratificó el tratado al punto; mas, la Municipalidad lo rechazó con igual prontitud. En consecuencia, Flores ocupó sucesivamente otros lugares.

Obando, Jefe de una división que no le obedecía, ofreció a Flores que recobraría la tranquilidad del departamento, si Pérez dejaba la jefatura superior, i esto precisamente cuando ya estaba removido de ella. Pero el entorpecimiento de las comunicaciones entre Guayaquil y Bogotá hacía que llegasen cuando los sucesos de acá habían cambiado ya de aspecto; y así, no sabiendo Flores tal remoción, no pudo aceptar la oferta de Obando, porque hubiera sido ofender al Gobierno i, más directamente, al mismo General Pérez. Siguió, pues, adelante la campaña, i hubo un encuentro con las fuerzas disidentes en el paso de San Gabriel, i las ventajas quedaron en favor de Flores.

M. Continúad.

D. En tal estado recibió Obando un oficio del Gobierno en que, suponiendo ya Pérez estaba separado, se le investía de la Jefatura Superior, i ordenaba hiciese entender a las tropas de Guayaquil que, si no le conocían con este carácter o tratasen de exponer la tranqui-

lidad de la República, se las rendiría por la fuerza, i Obando dispuso entonces que Flores retirase sus tropas a lo interior. Iba a cumplirse ya con esta orden, cuando llegó otra del Gobierno, por la cual se continuaba a Pérez en su destino, i se le prevenía que se arreglase a las instrucciones dadas a Obando. Como también ahora andaba ya cambiado el aspecto de las circunstancias, Pérez dispuso que continuasen las operaciones de guerra; bien que provocando previamente a un nuevo arreglo a los disidentes. Se dieron efectivamente algunos pasos a tal respecto; mas, el Concejo se negó a todo arreglo que no tuviera por base la separación de Pérez. Obando mismo, conocida su importancia, puso al Coronel Antonio Elizalde, hermano del venido a Manabí, a la cabeza de las tropas de Guayaquil i desapareció de la noche a la mañana.

No bien desapareció Obando cuando llegó la orden de la separación de Pérez. Flores, en consecuencia, no teniendo a quien obedecer, porque la autoridad de Pérez había cesado i Obando desaparecido, comenzó a retirar sus fuerzas desde el 21 de Julio. Por este tiempo se había separado también el general Lamar para ir a posesionarse de la presidencia del Perú; i por tanto, el departamento vino a quedar gobernado por el Concejo Municipal, i a disfrutar en cierto modo de soberanía cabal. El Concejo, para legalizar su gobierno, convocó a los padres de familia a que se reuniesen en asamblea, i reunida el 25 del mismo, declaró que convenía regir el departamento por el sistema federal, i nombró de Intendente al Señor Diego Noboa, i de Comandante general al Coronel Antonio Elizalde.

M. Continúad.

D. Así iba el estado de las cosas cuando llegaron a Guayaquil la proclama del Libertador en que ofrecía convocar la Convención, i el decreto de amnistía expedido por el Congreso. Por los mismos días Elizalde mandó prender a un anciano, de apellido Arrieta, por sospechas de que éste i algunos oficiales del batallón *Guayas* trataban de llevar adelante el difundido proyecto de separar Guayaquil de Colombia para anexarlo al Perú. El capitán Arrieta, sobrino de aquel anciano, que había hecho de Jefe de uno de los cuerpos sublevados en Lima, lastimado de la prisión de su tío, insurreccionó el Bata-

llón *Guayas* el 10 de Setiembre por la noche, puso en libertad a cuantos presos encontró, se hizo de la artillería i lanchas de la plaza, i pidió al Cabildo, en su nombre i el de los oficiales del *Guayas*, la destitución del comandante general. Elizalde, al traslucir la novedad, voló al cuartel del *Ayacucho* y, poniéndose a su cabeza, lo acampó en Ciudad Vieja en actitud de combatir.

M. El Cabildo acordó la destitución del Comandante general?

D. Por el contrario, el Cabildo i el Intendente mismo la negaron por unanimidad, i se resolvieron a venir a las manos con los insurrectos. Esta energía, secundada por el pueblo que se puso de parte del Ayuntamiento, desalentó a los facciosos i los obligó a ceder i salir para el Morro. En estas circunstancias, el Coronel León, comprometido desde muy antes con el General Flores a trabajar por el restablecimiento del orden, se pone a la cabeza del *Vencedor*, acantonado en Samborondón, le hace proclamar la obediencia al Gobierno i al Libertador, i se va para Guayaquil; i allí, ayudado del 2º Jefe del *Ayacucho*, se apodera de los cuarteles i parque de la plaza. Al día siguiente (22 de Setiembre) hizo proclamar el restablecimiento del orden, casi ya de común acuerdo con los mismos hijos de Guayaquil; i el Concejo se reunió el 25 i celebró un acuerdo en igual sentido, i este fue el término de aquella larga rebelión.

M. Que hizo Flores después de restablecido el orden?

D. Entró en la ciudad el 29 en junta del General Torres, nombrado ya de antemano Intendente de la plaza. Dos meses después, los cuerpos disidentes fueron disueltos o refundidos en otros de orden del Libertador, i el General Barreto, que había tomado parte con los insurrectos de Guayaquil, dos Coroneles, dos Comandantes i 54 oficiales fugaron para el Perú u otros puntos.

M. Habiéndoos oído citar un decreto de amnistía como expedido por el Congreso. deseo que me déis razón de sus trabajos parlamentarios.

D. El Congreso de 1827, que no había podido reunirse en Enero, se instaló el 2 de Mayo, i es uno de los más célebres por las agitaciones i temple republicano que se hicieron sentir i conocer. Su primer acto fue echar un velo a cuantos sucesos políticos habían ocurri-

do desde el 27 de Abril del año anterior i amnistiar a los culpados, i luego se ocupó en conocer de la renuncia que, por cuarta vez, interponía Bolívar de la presidencia. Los republicanos que miraban ya con celo i desconfianza la hilación de continuado poder, los enemigos de la independencia que aún los había, i los enemigos políticos de Bolívar la aceptaron con frenesí i comenzaron a obrar activamente para que la admitiera el Congreso. Pusiéronla a discusión el 6 de Junio, i si hubo quienes hablaran elocuentemente a nombre de la necesidad i circunstancias, por entonces inseparables de la persona de Bolívar para que la República pudiera mantener su integridad i orden, hubo también oradores que con la misma, si no mayor elocuencia, las combatieran a nombre de la libertad i preguntaron cuándo Colombia se consideraría en estado de virilidad para no conservar por siempre al hombre que se conceptuaba necesario. Hubo oradores que pintaron las inquietudes en que estaban los Gobiernos americanos a causa de la continuación del poder e influencia del Libertador, i el recelo de que, tal vez por ello, se suscitaría alguna guerra internacional; i hubo otros que, pintando la conducta dictatorial del Presidente desde su vuelta del Perú, le atildaron de que, habiendo hablado en otros tiempos de libertad i derechos imprescriptibles, ahora sólo hablaba de un código de esclavitud i de ignominia.

M. El Congreso le admitió la renuncia?

D. Fluctuaban los Diputados, no obstante la mayoría en que estaban los de la oposición; más, considerando de mayor peso las circunstancias de entonces, se negaron a admitirla: con todo, hubo 24 votos por la afirmativa. Igual resultado tuvo la renuncia que el General Santander interpuso de la vicepresidencia; bien que para ésta sólo se contaron cuatro votos por la admisión, cosa que lastimó vivamente el amor propio de Bolívar.

M. Cuáles fueron los otros actos notables del Congreso?

D. El decreto por el cual se privó al Poder Ejecutivo de las facultades extraordinarias de que estaba constitucionalmente investido, i por lo mismo el restablecimiento del imperio de la constitución i leyes al estado del 26 de Abril del año anterior; el de convocatoria de la gran Convención que debía reunirse en la ciudad

de Ocaña el 2 de Marzo de 1828 i el de reducción de la fuerza armada hasta dejarla en 9.980 hombres.

M. Continúad refiriendo los sucesos correspondientes a 1827.

D. El Congreso, al cerrar las sesiones, dejó la República como un hervidero; pues, las pasiones, exitadas por el rencor de los bandos opuestos, subieron de punto i seguían publicándose papeles sediciosos i hasta incendiarios. Al saberse en Bogotá que el Presidente volvía de Venezuela a tomar las riendas del Gobierno, se comenzó a hablar de César, de Catón, de Casio i Bruto; pero el César continuó tranquilo su viaje hasta la capital, donde entró el 10 de Setiembre, i callaron los Casios i Brutos. Sobre aquel estado de encono en que se mantenían los partidos, el de la hacienda pública seguía de mal en peor, i seguían las rebeliones de los cuerpos del ejército.

M. Qué otros cuerpos son los que se rebelaron?

D. Las tropas colombianas residentes en Bolivia, aburridas de vivir lejos de su patria, habían ido desmoralizándose a medida de la hilación de sus ocios, porque no tenían en que ocuparse, i abusando de la mansedumbre de los pueblos que las alimentaban i vestían, pagaban estas finezas con vejaciones frecuentes. Por obra de tal inmoralidad se había alzado ya en Cochabamba un Teniente, de apellido Matute, por Noviembre del año anterior, el cual, puesto a la cabeza de una parte del escuadrón *Granaderos de Colombia*, recorrió las tierras de Bolivia sin dejar verde ni seco, i luego pasó a las argentinas i cometió iguales o peores excesos, hasta que, al cabo de diez meses, fue tomado i fusilado. Por esta insurrección i la ocurrida en Lima, el presidente Sucre se había determinado a hacer volver esas tropas a Colombia, i estaba activando ya los preparativos de la marcha cuando el batallón *Boltijeros*, una parte del *Bogotá* y un regimiento de *Granaderos* dieron el nuevo escándalo de sublevarse el 25 de Diciembre en la ciudad de la Paz.

M. Referid algunos de sus pormenores.

D. Los insurrectos, capitaneados por un sargento Guerra (por apodo Graos), prendieron a los Generales Urdiminea, Figueredo i Fernández, a los Jefes i oficiales de los cuerpos, al Prefecto del departamento i a al-

gunas otras autoridades; proclamaron al Gobierno del Perú i al General Santacruz; se apoderaron de unos 8.000 fuertes que hallaron en la Tesorería, i exigieron del Prefecto que les diese 60.000 dentro de un breve término. El Prefecto fingió acceder con buena voluntad a esta solicitud i aún darles 20.000 al contado, siempre que a él i a tales otros presos los dejasen libres para poder recogerlos. Los rebeldes vinieron en ello, i se les dió la suma ofrecida; pero mientras tanto, partieron órdenes sobre órdenes para que se reunieran otros cuerpos de las inmediaciones, e impedir así que pasasen el *Desaguadero*, límite que separa a Bolivia del Perú.

Reuniéronse, en efecto, el *Segundo de Bolivia* i el escuadrón *Húsares de Colombia*, i el Coronel Brown, Jefe del *Granaderos de a caballo*, aún logró separar a éste de las filas sublevadas i recoger a otros dispersos. Después, se incorporaron otro batallón boliviano i otro escuadrón colombiano, i Brown entonces emprendió la persecución contra los traidores, i combatiéndolos donde paraban o acosándolos sin tregua, los obligó a buscar amparo en una capilla de Ocomito que trataron de fortificarla. Brown los cargó de nuevo sin darles tiempo para ello, i los venció i quedaron castigados. De los rebeldes murieron a vueltas de 90 en el combate, i cosa de 50 de los del Gobierno.

M. Y qué fue del cabecilla Guerra?

D. Se había adelantado de sus compañeros i entrando ya en Pomata, perteneciente al Perú. Dícese que, llegado a Lima, fue introducido al palacio del Gobierno i agasajado por las autoridades; i es de creerlo así, porque esta insurrección fue promovida por instigaciones del General peruano Gamarra, según colige del parte que Guerra le dirigió de Pomata el 27 de Diciembre.

CAPITULO XIV

Facciones realistas de Venezuela.—Alborotos en Cartagena.—Gran Convención de Ocaña i su disolución.—Dictadura de Bolívar.—Conspiración del 25 de Setiembre.—Insurrección en el Cauca.—Preparativos de guerra en el Perú contra Colombia, i Bolívar la declara.—Combate de Mal Pelo i rendimiento de Guayaquil.

M. Según la sumilla de este capítulo, entiendo que aún había en Colombia algunos partidarios de la causa de España, i deseo me déis razón de las facciones que en ella se apuntan.

D. La poca importancia de algunos facciosos que, en son de haber pertenecido a un bando político, seguían haciendo una guerra de vandalismo a nombre del Rey de España, ha hecho que antes no os hablase de ellos para hablaros en el tiempo en que tomaron algún incremento, que fue en 1828. Unas partidas que obraban en la provincia de Caracas habían llegado a medio regularizarse a fines de 1827 bajo la influencia de un español, de apellido Arizábalo, de los capitulados en Maracaibo, a tiempo que se levantaba también otra facción en Cumaná. En Barinas, en San Luis de Coro i en la Guayana se habían promovido, asimismo, algunas revueltas u ocurrido motines; mas, después de algunas desgracias consiguientes a todo alboroto político o militar, habían calmado también aquellas agitaciones, i quedaba sólo Arizábalo a la cabeza de las partidas de los Guires que ascendían a 400. Andando el tiempo, incorporó otras partidas i comenzó entonces una guerra de salteadores que vivían del robo, asesinatos e incendios de los moradores o pueblos desguarecidos de todo amparo.

M. Referid algunos pormenores de esta guerra.

D. Arizábalo hizo proclamar a Fernando VII en Orituco; el Cura de la parroquia bendijo el pabellón español, i los rebeldes juraron sostener su causa o morir por ella. Yendo i viniendo por las haciendas o los pueblos cortos e indefensos, sosteniendo aquí algún combate insignificante i luego corriendo a refugiarse entre los bospues; si Arizábalo i los suyos mantenían inquietas i azoradas a las poblaciones inmediatas i principalmente a los hacendados, pasaban también ellos una vida de

privaciones horribles, pues, tenían que alimentarse de frutas silvestres i raíces, andarse alerta día i noche para no ser sorprendidos, i dormir a toda intemperie. En cuantos encuentros sostuvieron quedaron vencidos, bien que sin resultados concluyentes, i Arizábalo, con el sistema de ir i volver, avanzar o retroceder, mantuvo aquella guerra por más de un año.

Andaba en Venezuela muy valida la voz de que bien pronto se presentaría por sus costas los buques de guerra españoles surtos en Cuba, i de cierto habían aparecido ya algunos corsarios que causaron considerables daños, y Arizábalo mantenía viva la esperanza de que le traerían los auxilios desde muy antes ofrecidos. Por Enero de 1828 traslució que la escuadrilla española había asomado al fin por las costas de Riochico i, saltando de alborozo, se dió maña, a fuerza de indecibles trabajos i constancia, en atravesar largas leguas de tierras i aproximarse a las playas del mar para recibir dichos auxilios. Por desgracia de Arizábalo, a su llegada había desaparecido ya el almirante Laborde, bien porque no pudo adquirir noticias del paradero del rebelde, bien porque fue informado de lo poco que podía esperar de semejante aventurero. Volvióse, pues, Arizábalo para las selvas de Tamanaco, fundó la aldeilla de Iguana i estableció su cuartel general.

Por el mes de Julio hizo una salida para Pacuca i acometió con vigor al Comandante Ruiz; pero, como siempre, se volvió corriendo a sus enmarañados bosques. Ultimamente, para terminar lo concerniente a este rebelde, os diré que siguió manteniendo por largo tiempo la inquietud de los alrededores de su guarida i que, a la postre, aburrido de esperar los socorros de afuera que no asomaban, imploró la clemencia del Gobierno, ajustó una capitulación en Agosto de 1829 i partió de seguida a Portorico. Entre sus papeles se encontraron las instrucciones dadas por el General Latorre, Gobernador de esa plaza, contraída al modo de sostener la guerra por medio de contribuciones i todo género de licencias contra la República.

M. ¿Qué otros sucesos ocurrieron en 1828?

D. Con motivo de las insurrecciones i demás alborotos de Venezuela, se invistió Bolívar de las facultades extraordinarias i reasumió también el ejercicio del

Poder Ejecutivo absurdamente permitido por la Constitución para desempeñarlo en cualquier punto de la República; i de este modo, llevado de celos i desconfianza contra el Vicepresidente, le desaforó de sus atribuciones. En consecuencia, subieron de punto los enconos de los partidos, i la República se puso en estado de reventar. Expedidos esos i otros decretos, el Presidente se puso en camino para Venezuela, i aunque en Santa recibió la noticia de haber calmado las agitaciones de aquella sección, tuvo también la de otros disturbios ocurridos en Cartagena, por lo cual se detuvo en Bucaramanga.

M. Qué disturbios fueron estos?

D. Habían sido promovidos por el General Padilla con motivo de que, en una representación hecha por los Jefes i oficiales residentes en esta plaza para elevarla a la Convención, se hallaban algunas frases virulentas contra el partido de oposición, por lo cual no quisieron suscribirla varios de los pertenecientes al batallón *Tiradores* que estaban de acuerdo con Padilla. Esta causa, al parecer de poca monta, dió lugar a que se repartiesen fusiles, comenzasen a cruzar partidas armadas por las calles concitando a la plebe para una revuelta, i se cruzasen graves contiendas entre Padilla i el Coronel Montes, el Comandante general, que dejó su puesto para cederlo al Comandante Piñeres.

M. Continúad.

D. Al saber el General Montilla estas ocurrencias, se encargó del mando militar del departamento del Magdalena, dispuso que saliesen en secreto de Cartagena los cuerpos de artillería, *Tiradores* y *Húsares* para Turbaco, i valiéndose de otros Jefes consiguió que en efecto, se trasladaran sin dejarlo sentir a los sediciosos. Frustradas quedaban así las tentativas del General Padilla; i con todo, aceptó éste la Intendencia i Comandancia general que le ofrecieron unos pocos oficiales i unos pocos ciudadanos; bien que, no encontrando la misma voluntad en las tropas de la guarnición de los castillos, tuvo que devolver la usurpada autoridad.

M. Terminaron con esto los disturbios de Cartagena?

D. Convencido Padilla del mal éxito de sus tentativas, se salió en secreto de la ciudad i se vino a Mom-

pos, de donde elevó al Libertador una exposición de lo ocurrido, no muy conforme con la verdad, i mandó sacar una copia de ella para enviarla, como la envió, al Director de la comisión de calificaciones que estaba ya obrando en Ocaña. El resultado de tales pasos fue que los Secretarios del despacho, que componían entonces el Gobierno, mandaron prenderle i llevarle a Bogotá para que le juzgasen, con lo cual terminaron los disturbios de Cartagena.

M. Habladme ahora de la gran Convención de Ocaña.

D. Sin embargo de las agitaciones i enconos de los bandos políticos, las elecciones de los Diputados a la Convención se habían hecho con tranquilidad, i aún cuando no se reunieron en el día señalado por el decreto de convocatoria los 108 de que debía componerse, tuvieron la mayoría de 67 para abrir las sesiones. La presidencia recayó en el Señor Castillo, uno de los más ilustres colombianos, i la vicepresidencia en el Señor Narvarte. La Convención reunía en su seno unos cuantos hombres de gran suposición por su talento, saber o patriotismo; más, por desgracia, muy enconados i hasta rencorosos. De breve a breve se deslindaron los partidos, siendo el General Santander i el Señor Castillo los que estaban a la cabeza de ellos: un tercer partido, de los no abanderizados, se hallaba en tales i cuales objetos del lado del primero, i en tales i cuales otros del segundo, i éste iba a ser de gran peso en las deliberaciones de la Asamblea.

M. Referid alguos pormenores de este Congreso.

D. Tercos i encarados se mostraron los Convencionales desde el principio, como apercebidos ya para una lucha francamente declarada. Los del bando Santanderista, que se hallaban en mayoría, tuvieron la ligereza de excluir de la Asamblea a 3 miembros del partido opuesto, fundándose en causales aplicables también a los mismos que los excluían. Los excluidos, a su vez, incurrieron igualmente en la ligereza de recurrir al Libertador quejándose de la nulidad decretada por la Asamblea contra sus elecciones. Fuera de esto i de que la irritación de los Convencionales bastaba para no esperar cosa de provecho de un Congreso en que imperaban candentes las pasiones, fueron a escandecerlas más

las actas de los Cabildos i las representaciones lo memoriales que los pueblos le dirigían quejándose de los opositoristas i hasta insultándolos. Los trabajos de semejantes legisladores, por lo mismo, tenían que ser i fueron, más que indiscretos, descomedidos i ultrajantes.

M. Continúad.

D. El mensaje que presentó el Presidente rebosaba de amargas quejas contra la mala organización de las instituciones patrias, i deducía de aquí el desdén con que las Municipalidades se habían arrogado facultades soberanas, i la necesidad de establecer un gobierno firme, potente i justo, conforme a la voz general de Colombia; *un gobierno en que la ley sea obedecida, el magistrado respetado, i el pueblo libre.* La Convención escuchó silenciosa el mensaje del Presidente, i los enemigos, como lo había previsto i manifestado Bolívar en el mismo documento, interpretaron sus conceptos cual encaminados para afirmar la tiranía i gobernar a la manera de los autócratas de Rusia. Aviváronse, en consecuencia, los propósitos de los banderizos i se pusieron irreconciliables. Así como así, se convinieron en fijar como bases de la constitución: 1ª en que el poder supremo se dividiría en legislativo, ejecutivo i judicial; 2ª en que se daría mayor soltura a la acción del gobierno; i 3ª en que se establecerían en los departamentos Asambleas o Concejos capaces de deliberar acerca de los asuntos departamentales. En punto a objetos de mayor interés, se mantuvieron aferrados.

M. Qué hicieron entonces los Bolivaristas?

D. Convencidos de no poder alcanzar que prevaleciesen sus opiniones, porque se hallaban en minoría, excogitaron en mala hora el arbitrio de desertar de la Asamblea a fin de que, faltando el número suficiente para la continuación de las sesiones, tampoco llegaran a sancionarse las de sus adversarios, i se vieron todos en la necesidad de disolverla.

M. Se llevó a ejecución semejante arbitrio?

D. Sí; i el 6 de Junio se leyó en la Asamblea la comunicación oficial en que los de la minoría anunciaron su separación, fundándola en que no querían autorizar con sus votos ni asistencia los actos de una apasionada mayoría. El 10, en efecto, se salieron de Ocaña i como sólo quedaron 54 Diputados que no formaban *quorum*,

declararon éstos la disolución de la Asamblea i comunicaron al Gobierno aquel triste cuanto escandaloso resultado. Si hubiera sido por obra de los principios que defendían esos bandos, os diría que a unos i a otros les asistía razón; mas, fue por obra de las pasiones, tal vez por puras personalidades; i valga la verdad.

M. Cuáles fueron los resultados de semejante disolución?

D. Creo que uno de los peores fue el de qué, al parecer, por concierto entre los Bolivaristas de Ocaña i los de Bogotá, se resolvió el Intendente de esta plaza, Coronel Herrán, a dar el 13 del mismo mes una proclama invitando a los de la capital a que se reuniesen en el día con el objeto de salvar la República, insultada; dijo, por el Perú, amenazada por España i combatida por la Convención que desoía el clamor general de los pueblos por el Libertador, i un Gobierno *enérgico i vigoroso*. Reunidos los vecinos de la capital, declararon no obedecer los actos que emanaran de la Convención, revocar los poderes conferidos a los Diputados por la provincia de Bogotá, i encargar a Bolívar el mando supremo con plenitud de facultades. El Consejo de gobierno aprobó tales declaratorias, i Bolívar a quien las comunicaron, contestó anunciando su regreso i la resolución de corresponder a la confianza de los Magistrados i pueblo de la capital.

M. Continúa.

D. Bien pronto i de grado en grado otros pueblos i ciudades siguieron el ejemplo de la capital i se proclamó como en coro la dictadura de Bolívar. El Presidente entró en ella el 24, i de seguida comenzó a obrar como dictador abrogando leyes, dando otras i expidiendo por remate, el decreto orgánico de 27 de Agosto, reglamentario, diré así, de la dictadura, i que debía regir hasta el 2 de Enero de 1830, día para el cual convocaría oportunamente a los Diputados electos para el Congreso constituyente.

M. Cómo obraron los opositoristas en este trance?

D. Los vencidos, era claro, no podían conformarse con semejante humillación, i discurrieron, mal inspirados, que estaba en el pundonor de Colombia revivir las rudas, cuando no sarcásticas virtudes de los republicanos de la antigua Roma, i se concertaron i convinieron

en servirse del puñal de Bruto para descartarse del tirano, como llamaban al Libertador. El asesinato debía realizarse el día del aniversario de la batalla de Boyacá, para cuya noche se preparaba un baile de máscaras. Bolívar, contra la previsión de los conjurados, recorrió con desenfado los salones en que bailaban rozándose i chancéándose con los concurrentes: mas, se retiró muy pronto, i quedó malogrado el intento por entonces.

M. Y después?

D. Se resolvieron a realizarlo en Soacha, con motivo de haberse ido Bolívar a esparcirse por el campo sin otra compañía que la de tres amigos i cuatro criados. Después, reflexionando los conjurados que cometido el asesinato por allá, continuaría el Consejo de Gobierno el mismo orden de cosas i quedarían ellos expuestos a mayores riesgos, se determinaron a consumarlo en la noche del 28 de Octubre inmediato en que debían celebrarse los días geniales del Libertador.

M. Continúad.

D. Hallábase la conjuración en tal estado cuando fue denunciada al Gobierno el 25 de Setiembre por el Subteniente Salazar, a quien había tratado de comprometer un Capitán Triana. El Gobierno mandó prender a este oficial, i como la orden fue dada al Coronel Guerra, ya comprometido con los conspiradores, se traslució entre estos el descubrimiento hecho por el Gobierno. Tuviéronse entonces por perdidos, i para no exponerse a los peligros que temían, se resolvieron a consumir la conjuración en la noche del mismo día.

M. Cómo la consumaron?

D. Reunidos los conjurados desde las siete de la noche, en casa del célebre poeta Vargas Tejada, i contando ya con la mayor parte de las clases del cuerpo de artillería, con su Comandante Silva, el citado Guerra i algunos oficiales i paisanos, se distribuyeron las comisiones que a cada uno tocaba desempeñar. Poco después de las once, los conjurados Carujo, Horment, el joven Florentino González, Zulaivar i otros se presentan denodados a las puertas del palacio en qué moraba Bolívar, i acuchillando u obligando a huir a la guardia, se van derecho a la estancia que le servía de dormitorio, i se ponen a romper las puertas. Una joven que, de tiempos atrás tenía cautivado el corazón de Bolívar i le

acompañaba aquella noche, se sobresalta con los alborotos producidos, comprende lo que en realidad es i empuña a su amante a que se salve por una ventana. La joven se encara luego con los asesinos i aguanta, resignada, los ultrajes que le hacen; pero, mientras tanto, huye Bolívar i se salva, i la joven salva a Colombia de la mancha de un parricidio.

Ciegos de rabia los conjurados, salen del palacio para ir a informarse de lo ocurrido con sus compañeros en los otros puntos en que debían obrar, i Carujo, encontrándose en el mismo palacio con el Coronel Ferguson, edecán del Libertador que iba solícito a ponerse a su lado, le tiende muerto de un pistoletazo.

M. Referid otros pormenores.

D. El General Padilla, el previsto para ponerse a la cabeza de la conjuración después de libertado de su prisión i de la muerte de Bolívar, se hallaba como ya sabéis, preso en Bogotá. Custodiábale el Coronel José Bolívar i dormía éste en el mismo aposento que el preso, i los conjurados Briseño i Mendoza, introduciéndose por las paredes del patio, asesinaron al custodio. El batallón *Vargas* i el el escuadrón *Granaderos* se habían conservado fieles i, acometido el *Vargas* por los artilleros, fue defendido por el Teniente Torrealba que los rechazó a balazos. Bien pronto, poniéndose el General Urdaneta a la cabeza de los cuerpos leales, destacó unas cuantas partidas de tropas en persecución de los conspiradores, i en la misma noche fueron aprehendidos Horment, Zulaivar, López, Silva i Galindo. El 26 fueron apresados los Generales Santander i Padilla (a éste se le encontró en el cuartel de artillería), i el 27 el joven Azuero. En cuanto a Bolívar, su salida por la ventana habían sido feliz i, después de haberse mantenido oculto por un rato, se presentó en la plaza mayor i fue victoreado por las tropas.

M. Qué consecuencias produjo esta conspiración?

D. Seguida la causa contra sus autores i cómplices, fueron condenados a muerte i fusilados catorce de ellos, contándose entre éstos el joven Azuero i el General Padilla: Carujo debió la conmutación de la pena capital a la villanía de haber delatado a sus cómplices i amigos. También fueron condenados a muerte Santander i González; mas, Bolívar, estimando aceptables las

consideraciones i circunstancias expuestas por el Consejo de Gobierno, la conmutó con la de extrañamiento. Algunos otros fueron condenados a presidio o confinados en las provincias, i Santander fue detenido i encerrado en el castillo de Bocachica, en Cartagena. Siete meses después fue trasladado a Venezuela con el fin de encerrársele en una mazmorra de la Guaira; mas, el General Páez, fundándose en su repugnancia de servir de guarda de un hombre a quien podía conceptuar como enemigo, intercedió por él, i entonces Santander pasó para Europa, de donde volvió después de la disolución de Colombia llamado por sus conciudadanos a regir los destinos de Nueva Granada.

M. Qué sucedió después de sofocada la conjuración?

D. Bolívar expidió un decreto reasumiendo el ejercicio completo de la dictadura, i luego otros i otros encaminados a afianzar el reposo de la República.

M. Y logró con ellos afianzarlo?

D. No. Concertados muchos opositoristas de los Convencionales de Ocaña para insurreccionar algunas provincias del centro, el Coronel J. Hiriario López, uno de ellos, i el Coronel José María Obando, al traslucir el mal éxito de la conjuración del 25 de Setiembre, levantaron en el Cauca el estandarte de la rebelión i proclamaron la ya olvidada constitución de Cúcuta. El Coronel Mosquera, que hacía de Intendente i Comandante General, trató de cortarla en tiempo; mas, fue derrotado por los facciosos en Ladera. Mosquera se retiró a Popayán para defenderla; pero, cundida ya la desmoralización entre sus tropas, tuvo que desocuparla i ser de nuevo desbaratado por las de Obando en el *Tambo de Gabriel López*.

M. Referid algunos pormenores de esta nueva rebelión.

D. Los rebeldes, enseñoreados ya de Popayán i dueños de algunos elementos de guerra, aunque no consiguieron levantar a los pueblos del valle del Cauca en su favor, levantaron a los de Patía i Pasto, i se asentaron con ventaja por estas tierras.

M. Qué hizo Bolívar para rendirlos?

D. La ocasión i tiempo en que se rebelaron López i Obando fueron de los peores para Colombia, porque,

por entonces, estaba ya declarada la guerra entre esta República i la del Perú, como luego os diré, i Bolívar i los cuerpos destinados para reforzar el ejército del sur, vinieron a quedar incomunicados con éste. Bolívar, sin embargo, reunió 1.500 veteranos i los despachó a Popayán bajo el mando del General Córdova, el cual la ocupó el 27 de Diciembre i dispersó a muchos de los facciosos en Horqueta. Bolívar dispuso también que viniesen del Norte otros cuerpos destinados al mismo fin, nombró al General Urdaneta de Jefe superior de tres de los departamentos del centro, encomendó el Gobierno al Consejo de ministros i se vino también a Popayán.

López i Obando habían alcanzado a reunir cosa de 3.000 hombres, aunque no todos armados, i contaban con la aspereza de las tierras de Pasto, i con que el General Flores, absorbida su atención en el ejército peruano, puesto ya en camino para invadir a Colombia, no podía obrar en contra de ellos. Flores, sin embargo, despachó al General Heres contra el faccioso Coronel Paredes que había organizado un cuerpo de 300 plazas en los Pastos, i Heres, cayendo de sobresalto sobre el rebelde, le derrotó i aún tomó algunos cabecillas que pagaron con su vida la traición. Por desgracia, no pudo continuar a Pasto, porque fue llamado con sus tropas a Cuenca, en donde Flores, apurados ya los movimientos del ejército peruano, había establecido su cuartel general.

M. Y Bolívar ¿qué hizo en Popayán?

D. Incorporado ya con el General Córdova, obtuvo por su propio influjo i de una pastoral del Obispo diocesano que algunos de los cuadillos extraviados volviesen a la obediencia, i entonces pudo mover francamente sus tropas hacia Pasto, deseando, sobre todo, transportarlas cuanto antes para el sur i defender el suelo de la patria hollada ya por los peruanos.

M. Ya que tocáis este punto decidme, ¿cómo es que entraron en guerra dos pueblos que acababan de combatir juntos por recobrar la independendencia de España?

D. El Gobierno del Perú (no sus pueblos), so pretexto o temeroso en realidad de que Sucre trataba de anexar a Bolivia los departamentos de Puno i Arequipa, había acantonado en el año anterior un ejército competente en las fronteras de esa República bajo las órdenes

del General Gamarra. Por una conferencia que tuvo éste con Sucre, se convinieron los dos en retirar sus tropas, i aunque en realidad las retiraron, Gamarra, en 1828, volvió de nuevo a acamparlo en las fronteras, i, sirviéndose del oro de su opulenta patria, logró corromper la fidelidad de nuestras ya desmoralizadas huestes. En efecto, las acantonadas en Chuquisaca se rebelaron el 28 de Abril i prendieron a sus oficiales, i Sucre, al saberlo, se les presentó confiando en que volverían a la obediencia. Algunos de los soldados le hicieron fuego; i entonces los cargó con cuantos le acompañaron; bien que para salir herido de un brazo i verse obligado a retirarse. Esto alentó a los rebeldes; mas, habiéndose presentado otros cuerpos de los inmediatos i, después de un reñido combate, abandonaron el campo.

M. ¡Cómo! este solo hecho ¿fue la causa de la guerra entre Colombia i el Perú?

D. Voy a deciros. Tan luego como Gamarra supo dicho acontecimiento entró con sus fuerzas en Bolivia *para librarla de la anarquía i por asegurar, dijo, la vida del Gran Mariscal de Ayacucho.* Tocó en la Paz cuando el General Urdininea se hallaba encargado del Gobierno, como Presidente del Consejo, i cuando no contaba sino con muy pocas tropas, por lo cual, rechazando las humillantes proposiciones que le hizo Gamarra se retiró para Oruro. Gamarra siguió también a Oruro i lo ocupó el 2 de Junio, i entonces, sin que acierte a deciros por qué, Urdininea ajustó en Piquiza un tratado en los mismos términos que poco antes había rechazado con indignación. Por un segundo arreglo convino igualmente, entre otras cosas, en que las tropas colombianas desocuparían dentro de quince días el territorio boliviano, i en que, sin la menor tardanza, reuniría la representación nacional para que admitiese la renuncia que el General Sucre tenía interpuesta de su presidencia; siendo entonces que las fuerzas peruanas deberían desocupar también el territorio de Bolivia. Así, nuestros soldados por la intervención del General Gamarra, se pusieron en marcha con el coronel Brown a la cabeza, se embarcaron con rumbo para Guayaquil i saltaron en Manta el 11 de Octubre.

M. Y el General Sucre vino también con estos soldados?

D. No quería salir de Bolivia sino después de reunido el Congreso, al cual, entre otros dos pliegos, deseaba presentar el de la renuncia; mas, conociendo que tardaría en reunirse, se apresuró a ponerlo en manos de seis de sus miembros, i se vino antes que las tropas. Tocó en Guayaquil el 19 de Setiembre i se vino a Quito a reunirse con su esposa.

M. La narración de estos antecedentes no satisface todavía mi pregunta acerca de la causa o causas de la guerra entre Colombia i el Perú, i así, deseo que me las manifestéis.

D. A los antecedentes referidos i prescindiendo de otros, añado que en Febrero de 1828 el Comandante de un destacamento peruano, acantonado en nuestras fronteras, atravesó la línea del *Macará* con cuatro soldados, i ocupó el pueblo de Zapotillo i enarboló el pabellón de su patria. El ejército peruano, en el mes de Julio, se había acercado también a nuestras fronteras, sin previa declaratoria de guerra, i desde los primeros días de Agosto cruzaba entre la isla Santa Clara i Tumbes la corbeta peruana «Libertad», visitando i registrando cuantos buques, nacionales ó extranjeros, venían a Guayaquil. El Ministro peruano, Señor Villa, que había pasado a Bogotá asegurando que iba autorizado para contestar los cargos que en nuestra patria se hacían a su gobierno por la guerra que públicamente la preparaba, i para arreglar algunos asuntos pendientes, como la devolución de la provincia de Jaen i parte de la de Mainas; la liquidación de la deuda contraída por el Perú por los auxilios de Colombia, etc., etc.; se negó, llegado el caso de manifestar sus instrucciones, a presentarlas, o porque no las tenía o porque, teniéndolas, no quiso manifestarlas. Con este motivo se cruzaron entre el Ministro de Relaciones Exteriores i el Sr. Villa unos cuantos oficios destemplados, i luego éste pasó otro el 27 de Mayo aduciendo el argumento de que no podía conceptuarse valedero el tratado de 1823 acerca de auxilios colombianos, porque el celebrante, General Portocarrero, había carecido de poderes legítimos. Como tampoco Villa había presentado los suyos, arreglados a lo que prevenía la constitución de su patria, se resolvió por el gobierno que no podía seguir tratándole como investido de carácter público; i así irritados los ánimos, se

le miró como á particular i se le extendió el pasaporte para que saliese de Colombia. El Ministro Villa, prevenido ya desde antes contra Bolívar, se previno más contra esos procedimientos, i es lengua que aun estaba en relaciones con los conspiradores del 25 de Setiembre i, después, con los facciosos que se rebelaron en el Cauca.

M. Ahora que ya conozco estas causas, decidme ¿cuáles fueron los procedimientos de Bolívar con respecto al gobierno del Perú?

D. Lastimado de que pagase con ingratitud los auxilios que había recibido de Colombia, publicó el 3 de Julio una proclama, i el 20 las razones que le asistían para declararle la guerra. Proclama i manifiesto, dicha sea la verdad, pecan por destemplanza, i el Presidente Lamar recogió con gusto el guante, no como obra de la declaratoria de guerra, sino como resolución ya tomada desde muy atrás para hacerla a Colombia, i en su proclama devolvió arrogancia por arrogancia, aún con estos antecedentes, Bolívar, por amonestación del Consejo de Estado, buscó la reconciliación, i con tal objeto despachó al Coronel O'Leary con plenos poderes para que solicitase de Lamar una suspensión de hostilidades hasta celebrar algún arreglo digno de ambos pueblos. La comisión de O'Leary, sin embargo, no surtió ningún efecto, i quedó resuelto el primer escándalo que América iba a dar, derramando la sangre de sus hijos en guerra fratricida.

M. Qué hizo entonces el Gobierno de Colombia?

D. Nombró a Flores, de General en jefe del ejército del sur, i Flores que andaba vigilante i a la mira de los avances del enemigo, engrosó sus huestes con discreción i actividad. Acuarteló en casi todas las cabeceras de cantón un cuerpo veterano i sobre esta base el que menos montó a 800 plazas. Soldados, armas, equipos, todo lo aparejó con prontitud, a pesar de la total falta de rentas, para aumentar i mantener el ejército, porque ni podían venir del centro i norte, incomunicados por los facciosos de Pasto, ni la Aduana de Guayaquil rendía cosa niuguna por la paralización del comercio.

M. Y qué disposiciones dictó con respecto a la corbeta de guerra que, según me dijisteis, cruzaba el golfo

de Guayaquil molestando con sus visitas i registros a las naves que venían para esa plaza?

D. Dispuso que el Intendente de Guayaquil, General Illingworth, armase un par de buques para que, haciéndose a la vela, pidieran explicaciones al Comandante de la «Libertad», e Illingworth aparejó la goleta «Guayaquileña» i la corbeta «Pichincha», i las puso a órdenes del Capitán de navío Wright, el cual se avistó con la «Libertad» el 31 de Agosto en las aguas de la punta Malpelo. La «Pichincha», que no podía andar con la velocidad que la «Guayaquileña» se quedó atrás, i Wright, sin embargo, poniendo en facha su goleta se acercó a la corbeta enemiga, i pidió explicaciones al Comandante de ella, Postigo. La contestación la recibió por las bocas de los cañones, i Wright ordenó que la «Guayaquileña» se armase con la «Libertad», i, así amarrados, los dos buques se dan terribles andanadas, i luego el mismo Wright ordenó también el abordaje. Iba a principiar cuando observó que se había incendiado la «Guayaquileña,» i tuvo que atender primero a este fracaso, i entonces Postigo, aunque herido de dos balazos, logró cortar las espías i apartarse con su bajel muy averiado, la tripulación destrosada i aun sin timonel. También padeció mucho el de Wright i tuvo que sentir por 24 hombres muertos i 36 heridos.

M. Qué sucesos ocurrieron después?

D. Entre tanto, las fuerzas peruanas de tierra, comandadas en persona por el presidente Lamar, habían tocado ya en Tambo-Grande, una jornada antes del *Macará*, i luego el almirante Guisse, autorizado por el decreto de bloqueo expedido contra nuestros puertos en el Pacifico, se presentó con su armada el 22 de Noviembre al frente de Guayaquil. Colombia no tenía fuerzas marítimas en el mar del sur, i Guisse venció fácilmente la batería de Cruces, defendida por sólo 16 artilleros i ametralló á la ciudad por tres horas. El 23 la ametralló de nuevo, aunque recibiendo también algunos cañonazos i el fuego de la fusilería, i se retiró por la noche a estarse a la capa, sin duda con ánimo de desembarcar. En la madrugada del 24 varó su fragata «Protector,» i nuestros soldados, improvisando un terraplen i montando un cañón de a 24, rompieron los fuegos i le causaron graves daños, i aún hirieron mortal-

mente a Guisse, pues murió en el mismo día. Le reemplazó Boterín, desertor de la marina colombiana i Boterín, retiró la escuadrilla hasta Punta de Piedra.

Después de otros varios combates de corta importancia, habidos en diversos puntos; después que los enemigos, sirviéndose del traidor Bustamante i otros oficiales de los pertenecientes a la división sublevada en Lima, lograron corromper la lealtad de los pueblos de Balao, Machala, Santa Elena, Morro i Daule; después de separados los batallones *Caracas i Cauca* i un escuadrón de caballería que fueron a incorporarse con el ejército de tierra en Cuenca, i de haber comenzado a sentirse en la plaza la falta de víveres; Illingworth tuvo que aceptar una capitulación, entre otras, con las condiciones siguientes: que si hasta dentro de diez días no se tuviese noticias de la batalla que estaba al darse con los ejércitos que obraban en tierra, la guarnición i autoridades departamentales desocuparían la ciudad, i que también la desocuparían dentro de tres, si se recibiría en uno de estos la noticia de que habían sido derrotadas las armas colombianas. Como durante el primer término no se tuvo noticia de la batalla, Illingworth se vió en la necesidad de dar cumplimiento a la condición i rindió la plaza el 19 de Enero de 1829.

CAPITULO XV

Campaña de los treinta días.—Batalla de Tarqui.—Pacificación del Cauca.—Campaña de Buijo.—Insurrección del General Córdova.—Proyecto de establecer una monarquía.—Separación de Venezuela.

M. Dadme una razón de los ejércitos que obraban por tierra.

D. El ejército peruano, con el General Lamar a su cabeza, invadió el suelo colombiano a fines de Noviembre de 1828 i se posesionó de la provincia de Loja. Componíase de 4.600 plazas, i en Enero de 1829 se les incorporaron en Saraguro 3.200 más. El General Flores tenía el cuartel general en Cuenca i su ejército montaba sólo a 4.600 hombres; bien que, en mucha parte, de los

aguerridos con veinte años de fatigas i de ensangrentadas luchas, en la propia o en ajenas tierras. El Gobierno de Colombia que ya tenía conocimiento de la vuelta del Mariscal de Ayacucho, le había llamado desde Octubre a la dirección de esta guerra e investídole de cuantas facultades eran necesarias, i Sucre pasó a Cuenca i entró en ella el 27 de Enero. Todo lo halló previsto i arreglado por Flores, el general en Jefe del ejército, i satisfecho de su buen estado se dirigió a Lamar proponiéndole una fraternal reconciliación.

M. La aceptó el General Lamar? ✓

D. Lamar-recibió la propuesta con suma cortesía i le contestó pidiéndole las bases del convenio que había de celebrarse. Hallábase en nuestro campamento el Coronel O'Leary, el cual, como antes dije, tenía plenos poderes de Bolívar para arreglar la paz i Sucre se las envió al instante. Las bases contenían: la fijación de los límites de las dos repúblicas con arreglo a la división política que tenían los virreinos de N. Granada i el Perú en 1809; la liquidación de la deuda procedente de los auxilios prestados por Colombia; el reemplazo de un número de soldados peruanos igual al de las bajas que había recibido el ejército auxiliar, i el pago de su transporte; una satisfacción que el Gobierno del Perú debía dar al de Colombia por la expulsión de su Agente diplomático, Sr. Armero, i el de Colombia al otro satisfacciones explicatorias por no haber admitido al plenipotenciario señor Villa; i protesta de no intervenir en los negocios domésticos de los contratantes ni ingerirse en los de Bolivia. Las demás bases son relativas al modo de darse cumplimiento al arreglo que celebraron.

M. Las acogió el Presidente Lamar?

D. Fundándose en que más bien parecían condiciones impuestas a un pueblo vencido que proposiciones hechas a un ejército que contaba con todas las probabilidades de la victoria, las desechó con arrogancia i las devolvió proponiendo por su parte: el reemplazo de cuantos peruanos había sacado Bolívar después de Ayacucho o, por su falta, una indemnización pecuniaria; que Colombia pagase los gastos de la guerra; que el departamento de Guayaquil volviese al estado que tenía en 1822, antes de su incorporación a Colombia; que una comisión liquidase las referidas cuentas i fijase los lími-

tes de las dos Repúblicas; i que el gobierno de los Estados Unidos fuese el árbitro para el ajuste de los arreglos.

M. Aceptó Sucre estas proposiciones?

D. No era posible que se concillasen tan encontradas pretensiones de los beligerantes, i Sucre, sin entrar en el examen de ellas, las devolvió a su vez, porque, al tratarse de Bolívar, se le trataba sólo como a un simple General, i no como a Jefe del gobierno de Colombia. Insistió, eso sí, en que se nombrasen comisionados para que, hablando a la voz, pudieran explicarse, i entenderse más fácilmente. Vino Lamar en ello i nombró de su parte al General Orbegoso i al mismo señor Villa, el rechazado en Bogotá; i Sucre al General Heres i Coronel O'Leary. Reunidos los cuatro en el puente de Saraguro conferenciaron largo en los días 11 i 12 de Febrero; mas, sin provecho ninguno.

Durante el vaivén de los oficios cruzados i conferencias de los comisionados, el ejército colombiano se hallaba en Paquichapa, i por la tarde del 12 supo Sucre que el enemigo, moviéndose de su campamento, trataba de posesionarse del pueblo de Jirón, i que una columna de 300 peruanos había entrado en Cuenca, i obligado a capitular al General González que la defendió con los enfermos del Hospital militar, única tropa que había en la ciudad.

M. ¿Qué hizo Sucre al conocer estos sucesos?

D. Como el segundo se hallaba ya consumado, se ocupó sólo en desconcertar el otro i, retrocediendo al norte con su ejército, se apresuró a situarse en Jirón. Lamar, por consiguiente, quedó burlado i tuvo que acampar el suyo en San Fernando, pueblecillo asentado casi al frente del otro. Pasados algunos días en ese vaivén de dos ejércitos que están al venir a las manos, Sucre situó al amanecer del 27 tres batallones i un escuadrón en lo que llamamos *Portete del Tarqui*: es una como puertecilla abierta en un nudo de los varios que, de trecho en trecho, sirven para que las dos grandes cordilleras se den las manos. A las faldas setentrionales del nudo se extiende la despejada i verde llanura del Tarqui, i Sucre tenía en ella su ejército; i a las meridionales, donde paraba el enemigo, se ven tierras escarpa-

das, selvas i colinas; por manera que su vanguardia, a órdenes del General Plaza ocupaba una excelente posición. →

Situados así los dos ejércitos, se rompieron los primeros fuegos, i el escuadrón *Cedeño*, acampado en la garganta del Portete i expuesto a perecer por la multitud de los que llovían sobre él, fue protegido por el batallón *Rifles*. La falta de claridad hizo que 150 hombres escogidos de todos los cuerpos colombianos asomasen por la retaguardia del *Rifles* cuando ya estaba combatiendo, i rompieron los fuegos contra este batallón; de modo que, devolviéndolos el *Rifles* a su vez, comenzaron a destrozarse mutuamente nuestros soldados. Por fortuna, el engaño duró pocos instantes, porque bien pronto aclaró el día, i entonces Sucre dispuso que una compañía del *Yaguachi* se moviese por el flanco izquierdo, i el General Flores, con los demás del cuerpo i el *Caracas* por las selvas del derecho. Flores vence el paso de una quebrada, i carga contra la división de Plaza i cierra con ella; pero Lamar restablece el combate con una gruesa columna i lo sostiene con gallardía. En tal estado se presenta la 2ª división de nuestro ejército i se arroja simultánea e impetuosamente sobre el enemigo que no pudo resistir a la violencia de tan rudo ataque, i a las siete de la mañana, Colombia aunque con sentimiento, venga el ultraje de la invasión i añade un número más al largo padrón de sus victorias.

✓ M. Cuáles fueron las consecuencias de esta batalla?

— D. El enemigo perdió 1.500 hombres muertos, i más de 1.000 entre heridos, prisioneros i dispersos, multitud de armas, banderas, etc., i Sucre 154 muertos i 206 heridos. Satisfecho ya el vencedor con tan espléndido triunfo, envió, generoso, a ofrecer al General Lamar los medios de salvar las reliquias de su ejército, proponiéndole como bases del arreglo las mismas que le pasó antes de la batalla; i todavía los comisionados peruanos, al conferenciar con los de Sucre repitieron lo de que eran condiciones impuestas a un pueblo vencido. Acercábase ya la noche cuando Sucre recibió esa contestación, i volvió a remitir las mismas bases con el ultimatum de que, si no aceptaban hasta el amanecer del siguiente día, ~~no concederá ninguna tregua~~ sin añadir

la entrega del sobrante de las armas i banderas, i el pago efectivo de los gastos de la guerra.

M. Y entonces ¿fueron aceptadas?

D. Sí; pues, a las cinco de la mañana del 28 se presentó a nombre de Lamar, un Coronel peruano en solicitud de la suspensión de toda hostilidad; i en consecuencia, reunidos el General Flores i Coronel O'Leary, comisionados por Sucre, i los Generales Gamarra i Orbegoso, de parte de Lamar, ajustaron los tratados con arreglo a las indicadas bases. Añadieron, sí, la devolución de la plaza de Guayaquil i el pago de 150 mil pesos que el Gobierno del Perú debía satisfacer para cubrir las deudas contraídas en ese departamento i en el del Azuay con motivo de la guerra. Flores fue ascendido a General de división en el mismo campo de batalla, como el Capitán más señalado en ella, i O'Leary a General de brigada. •

M. Ahora ¿decidme algo del paradero de Bolívar?

D. Mientras la suerte de las armas dispensaba a Colombia sus favores en Tarqui, el Libertador, casi por el mismo tiempo, vencía también la obstinación de los facciosos encastillados en Pasto. Llevando por delante el temor de que fuera vencido el corto ejército del sur, decretó un indulto en favor de los extraviados, creyendo que sería bien acogido, i fueron burladas sus esperanzas. Después les ofreció nuevas concesiones, i tampoco fueron aceptadas por entonces, hasta que las escucharon a la tercera vez, i terminó así aquella temeraria rebelión levantada cuando Colombia se hallaba en guerra internacional. Por el decreto expedido por Bolívar el 2 de Marzo obtuvieron los rebeldes seguridad para su vida, haciendas i empleos, i entró aquel en Pasto el 8 del mismo. Al siguiente día recibió al joven Subteniente Gómez de la Torre (posteriormente Coronel) enviado en comisión por el Intendente de Quito, con la noticia de la victoria de Tarqui, i Bolívar saltó de gozo i prorrumpió en vivas i más vivas por Sucre, por Flores, i hasta por Obando i López, suponiendo que se habían rendido antes de saber aquel triunfo. De Pasto siguió a Quito, donde entró el 27 del mismo mes.

M. Qué otros sucesos ocurrieron después de Tarqui?

D. El Gobierno del Perú, faltando a lo pactado, se

negó a devolver la plaza de Guayaquil, i los Generales Cordero i Sandes, encargados de recibirla, tuvieron que volverse para lo interior. Vanas fueron cuantas reclamaciones se hicieron para recobrarlas, i Flores, hecho nuevamente cargo de nuestro ejército, se vió en la necesidad de llevarlo para las costas, i el Libertador en la de abrir otra campaña que, aunque no con operaciones de importancia, duró cinco meses. La estación de aguas que ya estaba comenzada por entonces, lo esquilmados que se hallaban los departamentos del sur a causa de la guerra, i la falta de una armada que oponer a la peruana, fueron consideraciones de cuenta para no obrar con imprudencia, i todas las operaciones de la guerra se redujeron a desalojar al enemigo sucesiva i gradualmente de las plazas de Babahoyo, Baba, Daule, Samborondón i Yaguachi.

M. Entonces ¿cómo terminó esta campaña?

D. Por obra de un suceso enteramente extraño, como vais a ver. El Presidente Lamar se hallaba acampado con su ejército en Piura, i el General Gamarra, dándose maña en seducir a muchos Jefes i oficiales, le hizo prender el 9 de Junio i le desterró para Centro-América, en donde murió por Octubre de 1830. El General Gutiérrez Lafuente, que se había puesto de acuerdo con Gamarra i estaba a la cabeza de las tropas acantonadas en Lima, obligó al Vicepresidente del Perú a que renunciase su destino, i luego se constituyó en Jefe supremo, i sin más ni más quedó cambiado el aspecto político de esa República. Tan luego como Bolívar fue instruído de tal revuelta, se dirigió al Coronel Benavides, que hacía de Comandante de la plaza de Guayaquil, proponiéndole suspensión de hostilidades para poder ajustar la paz, i Benavides convino en ello, i los comisionados que se reunieron en Buijo el 27, acordaron, en efecto, la suspensión.

M. Esta suspensión produjo la paz?

D. Sí, porque Bolívar despachó de seguida otro comisionado a que solicitase de Gamarra la devolución de Guayaquil, i proponiéndole un arreglo más extenso que el de Buijo, hasta que el Congreso peruano decretara la paz o la guerra, i Gamarra accedió a lo propuesto. En consecuencia, se estipuló en Piura el armisticio del 10 de Julio que debía durar 60 días, y se nos devolvió Gua-

yaquil. Reunido el Congreso peruano, cuando ya Gamarra estaba a la cabeza del gobierno, confirmó los arreglos anteriores. Después, se nombraron los respectivos comisionados i, reunidos en Guayaquil el 22 de Setiembre, celebraron el convenio cuyos artículos más importantes son: reconocer como límites de las dos Repúblicas los que tenían antes los virreinos de N. Granada i el Perú, i fijarlos por medio de una comisión; reducir las fuerzas de las fronteras al pie de paz; liquidar lo que el Perú debía a Colombia por medio de otra comisión especial; i obligarse a la abolición del tráfico de esclavos. Este tratado se ratificó sin modificación ninguna, i la paz quedó completamente restablecida.

M. Referid los demás sucesos correspondientes a 1829.

D. No bien se acababa de obtener la paz turbada por la guerra extranjera cuando se perturbó de nuevo por otra doméstica, promovida por un General de la República, hasta entonces de los más leales servidores de Bolívar. El General Córdova que había hecho de juez en la causa levantada contra los conspiradores del 25 de Setiembre, contribuido a la plantación de la dictadura i servido, como Ministro de guerra bajo el régimen dictatorial; fue ahora el que, en son de haber descubierto el proyecto de Constitución que Bolívar había formado para presentarlo al próximo Congreso, se rebeló contra ese mismo Gobierno establecido con su voto i defendido con su espada contra la facción de Obando i López. La insurrección tuvo lugar el 12 de Setiembre en la provincia de Antioquia.

M. Qué hizo el Gobierno al conocer esta insurrección?

D. Atendiendo el Consejo de Ministros a la nombradía de Córdova no dejó de mirarla con alguna zozobra, i a fin de rendirla antes que tomase cuerpo, encargó al Ministro de Guerra, General R. Urdaneta, el mando de los departamentos inmediatos i puso en campaña al General O'Leary con el batallón *Cazadores de Occidente* i un piquete de caballería. O'Leary bajó por el *Magdalena* hasta Nare a principios de Octubre, i de allí pasó a Antioquia en busca del rebelde. Fue tal la actividad de O'Leary, que le halló el 16 del mismo acampa-

do en Santuario, i le brindó con la paz ofreciéndole indulto a nombre del Gobierno.

M. La aceptó el General Córdova?

D. La rechazó con enojo i se preparó al combate. No bien se dejaron oír los primeros tiros cuando Córdova llamó a O'Leary, i éste se prestó al llamamiento, i se suspendieron los fuegos. Por desgracia, hablando Córdova a O'Leary de la libertad i derechos del ciudadano hollado por la dictadura, i O'Leary a Córdova de la necesidad de cortar el vuelo que iba tomando la anarquía, i necesidad de conservar el orden para restablecer esa libertad i derechos; no pudieron entenderse, i entonces cada uno de los Capitanes dió a los suyos la voz de combate. Dos horas largas empleó O'Leary para vencer a los rebeldes, pero los venció al fin, i a Córdova que, defendiendo palmo a palmo el suelo que pisaba se había parapetado en su casa, se le encontró herido i agonizante. Platicó un breve rato con su amigo, el vencedor, i espiró poco después. Unos como 200 muertos i otros tantos heridos fueron envueltos en su desgracia, i ese valiente Córdova, de fama excelsa por su porte en las batallas de Pichincha i Ayacucho (¡lástima grande!), la empañó llevando a la eternidad la nota del rebelde.

M. La República recobró la tranquilidad con los resultados del combate de Santuario?

D. Sí; pero no del todo, porque continuaban un palpable malestar i vivas agitaciones acerca del modo como se había de reconstituirla. Por esa época bullía en las cabezas de algunos osados novadores el pensamiento de cambiar la forma republicana por la monarquía, i este asunto de tamaña trascendencia ocupó i agitó, como era natural, la atención de todos los colombianos de cuenta.

M. ¡Cómo! ¿Hubo hombres que pensaran en transformación semejante?

D. Espantados los republicanos de buena fe con la conjuración de Setiembre, comenzaron a discurrir que, para preservarse en adelante de las calamidades consiguientes a la repetición de aquel atentado convenía establecer un gobierno vigoroso, i concluyeron deduciendo que el monárquico era, sin duda, el más a propósito. La misma novedad i osadía de este proyecto le dió séquito en Bogotá, i de luego a luego comenzaron los novadores

a entenderse, a la voz o por escrito, con los Generales de más nota i casi todas las personas respetables, pidiéndoles su parecer a tal respecto.

M. De quién o quiénes emanó ese proyecto?

D. La idea, al parecer fue engendrada en el mismo Consejo de Ministros, aunque no acierto a decir de cual de ellos nació primero.

M. Cómo debía fundarse la monarquía?

D. Trayendo un Príncipe extranjero de cualquiera de las dinastías reinantes en Europa.

M. Es decir ¿olvidando así los servicios i prendas de Bolívar, a quien los pueblos debían su independencia?

D. La persona de Bolívar, en verdad, se les presentó como un obstáculo para el intento, pues, arrinconar allá a quien les diera patria independiente, habría sido injustificable villanía, e idearon entonces el aditamento que, adoptándose la forma de una monarquía constitucional, fuera no obstante regida por Bolívar, mientras viviese, con el título de *Libertador Presidente*; debiendo sí llamarse ya al Príncipe que había de sucederle como Rey i dejar el trono en herencia a sus descendientes. El proyecto, como era debido, lo mantuvieron oculto los Ministros; mas, de grado en grado i de confianza en confianza fue difundándose, i alentados con la buena acogida que tuvo en algunos hombres de expectación, tuvieron una junta de las personas más distinguidas de la capital, las cuales, conformándose con la opinión de los Ministros, se comprometieron a trabajar en igual sentido.

M. Pero ¿cómo, después de haber ultrajado i hasta escarnecido la memoria de los Reyes, podía volver a celebrarse el gobierno de ellos; cómo los pueblos que habían saboreado ya los frutos de la democracia, podían cambiar sus inclinaciones i afectos; cómo, sobre todo, lo tolerarían las demás Repúblicas americanas i, principalmente, la de los Estados Unidos?

D. Todas estas reflexiones i otras muchas más se hicieron también por los novadores; pero todas igualmente yacían por el suelo a cambio de la fundadísima esperanza de desenfrenar la turbulencia de los demagogos i las pretenciones de los militares; a cambio de establecer i afianzar el orden i el reposo, de asegurar la vida, bienes i derechos de los ciudadanos, i de adquirir

fama i autoridad entre las naciones desde que, fundada la monarquía, quedase Colombia bajo el amparo i protección de dos de las primeras potencias de Europa. A Bolívar mismo se le había oído opinar que ni Colombia ni los otros pueblos de América se librarían de la anarquía sino estableciendo monarquías constitucionales con Príncipes extranjeros, i esto alentaba más a los novadores.

M. Y qué opinó Bolívar en punto al proyecto de sus Ministros?

D. Nada, porque se lo ocultaron por algún tiempo, temiendo, fuera de otros motivos, que al tratarse de su persona en el proyecto, recibirían una redonda negativa. Mas, después, habiendo Bolívar dirigido desde Quito el oficio de 4 de Abril en que pintando al Ministro de Relaciones Exteriores el cuadro sombrío del mal estado de las Repúblicas americanas i los riesgos en que estaban de ser devoradas por la anarquía, le ordena que se entienda con los Ministros de los Estados Unidos i Gran Bretaña; i vea de recabar en favor de aquellas la intervención de sus gobiernos; creyeron los del Consejo que la ocasión se les venía a las manos, i resolvieron a dar el acuerdo del 3 de Setiembre, relativo a la conveniencia de variar la forma de gobierno, i a comunicarlo a Bolívar oficialmente i con franqueza.

M. Cómo recibió esta comunicación?

D. Iba ya de viaje para Bogotá i, habiéndola recibido en el camino, la contestó en Popayán el 22 de Noviembre manifestando que su deber, el del Consejo i el de los pueblos estaba sólo ceñido a ilustrar al Congreso acerca de las necesidades e intereses de Colombia, protestando que no reconocería como acto suyo otro que el de su sometimiento al Gobierno que estableciese el próximo Congreso, i ordenando que suspendiese todo paso a tal respecto. Los Ministros, ofendidos con esta contestación, le replicaron denegándose a la suspensión i pidiéndole que los variase, para que así pudieran otros, i no ellos, manifestar con desenfado que se había mudado de pensamiento; i Bolívar, por órgano de su Secretario general, les dijo, entre otras cosas: "Convenga o no elevar un solio, el Libertador no debe ocuparlo. Aun más. no debe cooperar a su edificación ni acreditar por sí mismo la deficiencia de la actual forma de gobierno."

M. Continúad.

D. Repetida la improbación no se volvió a tratar del asunto, i este vino a ser el paradero de aquella desacertada cuanto impracticable idea que, sin haber nacido de la cabeza de Bolívar, se la echaron a la cara i con furor sus enemigos. Si Bolívar se empeñó e insistió en que Colombia fuera regida con otra constitución, no pasó de empeñarse e insistir en que se adoptase la de Bolivia, la obra predilecta de su numen que había de llevarlo a la posteridad con fama de atinado legislador.

Al desconcierto i malestar, producidos por el proyecto de monarquía, contra el cual andaba apercebida ya la juventud colombiana para combatirlo, sobrevino la publicación de una circular del Libertador, expedida en Guayaquil el 31 de Agosto, con la cual trató de excitar a la nación para que manifestase con toda libertad su opinión acerca del modo cómo había de reconstituirse el Gobierno. Menudearon entonces en su contra las murmuraciones i cargos i se tuvo por claramente descubierto el pensamiento de convertir a Colombia en monarquía. La misma circular produjo también multitud de peticiones contradictorias i aun extravagantes, escenas tumultuosas, amenazas i violencias militares. Hubo pueblos que pidieron una monarquía moderada, debiendo ser Bolívar el primero que ocupase el trono; quienes como tal, pero no más que con el de escoger uno entre los candidatos que le presentara la nación; quienes una constitución liberal con Presidente electivo i alternativo, etc., etc., sin que hubiera otra conformidad absoluta que por el mantenimiento de la religión católica, ni otra concordancia en la mayor parte, que sobre la necesidad de conservar a Bolívar a la cabeza del gobierno, sea cual fuere la forma que tomase. Los pueblos del sur i centro fueron los que principalmente concordaron en este último punto.

M. Y los del norte?

D. No por entonces, pues, si antes, en 1826, muchos de sus hombres distinguidos habían hablado con decisión en favor del sistema monárquico, ahora lo rechazaron abiertamente con igual decisión. El General Páez i otros de sus allegados, resueltos ya a separarse de Colombia, habían estado a la capa de cualquiera ocasión, i se aprovecharon de la que les presentó la indica-

da circular para poner su proyecto en ejecución. Dieron por cierto que Bolívar pensaba coronarse, i tomaron la resolución de constituir a Venezuela en Estado independiente.

M. Referid cómo sucedió esto.

D. Tuvo origen en Valencia, donde moraba ese General, i se trasmitió a Caracas como por telégrafo. En esta virtud, se reunieron unos cuantos en asamblea el 24 de Noviembre, i declararon que desconocían la autoridad de Bolívar; que Venezuela quedaba separada de la asociación colombiana, protestando conservar paz i amistad con las secciones del centro i sur; i que Páez, a quien encargaron del mando supremo convocase a los pueblos del norte para el Congreso constituyente. Entre los acalorados discursos que pronunciaron en la asamblea, todo fue echar sobre Bolívar los males i quebrantos que había padecido la República, i hasta le insultaron i calumniaron; de modo que Caracas, la cuna de quien había completado la redención del Nuevo Mundo, sirvió también de tumba a su Libertador.

M. Qué ocurrió después?

D. Páez se mostró ostensiblemente embarazado entre su deber i los empeños con que le hostigaban los autores descubiertos de la revolución; pero de luego a luego se dió a partido i se trasladó a Caracas. Tras las declaraciones hechas en la capital siguieron la de los demás pueblos de Venezuela en el mismo sentido, y quedó consumada la separación de esa heroica parte de la gran República.

CAPITULO XVI

Instalación del Congreso constituyente.—Las bases de la constitución.—Conferencias entre los comisionados del Congreso i los de Venezuela.—Elección del Presidente i Vicepresidente de la República.—Separación del Ecuador de la asociación colombiana.—El General R. Urdaneta a la cabeza del gobierno del centro.—Asesinato de Sucre y muerte de Bolívar.

M. Habiéndoos oído ya lo concerniente a la separación de Venezuela, deseo saber lo que por ese tiempo ocurría en la capital de la República.

D. Los sucesos de Venezuela muy apenas sabidos por Bolívar i sus Ministros, i no con todos los pormenores ni con la gravedad de ellos, no se conocieron en Bogotá sino más tarde; de modo que la atención de los de la capital se hallaba enteramente absorbida sólo en la instalación del Congreso que iba a reunirse. Se reunió, en efecto, el 24 de Enero de 1830, i en el mismo día presentó Bolívar el Mensaje con que designaba el poder de que le habían investido los pueblos. Después de bosquejar ligeramente las turbaciones de 1826, la disolución de la asamblea de Ocaña, la conjuración de Setiembre, la guerra con el Perú, el quebrantamiento de los tratados de Jirón, etc., etc.; manifiesta el temor de que se dude de su sinceridad al tratar del Magistrado que debía regir la República, i pide con encarecimiento que no se piense en él, porque había sobra de ciudadanos ilustres que desempeñarían la presidencia con ventajas i gloria, i porque si todos sus compatriotas gozaban del inestimable bien de parecer inocentes, sólo él se hallaba tildado de aspirar a la tiranía.

En el mismo día publicó una proclama i, entre otras cosas, dijo: «He sido víctima de sospechas ignominiosas sin que haya podido defender la pureza de mis principios. Los mismos que aspiran al mando supremo se han empeñado en arrancarme de vuestros corazones, atribuyéndome sus propios sentimientos, haciéndome aparecer autor de proyectos que ellos han concebido, representándome, en fin, con aspiración a una corona que me han ofrecido más de una vez, i que yo la he rechazado con la independencia del más fiero republicano.» El Congreso, oído el mensaje, encargó al mismo Bolívar el mando de la República hasta que se promulgase la constitución, i se nombrasen los Magistrados que habían de regirla.

A fines del citado Enero ya eran conocidos todos los sucesos de Venezuela, aunque no la popularidad de la revolución, i Bolívar mismo, creyendo que estaba circunscrita a la provincia de Caracas, se dirigió al Congreso pidiéndole consentimiento para marchar a Venezuela i ver de atajar en tiempo las consecuencias. El Congreso contestó dejando a su arbitrio la elección de los medios que para ello podía emplear; bien que después se determinó a enviar una comisión, sacada

de sus propias entrañas, a que fuese a proponer algún arreglo con los disidentes de Venezuela. El Congreso, para alejar de sí todo motivo de desconfianza, en punto a la reorganización de Colombia, aducida como fundamento por los revolucionarios, dispuso que primero se publicasen las bases de la constitución, i en efecto se publicaron poco después!

M. Cuáles fueron estas bases?

D. Integridad de la República; gobierno popular, electivo i representativo; división de los poderes públicos en legislativo, ejecutivo i judicial; prohibición de delegar la facultad de legislar; el ejercicio del ejecutivo conferido a un Presidente auxiliado de un Consejo de Estado; tribunales i juzgados independientes, división territorial por departamentos, provincias, cantones i parroquias; cámaras de distrito con facultad de resolver acerca de lo municipal; prolongación de los períodos eleccionarios; restricción de facultades extraordinarias; responsabilidad de los empleados, sin exceptuarse ni el Presidente en los casos determinados por la constitución; protección a la seguridad individual, a la libertad de imprenta i a la industria; i el derecho de petición.

Publicadas las bases, se nombraron de comisionados al Mariscal de Ayacucho, al Obispo de Santa Marta i al Señor García del Río; bien que, habiéndose excusado éste, quedó la comisión reducida a los primeros, i se comunicó oficialmente al General Páez el viaje que emprendían los comisionados del Congreso. Páez, resuelto a llevar adelante la separación de Venezuela, había expedido ya el decreto de convocatoria para la reunión de un Congreso constituyente i, aunque dispuesto a recibir a los comisionados, había también prevenido que no pisasen el territorio venezolano i esperaran en Cúcuta á los nombrados por su parte. El Mariscal i el Obispo se reunieron, en efecto, el 18 de Abril con el General Mariño i los señores Tovar Ponte i Fernández Peña.

M. Qué resultados tuvo la reunión de los comisionados?

D. Los del Congreso hablaron de la necesidad de conservar la unión de la República; de la confianza que debían inspirar las bases publicadas para ladear el recelo de que se trataba de fundar una monarquía, i de la resolución en que estaban los Diputados para

aceptar cuantas reformas se propusiesen. Los de Páez contestaron que contaban con sucesos i documentos irrefragables para demostrar la verdad de haberse pensado en cambiar la República por la monarquía, i que, en tal concepto, era del todo irrevocable la separación de Venezuela. Pedida por los otros la manifestación de tales sucesos i documentos, no pudieron darla; i los de Venezuela, para llevar a remate su separación, propusieron que se reconociese el derecho que tenía esa sección para constituirse como Estado independiente, sin pasar a ningún otro arreglo que no tuviera por base esta declaratoria. Conferenciaron también sobre otros puntos, i hubo cargos i contracargos, réplicas i dúplicas; mas, nada arreglaron, i fuéronse los unos i se volvieron los otros.

M. Qué hizo el Congreso al saber este resultado?

D. Continuó sus tareas legislativas i mandó publicar el 29 de Abril la constitución sancionada conforme a las indicadas bases, i el 4 de Mayo procedió a la elección del Presidente i Vicepresidente de la República. Fueron elegidos los señores Joaquín Mosquera i General Domingo Caicedo, ambos, a cual más varones justos a quienes se admiraba por sus buenas prendas; pero no muy a propósito para ese tiempo en que la exaltación de las pasiones, la insubordinación de los militares, la inmoralidad de los pueblos, el descrédito fiscal, la desconformidad de opiniones, etc., tenían zapados ya los cimientos de Colombia.

Esperanzado todavía el Congreso en la conservación de la integridad de la República, dispuso que el Gobierno ofreciese a los pueblos de Venezuela el código que acababa de sancionar, añadiendo que, si aun demandase otras reformas, se convocaría a los Diputados a una nueva asamblea; pero la separación de ellos estaba ya consumada con la reunión de su Congreso Constituyente, verificada el 6 de Mayo.

Para el caso en que fuesen rechazados esos ofrecimientos, el Congreso previno también que los Diputados de las otras dos grandes secciones de Colombia se reuniesen en alguna ciudad de las del Cauca para que revieran la constitución i la arreglaran a sus nuevas necesidades e intereses. El 9 de Mayo expidió el decreto por el cual se dió, a nombre de Colombia, las gracias al

Libertador por sus servicios prestados a la independencia americana, i se le asignó la pensión de 30.000 pesos anuales; i dada esta muestra de gratitud al grande hombre con quien termina la historia del pueblo que había fundado i elevándose al olimpo de la fama, cerró el 11 las sesiones.

M. Qué era de Bolívar por entonces?

D. Hacía algún tiempo que llevaba quebrantada la salud i, deseando repararla oportunamente, había solicitado del Congreso su separación de la capital. Concedida que fue, se retiró primero a la quinta de Fucha, i después (8 de Mayo) se trasladó a Cartagena con ánimo de pasar a Europa.

M. Dijisteis que los Diputados de las otras dos secciones de Colombia debían reunirse en una ciudad de las del Cauca, i deseo saber si realmente se reunieron.

D. No; porque los departamentos meridionales, llevados del ejemplo dado por los del norte, quiesieron también constituirse en estado independiente, i se constituyeron, en realidad, como querían.

M. Referid ¿cómo sucedió esto?

D. El Doctor Ramón Miño que hacía de Procurador Municipal, elevó el 12 de Mayo al Prefecto del departamento del Ecuador una representación en que, manifestando la disociación de Colombia operada ya en otros puntos, pedía que los pueblos del sur, en uso de sus derechos, se organizarasen también con Gobierno separado, para lo cual debía convocarse a los padres de familia a que expusiesen con franqueza sus opiniones en punto al modo cómo querían constituirse. Hacía de Prefecto el General Sáenz, uno de los Jefes más adictos al Libertador; i no quiso acceder a tal representación mientras no fuese reiterada por el Cuerpo Municipal. Por la cuenta, se hallaba todo preparado para el intento, pues, el Cabildo la reiteró en los mismos términos i al andar de pocas horas.

M. Qué decretó el Prefecto a esta segunda representación?

D. La pasó al punto al General Flores que hacía entonces de Prefecto general del sur, i Flores, que se hallaba en una hacienda de las de Pomasqui, accedió a lo pedido por los Municipales. En consecuencia, el 13, muy temprano, se reunieron en el salón de la Universi-

dad unos cuantos ciudadanos de lo granado de la ciudad i, con muy poca o ninguna discusión, declararon: que constituían los departamentos meridionales de Colombia en estado libre e independiente, debiendo el General Flores encargarse del mando Supremo, mientras se reuniera el Congreso; que quince días después de recibidas las actas de los demás pueblos que debían componer el Estado, convocase a los ciudadanos para que, conforme al reglamento de elecciones que dictara, se reuniese el Congreso constituyente; que si hasta cuatro meses después no se reunía el Congreso, se congregase de nuevo el pueblo para que deliberara de su suerte: que se reconocerían en todo tiempo los eminentes servicios del Libertador; i que todo esto se pusiera en conocimiento del Jefe Supremo para que lo trasmitiese a los otros departamentos por medio de diputaciones.

M. Acogieron los otros departamentos esas declaratorias?

D. La casi constante dictadura de Bolívar, delegada a los Jefes superiores, Comandantes generales, Intendentes o Prefectos, Gobernadores, etc.; las facultades extraordinarias de que, con igual frecuencia, estuvieron investidos el encargado del Ejecutivo i las autoridades inferiores; los estorvos en el despacho de los negocios públicos, producidos por la inmensa distancia que separaba a los pueblos del sur de la capital de la República; las contribuciones impuestas por los Congresos, por el Gobierno, por Bolívar o los Jefes superiores; los reclutamientos i las guerras, ya nacionales o caseras; i, sobre todo, la ambición i aspiraciones de muchos, fueron consideraciones de gran peso para que los pueblos acogieran contentos la resolución de constituirse independientes. Así, al andar de muy pocos días, las actas de los otros departamentos se formaron en igual sentido que la celebrada en el del Ecuador.

M. Continúad.

D. Como consecuencia de la transformación, los actos oficiales del Jefe Supremo fueron ya como los de un Gobierno independiente, en punto a las relaciones exteriores; i luego expidió, con fecha 31 del mismo, el decreto de convocatoria para la reunión del Congreso constituyente que debía verificarse en Riobamba el 10

de Agosto, aniversario de la independencia proclamada en 1809.

M. Cuáles fueron los departamentos de que vino a componerse el nuevo Estado?

D. Los de Guayaquil, Azuay, Ecuador i la provincia de Pasto, perteneciente al del Cauca, por haber esta última pedido, desde antes de la transformación, el incorporarse al del Ecuador.

M. Qué hizo el Gobierno de Bogotá al saber las novedades ocurridas en el sur?

D. Nada; porque, sobre haber entrado en graves conflictos con motivo de la sublevación de algunos cuerpos, bien pronto se aumentaron más i más por la desconfianza con que se miraban los partidos, dicho el uno *constitucional o liberal*, i *Bolivarista* el otro. La insurrección de los pueblos de la Sabana en favor de este bando, a cuya cabeza quedó el Coronel Jiménez, dió lugar a que se tuviera en Santuario un crudo combate entre unos i otros, i que, habiendo sido vencedores los *Bolivaristas*, diera por resultado la caída del Gobierno del señor Mosquera, el llamamiento al Libertador para que se hiciera cargo de los destinos de Colombia, i la jefatura suprema del General Rafael Urdaneta, durante la ausencia de Bolívar.

M. Se prestó Bolívar a ese llamamiento?

D. Bolívar resistió discreta i honestamente a los embates de cuantos se le acercaron para empeñarle a que aceptase el mando; mas, por el deseo de librar a sus amigos de la escisión en que iban a enredarse i librar a Colombia de la anarquía, *si redondamente* (son sus palabras) *respondía que no aceptaba*, aparentó aceptarlo i dió, en consecuencia, una proclama en este sentido. Mientras tanto otros i otros pueblos del centro celebraron actas conformes a la de Bogotá, i se generalizó el Gobierno de Urdaneta i se restableció por entonces la tranquilidad de allá. Sin embargo, los Generales Obando i López, siguiendo un rumbo opuesto al orden establecido en Bogotá, se aprovecharon de la proclamación hecha por las provincias de Buenaventura i Pasto incorporándose al Estado del Ecuador, e influyeron en que también se incorporase Popayán, la capital del Cauca, i reunieron obra de mil hombres para hacer la guerra a Urdaneta.

M. Continúad.

D. Así andaban las cosas del centro, cuando comenzó a rugir la mala nueva de la muerte de Bolívar, por desgracia muy cierta; i entonces Urdaneta que sólo ejercía el mando a nombre del Libertador, caló que no le quedaba título ninguno para continuar en él i reunió, discreto, una junta de personas respetables para que le guiasen con sus consejos. La Junta resolvió que se convocase para una Convención a los Diputados de los departamentos que guardaban obediencia al Gobierno; que se procurase entrar en arreglos con los Estados del Ecuador i Venezuela, i se declarase vigente la Constitución de 1830. Así por esto, como porque algo más tarde se la restableció también en Neiva, por influencia del Coronel Posada Gutiérrez, i se llamó al General Caicedo al ejercicio del poder ejecutivo, por ausencia del Presidente Mosquera; se resolvió el General Urdaneta a entrar en arreglos con Caicedo, i se ajustaron efectivamente en Apulo entre los señores García del Río, Castillo i General Jiménez, comisionados del primero i al General López i Coronel Posada Gutiérrez, comisionados del segundo. En consecuencia, el Vicepresidente Caicedo entró en el ejercicio del poder ejecutivo i pasó para Bogotá.

M. Continúad.

D. En este punto debe parar mi narración en cuanto a los sucesos del tiempo de la antigua Colombia; i así, para dar remate a los que fueron comunes a las tres grandes secciones en que se dividió, sólo me falta referiros el asesinato del Mariscal de Ayacucho i la muerte de Bolívar.

M. ¡Cómo! el modesto, el inmaculado Sucre ¿murió asesinado?

D. El Mariscal de Ayacucho que había ido a Bogotá como Diputado al Congreso de 1830, se volvía para Quito al seno de su familia. Atravesando andaba ya las selvas de Berruecos, en la Venta, cuando el 4 de Junio de ese año una descarga de fusilería arrojada por sus espaldas le dejó tendido al punto, víctima de la ambición i envidia de asesinos alevosos. La voz de tan infame asesinato cundió con espanto por los rincones de Colombia, pero sin decirse cosa ninguna de los asesinos.

M. No pudo saberse ¿quiénes fueron éstos?

D. No por algún tiempo, hasta que más tarde recayeron las sospechas, primero en los Generales López i Obando, i luego en el General Flores. Del proceso levantado para averiguar i perseguir ese infame crimen, resultó que quienes habían servido de instrumentos materiales, fueron los llamados Andrés Rodríguez, Juan Cuzco i Juan Gregorio Rodríguez, con los cuales, al parecer, se combinaron los mal afamados Sarria, Erazo i Morillo, guerrilleros de la escuela de Obando. Los tres primeros murieron envenenados, seguramente por quienes tenían interés en sustraerse de toda revelación ulterior.

M. Entonces nunca se supo quiénes fueron los verdaderos asesinos?

D. Obando i López ocurrieron al Gobierno de Bogotá, pidiendo se les juzgase de la imputación que había recaído sobre ellos; mas, el estado de desconcierto en que se hallaba entonces aquel Gobierno no dió lugar a la formación del juicio, i quedó pendiente sólo de la pública opinión. Poco a poco quedó purificada la memoria del General López i quedó entonces pesando sólo sobre los Generales Obando i Flores. Años después, el primero insistió en que se le sometiese a juicio para su vindicación, i cuando parecía que iba a darse fin a su demanda, surgió una revolución promovida por él mismo, como os diré en otro lugar. Además, desde entonces mismo se presentaron tales datos en contra de Obando que, al ser conocidos, ya nadie dudó que este General fue el único responsable del atentado.

M. Qué datos fueron esos?

D. Los deducidos por un oficio dirigido por Obando, al siguiente día del asesinato, al Prefecto del Cauca, i de una carta de la misma fecha al General Flores, i los deducidos de sus propias defensas, publicadas en 1830, 1844 i 1847, en que resultan palpables las contradicciones en que cayó.

M. Ahora referidme algunos pormenores acerca de la muerte del Libertador.

D. Bolívar, detenido en Cartagena por el mal estado de su salud, aunque al parecer algo mejorado, i detenido también por su pobreza, mantenía en vigor la causa que había de dar fin a su existencia, porque el mal menos que en el cuerpo, estaba en el alma. Haber-

se dado una patria afamada por el brillo de sus armas, i no poder encaminarla por las vías del orden i progreso, ni siquiera conservarla cual se formó; haber sido calificado de tirano i sindicado de la pretención de ceñir su frente con la diadema de los Reyes, no eran, en verdad, dolores que podían desaparecer con los apósitos de la ciencia, sino dolores que, brotando de una alma sensible i lacerada por la calumnia, sólo podían extinguirse con el aniquilamiento del cuerpo.

Creendo sus amigos que le sentaría bien el aire libre, se lo llevaron a Sabanilla, i como la enfermedad siguió subiendo de punto le trasladaron el 1º de Diciembre a Santamarta, i el 6 a la quinta de San Pedro. El 10, aprovechando Bolívar de los ratos de alivio, dictó una proclama i otorgó su testamento. Es una escritura de pocos renglones que encierran catorce cláusulas, con inclusión de las rituales. Los bienes que dejó, si pueden llamarse tales los de un hombre que había regido los destinos de tres naciones, consisten en unas alhajas i tierras heredadas a sus padres; una medalla obsequiada por el Congreso de Bolivia que mandó restituirla a esta República; dos obras que habiendo pertenecido a Napoleón, las legó a la Universidad de Caracas; i una espada, obsequio de Sucre, que dispuso fuese devuelta a su viuda. Bolívar que había nacido muy rico, murió *pobre*.

Al anochecer del mismo día recibió los últimos sacramentos de manos del Obispo de Santamarta. Los siguientes continuaron alternando entre dolores i alivios hasta la una de la tarde del 17, en que, después de una sosegada agonía, fue a resonar su voz en la eternidad. La historia de su vida pública puede cifrarse así: Vivió muy poco i pasó la vida luchando contra la naturaleza, la mendicidad, las ingratitudes, las derrotas, las traiciones i hasta la opinión de algunos de sus mismos compatriotas; pero luchando con resignación i ardor, con ecuanimidad i fe, i luchando como soldado, filósofo, estadista, legislador i juez, Bolívar, el reparador de la memoria de quien redondeó la tierra para que se pudiera comprender el sistema i concierto del universo, es el reflejo más cabal del descubridor del Nuevo Mundo, i la estrella que más luce en las dos Américas.

CAPITULO XVII

Congreso constituyente del Ecuador.—Elección del Presidente i Vicepresidente del Estado.—Revolución del General Luis Urdaneta, su campaña i resultados.—Contienda entre los Gobiernos del sur i centro con motivo de la incorporación del Cauca al Ecuador.—Legislatura de 1831.—Insurrección de tres compañías del Vargas.—Trabajos legislativos.

M. Me dijísteis que, separados los departamentos meridionales de Colombia de la asociación de la gran República, se constituyeron con Gobierno independiente, i deseo saber cómo lo llevaron a cabo.

D. Os dije que el Congreso constituyente fue convocado para el 10 de Agosto de 1830, i ahora os digo que se reunió, en efecto, el día 14. Fue nombrado Presidente de la Asamblea el doctor J. Fernández Salvador, hombre cuya fama de jurisconsulto insigne había crecido con sus años. Los encargados de presentar el proyecto de constitución lo presentaron vaciado, con respecto a los principios sustanciales, en la turqueza de la de Cúcuta, i los Diputados la discutieron tan brevemente, que el 11 de Setiembre quedó ya como ley fundamental del Estado. Tal vez, el único punto que provocó a un largo i acalorado debate fue el de la igualdad de representación departamental.

M. Cómo se sostuvo este debate i cuál fue su resultado?

D. Los Diputados del departamento de Quito (es el nombre que tomó por haber dado al Estado el de *Ecuador*) sostuvieron el principio de la base de población, aplicable principalmente a los Gobiernos representativos, como iba a ser el del Ecuador, fundándose en que, al desentenderse de ella, pecarían contra su forma i echarían por tierra un axioma social, establecido por todos los publicistas i adoptado por todas las naciones. Los de los otros departamentos sostuvieron la igualdad de representación apoyados en que, habiendo quedado las provincias accidentalmente independientes, quedaba también a su voluntad fijar las bases de la nueva asociación con tales i cuales pactos, i en que, habiéndolas fijado en las actas de independencia, se hallaban con el derecho de conservarlas. El resultado es que, después de dos días de debates, se dejó pendiente la discusión

al juicio del Congreso de Plenipotenciarios de Colombia que supusieron debía reunirse, porque también supusieron que se confederarían los Estados del Ecuador, Nueva Granada i Venezuela. Como no se realizaron estos supuestos, quedó sancionada la igualdad de representación hasta que, andando los tiempos, se la corrigió como podré decir en otra parte.

M. Qué hizo el Congreso después de promulgada la constitución?

D. Procedió a la elección de los Magistrados que debían regir el Ecuador i dar las leyes concernientes para la organización administrativa.

M. Quiénes fueron los nombrados?

D. El General Juan José Flores, para Presidente, i después de repetida hasta por 18 veces la votación en cuanto a la vicepresidencia, contraída a los señores Olmedo i General Matheu, porque ninguno de éstos obtuvo las dos terceras partes de votos que requería la constitución, salió electo el ilustre cantor de Junín.

M. Cuáles fueron las leyes que dictó ese Congreso?

D. Dió las orgánicas de tribunales, hacienda, elecciones i municipal; la de procedimiento civil, de sueldos i de conspiradores. Suprimió la alcabala llamada *presunta*, con excepción de la causada por las ventas de bienes raíces; prohibió el tráfico de esclavos, aunque exceptuando el de los destinados para la agricultura i minas; desestancó los ramos de aguardientes de Quito i Guayaquil; i rebajó el precio de la sal que se elabora i vende por cuenta del Estado. Las demás leyes i decretos son de poco interés, i el Congreso cerró las sesiones el 28 de Setiembre.

M. Cómo quedaron organizados los poderes legislativo, ejecutivo i judicial?

D. El legislativo debía ejercerse anualmente por un Congreso de Diputados, compuesto de una sola cámara. El ejecutivo por una autoridad denominada *Presidente*, el cual, para el despacho de los negocios de Estado, tenía un solo *Secretario*; bien que el *Jefe de Estado Mayor General* debía encargarse de los ramos de guerra i marina, i bien que tal régimen duró sólo hasta 1831, en que la legislatura de este año estableció otros dos ministerios (de lo interior i relaciones exteriores el uno, i de hacienda el otro); por manera que con el del

Jefe de Estado Mayor general, que equivalía al de guerra, fueron tres. Los que en 1830 compusieron el personal del Gobierno fueron los señores José Félix Valdivieso i Coronel Martínez Pallares. En cuanto al poder judicial, se organizó con una *Alta Corte de Justicia*, tres tribunales de distrito i los demás jueces inferiores.

M. Cuáles fueron los sucesos principales ocurridos en el primer año de haberse constituido el estado del Ecuador?

D. La revolución promovida por el general Luis Urdaneta, pariente del General Rafael Urdaneta que, según os dije, se hallaba a la cabeza del Gobierno del centro.

M. Cómo promovió esa revolución?

D. Urdaneta que, venido desde Cartagena, había tocado en Guayaquil por el mes de Noviembre, habló con los jefes i oficiales de los cuerpos acantonados en esa plaza i en la de Samborondón, invocando al Libertador, a cuyo nombre se había hecho la revolución en Bogotá, e invocando la integridad de Colombia; i sin más ni más, los dichos Jefes i oficiales dieron el 23 de aquel mes el grito de insurrección contra las instituciones que acababan de jurar. De seguida forjaron una acta, por la cual desconocían el nuevo Gobierno i proclamaron el de Bogotá. Poco después, la guarnición de Cuenca siguió el mal ejemplo de la de Guayaquil, i sucesivamente las milicias de esos dos departamentos.

M. Cómo recibió el Gobierno la noticia de semejante revolución?

D. El General Flores se hallaba por entonces en Pasto organizando los cuerpos de ejército, que acantonara en esta plaza para sostener las manifestaciones de incorporación al Ecuador que habían hecho los pueblos del departamento del Cauca; i así, fue el Doctor Salvador, que como Presidente del Congreso estaba encargado del ejecutivo, el que pasó por el dolor de ver turbadas las recientes instituciones de la patria. Sus conflictos subieron de punto con la insurrección del tercer escuadrón de *Granaderos*, acantonado en Quito, cuyos Jefes i oficiales acogieron el acta de Guayaquil.

M. Entonces ¿quedó generalizada i consumada la revolución de Urdaneta?

D. No; porque, merced a la lealtad i servicios del

General Matheu, i a la sagacidad con que obraron los mismos General Barriga i Comandante Casanova, 2º Jefe del cuerpo sublevado, que habían promovido la insurrección, se celebró dos días después una contra acta i volvió el escuadrón a la obediencia.

M. Qué hizo el Presidente al saber los sucesos anteriores?

D. Se puso en camino para Quito, i llegado aquí se ocupó en desconcertar la campaña emprendida ya por Urdaneta. Por desgracia, las fuerzas que podía oponer a este General intruso eran insuficientes, porque apenas contaba con cuatro compañías del *Vargas*, los escuadrones 2º i 3º de *Granaderos* i el Batallón *Quito* que estaba en camino de Pasto para la capital, i Urdaneta venía a la cabeza de 2.000 veteranos, acaso la flor del antiguo ejército colombiano. Los conflictos del Gobierno apuraron más con la insurrección del 2º escuadrón de *Granaderos*, ocurrida en Ibarra a influjo de su propio Jefe, Coronel M. María Franco, el cual acogió también la proclamación de los cuarteles de Guayaquil.

M. Cómo obró Flores en tal trance?

D. Al saber que el rebelde se venía con su escuadrón por el lado oriental a incorporarse con Urdaneta, destacó las cuatro compañías del *Vargas*, con el Comandante Zubiría a su cabeza, el cual, situándolas en la quebrada de Huapal (porroquia de Píntac), sorprendió al escuadrón i lo rindió. Este cuerpo fue, en castigo, disuelto e incorporado al batallón *Quito* que, hasta tanto, había entrado ya en la capital, i Flores pudo enviar dos cuerpos a Latacunga, a fin de retrasar a lo menos los avances del enemigo, i tener tiempo de engrosar sus filas.

Urdaneta, que había incorporado ya a las fuerzas sacadas de Guayaquil las que venían del lado de Cuenca, se posesionó de Riobamba en los primeros días de Enero de 1831. Flores, conocedor del poco talento de su enemigo, le envió un mensajero con el ostensible fin de proponerle medidas de pacificación, puesto que no podían conceptuarse encontrados los objetos que iban a obligarlos a entrar en guerra fratricida, i con el verdadero de dar tiempo al tiempo i vencerle por medio de maquinaciones. Por entonces no surtió la embajada ningún efecto, i Urdaneta dándolas de sagaz por haber

penetrado los fines de su enemigo, continuó la marcha i entró en Ambato el 14. El Presidente, sin desalentarse por el mal éxito de la embajada, dispuso que el Secretario de Estado le pasase una comunicación, manifestando las razones i derecho que los pueblos del sur habían tenido para constituirse con Gobierno independiente, i anunciando que despachaba unos comisionados para que arreglasen las diferencias que hubiera para el logro del restablecimiento de la paz. Entonces Urdaneta, aunque rebatiendo las razones aducidas, convino en recibir a los comisionados i en nombrar otros de su parte para el indicado arreglo.

M. Llegó el caso de ajustarlo?

D. Los comisionados se reunieron el 17 en la hacienda Pucaurmi, i en efecto se convinieron: en que se congregara una *Asamblea del sur* para que deliberase acerca de la futura suerte del Estado; que Urdaneta retirase sus fuerzas a los departamentos de Guayaquil i Azuay; que se restableciesen la correspondencia pública i el comercio; que las elecciones de Diputados se hiciesen con entera libertad; i que se persiguiese a los asesinos de Sucre. Aunque también se cruzaron otras proposiciones no fueron arregladas, porque los comisionados carecían de los plenos poderes que para ello habían menester, i al siguiente día terminaron las conferencias con motivo de una comunicación que los del Gobierno pasaron a los otros anunciándoles la partida de Bolívar para Europa, según lo acreditaban los impresos que acompañaron. Es de advertirse que hasta entonces no se sabía en el Ecuador la muerte del grande hombre.

M. Continúad.

D. Todos estos pasos, como era consiguiente, redundaron en provecho del Gobierno, porque Flores, entre tanto, alcanzó ya a organizar unas cuantas partidas volantes, a fortalecer algunas alturas i quebradas, a remontar los escuadrones, engrosar sus filas, etc. Pero Urdaneta, a pesar de su corta penetración, no creyó en la separación de Bolívar i, advirtiéndole que sólo se trataba de entorpecer los movimientos de su ejército, rompió a un tiempo el armisticio, que aun no terminaba, i las hostilidades. En consecuencia, se cruzaron algunas escaramuzas en Mulalillo i en las márgenes del *Naxichi*, quedando las ventajas por Urdaneta, i ocupó este Gene-

ral la plaza de Latacunga el día 30. Flores se replegó a Saquisilí con una columna i situó otras a su izquierda para poner al enemigo en la incertidumbre del camino que debía seguir.

Urdaneta se dejó estar en Latacunga por bastantes días, i se contentó con despachar un edecán, conductor de unas cartas que Bolívar había dirigido a los Generales Flores i Sáenz, para desmentir así lo asegurado en los impresos que noticiaban la partida del Libertador. Flores, aprovechándose de la venida del edecán, despachó al General Farfán para que de nuevo hablase a Urdaneta de la paz i del escándalo que andaban causando con una guerra injustificable; i Urdaneta, o por mal militar o porque tenía razones secretas para asentir a lo propuesto, convino con Farfán en fijar los preliminares de una transacción. Después, reunidos en la hacienda *Ciénega* el Ministro Valdivieso i el General Matheu, comisionados del Gobierno, i el Coronel Valencia i comisario de guerra F. A. Córdova, comisionados de Urdaneta, ajustaron, entre otras de menor importancia, las capitulaciones siguientes: 1ª suspensión de hostilidades; 2ª el nombramiento de una comisión que fuera a saber de la existencia i paradero de Bolívar, i si se encargaba o no del Gobierno de Colombia; debiendo, en caso afirmativo, reconocer el Ecuador su autoridad; 3ª si no existiese o se hubiese ausentado de Colombia, Urdaneta debía, asimismo, reconocer el Gobierno del sur i someterse a su constitución i leyes; 4ª si antes de ponerse la comisión en camino o durante su viaje se conociere o supiere lo que se deseaba saber i conocer, debía llevarse al punto a ejecución lo arreglado por los arts. 2º i 3º; 5º disolución de las partidas volantes que se habían organizado; i 6ª la libertad de cuantos se hallaban presos de orden de uno u otro de los beligerantes.

M. Se ratificaron estas capitulaciones?

D. Ajustadas el 9 de Febrero, se ratificaron, por el Presidente, en Machachi el mismo día, i por Urdaneta el 11 en Latacunga; i este fue el paradero de aquella ruidosa campaña del intruso General.

No bien se acababa de ratificar el tratado cuando llegó la noticia oficial de la muerte de Bolívar, que fue letal para Urdaneta; pues, se mostró arrepentido de haberlo ajustado, i aun trató de quebrantarlo, i más cuan-

do a consecuencia del arreglo, se dieron por ofendidos los Jefes i oficiales de su ejército, i las tropas comenzaron a desmoralizarse. Sobrevino, además, un incidente que le desconcertó del todo.

M. Cuál fue este incidente?

D. La noticia de la muerte del Libertador había llegado a Guayaquil antes que a Quito; i como la revolución de Urdaneta se fraguara a nombre de aquél, se reunieron espontáneamente los buenos ciudadanos de esa plaza, i acordaron i proclamaron por acta del 13 de Febrero, el restablecimiento de la constitución del Ecuador. En los precisos momentos en que estaban redactando el acuerdo les llegó copia de los preliminares arreglados con Urdaneta, i como fueron mal vistos por sus conmitones que habían quedado allá, hasta se consiguió que la misma guarnición acogiese gustosa el referido acuerdo.

M. Qué resultado dió esto?

D. Que fuese recibido con entusiasmo en Cuenca i se proclamase también allí el orden constitucional; que el batallón *Cauca* i la columna del *Jirardot*, puestos en camino para esa ciudad, prendiesen en Chunchi al Coronel Melo i otros Jefes i oficiales, proclamasen el mismo acuerdo i retrocediesen hasta Alausí a ponerse a órdenes del General Flores; i que el 4º escuadrón de *Húsares*, en Biblián, procediese de igual modo. El batallón *Carabobo* entrado ya en Cuenca, siguió el ejemplo de los cuerpos anteriores, i aunque el escuadrón *Cedeño* trató de oponerse a la contrarrevolución, fue rendido i desarmado por aquel. Entonces quedó del todo debelada la mala causa de Urdaneta.

M. Y cuál fue el paradero de este General?

D. Por gracia del Presidente que le dió una escolta para su custodia, pudo transitar con seguridad por nuestros pueblos hasta el de Puná, i hacerse allí a la vela con rumbo a Panamá. En esta ciudad fue a tomar parte en la revuelta promovida por el Coronel Alzuru, i con tal motivo, después de una derrota que padecieron los dos, fueron uno i otro fusilados.

M. Qué otros sucesos importantes ocurrieron en 1831?

D. Os dije que las ciudades de Pasto i Buenaventura, i muy luego Popayán misma, la capital del Cauca,

se habían incorporado al Ecuador. El Congreso constituyente de Riobamba se había limitado a declarar que el Colegio de plenipotenciarios de los Estados de Colombia sería el que fijase los lindes de sus respectivos territorios; i Flores, bien por librar esos pueblos del contagio de la revolución de los del centro, bien como persuadido del derecho que tenían para incorporarse libremente a los Estados del sur ó centro, envió a Pasto dos cuerpos de guarnición. Poco después pasó él mismo para allá i expidió un decreto declarando formalmente incorporado el departamento del Cauca al Ecuador. El General Rafael Urdaneta, que todavía estaba a la cabeza del Gobierno del centro, se dirigió oficialmente a Flores pidiéndole la devolución de Pasto, cuya incorporación era la única de que pudo tener noticia, i Flores se denegó a devolverla, i la pertenencia del Cauca llegó a ser objeto de una larga contienda entre el Ecuador i N. Granada.

M. Referidme algunos pormenores de esta contienda.

D. El Prefecto del Cauca, que obraba como dependiente del Gobierno del Ecuador, informó a Flores que, manteniéndose todavía refugiadas en Cali las reliquias de los revolucionarios del centro, le enviase de 150 a 200 veteranos para conservar la tranquilidad, i Flores destacó el batallón *Quito* para Popayán. En este estado andaban las cosas cuando llegó el tiempo en que debían hacerse las elecciones primarias, electorales i de Diputados para el Congreso constitucional, i se hicieron tranquilamente en las provincias de ese departamento.

M. Continúad.

D. Constituído ya el Gobierno del centro, a cuya cabeza estaba el Vicepresidente Caicedo, pasó al nuestro la comunicación oficial del 22 de Julio solicitando la devolución del departamento cuestionado. Fundábala en que la incorporación de los pueblos del Cauca había sido puramente provisional, por las circunstancias del tiempo; pero que, restablecido ya el Gobierno legítimo i aceptada la constitución de Bogotá, debían volver a la unión con los otros departamentos del centro. Nuestro Gobierno volvió a denegarse, fundándose, entre otras razones, en que si era cierto el restablecimiento de tal constitución, era en el concepto de que prevalecería el

sistema central; pero que, habiendo sido ya desechado, quedaban los pueblos en pleno ejercicio de sus derechos primitivos para buscar la asociación política que más conviniese a sus intereses. Entre tanto, llegó el mes de Setiembre, en que debía reunirse el primer Congreso constitucional del Ecuador, i abrió sus sesiones el 20 con la concurrencia de los Diputados de Popayán, Pasto i Buenaventura. Sus primeras tareas las dedicó a la materia de que os trato, i en Noviembre expidió un decreto, más o menos, conforme al expedido por la Constituyente, incorporando al Cauca hasta que la Convención general, compuesta de los Diputados de las tres secciones de Colombia, fijase definitivamente los límites de éllas.

Mientras en el Ecuador se daba el citado decreto, el Congreso constituyente de N. Granada dictó la declaratoria de que el Gobierno del centro no entrase en ningún arreglo con el del Ecuador hasta que éste no expresara su desistimiento de toda pretensión *sobre los pueblos del departamento del Cauca, según los límites designados por la ley de 25 de Junio de 1824 sobre división territorial*. Por el mes de Noviembre pasó el Gobierno del centro un segundo oficio insistiendo en dicha devolución, i el del Ecuador volvió a denegarse; pero proponiendo que, si no pudiera resolverse la contienda por el Congreso de plenipotenciarios, la decidiesen los mismos pueblos del Cauca.

Los vecinos de Papayán, deseando evitar la guerra que de seguro, iba a levantarse a causa de tal contienda, se reunieron en asamblea i elevaron en Diciembre a los Gobiernos del sur i centro dos peticiones de un mismo tenor, en solicitud de que se autorizase al Prefecto para que reuniera otra asamblea departamental, i decidiera ésta acerca del lugar que habían de ocupar los pueblos del Cauca en la familia colombiana. El Gobierno del Ecuador, aunque aplaudiendo esta medida, resolvió que las cosas continuasen como estaban, fundándose en que la contienda iba a terminar por amistosa negociación. Por lo que respecta a la resolución que dictó el del centro, estoy entendido que se negó rotundamente a dicha solicitud, i que aun preparó ya sus tropas para abrir la campaña contra el del sur.

M. Continúad.

D. Como la contienda no terminó en 1831, i ocurrieron otros sucesos antes de resolverse, os daré primero cuenta de éstos.

M. Cuáles fueron?

D. Por obra, al parecer, de hambre i desnudez se insurreccionaron en la noche del 10 al 11 de Octubre, las tres compañías del batallón *Vargas* acantonadas en Quito, i prendieron a sus oficiales i al Comandante general, General Whitte, i se apoderaron fácilmente del cuartel de artillería. El Presidente llegó a saber la novedad a la una de la mañana i, tomando diez hombres de su guardia, pasó a casa de Whitte, cuando ya se hallaba preso i escoltado. Ocurrió por más soldados de la misma guardia; pero ya se hallaba también esta sublevada. Entonces, acompañado de unos pocos, se presentó a caballo en la plaza mayor, de la cual se habían apoderado los rebeldes i les preguntó qué solicitaban: *Ser pagados de lo que nos deben*, le contestaron. Esta demanda requería prontitud; i sin embargo, la pobreza del Tesoro i lo avanzado de la noche eran estorbos de cuenta para satisfacerla, i los insurrectos podían desmoralizarse i hostilizar al pueblo. Al fin, se consiguió, por medio de préstamos i donativos, reunir la suma de 5.700 pesos, i los rebeldes, contentándose con ella, salieron de la ciudad a las diez del día, camino del norte.

M. ¡Cómo! ¿no cometieron algunas tropelías?

D. Fuera de haber muerto al asistente del General Flores que fue al palacio tras los soldados de la guardia, i a la salida de la ciudad a un sargento del mismo cuerpo, no cometieron ninguna otra.

M. Continúad.

D. A la salida de los insurrectos quedaron libres el General Whitte i los oficiales presos, i el primero siguió tras ellos con una partida de milicianos. En el camino tuvo la imprudencia de adelantarse algo en compañía del Capitán Tamayo, i una emboscada prevenida por los rebeldes aprehendió a los dos. En el puente de Guailabamba fusilaron al General, i Tamayo, que siguió preso, tuvo la fortuna de fugarse al día siguiente.

Como sucede frecuentemente con las insurrecciones de cuartel, los rebeldes habían principiado a desertar i dispersarse, i de cinco de éstos que fueron tomados, se fusilaron cuatro. Bien pronto una buena partida de mi-

licianos i los escuadrones 1º i 2º de *Granaderos*, traídos ya de otros lugares, se pusieron a órdenes del Coronel Otamendi, i marchó éste en persecución de los sublevados. Fusilando aquí dos o tres, asesinando a otros más allá o combatiendo más lejos, Otamendi acabó con todos, en el puente de Cuaiquer, cuando ya iban a guarecerse en las selvas de Barbacoas. De los 32 últimos que se entregaron por una especie de capitulación, i que se trajeron a Quito, con inclusión del sargento Arboleda, el cabecilla de la insurrección, se fusilaron también 26, i sólo salvaron seis por intercesión de los señores Barba, Pólit i otros hombres piadosos.

M. Y qué me decís de los trabajos legislativos del Congreso de 1831?

D. En la sesión del 17 de Octubre se presentó el Ministro encargado del ramo de hacienda i dibujó un cuadro lastimoso de las rentas públicas, anunciando una bancarrota si no se arbitraban los medios de nivelar las entradas con los gastos. El Congreso oyó con pena tan desconsolador informe, i aunque pensó al principio acoger el sistema de ahorros, propuesto por el Ministro, se desentendió muy luego i expidió, en cambio, los siguientes decretos: el de habilitación del Puerto de Santa Elena en los mismos términos que habían sido habilitados los de Manta i Caragues; el de una contribución mensual de 12.000 pesos por tres meses; el de la formación del Ministerio de hacienda para que esta oficina se dedicase exclusivamente a la organización del ramo; el de contribución personal sobre las propiedades, desde uno hasta cien pesos; el de autorización al Ejecutivo para que recibiese las oficinas de hacienda; el de contribución mensual sobre las fábricas de aguardiente, e imposición de un nueve por ciento por la introducción de licores extranjeros; i el del arreglo de derecho de toneladas sobre embarcaciones que arribasen a los puertos del Estado, i aumento del de alcabala por la venta de buques extranjeros.

M. Qué otras leyes dictó el Congreso?

D. La de autorización al Ejecutivo para que estableciese una casa de moneda, i otra para que mandase a observar en el Estado el código de comercio, promulgado en Madrid por 1829; la ley orgánica militar; la que fijó el número de prebendas de que debían componerse

los coros de Quito, Cuenca i Popayán; la prohibitoria de imponer principales a censo a más del tres por ciento anual; i una nueva ley de procedimiento civil. Ese mismo Congreso conoció de la renuncia de la vicepresidencia interpuesta por el señor Olmedo, i fue nombrado en su lugar el señor Modesto Larrea. También éste interpuso igual renuncia; pero no le fue admitida.

CAPITULO XVIII

Insurrección del General López.—Comisión del Gobierno del centro.—Proyectos de arreglo.—Se subleva el batallón Flores.—Traición del Teniente Coronel Sáenz.—Tratados de paz.—Moneda falsa. Tratados legislativos en 1832.—La Sociedad de "El Quiteño Libre".—Destierro de algunos de sus miembros.—Revolución del Comandante Mena.—El 19 de Octubre.—Rendición de Guayaquil.—Trabajos legislativos en 1833.

M. Referid los sucesos que ocurrieron en 1832.

D. Había dado ya fin el año de 1831, i la contienda relativa al Cauca aun se mantenía en su ser al entrar en el siguiente, cuando el 10 de Enero se insurreccionó en Popayán el General J. H. López, Comandante general de ese departamento. López había combatido contra los revolucionarios del centro como auxiliar del Ecuador, había sido el primero que suscribió la petición encaminada a que los mismos caucanos fuesen los que debían decidir la contienda entre los Gobiernos del sur i centro, había sido también elegido Diputado por el Chocó, i solicitado él mismo del Presidente Flores la Comandancia general de ese departamento; i sin embargo de tales antecedentes, dió el grito de insurrección contra el Ecuador. En seguida publicó una proclama aduciendo las razones que, en su entender, justificaban la insurrección, i declaró por orden general que las tropas de su mando constituían la vanguardia del ejército del sur para la campaña que iba a emprenderse. Flores, al traslucir esta insurrección, salió de Quito i acantonó por escalones varios cuerpos de tropa desde Otavalo hasta Pasto, a donde pasó él mismo, resuelto a soste-

ner con las armas las representaciones que nuevamente elevaron al Gobierno del Ecuador el Cabildo i clero de esa ciudad.

M. Continúad.

D. Poco después supo que venían dos comisionados granadinos con el fin de arreglar la paz, i a esta causa, dejando de Comandante en Jefe del ejército al General Farfán, se volvió a Quito.

M. Cómo es que el Gobierno del centro se había resuelto a enviar esos comisionados contra la declaratoria dada por la Convención granadina?

D. Porque, a pesar de haber dado esa declaratoria expidió después un decreto por el cual debía el Ejecutivo promover la reunión de una Asamblea de plenipotenciarios de los Estados de Colombia para que sentase los pactos convenientes a la comunidad de sus intereses. El Congreso de Venezuela correspondió con otro decreto asintiendo a la invitación, i el constituyente del Ecuador, como ya sabéis, se había explicado, más o menos, en idéntico sentido. Para llevar a ejecución ese decreto, el Gobierno del centro diputó de comisionados a los señores J. M. Restrepo i Esteves, Obispo de Santa Marta, a fin de que, previamente, arreglasen la contienda relativa al Cauca. Llegados a Quito, el Presidente nombró de comisionados, por su parte, a los señores J. F. Valdivieso i P. J. de Arteta, los cuales, después de cruzados algunos oficios i habidas algunas conferencias privadas, presentaron el 25 de Mayo una proposición como base de los arreglos.

M. Cuál fue la proposición?

D. Que las provincias de Pasto i Buenaventura quedasen definitivamente incorporadas al Ecuador, dejándose a la Convención general de Colombia la decisión con respecto a las de Chocó i Barbacoas. Debatida i rechazada esta proposición, los comisionados ecuatorianos la modificaron como sigue: que el Ecuador continúe en posesión de la provincia de Pasto i cantón de Barbacoas, i N. Granada en posesión de lo restante del territorio del Cauca, hasta que la dicha Convención determine los límites de ambos Estados. También fue rechazada esta propuesta, i los comisionados granadinos presentaron la de que se suspendiesen las negociaciones por tres meses, hasta que el General Santander, nom-

brado ya Presidente, se posesionase de su destino, i tampoco tuvo aceptación. Transcurrieron los días i los meses entre buscar los medios de un arreglo i entre las aspiraciones de los interesados, sin acertar por ello con lo justo, hasta que el 14 de Agosto presentaron los comisionados ecuatorianos un proyecto de convenio, como preliminares de paz.

M. Cuál fue el proyecto?

D. El de que los Gobiernos se comprometiesen a transigir, no sólo la contienda relativa a límites sino cualesquiera otras, de un modo amistoso i sin ocurrir en ningún caso a las armas, o por la decisión del Congreso colombiano o por la de un árbitro; que entre tanto, continuasen poseyendo respectivamente lo que entonces poseían; que las tropas granadinas en Popayán i en el Cauca, se retirasen al norte del Neiva, i las ecuatorianas, asentadas en la provincia de Pasto, a Quito; i que se pidiese al Gobierno de Venezuela saliese fiador del cumplimiento de este arreglo. Es lengua que iban a ser aceptados estas proposiciones; mas, por desgracia, sobrevino entonces un suceso que cambió la disposición de ánimo en que estaban los transigentes para llegar a un pacífico avenimiento, i en consecuencia, después de rechazadas, se volvieron los señores Restrepo i Esteves dejando la contienda en el mismo estado que antes de su llegada.

M. Qué suceso es el que sobrevino?

D. Hallábanse acantonadas en Latacunga cuatro compañías del Batallón *Flores*, compuesto de las reliquias de otros cuerpos veteranos, i el 12 de Agosto por la noche repitieron uno de esos actos i morales con que ya otras veces se había expuesto la seguridad pública. Fuera por desafecto al Gobierno o simplemente llevados del deseo del pillaje, se insurreccionaron, prendieron a sus Jefes i oficiales, los fusilaron, metieron la ciudad a saco i difundieron el espanto. El Coronel López, primer Jefe del cuerpo, a quien llevaron preso hasta San Miguel de Chimbo, fue también fusilado en esa parroquia, i así, sólo escaparon tres oficiales que tuvieron tiempo para ocultarse o correr.

M. Qué hicieron los sublevados después de cometi-
da semejante carnicería?

D. Pasaron por Ambato que también lo entraron a sacomano, i el sargento Perales, el cabecilla, destacó un piquete de ellos en persecución de los Coroneles Otamendi i Machuca que, acompañados de sus asistentes, habían tratado de contener los desafueros de los primeros insurrectos que entraron en la plaza. De Ambato siguieron el camino para Guayaquil.

M. Continúad.

D. Advertido de esto el Prefecto de Guayaquil, destacó dos compañías de artillería, i las dos del mismo *Flores* que permanecían por allá, i las puso a órdenes del General Guerra. Este las situó entre Garzal i Palo largo; mas, poco después, en son de que las compañías del *Flores* trataban de abandonarle se retiró a Babahoyo. Entonces dicho prefecto, General Cordero, tuvo que llamar a las armas a cuantos podían vestirlas, i dictar otras providencias enérgicas para poder contrarrestar a los sublevados. Hubo, en efecto, algunos combates en el río *Babahoyo*, i Perales, al ver que tenía que habérselas con multitud de defensores del Gobierno asentados a las márgenes, cambió de ruta i fue a dar en Daule. De aquí siguió agua abajo como con disposición de entrar en Guayaquil; mas, bien pronto cambió nuevamente de camino i tomó el de Manabí.

M. Cómo obraron los insurrectos en esta provincia?

D. No pudieron causar muy graves daños, porque Otamendi, puesto en su persecución desde Ambato, pasó a Guayaquil, de donde sacó 200 hombres, i con éstos siguió las pistas de los sublevados, los alcanzó en Caracques, combatió con ellos i acuchilló casi a todos. Los 14 que cayeron prisioneros fueron de seguida fusilados.

M. Continúad ahora refiriendo los resultados de la separación de los señores Restrepo i Esteves.

D. Mientras que los pueblos del sur se andaban en agitaciones a causa de los sublevados en Latacunga, las tropas granadinas que, desde Junio, se habían posesionado del *Tablón de Gómez*, llegaron también a ocupar otros puntos del territorio disputado. Verdad es que se las obligó a repasar lo andado por medio de algunos combates; pero, entre tanto, nuestro ejército se moría de hambre i desnudez, i hubo ocasiones en que Jefes, oficiales i soldados tuvieron que desayunar por la noche con maíz tostado o con habas i zanahorias cocidas. El

General Obando, entonces Comandante de las fuerzas granadinas, incitaba, por otra parte, a los Jefes i oficiales granadinos que servían en nuestro ejército a que se pasasen a su campo, ofreciéndoles ascensos i otros premios.

M. Y hubo algunos que se dejaron seducir?

D. Si no hubo jefes i oficiales granadinos que se pasaron, hubo un ecuatoriano que, llevado de su mala índole i por no comprender la magnitud de su crimen, cometió la infamia de hacer traición a su patria, como váis a ver. Hallábase el Teniente Coronel Ignacio Sáenz, Jefe del Estado Mayor de la división de vanguardia, en Buesaco, a donde, siendo otro su intento, había partido so pretexto de reparar su salud. Desde algo antes, al parecer, había estado ya de acuerdo con Obando para pasarse a sus filas con cuantas fuerzas tuviera a disposición de él, i tan luego como Obando acercara las suyas para favorecer la traición. Así sucedió, en efecto, i Sáenz se pasó con 220 hombres del batallón *Quito*, dejando en descubierto la línea del *Juanambú* que la ocupó inmediatamente el enemigo.

M. Qué sucedió después?

D. El General Farfán que acababa de pasar de Túquerres a Pasto con un escuadrón de caballería i 200 provincianos, llegó a esta ciudad cuando ya era muy válida la voz de la traición de Sáenz. El suceso, atendiendo al Jefe que la había cometido, produjo en el ejército un desconcierto tal, que ni Farfán ni otros Jefes i oficiales se tuvieron desde entonces por seguros, i cada uno veía en su compañero o en el subalterno un traidor dispuesto amarrarle. Poco después, se pasó al enemigo el Teniente Erazo con una partida de las de observación, i luego otros soldados que se hallaban a órdenes del Teniente Mogollón, le abandonaron también i se pasaron al campo de Obando.

En tan malas circunstancias llegaron a Pasto las noticias de la sublevación del *Flores*, de la dispersión del Otavalo, cuerpo organizado en este cantón, i luego se aumentaron el hambre i desnudez. Entonces Farfán, previa la reunión de un Consejo de guerra, al cual manifestó la falta de medios para la subsistencia i las pocas fuerzas con que contaba (362 plazas efectivas),

se resolvió a salir de Pasto. Desocupó la ciudad el 19 de Setiembre, i Obando entró en ella el 22.

Mientras Farfán se venía para Túquerres, el Presidente ocupó este lugar con el escuadrón *Granaderos*, sacado de Quito. Tamaño fue su disgusto como el de todos los ecuatorianos de entonces por la retirada de Farfán, a quien por ella aun se le puso en causa. Perdida ya la plaza de Pasto i sin esperanzas de recuperarla, Flores trató de conservar a lo menos la línea del *Guáitara*, i para esto propuso a Obando que, dejando el cantón de Túquerres como campo neutro, sirviese aquel río de límite divisorio de las dos naciones. Obando aceptó la propuesta; pero a condición de que las autoridades del cantón se habían de entender con el Gobernador de Pasto, i Flores, disgustado de ello, comunicó el particular al Vicepresidente i al Ministro, i les pidió instrucciones acerca de lo que debía hacer. Estos, que no podían conocer la situación i circunstancias actuales de nuestro ejército, sometieron la correspondencia del Presidente al Congreso que se hallaba reunido, i el Congreso, que tampoco podía conocerlas más prolijamente que el general en jefe, dejó a su arbitrio el modo de arreglar i dar fin a la contienda.

M. Se ajustó, en efecto, algún arreglo?

D. Después de cruzados algunos oficios entre los dos Capitanes i aceptada la neutralidad de Túquerres, se resolvió Flores a enviar un comisionado para que arreglase la paz. Este comisionado fue el señor P. J. de Arteta, quien, reuniéndose en Pasto con el General Obando i Coronel Posada Gutiérrez, comisionado por el Gobierno del centro, celebró el 8 de Diciembre el tratado por el cual se fijó el río *Carchi*, por límite divisorio de los dos Estados, con arreglo a la ley de 25 de Junio de 1824. Este tratado dió fin a esa guerra de pura vanidad que, aunque poco o nada sangrienta, duró por más de un año.

M. Ya que habéis terminado la narración relativa a la contienda por el Cauca, referidme otros sucesos de nota.

D. El mal estado de la hacienda pública que había ido a más con la campaña de Pasto, dió lugar a que el Gobierno suprimiese los juzgados de letras cantonales, las comandancias generales, las de armas de las provin-

cias i las militares de los cantones; que impusiese una contribución de diez mil pesos mensuales; que suspendiese temporalmente las Cortes i Contaduría departamentales del Guayas i Azuay, i el pago de las deudas atrasadas; i que suprimiese varios otros destinos públicos. Tras tan lastimoso estado asomó la falsificación de moneda, consentida i casi autorizada por los mismos que tenían obligación de perseguirla i castigarla. Cundió tanto la falsificación de la moneda que la acuñaban casi públicamente, con lisura a la luz del día. Se oían de claro en claro los golpes de la acuñación, i gobernantes i gobernados, sin embargo, se encogían de hombros, convencidos de la impotencia de atajar el vuelo de tan criminal i dañina industria, i los blanqueados reales de cobre, llamados *bregues* o *chifis*, pasaban calientes del taller del monedero falso a los mercados.

M. Qué providencias dictó el Gobierno para contener el mal?

D. Ya os he dicho que, por haberse generalizado tanto la falsificación, se consideró impotente para contenerla; i tanto, repito, que hasta se vió en la necesidad de dictar enérgicas i repetidas órdenes para que se admitiesen esas monedas sin ley ni tipo legítimo. Después, dió de súbito un decreto por el cual se redujo el real a la mitad de su valor, i más tarde otro declarándolo sin ninguno. El daño, como era natural, no recayó sobre los gobernantes superiores que se cuidaron de librarse al punto de entender que iban a expedirse esos decretos, i el descontento de los pueblos fue general.

M. Pero ¿qué fue del poder de la justicia que no desplegó su acción contra los criminales que, por lo mismo de acuñar casi públicamente, debieron ser conocidos?

D. La justicia persiguió efectivamente a cuatro o seis de los desvalidos; pero ella misma tuvo también que relajarse en atención a la generalidad de tan vergonzosa industria. Y no sólo la justicia, sino aun el Congreso mismo, por igual consideración, se vió en la necesidad de expedir un decreto de indulto en favor de todos los delincuentes, con el cual logró cortar de raíz la continuación de tal industria.

M. Qué otros sucesos ocurrieron en 1832?

D. Por las vías de hecho, ninguno; pero a fines

del año la oposición al Gobierno, vaga i contemplativa hasta entonces, comenzó a ser palpable i hasta ardorosa. La popularidad del General Flores se había menoscabado gradualmente, ya por el mal estado de las rentas públicas, ya por el mal éxito de la campaña de Pasto, ya por las consecuencias de la falsificación de la moneda, ya por la decidida protección que dispensaba a los extranjeros i a sus parientes políticos, i ya porque, siendo extranjero él mismo, reasumía en sí cuantos achaques se atildaban en los otros. Muchas, en verdad, son las faltas en que incurrió; pero en la acumulación que de ellas hicieron los opositoristas, se ven confundidos lo cierto con lo falso, lo justo con lo injusto, lo de interés público con lo del particular, i hasta lo grave i sustancial con lo mezquino i baladí.

M. Y ¿qué me decís de los trabajos legislativos del Congreso de 1832?

D. Los de mayor importancia fueron: la ley reformativa de la orgánica de tribunales; la que permitió abrir acequias i llevar aguas por heredades ajenas; la adicional a la de elecciones, i otra a la del procedimiento civil; i la que determina las formalidades que deben observarse en los juicios de acusación contra los Ministros de Estado, i las penas que eran de imponerse.

M. Ahora decidme ¿cómo vino a obrar la oposición que se levantó contra el Gobierno?

D. Habíase avecindado en Quito un ilustrado inglés, de apellido Hall, venido con Sucre a la campaña de 1822 que terminó con la batalla de Pichincha. Republicano de la escuela exagerada, había combatido la dictadura de Bolívar, i Flores, amigo fiel del Libertador, lo miraba con desconfianza; de modo que los dos eran enemigos desde muy atrás. La vida filosófica que el Coronel Hall llevaba en Quito, la solidez de sus conceptos i su odio manifiesto contra el Presidente habían atraído a su lado a unos cuantos jóvenes notables por su talento o patriotismo, i platicando a sus solas acordaron formar una sociedad política, destinada a dar a la estampa los extravíos i abusos del Gobierno. Reducida al principio a un apostolado de doce, se extendió de breve a breve, no sólo en la capital, mas en casi todas las provincias, i por Abril de 1833 apareció *El Quiteño Libre*, periódico de dicha sociedad. La repentina apa-

rición de un ecuatoriano de muchos i notables antecedentes vino a aumentar los bríos de los opositores i dar empuje a la opinión.

M. Quién fue este ecuatoriano?

D. El Señor Vicente Rocafuerte. Educado en Europa, patriota decidido por la independencia americana, a la cual había prestado sus servicios desde joven, representante de Méjico en algunas Cortes del antiguo mundo; se restituyó a su patria después de largos años de ausencia. Había tocado en Guayaquil por el mes de Febrero, i hombre de fantasía volcánica i de pasiones exaltadas, como era, se impresionó hondamente con la pintura que *El Quiteño Libre* hacía del estado lastimoso de la nación, en particular por lo respectivo a la hacienda pública. Sus acaloramientos subieron a más con los parabienes que, por su regreso a la patria, le dirigió *El Quiteño Libre*, i porque, por influjos de los miembros de la sociedad que publicaba este periódico, salió elegido Diputado por la provincia de Pichincha, i Rocafuerte quedó adscrito a las filas de la oposición.

M. Continúad.

D. Aun hubo otro incidente de bulto para que se alentara más la oposición. Habíanse enfriado algún tanto, por motivos particulares, las estrechísimas relaciones que vinculaban al Presidente i al Ministro Valdivieso, cuando éste se vió en la necesidad de refutar un impreso publicado por el señor P. Calisto, pariente político del primero, i lo refutó, indiscreto, en el número 4º de «*El Quiteño Libre*.» Esto, como era natural, le hizo sospechoso a los ojos del partido ministerial, i el Gobierno le separó del Ministerio i llamó en su lugar al señor V. F. de Sanmiguel. El señor Valdivieso era un hombre que, por su inteligencia, conocimiento de los negocios de gobierno, caudal i relaciones de familia, podía conceptuarse como una columna, i Valdivieso se adscribió también a las filas de la oposición.

Los periódicos ministeriales i opositores se habían aumentado, i se andaban combatiendo con saña i diciéndose cosas que sólo se dicen por obra de la rabiosa exaltación de las banderías políticas; i si los unos inventaron que los otros fraguaban una conjuración, también éstos inventaron que Flores trataba de que le reeligieran Presidente.

En tal estado de excitación se reunió el 10 de Setiembre el Congreso de 1833, i el Presidente, en su mensaje, habló de la tranquilidad que disfrutaba el Estado *á despecho del esfuerzo* de los inquietos. El Ministro de lo interior, en su *Memoria*, informó también de que se mantenía gozando de la *tranquilidad más perfecta*. Pues bien: a pesar de tales seguridades i cuando en nada había cambiado el aspecto de la nación, los tres Ministros del despacho se presentaron al Congreso el 14 del mismo mes, i en sesión secreta pidieron se invistiese al Poder ejecutivo de facultades extraordinarias para que salvara la patria, dijeron, del peligro que la amenazaba. Los diputados de la oposición, arrojándose a las seguridades que el Presidente i el Ministro de lo interior habían dado acerca del reposo público, rechazaron tal solicitud con cuantos razonamientos eran convenientes; mas, tomando la voz el señor García del Río, Ministro de hacienda, hombre de seductora elocuencia, consiguió mantener firmes a los amigos del Gobierno, que se hallaban en mayoría, i el Poder ejecutivo quedó investido de tales facultades.

M. Qué hizo el Presidente investido ya de tales facultades?

D. Las puso en ejercicio al día siguiente i mandó prender a varios de los miembros de «El Quiteño Libre»; bien que sólo pudieron ser tomados los señores P. Moncayo, R. Ascásubi, Comandante Muñiz; i en Ambato el Coronel Machuca, de los cuales los tres primeros fueron presos i escoltados hasta Guayaquil, para que de allí saliesen al exterior. Otros de los miembros de la sociedad tuvieron que ocultarse, o andar a monte o emigrar a N. Granada.

M. Y ¿qué fue del señor Rocafuerte?

D. Una enfermedad que le asaltó el día en que se dieron las facultades extraordinarias le había impedido concurrir a esa sesión, i cuando llegó, a saber la concesión de ellas, saltó de la cama i pasó iracundo, una desatentada comunicación al Congreso. El Congreso dispuso que la reconociese i, practicada la diligencia, decretó la destitución del Diputado. De seguida, el Presidente mandó que le prendieran i le envió escoltado por la vía Naranjal para que saliese del Ecuador.

M. Continúad.

D. El Diputado J. M. Carrión, eclesiástico de luces, pero de pasiones exaltadas, elevó al Congreso, con motivo de la concesión de las facultades extraordinarias, la renuncia de su diputación en términos casi tan desemplados como los de Rocafuerte; i el General Matheu, aunque sin interponer renuncia, dejó desde entonces de concurrir a las sesiones. Los consejeros de Estado, señores Merino i Súa, dimitieron sus destinos, i el primero con sumo desenfado. Todo esto, era natural, apuró las agitaciones, i el Estado se puso a riesgo de brotar alguna revuelta, i la brotó en efecto. y

M. Referid cómo sucedió esto.

D. Moraban en Guayaquil, ociosos i descontentos, unos cuantos Jefes i oficiales, quienes por hallarse retirados del servicio, quienes porque pertenecían a la oposición, quienes llevados de aspiraciones bajas i codiciosas de lo ajeno. Entre los de mayor bulto, figuraban los Comandantes Mena, Jefe del cuerpo de artillería, i Alegría, los cuales, fundándose en la concesión de facultades extraordinarias i el destierro de los patriotas, dieron el 12 de Octubre el grito de insurrección. Esto vino a burlar el destierro de cuantos se hallaban por Guayaquil para salir del Ecuador, pues, los revoltosos, para no dejar traslucir sus intenciones secretas, las dieron también de patriotas i los ampararon cual á víctimas sacrificadas por el Gobierno. Mena, al saber que Rocafuerte iba llevado por el camino de Naranjal, dió la orden de que se lo entregasen, i Rocafuerte, librado así, entró a Guayaquil en medio de aplausos i vivas. Ambicioso, por una parte, i lastimado por la persecución del Gobierno que, a su juicio, había causado la ruina de la patria, el señor Rocafuerte se echó contento en los brazos de la revolución, i cambió, en mala hora, su papel de mártir por el de faccioso.

Tomado el consentimiento de Rocafuerte para que se pusiera a la cabeza de la rebelión, se reunieron el Cabildo i muchos padres de familia, i acordaron: establecer provisionalmente un Gobierno civil con un Jefe supremo, i nombrar otro militar con las atribuciones de los Comandantes generales para que, poniéndose de acuerdo estas autoridades, atendieran a cuantas necesidades demandaba la transformación. En consecuencia, Rocafuerte fue nombrado Jefe supremo, i Mena ascen-

dido ya a General, de Comandante General. La provincia de Manabí, apadrinadora casi constante de las doctrinas i opiniones de la de Guayaquil, siguió el ejemplo de ésta; i así, Rocafuerte i Mena, dueños de un suficiente número de tropas, de una marina imponente por la fragata de «Colombia,» i de las rentas del departamento más rico del Estado, podían sostenerse con ventaja i sacar airoso la revolución.

M. Qué hizo el Presidente al saber esta revolución?

D. Salió de Quito el 18 de Octubre con un cuerpo de infantes, é incorporó en su tránsito hasta Babahoyo un escuadrón de caballería i algunos retirados i milicianos.

M. Qué ocurrió después?

D. Al día siguiente de su salida ocurrió un suceso de esos que viven frescos en la memoria de los contemporáneos. Un sargento de apellido Medina, por la mediación de otro apellidado Peña, ambos del cuerpo de caballería de la guarnición de Quito, se habían comprometido con los jóvenes patriotas que se resolvieron á conjurar (después de los referidos destierros), a entregar amarrados a los oficiales del escuadrón, i en seguida, las armas. Medina había calado que esta conjuración tendía principalmente contra los extranjeros de quienes querían sacudirse los conspiradores, i entonces Medina, extranjero también, la puso en conocimiento de los gobernantes con todos sus pormenores. Los gobernantes instruyeron al sargento acerca del modo cómo había de seguir engañándolos, i se prepararon activos a hacerlos arrepentir.

Medina debía recibir 300 pesos por premio de su villanía de once a doce de la noche del 19, hora en que, por su parte, debía también cumplir con los compromisos; i Medina, en efecto, recibió el dinero de los conjurados que le esperaban en el atrio de la Catedral, i les dijo que ya quedaban amarrados los oficiales i podían pasar tranquilos a hacerse cargo del cuartel. Por incautos que fueran ellos no podían atenerse a tal decir, i le empeñaron en que primero se volviera al cuartel i trajera las armas. El insistió en la verdad de su dicho, i ellos en la justa desconfianza, i entonces se retiró haciendo el ofrecimiento de que iba a traerlas. Pero lo que hizo fue comunicar el resultado de la conferencia a

sus Jefes, los cuales lo pasaron a los Ministros; i éstos, conociendo que ya no podía llevarse mansos al encierro del cuartel, ordenaron se descargasen los fusiles desde las ventanas del palacio del Gobierno contra los conjurados que, a causa de la oscuridad de la noche, se dejaban apenas ver como sombras por el atrio. La descarga les hace comprender la burla de que habían sido presa, i como no tenían más de seis u ocho fusiles, los descerrajaron, echaron un viva al *Quiteño Libre* i huyeron por donde más pudieron. Otros de los conjurados que se habían reunido en unas casas de la plaza de San Francisco i puéstose ya en camino para el cuartel en el concepto de que estaba entregado, al oír el ruido de los tiros, corrieron la misma suerte que los primeros i se dispersaron todos.

A la oscuridad de la noche sucedió la luz de una brillante luna, i la ciudad que había despertado despavorida con la detonación de las descargas, oyó muy luego el trote de los caballos del escuadrón, montado ya en persecución de los conjurados. Las familias de éstos, que sin duda estaban en el secreto de la conjuración, no podían saber de ellos cosa ninguna, i tuvieron que pasar inquietas toda la noche para conocer al día siguiente la suerte que habían corrido. Al amanecer del 20 se vió, desnudo i colgado a un poste, el cadáver de Hall, i desnudos i tendidos en el suelo los de Albán, Conde i Echanique. En cuanto a heridos no pasaron de cinco (los señores Pacífico Chiriboga, Chavez, Rodríguez, Guevara i un esclavo del señor Romano), pues, los demás habían alcanzado a huír de la persecución, merced a la oscuridad de la noche, hasta las quebradas que se dejan ver por los suburbios de la ciudad.

Tras el escarmiento dado en la noche siguieron las persecuciones, i luego el Congreso dictó la resolución de que los comprendidos en la revuelta fuesen juzgados militarmente. Profundo fue el dolor con que la capital i las poblaciones inmediatas contemplaron los sucesos, i se avivó, como era natural, el encono contra los extranjeros que tenían oprimida la nación. Una gota de sangre derramada en guerra civil es una fuente que da arroyos, i ya os diré cómo las del 19 de Octubre brotaron a raudales.

M. En qué estado se hallaba, entre tanto, la revolución de Guayaquil?

D. Iba también de vencida. Otamendi, puesto con un escuadrón a la vanguardia de las tropas de Flores, entró por la noche de sobresalto en la plaza de Babahoyo, de la cual se habían apoderado los facciosos Coronel Oses i Comandante Petí con ciento i más hombres, lanceó unos seis, dispersó a los demás, tomó prisionero al señor Ascásubi i lo puso en capilla para fusilarle. Si salvó la vida, lo devió a la intersección de la esposa del mismo Otamendi i a la del joven Sucre. Días después, el Coronel Hernández derrotó en Ñausa otra partida de rebeldes capitaneada por el Comandante A. Franco, i el mismo Hernández trabó otros encuentros en el río *Babahoyo* con el Coronel R. Wright, i aún apresó uno de los botes de la «Colombia». El Comandante Losano logró, asimismo, dispersar otra partida de 40 hombres reunida en Taura; i el faccioso Coronel Sandoval, destinado a obrar en Loja, fue acometido por los vecinos de Zaruma i derrotado. Rocafuerte mismo, apremiado por esa gavilla de soldados díscolos i hambrientos, tuvo que prestarse a sus instancias a mandar aprehender a muchos ciudadanos tildados de conspiradores contra su Gobierno, e imponer contribuciones i estos actos comenzaron naturalmente a desacreditar la revolución.

Los Jefes militares de esta revolución, bandidos que pensaban meter a saco las poblaciones de ese departamento, i luego alzarse con la «Colombia» e ir a piratear en los mares de la China; se aburrieron bien pronto de las contemplaciones con que andaba obrando el Jefe supremo, i el 23 de Noviembre se reunieron en Junta i resolvieron que Mena reasumiese la supremacía del poder, para que así pudiera hacer frente a Flores que, asentado ya en Mapasingue, movía contra ellos, en la noche del mismo 23, unas 700 plazas por el *Estero Salado*. En efecto, Otamendi que iba a la cabeza de ellas, cayendo i levantando por los fangales que le rodean, atravesó el Salado, i entonces Flores, con otros 400, acometió el 24 de frente contra la línea enemiga, asentada en la fortaleza Atarazana. Obrando a un tiempo, Flores de frente i Otamendi por las espaldas, se desconcertaron sus enemigos i corrieron. La pérdida de éstos montó a 70 muertos i casi doble número de heridos, i la del Gobierno sólo a 16 de los primeros i a 30 de los otros. En cuanto a Mena i sus dignos compañeros, estaban ya salvos desde antes

del resultado del combate, pues, se habían embarcado oportunamente en la "Colombia."

M. Y ¿qué fue de Rocafuerte?

D. Mientras Flores ocupaba triunfante la plaza vencida, Rocafuerte, escapado de las garras de Otamendi, buscó i halló amparo en un bote inglés; del cual se traspordó a la goleta de guerra norteamericana, "Fairfield," por invitación de su Capitán Lavalette. Al día siguiente se presentó en este buque el Comante Chapuis a pedir, a nombre del Presidente, la extradición de Rocafuerte: más, Lavalette se negó a tal demanda. Días después, muchos de los Jefes i oficiales de los refugiados en la "Colombia" se presentaron a Rocafuerte, mostrándose arrepentidos de la conducta que con él habían observado, i le suplicaron se pusiese de nuevo a la cabeza del partido, con la seguridad de que le obedecerían con lealtad. Rocafuerte, apasionadamente airado contra su vencedor, pasó otra vez por la fragilidad de aceptar el cargo supremo, i se trasladó a la "Colombia."

M. Entonces ¿continuó esa guerra?

D. Sí; i como Rocafuerte, para mantener sus tropas i la armada, necesitaba de dinero i bastimentos, bajó con todas sus fuerzas a Puná i estableció en este pueblo un Gobierno casi regular, dictando al efecto cuantas disposiciones eran conducentes para el caso.

M. Qué providencias dictó el Presidente para combatirle?

D. Hizo que su Secretario general, Coronel J. M. González, pasase una circular a los Gobiernos de las Repúblicas del Pacífico i a los Comandantes de las fuerzas navales extranjeras, por la cual declaraba pirata a la fragata "Colombia." Rocafuerte, al saber esto, pasó también otra circular a los Cónsules de los Estados Unidos i Gran Bretaña, residentes en Guayaquil, informánles que había decretado el bloqueo de esa plaza.

M. Y ¿que me decís de los trabajos legislativos del Congreso de 1833?

D. Que dió: 1º la ley sobre la libertad de pactar los intereses que se quisiesen en los contratos de mutuo; 2º la que cercenó la libertad concedida por leyes anteriores a la imprenta; 3º la ley contra conspiradores, brote de las circunstancias de entonces; 4º la de contrabandos; 5º la que estableció un derecho de consumo sobre todos los

productos de la tierra y sobre los de industria, fabril o comercial, extranjera o nacional; i 6º la que declaró libre del derecho de quintos el oro i plata que se introdujesen al Estado o se explotasen en sus minas para amonedar en Quito. Los demás actos del Congreso fueron de corto interés.

CAPITULO XIX

Encuentros i combates.—El General Sáenz en Pesillo.—Insurrección de Imbabura.—Prisión de Rocafuerte.—Tratados.—Rendición de Quito.—Gobierno de Valdivieso.—Campaña para Babahoyo.

M. Habiendo terminado la narración de los sucesos correspondientes a 1833, continuad con los de 1834.

D. El rendimiento de Guayaquil, aunque de gran importancia para el Gobierno, dejaba la guerra en su vigor, pues, Flores tenía que haberlas con un enemigo de carácter intrépido i soberbio que, aprovechando de la movilidad de su armada, podía dar o escusar los combates en el día i hora que le fueran convenientes. Además, las arcas del tesoro seguían exhaustas, i el encono de los pueblos de la sierra contra el Gobierno iba subiendo de más a más, i sus conflictos iban a ser mayores. Pero si el Gobierno carecía de medios para hacer la guerra pronta i provechosamente, el señor Rocafuerte pasaba, asimismo por otras o iguales amarguras, pues, tampoco tenían medios para dar movilidad a su ejército, ni gran confianza en los capitanes libertinos i sin opinión patriótica que le acompañaban, i Rocafuerte partió para Lima en busca de auxilios para el sostenimiento de su causa. Si en todos tiempos i ocasiones son espantosos los estragos de la guerra, los de esa época, los de la guerra llamada *de los chihuahuas*, fueron de los que aterran aún a los más desalmados.

Lan partidas chihuahuas, destacadas en busca de víveres por los pueblos de la costa, andaban talándolos o incendiándolos, i el 18 de Enero de 1834 se presentó la "Colombia" al frente de Guayaquil. Las fuerzas sutiles se fueron derecho a las Peñas i, desembarcando allí las

tropas acaudilladas por el Comandante Agustín Franco, mataron o hirieron a unos cuantos, i aún se llevaron algunos prisioneros. Al día siguiente procuraron acabar con unas partidas del Gobierno que cruzaban por el *Datule*; mas, habiendo sido rechazadas, remontaron el *Babahoyo* para hacerse de bastimentos. El 22, al amanecer, se vieron fondeadas en la Matanza las cinco goletas, botes i esquifes que habían estado maniobrando desde el 18. El Coronel Otamendi, que andaba reconociendo algunos puntos de esa costa fue súbitamente acometido i tuvo que sostener un encuentro desventajoso en que perdió algunos muertos i más de 30 heridos, con inclusión de él mismo i de los Capitanes Ayarza, Medina i Lira. Los chihuahuas perdieron obra de 50 entre muertos i heridos.

Al observar Flores que el Comandante Días, destacado por la Matanza abría sus fuegos contra las goletas, se resolvió a tomarlas al abordaje, i se encargó de esto el General Pareja, quien favorecido por la marea, se arrojó tras ellas a manteles echados. Al romperse los fuegos de una i otra parte, la "Colombia," fondea en Cruces, destacó cinco lanchas cañoneras con una tripulación de más de cien hombres, i Pareja mandó anclar su bergantín i goleta en el punto en que se hallaba. El combate fue bien sostenido, i Pareja, aunque perdiendo como 20 hombres entre muertos i heridos, apresó tres lanchas e hizo también perder a los chihuahuas cosa de 50 entre unos i otros. De esta clase de combates se repitieron en distintos días i lugares con diferentes resultados, a veces quedando vencedores los del Gobierno, a veces sus enemigos.

El 1º de Marzo se reunieron en Sono todas las fuerzas marítimas de Puná i fondearon el 3 casi al frente de Cruces. El 4, a las once de la noche, las goletas abrieron sus fuegos contra el fortín de la planchada, i la «Colombia,» dejándose ir agua abajo, paró fronteriza a la Aguartería i Aduana, echó unas cuantas andanadas. Las baterías devolvieron metralla por metralla, i mientras combatían por estos puntos, desembarcaron 300 chihuahuas i se dirigieron a la Tejería. Por desgracia para ellos, como habían desembarcado por distintos puntos, se desconocieron i cambiaron muchos tiros, dañándose entre ellos mismos. Un combate habido en Chanduy entre los Coroneles Otamendi i Franco, dueño cada uno de

partidas de a 200 nombres, fue del todo dasastroso para el primero que perdió cosa de 150 plazas.

M. Qué era, entre tanto, de Rocafuerte?

D. Provisto ya en Lima de cuanto necesitaba urgentemente para la continuación de la guerra, se volvió a Puná, donde fue recibido con entusiasmo. Pocos días después llegó a ese pueblo la noticia de los progresos que hacía la revolución promovida en Imbabura, i ese entusiasmo subió de punto.

M. Qué revolución es esta de que me habláis?

D. Los emigrados a N. Granada, alentados con las ventajas obtenidas por los revolucionarios de Guayaquil que se pintaban como de gran cuenta, se habían ocupado activamente en Pasto en armar una columna de tropas para invadir la provincia de Imbabura. El que la acaudillaba era el General Sáenz, el cual, concertado con los patriotas de esta provincia i los de Pichincha que debían tener reunida la gente de Calacalí i Tabacundo, la invadió, en efecto, por el mes de Abril. El Gobernador de Imbabura, señor Pose, que sabía desde muy antes cuanto preparaban los emigrados, mantuvo solícito muchos espías que le dieron circunstanciados avisos, i los pasó al conocimiento del Gobierno; i el Gobierno dispuso que el General Martínez Pallares se encargase de contener a los invasores.

M. Qué hizo este General para contenerlos?

D. Sabiendo que los movimientos de Sáenz se dirigían para Tabacundo, ordenó que el Coronel Manuel Guerrero con su escuadrón i los milicianos de Ibarra saliesen para Cuchicaranqui; en donde Pose debía esperar a los espías que tenía apostados por el camino que traía Sáenz. Los espías informaron que este General se había movido hacia la loma del Batán, i Martínez Pallares, avisado del particular, dispuso que la infantería siguiese las huellas de Sáenz hasta que alcanzara a ver de frente la caballería que la dirigió por el camino ordinario. Sáenz vió el escuadrón desde las alturas por donde andaban i bajó cautelosamente el Batán, cerca de las casas de Pessillo, sin saber que, tras sus pasos, venían también los milicianos. Martínez Pallares, al distinguirlos, ordenó que, dividiéndose el escuadrón en dos mitades, cargase la una de frente, i la otra por un flanco encubierto. Rómpese el combate con denuedo, i cuando Sáenz contaba con no

tener otros enemigos que los del frente, oye la descarga de los milicianos por las espaldas i el avance de los otros de caballería por un flanco. La gente que comandaba (70 hombres) era colecticia i enganchada, i no pudiendo rehacerse del desconcierto que le causaran los aparecidos por tan diferentes puntos, echó a correr. El escuadrón ya no tuvo entonces sino que lancear a los fujitivos i cantar victoria. Las tropas del Gobierno no perdieron un solo hombre, i de los vencidos se contaron 20 muertos, dos heridos i 16 prisioneros.

M. Qué fue del General Sáenz?

D. Había caído del caballo en que montaba i, no pudiendo correr a pie sino un cortísimo trecho, se resolvió a entregarse prisionero. Pasado un cuarto de hora, asomó un oficial, de apellido Cárdenas, i mandó que le mataran, como en efecto le mataron; i así, murió después de rendido; ¡murió asesinado! El General Sáenz había sido el Presidente de la sociedad de "El Quiteño Libre", i en su desgracia envolvió también al señor I. Zaldumbide, otro de los fundadores de dicha sociedad, que igualmente murió en Pesillo.

M. Qué consecuencias dió este combate?

D. Avivar el encono de los vecinos i resolverlos a combatir de frente con el Gobierno; bien que lamentando por falta de armas, siempre escasas en los pueblos de la sierra. Con todo, valiéndose de multitud de arbitrios, comenzaron a reunir algunas, ya comprándolas, desenterrándolas o quitándolas, i las enviaban a depositar en Perucho, pueblo asentado entre bosques i peñascales. El Gobierno traslució el particular, i con tal motivo destacó una partida de 20 ginetes capitaneados por ese Teniente Cárdenas, asesino de Sáenz. Los de Perucho tuvieron oportuno aviso de esto, i comandados por el señor J. Andrade se apartaron del pueblo i dejaron que lo ocupara para caer, como cayeron, de sobresalto i en horas avanzadas de la noche sobre la partida. Hecha una descarga, mataron a Cárdenas e hirieron a un sargento que murió también poco después, i los del piquete; desconcertados con este fracaso, se volvieron mohinos para Quito.

El Gobierno llegó a saber que los de Perucho, ufanos de su triunfo, andaban organizando una columna de tropas con regularidad, i dispuso que el Coronel Zubiría,

situado en Ibarra con otra columna, se viniese a Quito, por recelo, al parecer, de que los insurrectos, interponiéndose entre una i otra ciudad, las dejaran incomunicadas. Venían acompañando a la columna de Zubiría el señor P. Calisto el ya citado pariente político de Flores, i por su influjo mandó prender en Tabacundo a dos ciudadanos de apellido Jarín como comprendidos en la insurrección de Perucho, (era la verdad). Los Jarrines, hidalgos de gotera, eran hombres queridos i de gran influencia en su pueblo i contando con esta, pensaron en resistir i resistieron algún rato hasta que fueron lanceados. Irrítanse con esto los de Tabacundo i, armados de siete fusiles, de hachas i otros instrumentos de labranza, cargan contra la columna, matan a algunos i la derrotan.

De seguida, se atroparon rebosando de alegría, echaron ¡*Mueras!* al Gobierno i fueron a reunirse con los descontentos de los pueblos circunvecinos, conmovidos ya por instigaciones e influjo de los señores Valdiviosos, Gómez de la Torre, Ascásubis, Flor, Sánchez, Murgueitios, etc., etc. El suceso de Tabacundo alentó a todos los de Imbabura, e Ibarra, la capital de la provincia, celebró el acta de rebelión el 12 de Junio, i Otavalo el 14. Fue nombrado Jefe supremo el señor Valdivieso, el ex-Ministro del General Flores. Entre tanto, muchos de los de Quito, i en particular los estudiantes de la Universidad, partieron para Ibarra a vestir las armas i engrosar el cuerpo de tropas que ya estaba organizándose en esa ciudad. En el ardor de vengar cuanto antes la sangre derramada el 19 de Octubre en Pesillo, dieron por bien organizada una división de 300 hombres mal contados i, poniendo a la cabeza al Coronel José María Guerrero, quedaron en estado de moverse para Quito.

M. Entre tanto, ¿qué hacía el Presidente por las costas?

D. Valiéndose del Coronel Padrón, paisano i amigo de Mena, había logrado ya seducir a éste para que entregara a Rocafuerte, i despachó al Comandante Ponte con cincuenta hombres por el Salado para que cayera por la noche en Puná. Como aquí no habían fuerzas ningunas, porque Mena las había separado bajo diversos pretextos, Ponte prendió fácilmente a Rocafuerte, Rivas, su Secrétaire, i los Coroneles Lavayen i Wright, i se los trajo a Guayaquil, donde los cargaron de grillos,

i aún se les dió a entender que serían pasados por las armas. Rocafuerte conservó el ánimo tranquilo, sin temor a la muerte que pudo tenerla por segura como revolucionario cogido con las armas en la mano.

M. Se trató, en efecto, de fusilarlo?

D. Se asegura que así lo pensaron algunos malvados; pero una entidad de la nombradía del prisionero no podía sacrificarse sin causar un ruidoso escándalo en América ni cargarse con las maldiciones de la posteridad; i así, Flores, no sólo rechazó aquella idea i le perdonó la vida, sino que envió a su amigo, doctor Daste, para que le aconsejara propusiese arreglos como si aun conservara el carácter de beligerante. Rocafuerte vino en ello i celebró un tratado, por el cual se reconocieron como amigos i se comprometieron: a restablecer la paz, influyendo al efecto en las otras provincias; reunir un Congreso extraordinario para el 15 de Agosto; conceder amnistía general a cuantos habían tomado parte en la revolución del 12 de Octubre; escribir al señor Valdivieso empenándole a que sus tropas fuesen a reforzar las de Guayaquil para estrechar a la «Colombia» por las costas del Azuay, Morro i Manabí; i en fin, obligarse a reducirle por la fuerza, caso que no se prestase a tal invitación. En consecuencia, el señor Rocafuerte i los demás prisioneros salieron de los calabozos, i como el convenio anterior era puramente privado lo elevaron a público, añadiendo algunos otros artículos, entre los cuales el principal es que Rocafuerte mandaría en el departamento del Guayas como Jefe superior. Flores i Rocafuerte dieron luego a luz unas proclamas encaminadas a extender la paz que acababan de ajustar, i los dos se incensaron, a cual más, con la misma buena voluntad con que se habían hecho la guerra.

M. Los Jefes de la «Colombia» aceptaron las capitulaciones celebradas por su caudillo?

D. Habían penetrado ya que la prisión de Rocafuerte era debida a la traición de Mena, i haciéndose justicia por sí mismos, le depusieron del mando i arrojaron a las playas de Tumbes. El Coronel Subero, que hacía de 2º Jefe del ejército, puso en conocimiento de Rocafuerte aquella disposición, i éste, en cuyo pundo se había confiado para la ejecución del convenio celebrado, se trasladó a la «Colombia», donde fue recibido

con vivas, creyendo que iba a entonar el abatimiento de las tropas con esos arranques oratorios a que sabía acudir en los trances convenientes. Mas, al oírle hablar de los beneficios de la paz i del generoso guerrero con quien la había ajustado, se le miró como a prevaricador i con desdén, i tuvo que volverse dejando la fragata en poder de los desidentes que no aceptaron las capitulaciones.

M. Qué hizo el Presidente para reducirla?

D. Expidió un decreto declarándola pirata. Después, el Comodoro americano que había aceptado el papel de fiador del convenio celebrado, dirigió a los Capitanes de la «Colombia» un oficio enérgico para que la entregasen, i acercó sus corbetas de guerra a proa i popa de la fragata. Entonces la entregaron, i de este modo vino a quedar en depósito del Comodoro hasta que se obtuviese la paz definitiva. Las tropas de la «Colombia» desfilaron por partidas en dirección a los diferentes puntos en que debían acantonarse; mas, muchos de los Jefes, oficiales i paisanos, que habían hecho en ella la guerra, protestaron contra el tratado i se dispersaron huyendo, unos para Manabí, otros para las provincias de lo interior i otros, como el doctor Moncayo, para lo exterior.

M. Continúad.

D. Los coroneles chihuahas Franco i Zudea, que sólo habían aceptado aparentemente el convenio i estaban acantonados en Taura, se sublevaron el 8 de Agosto, proclamaron al nuevo Gobierno de Quito que se había establecido ya, como os diré muy luego, i se vinieron con 400 hombres por el camino de Yaguachi. El Coronel Osés, que se mantenía en el Morro con una columna de 200, siguió el ejemplo de la guarnición de Taura i partió a Jipijapa, donde incorporó a sus filas las del Coronel Hidalgo que, hallándose al servicio del Gobierno, plegó traidoramente a las banderas de Osés. En Vinces se armó otra facción acaudillada por el Capitán Noriega, i otra en Daule por el Comandante Navas; de modo que la guerra, furiosa como antes, i con la añadidura de una peste que por entonces segaba en las costas a cuantos escapaban en los combates, siguió haciendo de las suyas con rigor.

Durante esa época en que sólo hubo combates de

corta importancia, llegó el 10 de Setiembre, término del período constitucional del Presidente; i Rocafuerte convocó para este mismo día a los padres de familia i más ciudadanos en ejercicio para que deliberasen acerca del partido que convenía tomar en el departamento de su mando. Reunidos en una asamblea acordaron, entre otras cosas, nombrar un Jefe Supremo para que, poniéndose de acuerdo con los caudillos de los otros departamentos, se expidiese el decreto de convocatoria para una Convención, i Rocafuerte fue nombrado tal.

M. Habladme ya de ese nuevo Gobierno que me dijísteis se había establecido en Quito.

D. Las tropas organizadas en Imbabura se hallaban, como os dije, dispuestas a encaminarse para Quito, cuando llegó a esta ciudad la noticia de la prisión de Rocafuerte, i la de que muy pronto sería rendida la «Colombia.» Entonces el Vicepresidente Larrea despachó de mensajero al General Barriga para que fuese a comunicar al señor Valdivieso esos particulares i le convidase con la paz; mas, Valdivieso la desechó i siguió adelante con la resolución de apoderarse de la capital.

M. Cómo la llevó a cabo?

D. Puso a la cabeza de sus tropas al Coronel Guerrero, según antes os dije, i Guerrero apareció el 4 de Julio por la colina de Lumbisí, el lado oriental de Quito, i el 5 pasó al General Martínez Pallares, Comandante en Jefe de las fuerzas ministeriales, la intimación de que se rindiese, que, como debía ser, fue rechazada. Entonces dividió el otro sus fuerzas en tres columnas i, atravesando sin oposición los suburbios orientales de la ciudad, las asentó a las seis de la noche en el conventillo de San Juan. En los días siguientes hubo tiroteos por aquí i por allí; los invasores formaron luego barricadas en las calles que, a medida de sus avances, fueron acercándose más i más al cuartel de las tropas del Gobierno; luego cegaron las canales de agua para privarlas de este elemento; i luego, cuando ya los asediados se hallaban reducidos puramente a la manzana de la Compañía, pasó Guerrero una segunda intimación de rendimiento.

M. Fue aceptada?

D. Sí; i en consecuencia, se nombraron los respectivos comisionados. Pero como los de Martínez Palla-

res propusieron que se les dejase salir con las tropas i el parque para Guayaquil, se negaron los otros i siguieron rotas las hostilidades. Aunque los combates no habían sido sangrientos, puesto que los del Gobierno sólo perdieron cosa de 30 entre muertos i heridos, i los chihuahuas 20 entre unos i otros, como el asedio llegó a ser riguroso, principalmente por falta de agua, i como no asomaban los auxilios ofrecidos al General Martínez Pallares, los sitiadores, persuadidos de que habían de rendirse muy pronto, se desentendieron de la lid i se ocuparon, en establecer un Gobierno provisional, i publicaron el acta de rebelión al toque de tambores i cornetas.

M. Qué hizo entonces Martínez Pallares?

D. Lo que previeron los sitiadores. Los auxilios no le llegaron, apuraba el hambre i la sed, i pidió entregarse por capitulación. La entrega del cuartel con 225 veteranos, 17 cañones, 120 fusiles, 90 carabinas, 15 cajones de pertrechos, 68 caballos, lanzas, fornituras, etc.; fue festejada con frenético entusiasmo.

Por obra de ese entusiasmo se formó un cuerpo de 500 voluntarios, se levantaron otros dos cuerpos de comerciantes i alumnos de los colegios, mantenidos i vestidos a sus propias expensas, i resucitó la sociedad de «El Quiteño Libre.» Tantos afanes, sin embargo, resultaron vanos por falta de armas i aún de rectitud, por sobra de condescendencias i ambición, i por mutuas desconfianzas entre algunos de los mismos vencedores. En medio de esto se activaron los preparativos de la campaña que iba a emprenderse contra Guayaquil, se puso al General Barriga a la cabeza del ejército i se le despachó para el Sur.

Barriga ocupó la plaza de Mocha a fines de Julio, i de allí intimó al General González, Comandante de la división del Azuay, que desocupase la de Riobamba i, sin esperar contestación, pasó para la de San Andrés. Sin embargo, sabiendo que el Jefe Supremo Valdivieso, ya reconocido en Quito como tal, había despachado a Guayaquil dos comisionados en busca de la paz, le pasó una segunda comunicación, anunciándole este particular i proponiéndole suspensión de hostilidades, i González aceptó la propuesta.

M. Quiénes fueron esos comisionados, i qué resultado tuvo su encargo?

D. Fueron los señores Merino i J. Miguel Carrión, los cuales, reuniéndose en Babahoyo con los señores Olmedo i Vivero, comisionados del Presidente, abrieron las conferencias el 4 de Agosto i propusieron que se expidiese el decreto de convocatoria para la Convención; i los segundos contestaron que sólo se expidiese para un Congreso extraordinario. Los primeros, fundándose en que este Congreso había de componerse de los mismos diputados que pertenecieron al de 1833, los causantes de la aflicción i quebranto del pueblo, lo rechazaron; i los otros, arrimándose a la subsistencia i vigor del orden constitucional que debía conservarse hasta el 10 de Setiembre, rechazaron, asimismo, tal propuesta. Medio se modificaron estas proposiciones; mas, el resultado es que no se ajustó ningún arreglo, i que se apartaron los comisionados.

M. Entonces ¿se rompieron de nuevo las hostilidades?

D. Sí; i en consecuencia Barriga insistió en que González desocupase a Riobamba. Este que no podía resistirle por su corto número de fuerzas, la desocupó, en efecto, i partió para Guaranda a incorporarse con un refuerzo traído desde Guayaquil por Otamendi. Poco después, el Gobierno de Quito organizó una expedición contra el departamento del Azuay, acaudillada por el doctor Murgueitio, como Director, i por el Coronel Darío Morales, como Comandante en Jefe, i la expedición se puso en camino para Cuenca. Al pasar por Alausí se les incorporó la columna de 400 hombres, sacada de la costa, como os dije, por los Coroneles Franco i Zudea. i con este refuerzo el ejército *restaurador* (es el nombre que tenía el de Barriga) montó a 1.200 plazas.

M. Continúad.

D. La expedición al Azuay tuvo éxito completo, porque la guarnición de esta plaza era casi ninguna, i porque la opinión pública de este departamento le era muy favorable; i así, acogieron también por allá las proclamaciones de Ibarra i Quito, reconocieron a Valdivieso como a Jefe Supremo i nombraron de Jefe Superior al señor J. M. Borrero. Obteniendo ya esto, Barriga movió su ejército, camino de Guaranda; su vanguardia venció en una escaramuza habida en Chahuarpata con Otamendi, i se posesionó de Babahoyo. Asentado ya

en esta plaza, se cruzaron de nuevo cartas particulares i oficiales entre los Jefes Supremos de Quito i Guayas, i entre el de éste i Barriga, i luego hubo parlamento i comisionados que hablaban, a una, de la necesidad de restablecer la paz, de su desinterés i buena disposición en que estaban para sacrificarse por la Patria, etc., etc. Todo esto, sin embargo, no pasó de su decir, i tales buenas intenciones escollaban por puntillos insustanciales, por el modo, por la forma o ritualidades, i continuó la guerra enconada cual estaba.

El Coronel Osés, acantonado en Manabí, se aprovechó de la ocupación de Babahoyo por Barriga para venir a incorporarse con el ejército restaurador, cuando ya Flores había movido el suyo, llamado *Convencional*. Barriga, que carecía de embarcaciones, se situó en un punto intermedio de Babahoyo i Sabaneta, i le provocó a combate; mas, Flores lo excusó prudentemente, porque estaba conocida la ventajosa posición del otro. Poco después, los ejércitos cambiaron de situación i entonces fue Barriga el que excusó el combate. En fin, después de algunas escaramuzas que se cruzaron entre algunos beligerantes, cuando los unos ocupaban Sabaneta i los otros Palo-largo, Barriga escaso de víveres, con un hospital lleno de enfermos, con la aproximación de la temporada de aguas i con las amonestaciones de Valdivieso para que no combatiera sino teniendo las probabilidades de su parte; dió a su ejército la orden de retirada i se vino tranquilamente a sentar sus reales en Riobamba. Flores, por aprovechar del buen tiempo que aún duraba, movió, asimismo, su ejército de Babahoyo el 25 de Diciembre, i ocupó también tranquilo la plaza de Guaranda.

CAPITULO XX

Convención de Quito. — Batalla de Miñarica. — La Constitución de 1835. — Invocaciones por Taura i Esmeraldas.

M. Habladme de la Convención de Quito, apuntada en la sumilla de este capítulo.

D. El Jefe Supremo Valdivieso había expedido el decreto de convocatoria para una Convención que debía reunirse en Quito el 6 de Enero de 1835. Para entonces ya era conocida la ocupación de Guaranda por el ejército del General Flores, i quizá por esto mismo se apuraron los Diputados en reunirse, a fin de influir moralmente en el ánimo de los pueblos i dar respetabilidad a su Gobierno. Sus trabajos fueron cortos, como no podía ser de otra manera, ya porque la Convención duró muy pocos días, ya porque sus miembros, dominados por la agitación, creciente hora por hora, según el movimiento de los ejércitos preparados a combatir, emplearon la mayor parte de el tiempo en Filípicas desatempladas contra el Capitán que le hacía la Guerra. Hasta hubo quien trajese a la memoria el puñal de Bruto, quien ofreciese mil onzas de oro por la cabeza del César, i quienes se prestasen a ponerle fuera de la ley, juntamente con su ejército.

M. Continúad.

D. Al traslucir el General Barriga la ocupación de Guaranda hecha por su enemigo, temió dejarle allanado el camino para la Capital, i decampando su ejército de Riobamba, lo situó en Ambato. El General Flores al saber la desocupación de Riobamba, destacó algunas tropas para esta plaza, i de seguida se puso en camino para Ambato, prefiriendo el de Pilahuín al de la derecera de Mocha, i acampó en esa aldeilla. Suponiendo Barriga que Flores bajaría a Santa Rosa, situó aquí algunas avanzadas; mas, el otro dejó por la noche la cuesta meridional del río *Ambato* por la setentrional, se asentó en Quisapincha i fingió al día siguiente, continuar su camino para Latacunga. Barriga pensó que, en efecto, se dirigía para Quito, i por esto se vino también tras el otro para obligarle al combate; mas, Flores, al ver este movimiento, retrocedió por Ambato, el lugar de sus deseos para entonar allí las fuerzas sacadas de las costas i abatidas por el frío del Chimborazo i Carhuairazo.

Barriga contramarchó entonces para Ambato. Flores salió del poblado cosa de media legua atrás camino de Pelileo, i los ejércitos se vieron por primera vez en las pampas de Chaquisca-huaico. Como regularmente sucede en toda guerra de nuestros tiempos, se trató de venir a una reconciliación, i hubo men-

sajes cruzados i suspensión de hostilidades; i Flores, en consecuencia, pasó a situarse en Santa Rosa. La suspensión duró sólo doce horas, pues, Barriga movió su ejército, grueso de dos mil i más hombres, en busca del enemigo de doce a una de la tarde del domingo 18 de Enero de 1835. Flores, al distinguir este movimiento sacó el suyo, compuesto de mil plazas, fuera de la población de Santa Rosa, lo situó en la pampa de Miñarica, parapetándolo tras una colinilla i unos cercos de cabuya, sin presentar de frente más que una compañía de infantes desplegada en guerrilla, sostenida por dos mitades de caballería.

El ejército restaurador, precedido de una larga línea de guerrillas, caminaba de subida; la mitad de la infantería formaba el cuerpo de vanguardia; i la otra mitad el de retaguardia; bien que, marchando a bastante distancia una de otra. La caballería iba también a alguna distancia por el costado derecho. Así como se avistaron las guerrillas rompieron los fuegos; la de Flores en retirada, i la otra avanzando hasta ponerse poco menos de tiro de fusil. El ejército convencional, encubierto tras los cerros, se presenta de súbito con toda la infantería en columna cerrada por el frente i con la caballería por el flanco izquierdo. Peones i caballeros embisten a un tiempo, camino de bajada; los reciben los otros a balazos i quedan todos envueltos en un torbellino de fuego, humo i polvo, porque también todos se pierden en aquel oscuro cuadro en que se cruzan las balas, bayonetas, vientos i lanzas sin ningún respiro. La vanguardia del ejército restaurador quedó en el choque tendida por el suelo, la retaguardia, compuesta de cuerpos bisoños, titubea entre resistir o correr, i al ver que el enemigo se arroja con el mismo ímpetu con que acaba de arrollar a la otra, se estrecha de ánimo i se pone en fuga. Entonces los otros los persiguen sin encontrar resistencia lanceándolos a manos lavadas, i los arenales de Miñarica quedan empapados con la sangre de 800 hombres tendidos en el campo, fuera de otros ciento esparcidos por las cercanías.

La noche que sobrevino dentro de poco, amparó con sus sombras a cuantos salvaron de tan mortífera batalla para los vencidos; pues, en cuanto al vencedor, sólo perdió obra de cien hombres entre muertos i heridos.

M. Qué hizo la Convención al saber el descalabro de su ejército?

D. Abrir una sesión lúgubre i de duelo; i luego, impelida de amarga desesperación, decretar la muerte del Estado, incorporándolo como provincia al de N. Granada.

M. Y el vencedor ¿cómo procedió después de su victoria?

D. Salió de Ambato con su ejército el día 20 i ocupó la afligida Quito el 23. Como sucede siempre, el resultado de la batalla cambió el aspecto político de los pueblos, i los pueblos aceptaron las consecuencias i reconocieron la suprema autoridad del Señor Rocafuerte. La Capital fue la primera que dió el ejemplo, i en el acta que celebró el día 29 se protestó contra la declaratoria de haber anexado el Ecuador a N. Granada.

M. Qué fue de los Convencionales después de tal declaratoria?

D. En el mismo día 29 se reunieron algunos allá, en Tulcán, el cantón limítrofe con el Estado vecino, i se instalaron de nuevo i, todavía desatentados, insistieron en aquella declaratoria. Pero Otamendi, ascendido a General, había seguido sus huellas, i al acercarse con algunos escuadrones, Convencionales, Jefe supremo, empleados i más vencidos en Miñarica o en su opinión pasaron la línea del *Carchi*, en número de más de 800, i emigraron para N. Granada.

M. Continúad.

D. Las agitaciones de la guerra que, aunque ya no muy apurada, se mantenía en las costas, i las temporadas de aguas detuvieron a Rocafuerte por allá hasta el mes de Abril en que vino a Quito. El General Flores que, mientras viniera, había quedado rigiendo en las provincias vencidas, se apartó de la capital a los pocos días, i fue a reposar en su hacienda Elvira, a orillas del *Babahoyo*, con la seguridad de haber afianzado su influencia i la paz con la victoria.

M. Qué hizo Rocafuerte en Quito?

D. Infatigable, como era, para el trabajo, se ocupó inmediatamente en el arreglo de las oficinas públicas, de las casas de educación, de los cuarteles, etc. Ya en Guayaquil había decretado la abolición del tributo de los indios de la costa, suprimido en favor de los mismos in-

dios los priostazgos i las doctrinas parroquiales i de las haciendas, i dictado otras buenas disposiciones, i en Quito vino a establecer juntas de agricultura, de minas i de caminos. El 1º de Julio abrió bajo la dirección de matronas distinguidas, el Colegio de Santa María del Socorro, primer plantel de este género en nuestra patria, destinado para la educación de señoritas, arregló el sistema de bagajes, organizó la policía, etc., etc.

M. Continúad.

D. También había dado ya en Guayaquil el decreto de convocatoria para una Convención que debía reunirse en Ambato, i que, en efecto, se instaló el 22 de Junio. La exposición que le pasó el Jefe supremo fue, como no podía ser de otro modo, embarazosa i hasta contradictoria en varios puntos, pues, tuvo que hablar de las revoluciones en que había tomado parte, i justificarlas hasta cierto tiempo i condenarlas desde tal otro.

Los trabajos legislativos de la Convención fueron poco o nada acalorados, porque, compuesta de hombres de un mismo bando, sus opiniones se hallaban conformes en punto a negocios de interés general. Resucitó, sí, la antigua discordancia sobre la igualdad de representación departamental, habiendo sido el resultado que los dos tercios de los Diputados sostuvieron la afirmativa i votaron por ella, i el otro tercio por la negativa.

M. Qué me decís de la constitución que dió ese Congreso?

D. La constitución de 1835 es superior, por muchos aspectos, a la de 1830. El poder legislativo debía ejercerse por un Congreso compuesto de dos cámaras, se aumentó el número de sus miembros i debía reunirse cada dos años; se ensanchó el derecho de sufragar; se extendieron las atribuciones de los Colegios electorales; se dió alguna mayor independendia al poder judicial; se hizo la división territorial por provincias, cantones i parroquias; quedaron descartados esos supuestos de confederación con los otros Estados de Colombia; i se declaró que el Ecuador se constituía en República.

M. Terminada la constitución, es regular que se haya procedido al nombramiento de los Magistrados superiores, i deseo saber quienes fueron los elegidos.

D. No andaban los diputados muy conformes en este punto, pues, aunque se apuntaba la candidatura de

Rocafuerte, había también enemigos aferrados que no querían perdonarle la guerra que les hiciera con tanto ardor. Fue, pues, necesario que interviniera la omnipotencia de Flores para que se domasen algunos de los menos tercios; i aún así como así, de los 39 Diputados presentes en el día de la elección, sólo 25 le dieron sus votos, i los 14 se repartieron entre otros.

M. Quién fue nombrado Vicepresidente, i cómo compuso Rocafuerte los Ministerios para el despacho?

D. Fue elegido para la Vicepresidencia el Señor Juan Bernardo León, i los Ministerios se compusieron, del Coronel José Miguel González para el despacho de lo interior i relaciones exteriores, del Coronel F. E. Tamariz para el de hacienda i del General Daste para el de marina i guerra.

M. Qué sucesos ocurrieron durante el primer año del Gobierno de Rocafuerte?

D. Los Coroneles Bravo i Osés, el Comandante G. Franco i otros de los emigrados al Perú, en número de 30 a 40, se habían introducido en Taura con el fin de insurreccionar los pueblos de la costa, por el mismo tiempo que el Coronel A. Franco se apoderaba de Esmeraldas con otra partida más regular. Wright, el Comandante General del departamento del Guayas, que supo la invasión de los primeros, concentró cien hombres en Machala i dispuso que los Coroneles Tamayo i Garaicoa obrasen por tierra, i el Comandante Ayarza por agua. Las operaciones se abrieron en Setiembre i, después de algunas marchas i contramarchas, según iban o venían los invasores, dió con éstos el Capitán Terán el 3 de Octubre, cerró con ellos i los dispersó. La persecución fue activa, i sucesivamente fueron aprehendidos i pasados por las armas unos veinte i tantos, con inclusión de Osés i el comandante Brito.

M. Qué resultado tuvo la otra invasión por Esmeraldas?

D. El Coronel Franco que se había posesionado tranquilamente de Esmeraldas, principió a organizar un cuerpo de ejército con formalidad, i Wright, al conocer esta invasión, pasó a Portoviejo con 200 hombres i se situó en Muisne. Antes de salir de Guayaquil despachó tres compañías de tropa a órdenes del Coronel Vicendon, i luego dos goletas de Guerra a las de Williams a que se ase-

gurasen los puertos de aquel cantón. Tan desgraciados anduvieron algunos de los invasores, que en el mismo día que Wright ocupó Muisne cayeron 18 en su poder, i en el de Williams, por Atacames, el Comandante Bilches i el oficial Ramos a quienes se los fusiló. En cuanto a Vicendon arribó a Esmeraldas i sostuvo, río en medio, un tiroteo con las tropas de Franco, en el cual perdió éste seis heridos, tres prisioneros i dos piezas de artillería; por lo cual, sin duda, se retiró aguas arriba. Vicendon no pudo perseguirle pronto por falta de embarcaciones menores; mas, las mismas tropas de Franco, desprovistas de víveres i persuadidas de que, cuanto más se internasen en los bosques, quedarían también más expuestos a morir de hambre o ser combatidas por las fuerzas del Gobierno, acudieron al villano arbitrio de asesinarle i le asesinaron.

Los Comandantes Jesús Valverde i R. Jiménez, con otros oficiales i soldados, hasta 15, no habían tomado parte en el asesinato de Franco ni querido rendirse como humillados, i, surcando río arriba el *Blanco*, i río abajo el *Quinindé*, fueron a guarecerse en las selvas de Palenque. Allí los tomó el Coronel P. Díaz i fusiló, de orden del Gobierno, a los dos citados Jefes, cinco oficiales i un sargento; i de este modo quedaron aniquiladas las invasiones.

CAPITULO XXI

Los decretos de 10 de Febrero.—Invasión de Bravo i Maldonado.—Restablecimiento de las pirámides de Caraburo i Oyambaro.—Acusación contra el Ministro de hacienda.—Trabajos legislativos.—Tentativa de conspiración.—Arreglo de la deuda extranjera.—Insurrección del núm. 2o.—Combate de Hualilahua.

M. Qué otros sucesos ocurrieron durante el Gobierno de Rocafuerte?

D. Unos tres decretos expedidos por el Ejecutivo en 10 de Febrero de 1836 sobre la base de otro dado el 19 de Octubre de 1835, causaron sinsabores de distinto género i un disgusto casi general en la República.

M. Dadme razón de esos decretos.

D. Os indiqué ya lo mal que andaba el Estado en punto a los ramos de la hacienda pública, i sin duda que podía atribuirse, entre otras causas, a que ni se sabía a cuanto montaba la deuda interior ni cual era su clasificación; procediendo de la falta de este conocimiento el que los agiotistas se absorviesen todas las rentas. El Ministro Tamariz, hombre laborioso i hábil hacendista, quiso amortizar esta deuda que no se acababa de pagar por más que se estaba pagando día por día, i con dicho intento persuadió al Presidente que dictase el decreto de 19, por el cual debía conocerse el monto de la deuda i su clasificación. Se descubrió, en efecto, que montaba a 1,200.000 pesos i se formaron, para la clasificación, cinco libros en los cuales debían inscribirse las distintas procedencias de los créditos, ya militares o civiles, ya de empréstitos con interés o sin él, ya originarios del tiempo de Colombia o del Ecuador, i trasladarse estas inscripciones a otro libro mayor, con separación de las provincias a que pertenecen los créditos. Mientras se practicaban estas operaciones, debía cesar todo pago de deuda procedente de documentos de crédito público.

Afianzada ya esta base, el Presidente expidió el 10 de Febrero tres decretos enlazados con el anterior. Por el 1º se reducían los derechos de importación i exportación; se suspendía la facultad de cobrar anticipadamente los segundos, ordenándose que se pagasen el dinero al contado; se preceptuaba a los administradores de aduanas i alcabalas que velaran sobre la conducta de los empleados del resguardo; i suspendía temporalmente la aduana de Loja. Por el 2º se disponía que los portadores de documentos de crédito público los presentaran a los Gobernadores de las provincias en tiempo dado, tomando en cambio recibos provisionales, que dichos documentos se pasasen al Ministerio de hacienda, que los billetes pudieran circular como dinero entre los particulares, mas no pagarse con ellos ningún derecho fiscal; i que, fuera de los billetes renovados, no se amortizasen otros documentos, debiendo perder su valor los que no se presentaran en el tiempo señalado. Por el 3º, en fin, se determinaban el modo i forma como había de amortizarse la deuda, los fondos con que eran de hacerse los pagos, la preferencia que debían tener unos documentos

sobre otros, i las reglas de procedimiento en el remate, i en la cancelación i combustión.

Como estos decretos asestaban derecho al corazón de cuantos se habían enriquecido a costa del Erario i de la miseria de los empleados subalternos, porque el Gobierno, en sus diarias necesidades, acudía a los logreros para que dándole, por ejemplo, 4.000 pesos en dinero, recibiese en cambio 8.000 en papeles i un certificado de tesorería por 12.000, pagaderos en tres o seis meses, vencidos los cuales pagaría también un tres por ciento mensual de intereses, i porque los empleados vendían sus ajustes al veinte, quince, diez i aun cinco por ciento; los comerciantes contrabandistas, los usureros i los dados al agiotaje, lavantaron una ruidosa gritería contra los decretos. Calificáronles de inconsultos, ilegales e inconstitucionales, i dieron a la estampa artículos i más artículos combatiéndolos i ridiculizándolos, i ridiculizando principalmente al Ministro de Hacienda.

Los decretos a pesar de tales alharacas, se llevaron a ejecución, i en menos de un año se amortizaron 300.000 pesos. Los agiotistas, azorados con el coto que se había puesto a su rapacidad, se concertaron para respirar contra los decretos i hablaron de acusaciones al Presidente que los había expedido, i al Ministro que los autorizara. Ya os diré los resultados que produjeron estos preparativos, pues, primero debo referiros un suceso que antecedió.

M. Qué suceso es este?

D. El de la invasión hecha por ese mismo Coronel Bravo, escapado entre las selvas de Taura, por el Coronel Blanca, el Comandante F. Maldonado i otros de los vencidos en Miñarica i refugiados en N. Granada. Bravo asomó en tierras del Ecuador por el mes de Abril con una partida de 70 a 80 hombres i puso en movimiento los pueblos setentrionales de Imbabura. El Coronel Guerrero (dicho el *Pastuso*) que hacía de Comandante de armas de esta provincia i tenía a sus órdenes un escuadrón, salió a su encuentro, lo acometió, derrotó i obligó a repasar el *Carchi*. A principios de Junio se presentó Maldonado por el páramo del Angel con una columna de cien hombres, al parecer mejor organizada que la de Bravo, i se anunciaba otra acaudillada por Blanca. El Gobierno que sabía los preparativos de los emigrados, tenía ordenado

a Guerrero que los acometiese donde los encontrara; i Guerrero considerando insuficiente su escuadrón, levantó las milicias de Otavalo, Ibarra i Tulcán hasta 400 plazas i abrió las operaciones tan luego como supo la invasión a la provincia.

Su actividad fue tal, que no dió campo a que los invasores ocupasen siquiera Ibarra, i cerró con ellos en cuantos puntos le hicieron frente, i los empujó para el *Carchi*. Supo luego que los derrotados, reuniéndose nuevamente con Bravo, Blanca i otros andaban por el *Carchi*, i Guerrero se lanzó al galope tras ellos con una compañía de su regimiento i los venció otra vez. Los vencidos pasaron nuestras fronteras en número de 40, i acamparon en una casa no muy lejos del *Carchi*, pero asentada en tierras granadinas, contando con que ya no serían perseguidos; mas, Guerrero sin el menor escrúpulo, los acometió en su refugio i, después de tres horas de combate, incendió la casa i los dispersó. Por la mañana de ese día cayeron prisioneros Maldonado, el Comandante Espinosa, el Capitán González i otros; i Guerrero, conforme a las instrucciones del Gobierno, hizo fusilar a cuatro de ellos, i a Maldonado, el cabecilla, le envió preso para Quito. Así como llegó aquí se le puso en capilla, i por más que se movieron cuantos resortes pudieran salvarle, Rocafuerte, conceptuando que habían ya sido fusilados otros menos culpables que el cabecilla, se mantuvo inexorable i mandó pasarle por las armas.

M. Seguid refiriéndome otros sucesos.

D. Merced a las prendas de Rocafuerte i al temple de su carácter había logrado ya consolidar su Gobierno i comenzado a recoger los frutos de la paz. Secularizó el colegio de San Fernando, liceo estacionario en que todavía se enseñaba el sistema de Tolomeo, en punto al andar del sol al rededor de la tierra; dió el decreto completo de los del 10 de Febrero, sobre la facultad de redimir, con documentos de crédito directo, i trasladar al Tesoro público los capitales acensuados; i el 24 de Noviembre, aniversario cabal del mes i casi del día en que 90 años antes se demolieron las pirámides de Caraburo i Oyambaro, levantadas por la Condamine, pasó Rocafuerte a restablecerlas, acompañado de los altos empleados i de varios extranjeros. Para proceder al restablecimiento, dispuso primero que se comprobase la posi-

ción astronómica que habían fijado los académicos franceses, i luego, colocando en el cimientto una pequeña arca de madera que encierra algunas monedas de oro i plata del cuño ecuatoriano; i una plancha de plata con la respectiva inscripción para el objeto, mandó que la cubriesen con una piedra ovalada, i se levantasen los monumentos que todavía subsisten.

A la exposición de los decretos relativos a la secularización de San Fernando i potestad de trasladar los censos al Tesoro, subieron los gritos contra el Presidente, i los interesados en esta materia se mancomunaron con los logreros de la costa con el fin de echar abajo al Gobierno. Rocafuerte, sin arredrarse de las amenazas de acusación i destitución, convocó a los Diputados para un Congreso extraordinario a que juzgase de sus actos, i este Congreso, adelantándose al ordinario que debía reunirse el 15 de Enero de 1837, se instaló el día 3. El General Flores, cuya influencia era poderosa i había sido nombrado Senador por dos provincias, fue elegido Presidente del Senado, i Flores, por desgracia, andaba ya por entonces comprometido para dar en tierra con los decretos.

El mensaje que el Presidente de la República dirigió al Congreso fue claro, preciso, enérgico, completo, i manifiesta a toda luz la legalidad i conveniencia pública de la expedición de los decretos. El Ministro Tamariz, por su parte, manifestó la misma legalidad i conveniencia para la agricultura, comercio, plantación del crédito nacional e intereses comunes de la familia ecuatoriana; i con todo, los decretos se echaron por tierra, arrastrando en su caída al Ministro que había tenido la inspiración de idearlos, i resolución de autorizarlos i ejecutarlos.

M. Cómo fue esto?

D. No sólo Rocafuerte sino también el General Morales, que accidentalmente hacía de Ministro de lo interior, se había comprometido a sostener al de hacienda en las acusaciones que se preparaban, i el primero estaba resuelto [fue de conocimiento público] a caer juntamente con su Ministro; i sin embargo, por una de esas fragilidades de la vida de que nadie se halla exento, se dejó abatir por Flores, que había ofrecido no incluirle en la acusación, si destituía a Tamariz i a Mora-

les, pues, los destituyó, en efecto, por los decretos de 9 de Enero de 1837.

M. Pero esto que me decís no prueba la derogación de los decretos de Febrero ni la acusación al Ministro de Hacienda.

D. La derogación de ellos se hizo por el de 23 de Enero. En cuanto a la acusación, que no fue directa por los decretos sino por quebrantamiento de la constitución i leyes, vino a realizarse cuando ya estaba vencida la mitad de los trabajos del Congreso ordinario; i seguido el juicio correspondiente, el Senado, por resolución del 2 de Abril, condenó al Ministro a dos años de incapacidad para servir destinos públicos. Si los jueces le condenaron, la opinión pública, eso sí, le absolvió; i Tamariz quedó laureado para la posteridad.

M. Ahora decidme ¿cuáles fueron los trabajos legislativos del Congreso de 1837?

D. Fuera de los decretos confirmatorios de otros de los expedidos por el Poder Ejecutivo, los de mayor importancia son: el del código penal que duró hasta el 1º de Noviembre de 1872; la ley que habilitó el puerto de Jaramijó, en Manabí; la de exención del derecho de alcabala de los frutos i producciones que se exportasen en buques construídos en el astillero de Guayaquil; la que declaró libre el ramo de aguardientes; la de quinta o reemplazo del ejército; la aprobación de la convención celebrada en Bogotá acerca del arreglo i distribución de la deuda colombiana; la orgánica de hacienda; i la resolución de que el Poder Ejecutivo franquease, sin restricción ninguna, salvoconductos a los Sres. Valdivieso i Merino que aún andaban peregrinando en tierras granadinas.

M. Qué otros sucesos notables ocurrieron en 1837?

D. El de una tentativa de conspiración proyectada, a fines de Octubre, por el General Otamendi i Coronel J. M. Urbina.

M. Cómo quedó reducida a simple tentativa?

D. Porque el Gobierno recibió oportunamente denuncias circunstanciadas de cuantos pasos daban los conspiradores, i hasta un parte formal del Jefe del regimiento acantonado en Quito, a quien Otamendi había tratado de comprometer. Asegurado ya el Presidente de los hilos de la conspiración, la puso en conocimiento

del Consejo de Gobierno, e investido de las facultades extraordinarias que le concedió este cuerpo, mandó prenderlos i los desterró.

M. Me habéis dicho que uno de los trabajos del Congreso de 1837 fue el de la aprobación del arreglo celebrado en Bogotá acerca de la deuda colombiana, i deseo tener algún conocimiento de esta materia.

D. Los Gobiernos de N. Granada i Venezuela tenían invitados al del Ecuador a que, por medio de un representante, concurriese a Bogotá para el arreglo que debían celebrar entre las tres secciones de la disociada Colombia acerca de los créditos activos y pasivos, adquiridos o contraídos desde el tiempo de la guerra de la independendencia, cuando formaban un solo cuerpo de nación. El Ecuador no había podido enviar su representante a causa de los disturbios domésticos, i entonces los de N. Granada i Venezuela, conviniéndose en que sus arreglos se pondrían en conocimiento del Gobierno del Ecuador para la aceptación i aprobación, procedieron a celebrarlos por sí solos. Los contratantes fijaron como base de proporción, tanto para las deudas como los créditos activos de Colombia la de que, de cada cien unidades, la N. Granada se haría cargo de 50, Venezuela de $28\frac{1}{2}$ i el Ecuador de $21\frac{1}{2}$.

M. El Congreso i el Gobierno del Ecuador aceptaron la proposición?

D. Harto bien penetraron que el Ecuador no debía reconocer una deuda que no le correspondía pagar con tanta desproporción, atendiendo al origen de ella, a la extensión de su territorio, población i rentas; mas, sin que pueda decirse la causa, el Congreso la aprobó i el Gobierno la ratificó. Poco después, despachó éste al Agente que debía entenderse en Londres con los acreedores, i luego un Plenipotenciario a Bogotá para los arreglos que eran de practicarse por la comisión de Ministros de las tres Repúblicas. Practicados los arreglos resultó que la deuda, con capital e intereses vencidos hasta el 31 de Diciembre de 1838, montaba a 103.398,280⁶⁸/100, y la parte que tocó pagar al Ecuador fue la suma de 22.230,631⁶⁴/100.

M. Continúad refiriendo otros sucesos.

D. Transcurría el año de 1838 cuando el 10 de Marzo se insurreccionó el batallón N^o 2^o, acantonado

en la plaza de Riobamba. El ex-Jefe supremo Valdivieso i otros muchos personajes del bando vencido en Miñarica habían logrado seducir a los Comandantes J. Martínez Aparicio i G. Pérez (hoy el 1º General i el 2º Coronel), segundo i tercer Jefes de ese cuerpo, i parece que aun contaba con el tercer Jefe del regimiento de *Lanceros*, situado en Ibarra. Parece también que por un exceso de aprensiones infundadas abortó la revolución en aquel día, cuando aún no era completo el acuerdo con el Jefe i oficiales complicados en Ibarra. El Gobierno tuvo noticia de la insurrección al amanecer del 12, i Rocafuerte, hombre activo i versado en el desempeño de los negocios públicos, preparó con prontitud cuanto convenía á la defensa del Gobierno.

Los insurrectos pusieron a su cabeza al Coronel A. Machuca, i después de proporcionarse en Riobamba o en los pueblos del tránsito un poco de dinero i unos pocos elementos de guerra, se vinieron con dirección a Quito en número de 300 i pico de hombres. Rocafuerte contaba con un escuadrón de caballería a órdenes del Coronel J. Martínez i una columna de infantes, compuesta de retirados, inválidos i ministriles, i poniéndolos bajo el mando del General Daste, los despachó al encuentro de aquellos. Las fuerzas del Gobierno eran, más o menos, iguales a las de Machuca, i se avistaron el 17 en la quebrada de Hualilahua. Unos i otros se acometen con denuedo i se mantiene indecisa la lid por largo rato; pero mientras una parte del escuadrón de Martínez pelea de frente, la otra mitad, pié a tierra, atraviesa una zanja que cubría el flanco izquierdo del enemigo i, vencida esta dificultad, lo acuchilla i queda por los del Gobierno la victoria. Quedaron tendidos en el campo unos como 140 de los vencidos, con inclusión del Coronel Muñiz, uno de los Jefes chihuahuas; i al cabo de algunos días se encontró el cadáver del Coronel Machuca por las cabeceras de la misma Hualilahua, muerto, según las averiguaciones judiciales, por unos indios que, hallándole dormido, le mataron para robarle.

M. Y ¿qué número de gente perdió el Gobierno?

D. No pasó de 20 entre muertos i heridos, incluyéndose en estos el General Daste, el Coronel Talbot i el Coronel Martínez, el héroe de la jornada.

M. Cuáles fueron las consecuencias del combate?

D. Una persecución activa contra los sindicatos de haber fraguado la revolución o tomado parte en ella, i el destierro de los señores J. Félix i J. Miguel Valdivieso, Román, Espinel, Gortaire, Monsalve, Suárez i Castillo. Después de recobrada así la tranquilidad interrumpida por siete días, la República siguió disfrutando de paz hasta que terminó el período constitucional de Rocafuerte el 31 de Enero de 1839.

CAPITULO XXII

Legislatura de 1839.—La España reconoce la independencia del Ecuador.—Intervención del Gobierno ecuatoriano en la guerra doméstica de N. Granada.—Combate de Huilquipamba.—Disolución del Congreso de 1841.—Incorporación de la provincia de Pasto al Ecuador.—Negociaciones diplomáticas.—Procedimientos del Gobernador Rocafuerte.—Se convoca á una Convención.

M. Dadme razón de la Legislatura de 1839.

D. Se reunió el 15 de Enero i, conforme a las leyes de entonces, debía ocuparse primero en la elección de los altos empleados de la República. En efecto, reunidas las Cámaras en Congreso, procedieron a elegir Presidente i Vicepresidente de la República, i resultaron nombrados para el primer puesto, el General Flores con 29 votos de los 38 Diputados presentes, i el señor Francisco Aguirre para el segundo con 26.

M. De quiénes compuso el Presidente los Ministerios para el Despacho?

D. Del Dr. Francisco Marcos para el de lo interior i relaciones exteriores, del Dr. Luis Sáa para el de hacienda, i del General Matheu para el de Guerra.

M. Referidme algunos pormenores del segundo período gubernativo del General Flores.

D. Conservó por ocho a diez meses una paz completa; mas, a mediados del año, tiempo en que debían hacerse las elecciones de Senadores i Diputados, renacieron varios de los antiguos opositores u otros nuevos, asomaron algunos periódicos, i gobernantes i go-

bernados volvieron a ocuparse enteramente en la política interior. Con todo, la República siguió disfrutando de los beneficios de la paz, i así, en punto a guerras i alborotos, no tuvo desgracias que deplorar, no obstante las graves turbaciones que afligían a las vecinas de N. Granada i el Perú.

M. Qué me decís con respecto a los trabajos del Congreso de 1839?

D. Este Congreso dió: 1º el pase al breve de S. Santidad, Gregorio XVI, sobre reducción de los días de fiesta; 2º el decreto que habilitó el puerto de San Lorenzo, hoy perteneciente a la provincia de Esmeraldas; 3º el que abrió las puertas a los buques mercantes españoles; 4º el que revivió el de 4 de Marzo de 1826, por el cual se prohibía que entrasen a los conventos los jóvenes de ambos sexos sin tener 25 años de edad; 5º el de aranceles que regla los derechos de los párrocos; 6º el que determina la enseñanza de obstetricia en la República; 7º la ley de procedimiento criminal i 8º, el decreto con que se autorizó al Poder Ejecutivo para que pudiera hacer venir dos o tres profesores de ciencias, artes i oficios. Los demás trabajos no tienen recomendación que mencionarse.

M. Referid algún otro pormenor del segundo Gobierno del General Flores.

D. Habíase acreditado, durante el del señor Rocafuerte, al señor P. Gual de Enviado Extraordinario ante S. M. británica, i de Ministro plenipotenciario ante S. M. católica i ciudades anseáticas, con el encargo de que provocase al gabinete de Madrid al reconocimiento de la independencia del Ecuador; y Gual, mientras cumplía su misión en Londres, se dirigió al Ministro de relaciones exteriores de España con el indicado objeto. Reinaba en España doña Isabel II i, a su nombre, como Gobernadora i Regenta, la Reina i viuda de Fernando VII, doña Cristina de Borbón, quien debidamente autorizada por las Cortes generales del reino, aceptó la renovación de los vínculos que se le ofrecían. En consecuencia, el Gobierno español renunció la soberanía i derechos que antes correspondían a esa Corona, i reconoció como libre e independiente la República del Ecuador (16 de Febrero de 1840). Por un acto posterior (2 de Julio del mismo año) los dos gobiernos

celebraron tratados de comercio, navegación y consumo.

M. Qué otro suceso ocurrió por entonces?

D. Os apunté que la paz se conservó a pesar de las turbaciones que agitaban a las dos Repúblicas nuestras vecinas, i aunque las del Perú no tuvieron influencia en los negocios del Ecuador, las de N. Granada llegaron a ingerirse en ellos.

M. Cómo fue esto?

C. Se había decretado en N. Granada la supresión de los conventillos, i los pueblos de Pasto, movidos de un afecto religioso, dieron por el mes de Junio de 1839 el grito de insurrección contra su Gobierno en las malas circunstancias de que se acercaba el tiempo de elegir el nuevo Presidente de esa República. Por entonces la insurrección quedó rendida al asomo de las tropas que trajo el General Herrán, a quien, después del encuentro de Buesaco, se sometieron los insurrectos. Parece que el Presidente de entonces, señor Marques, tenía por candidato al dicho General Herrán, i el partido dicho liberal en N. Granada al General Obando, i a esta causa, tal vez el Gobierno de Marques culpó a Obando como a instigador de la insurrección de Pasto, donde gozaba este General de tamaña influencia; i no sólo esto, sino que también resucitó, en mala hora, el ya relegado proceso que se formó para el descubrimiento de los asesinos del Mariscal de Ayacucho.

Bien porque Obando contara con la seguridad de que no podrían presentarse pruebas en su contra, bien porque reservara en su pecho otras intenciones, dió el hidalgo paso de someterse a juicio en el lugar en que se seguía la causa, i se vino de Bogotá para Pasto. Tal hidalguía, sin embargo, no pasó de parecer tal, pues, en su tránsito de Popayán a Pasto levantó alguna fuerza armada, combatió en Arboles con Herrán i le venció. Las explicaciones que se dieron el vencedor i el vencido los amistaron i se vinieron juntos a Pasto con el fin de restablecer la tranquilidad de esta provincia, de nuevo turbada con mayor fuerza. Obando se sometió, en efecto, a ser juzgado; mas, como continuaban en aumento las agitaciones de los pastusos, el Gobierno Granadino envió en auxilio de Herrán un cuerpo de 500 hombres al mando del General Mosquera.

A la llegada de Mosquera, enemigo político de Obando, creyó éste que todo aquel aparato de fuerzas no tenía otros fines que el de asegurar el triunfo de la candidatura de Herrán i el de influir en que se le declarase culpable del asesinato de Sucre. Entonces quebrantó la prisión i, uniéndose con Sarria, Alvarez i Torres, complicados en ese delito, levantó una segunda insurrección i puso en apuros a los Generales Herrán i Mosquera. El General Herrán, a su vez, fundándose en las muchas fuerzas que había reunido el General Obando i en las prevenciones que éste manifestaba contra el Gobierno del Ecuador, se dirigió al General Flores con la invitación de que interviniera en la guerra que iba a surgir. Flores, oído el dictámen del Consejo de Gobierno, la aceptó de llano, organizó una división de 1.087 hombres, a cuya cabeza se puso él mismo, i atravesó la línea del *Carchi* el 10 de Setiembre. Poco después hizo pasar otras mil plazas.

El ejército ecuatoriano se incorporó con el granadino el 27 en la cuchilla de Taindala. Obando, que tenía su campamento entre Mejía i Tambor, se retiró a Pasto, i de aquí pasó a situarse en el pueblo de Laguna. En consecuencia, los coligados entraron en la ciudad i, casi de seguida, continuaron en persecución de su enemigo. Avistáronse con éste en la quebrada de Huilquipamba i, después de un corto i poco nutrido tiroteo, quedó por los coligados la victoria. Obando perdió 40 hombres muertos i 70 prisioneros, i los demás, con inclusión de él mismo, se dispersaron por los riscos y selvas. En cuanto a la pérdida de los vencedores, no pasó de seis muertos i cinco heridos.

Como esta campaña no terminó con el combate de Huilquipamba sino algún tiempo después, os referiré otros sucesos anteriores.

M. Muy bien.

D. Había decretado el Gobierno la reunión de un Congreso extraordinario para el 1º de Diciembre de 1840, con el objeto de someterle i llevar a ejecución algunos arreglos hechos con varias de las Potencias extranjeras, i no habiendo podido congregarse en esa fecha por falta de número necesario de Diputados, se instaló el ordinario el 15 de Enero de 1841, conforme a la constitución de entonces. La oposición había trabaja-

do asiduamente desde las elecciones primarias i logrado triunfar en algunas provincias; mas, la mayoría, sin embargo, pertenecía al partido ministerial. Los trabajos de las cámaras, como era de ser, se contraeror primeramente a la calificación de sus respectivos miembros, i desde el primer registro que se leyó i examinó quedaron patentes las intenciones de muchos de los Diputados para devorarse unos a otros. Con tal intento se propuso la nulidad de las elecciones de Pichincha, Imbabura, Manabí i Azuay, i aunque las tres primeras se declararon válidas, se anularon las de la última.

Como esta nulidad fue declarada antes que en la Cámara de Diputados se hubiese calificado a los de Guayaquil, resultó que faltaba *quorum* para la continuación de los trabajos, i desde entonces asomaron graves obstáculos i se suscitaron graves disgustos, ya entre las cámaras, ya entre la de Diputados i el Poder ejecutivo, pues, casi era seguro que iba a disolverse el Congreso, alterarse el orden constitucional i exponer la República a perturbaciones. Hiciéronse cargos recíprocos acerca de la intención con que se iba a disolver el Congreso i mientras los opositores pretendían que se procediese a una nueva elección de los Diputados pertenecientes al Azuay, los del Gobierno sostuvieron que no estaba en las facultades de éste convocar a la asamblea electoral. Los unos tenían por vigentes tales i cuales disposiciones de las leyes para afirmarse en su opinión, i los otros tales i cuales otras en pro de la suya; i de este modo, entre mensajes que se cruzaron i oficios que se pasaron i devolvieron por parte de las cámaras o del Poder ejecutivo, transcurrieron 40 días de sesiones vanas, porque al fin no hallaron el medio legal de dar vida al Congreso, i tuvo que disolverse. Merced a la índole pacífica de nuestros pueblos i a la expectativa en que aún estaban por la campaña de Pasto, no surgió entonces mismo alguna revolución.

Calmadas ya las agitaciones procedentes de la disolución del Congreso, llegó a Quito la noticia de las ventajas obtenidas en el Cauca por el General Obando, i entonces el General Flores fue de nuevo a ponerse a la cabeza del ejército que teníamos en Pasto. El Vicepresidente Aguirre, que se encargó del ejercicio del Poder ejecutivo, dió con fecha 6 de Mayo un decreto poniendo

la provincia de Pasto bajo el amparo del Gobierno del Ecuador, i el General Flores, ya en esta ciudad, otro incorporándola del todo, i las autoridades granadinas celebraron una acta en este mismo sentido. Los demás pueblos de la provincia siguieron el ejemplo de la capital, i el Gobernador Barreda, en consecuencia, mandó que prestasen juramento a la constitución del Estado a que se incorporaban, i juraron en efecto.

M. Consintió el Gobierno granadino en tal incorporación?

D. Este Gobierno conservaba en Quito a su Encargado de negocios, señor Cuervo, quien al traslucir el citado decreto dirigió al Gobierno del Ecuador las reclamaciones convenientes, i con tal motivo se crusaron algunos oficios i hubo disgustos que dieron por resultado el que Cuervo pidiese el pasaporte respectivo, i que el Ministro Marcos se lo enviase al punto.

M. Se suspendieron entonces las relaciones entre los dos Gobiernos?

D. Así iba a suceder cuando el señor de Mandeville, Encargado de los negocios de Francia, interpuso su mediación, i entonces arreglaron las capitulaciones, por las cuales, entre otras, debía Cuervo suspender su viaje, i el Gobierno del Ecuador enviar a Bogotá un comisionado con instrucciones para su agente a que diera las explicaciones respectivas, i activase la celebración de tratados acerca de los límites de las dos Repúblicas.

M. Y ¿cuáles eran, entre tanto, las operaciones de la guerra en la provincia de Pasto?

D. La guerra que el Presidente sostenía por allá no era de las que podían terminar con un combate; pues, los facciosos, acostumbrados a la pelea entre los bosques i encrucijadas de su territorio, lidiaban por distintos puntos, presentándose donde eran menos esperados, retirándose i volviendo a parecer. Por esto, el General en Jefe no tenía cómo combinar ningún plan que pudiera dar resultado definitivo, i dejó al arbitrio de sus Tenientes el que obraran conforme a las circunstancias. Los encuentros fueron muchos, bien que poco importantes, i apenas son dignos de mencionarse: 1º el de 20 de Junio en que los facciosos rindieron un escuadrón de los nuestros en el lugar llamado *Veinticuatro*; i 2º el de 2 de Julio en que, al contrario, fueron ellos los vencidos en

el *Sitio de Mayo* i en la *Chorrera*. Posteriormente hubo otros dos encuentros en el egido i en San Andrés, ambos favorables a nuestras armas.

Mientras Flores andaba así distraído con esas escaramuzas, fue sorprendido por los facciosos el cantón de Túquerres, i el General, para no quedar incomunicado con el Ecuador, tuvo que repasar el *Guáitara*, i buscarlos i vencerlos en el Molino i en Guaramúes para reocuparlo. En tal estado le llegó la noticia de la rota que había padecido el General Obando en Chanca, dónde fue completamente vencido por el Coronel J. Barriga, Capitán de una de las divisiones del General Mosquera, i entonces se volvió a Pasto que lo reocupó el 12 de Setiembre.

Antes de salir de Túquerres provocó el señor Cervo a tener una conferencia, relativa al arreglo de nuevos límites, recientemente ofrecido en pago de los auxilios prestados por el Ecuador a N. Granada. El Ministro ecuatoriano, General Daste, propuso que se fijase de línea divisoria el cauce del *Guáitara*; mas, el agente granadino, aunque confesando los ofrecimientos hechos a tal respecto por los Generales Herrán i Mosquera, expuso que no tenía poderes para ello, i las cosas continuaron como estaban. La ocupación de Pasto dió motivo para nuevos combates, hasta que al fin, vencidos los facciosos en Laguna i en Consacá, i habiendo también ya entrado Mosquera con sus fuerzas en Pasto, Flores se lo devolvió pacificado i se vino para Quito.

M. Pero ¿cuál fue el pago que recibió el Ecuador por los servicios prestados en esa campaña?

D. Cuentas ajustadas, no más que el *testimonio de la gratitud nacional* de N. Granada; pues, elevado ya el General Herrán a la presidencia de esa República, expidió el decreto de 4 de Enero de 1842 desaprobando el convenio celebrado entre los Generales Daste i Posada Gutiérrez sobre fijación de la línea del *Guáitara* como divisoria de los dos Estados. Quedó, pues, cual se dejó en 1832, pendiente el arreglo sobre la dicha materia.

M. Qué otros sucesos ocurrieron en 1841?

D. La llegada de un ministro plenipotenciario i Enviado extraordinario del Perú, *plenamente instruido i autorizado* para el arreglo de los diversos puntos pen-

dientes entre el Ecuador i esa República, fue un suceso de importancia que abrió las esperanzas de terminar otra igual contienda acerca de límites por nuestras fronteras meridionales. El Ministro peruano, don Matías León, presentó sus credenciales el 20 de Noviembre, i el Gobierno, por su parte, nombró de Ministro Plenipotenciario al señor J. Félix Valdivieso para que ajustase los arreglos que se esperaban. La primera conferencia la tuvieron el 3 de Diciembre i, tomando por base de la negociación el tratado de 1832, se asentaron llanamente cuantos artículos eran relativos a la amistad, alianza, comercio, navegación, etc. Al tratarse el de límites, propuso el Ministro ecuatoriano que se reconociesen por tales los que tenían antes de su independencia los virreinos del Nuevo Reino de Granada i del Perú, i se incorporasen al Ecuador las provincias de Jaen i Mainas, sin perjuicio de hacerse compensaciones territoriales. Discutida o no esta proposición, se apartaron conviniéndose en que, en una segunda conferencia, se presentaría otra que pudiera conciliar los intereses de ambas naciones.

Reunidos el día 6, propuso Valdivieso como límite divisorio la orilla izquierda del *Chira* desde su desembocadero en el mar hasta la confluencia con el *Quiros*, la occidental de este hasta su origen, i desde aquí para el sur una línea tirada para el *Huancabamba*. El Ministro peruano hizo presente que sus instrucciones no se extendían a tanto, i ofreció pedir a su Gobierno la autorización respectiva por el primer correo. En la del 9, trataron de otras materias menos espinosas, i quedaron arregladas; por manera que seguía confiándose en que al fin iban a deslindarse los territorios ecuatoriano i peruano.

Así andaba el estado de las negociaciones cuando el Ministro ecuatoriano, suponiendo que el señor León habría recibido ya, en el transcurso de más de un mes, la autorización que esperaba de su Gobierno; le propuso en la conferencia del 14 de Enero de 1842 dar fin a la contienda sobre límites; añadiendo, entre otras declaraciones, que si decía no haberla aun recibido, el Gobierno del Ecuador ocuparía el territorio que le pertenecía conforme a los tratados hechos entre Colombia i el Perú en 1829, lo defendería por medio de las armas i hasta que-

daría con derecho para hacer una guerra ofensiva. A tan bruscas declaraciones, León quedó profundamente lastimado i, manifestando que aun no había recibido la solicitada autorización, protestó que, si no las suspendían, no se prestaría a ninguna otra conferencia i pediría pasaporte. Con todo, aun se reunieron el 15, i el Ministro ecuatoriano sostuvo que ya era tiempo de que el Ministro peruano hubiese recibido las instrucciones, i éste lo contrario, concluyendo, por remate, que no quería continuar en el desempeño de su comisión i se le diese el pasaporte.

M. Se le extendió el pasaporte?

D. Se trató de anudar los arreglos comenzados i se le ofreció suspender tales declaraciones; mas, el Ministro peruano, fundándose en que ya no le era decoroso desempeñar su cargo, insistió en la solicitud del pasaporte, i se le dió con fecha 21 del mismo mes.

M. Qué hizo el Gobierno después del retiro del Ministro peruano?

D. Despachó a Lima de Ministro plenipotenciario al General Daste para ver si se arreglaba allá lo que no se pudo arreglar en Quito. Daste fue cortesmente recibido i abrió su correspondencia con el Ministro de relaciones exteriores, señor Charun, el 5 de Abril. Como la prensa del Perú se había levantado furiosa contra la política del Gobierno del Ecuador a causa de las malhadadas declaraciones, el primer oficio de Daste se contrajo a quejarse de que aún en el periódico oficial, «El Peruano,» se atildaba la conducta de su Gobierno i muy especialmente la del Jefe de la nación, i a exigir, antes que todo, la debida satisfacción para allanar así el camino de las negociaciones que constituían el objeto de su encargo.

M. Qué contestó el Ministro Charun?

D. Desentendiéndose de la satisfacción pedida, contestó que la prensa peruana estaba asistida de suma razón para inculpar al General Flores de cuanto publicaba. Daste insistió en su demanda, i Charun le provocó a una conferencia que, en efecto, la tuvieron el 12 del mismo. Esta no produjo resultado ninguno, i las siguientes del 13 i 16 las redujeron los Ministros a quejas recíprocas por lo que os dejo dicho i por otros cargos; de manera que, no habiéndose podido arreglar co-

sa alguna, Daste pidió pasaporte i se volvió para el Ecuador.

M. Qué otros sucesos ocurrieron en 1842?

D. En medio de los disgustos provenientes de lo mal paradas que salieron las negociaciones referidas, la República siguió disfrutando de paz, a pesar de que pudo turbarse a causa de un suceso de bastante gravedad.

M. Cual fue éste?

D. Hacía obra de tres años que circulaba en el Ecuador una moneda ruin que, no pudiendo ser amortizada por falta de fondos, se vió el Gobierno en la necesidad de autorizar para que se le admitiese en las oficinas públicas. Una casa de las del comercio de Guayaquil hizo en 1842 un pago en Tesorería con tal moneda, i como se advertiese que toda la suma era compuesta de pesetas falsas recientemente acuñadas, se dispuso que la respectiva autoridad averiguase la procedencia de ellas para descubrir la falsificación. Comprobada ésta, aunque sin haberse podido descubrir al reo, el juez, conforme a una disposición penal, dispuso de ligero que se inutilizasen tales pesetas, cuando debió reflexionar que tal disposición era sólo aplicable en el supuesto que hubiera moneda de cuño legítimo. La sentencia fue elevada en consulta a la Corte superior i la Corte no sólo la confirmó sino que, para manifestarse consecuente, dispuso que también se inutilizase cuanta moneda falsa hubiera en la Tesorería de esa plaza.

Rocafuerte, entonces Gobernador de Guayaquil, temió que se despertaría la desconfianza de cuantos conservaban ingentes sumas de esa moneda, que aun quedarían descubiertos los empleados i tropas para quienes estaban destinados 20.000 pesos en Tesorería, i que a esta causa, tal vez, podría alterarse el orden público, i mandó que no se llevase la sentencia a ejecución.

A la suspensión de la sentencia se exaltó la suspicacia de los jueces de 1ª i 2ª instancia, pues, miraron como atentado eso de suspender una ejecutoria, i la Corte previno que se la llevase adelante, i aun protestó que propondría ante el Congreso acusación contra el Presidente de la República por haber aprobado lo resuelto por el Gobernador de Guayaquil. Todo esto, por desgracia, ocurría cuando el Gobernador se hallaba aún investido de facultades extraordinarias por delegación

del Presidente con motivo de la campaña de Pasto; i Rocafuerte, al saber la insistencia del Tribunal i que hasta pensaba suspenderle, se le anticipó en tal proyecto i suspendió temporalmente a los miembros de que se componía. Luego, saliéndose de lo justo i por la simple presunción de que el abogado Ayala trataba de subvertir el orden, le expulsó del Ecuador.

M. Qué hizo entonces el Gobierno?

D. Previa consulta a la Corte suprema i oído el dictamen del Consejo de Gobierno, aprobó la conducta del Gobernador en cuanto a la suspensión de la sentencia, i para acallar la grito que se levantó por la de los Ministros i el destierro de Ayala, ordenó que los primeros fuesen repuestos en sus destinos i se expidiese salvoconducto para el otro.

M. Referid otros sucesos de los correspondientes al año que recorremos.

D. La nulidad de las elecciones del Azuay, engendradora de los disgustos que causaron la disolución del Congreso de 1841, vino ahora poner al Gobierno en graves conflictos para sostener el orden constitucional; pues, si, como probablemente podía suceder, no se reunía tampoco el Congreso ordinario de 1843, al cual tocaba renovar a los altos Magistrados, era naturalísimo que surgiesen disgustos de otro género i, quien sabe, si algunas revueltas. Deseoso, pues, de cortar el mal en tiempo, el Gobierno dió el decreto de convocatoria para un Congreso extraordinario que debía reunirse el 5 de Setiembre; pero, aun vencido más de un mes de esta fecha, apenas concurrieron diez entre Senadores i Diputados, i no pudo instalarse tal Congreso por falta de número. A fines del mismo mes había asomado por las costas una epidemia de carácter espantoso, tan mortífera como la de 1834, pues, sólo en los primeros 26 días de Octubre se arrebató 326 personas en Guayaquil; i así, los Diputados de las provincias litorales no tuvieron cómo apartarse de sus familias en tan luctuoso tiempo.

M. Qué medida tomó entonces el Gobierno para librarse del peligro que temía?

D. Se consultó con los hombres de más cuenta en la nación i con los de la Corte Suprema, i después de acogido el dictamen de ellos i el del Consejo de Gobierno, expidió el decreto de convocatoria para una conven-

ción que debía reunirse el 15 de Enero de 1843. A la expedición de tal decreto se levantó airada la prensa en su contra, se propagó que el Presidente trataba de perpetuarse en el poder, volcando sin motivo la constitución de Ambato para que diese otra más conforme con sus reservadas miras, i el Concejo municipal de Quito elevó al Gobierno una representación enérgica oponiéndose a semejante medida. Ni el voto de la Corte Suprema, ni el dictamen del Consejo de Gobierno, ni las representaciones que dirigieron los pueblos de Cuenca pidiendo una Convención, ni el manifiesto que dió a luz el Presidente, ni la falta del Congreso extraordinario, ni el estado aflictivo de las provincias litorales; pudieron justificar la expedición de tal decreto, i los opositoristas, combatiéndolo a pie firme i con ardor, lograron despopularizarlo i preparar el ánimo de los pueblos para hacer la guerra al Gobierno, como os diré en el capítulo siguiente.

CAPITULO XXIII

La Convención de 1843 i la constitución que dió.—Dificultades opuestas por el clero.—Motines populares.—La revolución del 6 de Marzo.—Combate de Elvira.—Tratados en Virginia.

M. Se reunió la Convención decretada por el Poder Ejecutivo?

D. Se reunió el 15 de Enero de 1843, i sus miembros, aceptando casi de todo en todo el proyecto de Constitución que le presentó el General Flores, la sancionó el 31 de Marzo. Según esa Constitución, los Congresos debían reunirse cada cuatro años; la elección de Senadores hacerse por ciudadanos que pasasen de 25 años i disfrutasen de una propiedad, valor libre de 3.000 pesos o renta de 300; para ser Senador se requería, entre otros requisitos, pasar de 39 años, tener propiedad raíz con el valor libre de 8.000 pesos o renta anual de 1.000; i para ser Diputado pasar de 25 años, tener propiedad raíz de 6.000 pesos o renta de 500. Entre las atribuciones del Senado había la de elegir a los miem-

bros de la Corte Suprema por la propuesta en terna que le pasase el Poder Ejecutivo; los Senadores debían durar dos años en sus funciones, i los Diputados ocho. En los casos de objeciones hechas por el Poder Ejecutivo, las Cámaras sólo podían insistir con el voto de las tres cuartas partes de los miembros presentes; i se establecía una *Comisión permanente*, compuesta de cinco Senadores nombrada por el Senado, con atribuciones más o menos iguales a las del Congreso. Para ser magistrado de la Corte Suprema se necesitaba pasar de 45 años, i de 35 para de una Corte Superior; i la duración del período presidencial del Jefe del Estado era de ocho años. Por una disposición transitoria, la Convención debía nombrar también a los Senadores principales i suplentes. Los términos de esa constitución dieron armas a los enemigos del Gobierno, i los pueblos, desde entonces mismo, la llamaron *carta de esclavitud*.

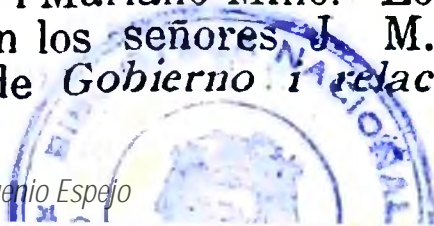
M. Referidme otros particulares de esa Convención.

D. Los Convencionales procedieron a la elección de Presidente i Vicepresidente de la República en el mismo día de sancionada la constitución, i salió nombrado el General Flores para lo primero casi por unanimidad de votos, i para lo segundo el señor Francisco Marcos. El señor Rocafuerte, diputado por Cuenca, al ver confirmada por la elección de Flores la voz de que trataba de perpetuarse en el poder, no pudo contener su rabia i, rompiendo de súbito con su amigo, a quien en el segundo período gubernativo había servido lealmente como Gobernador de Guayaquil, protestó contra el *monstruo político* que iba a sustituir a la constitución de Ambato, i suscitó con tal motivo una sesión ruidosa que de poco se acaba a silletazos. Hecha la protesta partió para Guayaquil i de aquí a Lima, donde fue a lanzar rayos sobre rayos contra el Presidente i sus actos gubernativos que, después, contribuyeron también a la caída del Gobierno establecido.

M. Continúad.

D. La comisión permanente fue compuesta de los señores J. F. Valdivieso, Joaquín Gómez de la Torre, Ramón Gortaire, J. M. Pareja i Mariano Miño. Los Ministerios fueron arreglados con los señores J. M. Larrea, para el que se llamó de *Gobierno i relaciones*

PRECISOSA - ¿COMO SE LLAMA ?



exteriores, F. Aguirre para el de hacienda, i Coronel H. Soulin para el de guerra i marina; bien que el de Gobierno fue casi desde los primeros días desempeñado por el señor Benigno Malo.

Un decreto ejecutivo, por el cual se ordenó que los empleados superiores, los Jefes de oficina, etc., jurasen individualmente la constitución, llegó por el pronto a causar embarazos que, si no de gravedad, contribuyeron a aumentar el número de enemigos del Presidente. Impresionados casi todos los eclesiásticos de que por el art. 6º de la constitución se dijera: «La religión de la República es la católica, romana, con exclusión de todo otro culto público».....pensaron que ya quedaba permitido el culto privado, se inquietaron sus ánimos i se negaron a prestar el juramento prevenido. La declaratoria que dió a la Convención satisfizo a varios de ellos, contándose entre éstos aún el Rdo. Obispo de Quito, señor Arteta; mas, otros, con exclusión del de Botren, señor Carrión. se mantuvieron firmes en su modo de pensar i se negaron al juramento. Entonces el Presidente pidió a la Convención le diese las reglas cómo había de proceder en tal materia, i habiendo ésta resuelto que, si insistían en su negativa, se les considerase como a extranjeros sujetos a las cargas ordinarias del Estado, pero sin el goce de los derechos políticos ni con la conservación de los beneficios eclesiásticos, se dieron muchos a partido i juraron con ciertas restricciones, i los primeros fueron privados de sus beneficios; i entonces, varios de estos prestaron también su juramento.

M. Qué otros sucesos ocurrieron después de sancionada la constitución?

D. La Convención había dado una ley sobre contribución general de tres pesos cuatro reales, pagaderos por todo hombre desde la edad de 23 años hasta la edad de 55; i esta ley fue mal recibida por los pueblos, i a la contribución la llamaron *tributo*. i bien pronto causó muchas desgracias.

M. Referidme algo acerca de esto.

D. El 15 de Agosto que se publicaba por bando en el Puntal el decreto que arreglaba la ejecución de dicha ley, los vecinos de la parroquia se arrojaron de sobresalto sobre el Teniente que lo leía, i se lo quitaron e hi-

cieron pedazos, gritando ¡*mueran los tres pesos!* Tulcán siguió el ejemplo con mayor escándalo, i como el decreto se publicaba por el mismo tiempo en los otros pueblos de la República, los de Guano, Licto, Chambo i Punín repitieron por el sur los gritos dados en el norte. *Bolívar* mismo (así se llamaba entonces Riobamba), la capital del Chimborazo, fue ocupada por 1.000 a 1.500 rebeldes, i hubo tropelías e imposición de contribuciones de dinero, caballos u otras especies que necesitaban para su organización i subsistencia.

Una corta partida de tropas que pasaba por el Quinche, fue desarmada por los del pueblo, i los asaltadores partieron a Cayambe, ya también insurreccionada. El Coronel Klínger, que se hallaba en esta parroquia, fue tumultuariamente acometido i asesinado el 27 del mismo mes; i así, más o menos, los alborotos siguieron pujantes por otros puntos.

M. Qué hizo el Gobierno para cortarlos?

D. Dispuso que el General Otamendi partiese para Ibarra a ponerse a la cabeza de las fuerzas que había allí, i dispersar a los amotinados. Pasó por el medio de los que también se habían levantado ya en Otavalo, lanceando a dos; i llegado a Ibarra, montó el primer escuadrón *Lanceros* i regresó para Otavalo. Los amotinados de los pueblos del norte se hallaban reunidos en la Loma de los Reyes en número de 1.000 a 2.000 i allí los alcanzó Otamendi el 30 de Agosto, i mató a varios, hirió a otros i dispersó a los demás. Otamendi en esta jornada, obró con discreción i clemencia, pues, pudo hacer una gran carnicería i dejó de hacerla.

M. Cómo se aquietaron los pueblos del sur?

D. Para esta parte el Gobierno despachó al General Daste con un cuerpo de 300 veteranos, i Daste, obrando con la mayor cordura, mandó publicar el decreto de suspensión del impuesto, i ofreció perdón a los insurrectos con tal que depusieran las armas. Fuéronse estos, en efecto, para Chambo, i al andar de pocos días se dispersaron i volvieron a ocuparse en sus tareas ordinarias. Con todo, no dejaron de haber algunas víctimas en San Andrés, donde una partida de tropa, a órdenes del Coronel N. Morales, rechazada al principio a pedradas, lanceó ocho o diez, entre hombres i mujeres,

con inclusión de dos que recibieron la muerte en el templo de la parroquia.

M. Continúad.

D. Días después, el Coronel F. Viteri organizó otra insurrección ya algo más arreglada en su hacienda de Tunga. El mote de sus banderas decía: «Religión i Rocafuerte», i tal insurrección iba tomando cuerpo día a día. El Gobierno, para combatirla, despachó al Coronel A. Moreno para que, incorporando a su piquete de caballería algunas milicias de Latacunga i poniéndose de acuerdo con el Coronel Beriñes, Jefe de una columna acantonada en Ambato, cayese de sobresalto en Tunga. Hallábase ya Moreno en Píllaro cuando Viteri, anticipándose a la ofensiva de su enemigo, dispuso que el Comandante Castro con las 45 bocas de fuego, únicas de que era dueño, le acometiese en sus propios cuarteles. Moreno supo a tiempo la venida de Castro, preparó a los suyos como debía i lo recibió con bala en boca. Después de algunos minutos de combate, Castro fue herido i hecho prisionero con pérdida de un muerto i 11 heridos; i Moreno tuvo tres muertos i cinco heridos de los suyos. En cuanto a Viteri, sabido el descalabro de su Teniente, fue a refugiarse en Baños, de donde, saliendo meses después, promovió otra insurrección que también fracasó. Fue luego aprehendido i desterrado a la isla Floreana, en junta de Castro i otros de sus compañeros.

Por Octubre del mismo año los vecinos de Guayaquil elevaron al Gobierno una solicitud contraída a que convocase a una nueva Convención, autorizada para que suprimiese o añadiese algunos artículos constitucionales. Tan extraña solicitud hizo que el Presidente, invistiéndose de cuantas facultades extraordinarias concedía la constitución, partiese para Guayaquil; i allí, desplegando toda su sagacidad, consiguió que otros vecinos i otros pueblos dirigiesen al Gobierno peticiones al contrario, i que varios de los mismos suscritores de la primera solicitasen que sólo se convocara a Congreso extraordinario para que reviera las leyes fiscales dadas por la Cenvención, i el Gobierno moderase la de aduanas. El Presidente ofreció reunir este Congreso; mas, de vuelta a la capital, no volvió a tratarse de ello.

M. Continúad.

D. El año 1844 se venció en sosegada paz. Pero

los antecedentes referidos no podían dejar de tener malas consecuencias, i quienes disgustados de la constitución que regía, quienes de la reelección de Flores, quienes ofendidos por las muertes, destierros o confinamientos de sus deudos o amigos, quienes acusados por los antiguos i nuevos opositoristas o por los eclesiásticos no juramentados, quienes por medrar con las revueltas; platicaban fervorosos i se concertaban a santo tapado por dar en tierra con el Gobierno. Guayaquil constituía el foco principal, i se contaba entre los disidentes a los señores Olmedo, Roca, Noíoa, Elizalde i otros muchos hombres de suposición, al Coronel Urbina, Gobernador de Manabí, i hasta al General Otamendi, comprometido al principio de buena fe para la revolución i después desligado o por arrepentimiento de su culpa o por enojo con los principales promovedores de ella.

El concierto para la revolución era, pues, al parecer, general; mas, por muchas i atinadas que fueran las maquinaciones de los promovedores, no habían podido hasta fines del año comprometer al Jefe del cuerpo de artillería acantonado en Guayaquil, i no contando con tropas veteranas, habría sido sandez el dar el grito. Por Febrero de 1845 traslució el señor Espantoso, Gobernador de esa plaza, los pasos de los revolucionarios, mandó prender al Comandante Jado i le dió pasaporte para fuera de la República. El Comandante del vaporcito «Guayas,» Comandante F. Robles, comprometido ya con ellos, salió tras el buque en que iba Jado, le alcanzó en Sono i le puso en libertad, resuelto a que se diera en el mismo día el grito de rebelión; mas, habiéndose penetrado sus intenciones i despachándose la «Diligencia» para que lo apresasen, Robles i Jado se trasbordaron a unos botes, abandonaron el «Guayas» que sólo era para el servicio del río, i ganaron las costas de Tumbes.

M. Quedó, con este suceso, desconcertada la insurrección?

D. Al contrario. Los comprometidos i principalmente el señor Roca, intimado ya de que también saliese de Guayaquil, calaron los riesgos a que estaban expuestos si no la proclamaban cuanto antes, i dando i cabando, como decimos, en los medios de hacerse de un cuerpo de tropas, tomaron el siguiente: Hicieron que se denunciase al Teniente Coronel Ayarza como conspi-

rador, i el General Wright, Comandante general de la plaza, creyendo en la verdad de la acusación, le separó del mando del cuerpo de artillería. Entonces, desligado Ayarza de sus compromisos con el Gobierno i ya ofendido por el ultraje que recibiera, se unió a los conspiradores i ofreció insurreccionar el batallón sobre el cual gozaba de gran prestigio.

— M. Cumplió con el ofrecimiento?

D. Sí; i reuniéndose con el General Elizalde, los dos Coroneles Valverdes i los Comandantes Merino, G. Franco, Valdez i Puga, i con otros paisanos, se presentó al amanecer el 6 de Marzo a las puertas del cuartel de que días antes era Jefe. El Jefe de día, Comandante Casilari, i el oficial de guardia, Salazar, estaban ya comprometidos de antemano i así la toma del cuartel fue de lo más hacedero i tranquilo.

M. Cómo obraron las autoridades de la plaza al conocerla?

D. El Comandante general, a quien se trató de prender, escapó con dificultad i, poniéndose a la cabeza del batallón *Nº Primero*, acuartelado en Ciudad vieja, intimó a los insurrectos que se rindiesen. Varios jóvenes de los notables de Guayaquil i muchos del pueblo se habían incorporado, entre tanto, con los artilleros, i conceptuándose iguales en número i valor a los del batallón, grueso de 400 plazas, desecharon la intimación con arrogancia. Se trató, desde luego, de celebrar un arreglo para no dar el escándalo de combatir entre hermanos; pero no pudo ajustarse; i entonces Wright acometió por tres calles al cuartel. Encarnizada se sostuvo la lucha por cerca de una hora, pues, los insurrectos, dueños de cuartel bien artillado, arrojaban los proyectiles con todas las ventajas de su parte. Así, cuando el General Wright advirtió que tenía perdidos más de cien hombres entre muertos i heridos, con inclusión en estos del General González, sin haber adelantado un solo paso, tomó el partido de retirarse a la llanura que decimos *Sabana*, i poco después al cuartel de Ciudad vieja. Elizalde perdió en el combate cosa de 60 entre muertos i heridos.

M. Qué consecuencia dió el combate?

D. Como todo Guayaquil, fuera de empleados, se hallaba en contra del Gobierno, Wright tuvo que ave-

nirse a las observaciones que le hicieron de nuevo, i capituló conviniendo en la entrega de las tropas, armas, etc., puestas bajo la custodia de la Comandancia General, como en efecto las entregó al día siguiente. En este mismo se reunieron las corporaciones, los padres de familia i otros ciudadanos, i formaron una acta iracunda contra los sucesivos Gobiernos del General Flores, i declararon que desconocían su autoridad de Presidente i dieron por nulos todos los actos, leyes i decretos celebrados o expedidos con posterioridad al día en que debió dejar la presidencia en el período de 1839 a 1843. Después, formaron un Gobierno provisional, compuesto de los señores Olmedo, Roca i Noboa.

M. Qué otras consecuencias brotó la revolución del 6 de Marzo? X

✓ D. El Gobierno provisional, que no podía esperar un triunfo definitivo sin aperebirse para la defensa, i ensanchar i generalizar la revolución, organizó i engrosó sus fuerzas, i dirigió postas i proclamas a los pueblos de la costa, invitándolos a que abrazasen su causa. Poco había menester para esto, i le abrazaron con entusiasmo casi en toda la provincia i en la de Manabí.

M. Qué hacía, entre tanto, el Presidente?

D. Parece que había llegado a traslucir el concierto de la revolución a principios de 1845, i deseando cortarlo en tiempo salió de Quito, camino para Guayaquil. En su tránsito por Latacunga recibió una avería causada por la cox de un caballo que le echó a la cama, i tuvo que contentarse con dar desde allí sus instrucciones a Otamendi que, alzando sus compromisos con los enemigos del Gobierno, se hallaba ya de vuelta de Guayaquil en Babahoyo. Días después, se hizo Flores llevar en hamaca hasta Guaranda, donde le alcanzó la noticia de la ya verificada revolución, i despachó algunas tropas a que fueran a ponerse a órdenes del General Otamendi, i escribió al Señor Valdivieso que, por ausencias del Vicepresidente, estaba encargado del Ejecutivo, amonestándole que adoptase la medida de enviar comisionados a Guayaquil a que procurasen arreglar algún convenio. El Gobierno aceptó la indicación i hasta nombró los comisionados; pero los de Guayaquil, ni acogieron las proposiciones del arreglo, cuanto más a los parlamentarios.

M. Continúad.

D. Otamendi, entre tanto, acuarteló las milicias de Babahoyo, llamó al servicio a los retirados que moraban por los pueblos inmediatos, pidió al Gobierno cuantos elementos de guerra necesitaba, organizó un bonito cuerpo de 800 plazas i asentó sus reales en la hacienda Elvira, situada al frente de Babahoyo, río en medio. Como no tenía transportes ni otros medios para invadir a Guayaquil, i seguro de que habían de venir a acometerle, la fortificó debidamente i hasta con arte; por manera que esa hacienda, propiedad del General Flores, la convirtió en formidable fortaleza.

El Gobierno provisional que había acantonado sus tropas en Samborondón, las situó después en la Boca de Baba. Aquí se incorporaron el Capitán de las milicias de Balao, R. Ramos, con una compañía organizada i vestida a su costa, i el señor D. Ordeñana con un escuadrón de caballería, grueso de 130 hombres, asimismo organizados i vestidos a su costa. A últimos de Abril, las mil plazas de los *Marcistas*, como se llamaban, se situaron en el Tejar, i el General Elizalde que estaba a la cabeza de ellas, las decampó de allí el 2 de Mayo por la tarde con rumbo para Elvira. Al amanecer del 3, la división del Coronel Jado se encaminó a ocupar un banco, arriba de la población de Babahoyo, la de Merino i Valdez a situarse en otro por la parte baja, i el General en jefe i su 2º, General Ayarza, subieron con las fuerzas sutiles, remolcadas por el «Guayas.»

La 2ª división tropezó en su camino con las avanzadas de Otamendi, i tuvo que combatir de grado en grado en tres puntos hasta ponerse a tiro de la fortaleza, i bien pronto la de Jado asomó por el lugar que el correspondía. Entonces dispuso Elizalde que el Comandante Uruga, Capitán del «Guayas,» avanzase también hacia Elvira, i entonces rompen los fuegos a un tiempo por tres lados. Terrible fue el encarnizamiento con que combatieron unos i otros; pues, avanzando o retrocediendo en medio de vivísimo fuego, así los Jefes como los oficiales i soldados hasta llegaron a matarse a pistolazos o con armas blancas, i a las nueve de la mañana estaban casi aniquilados ambos ejércitos.

M. Referidme algunos pormenores de este combate.

D. El General Otamendi fue gravemente herido, el Coronel Beriñes muerto, el Comandante Lavarses puesto fuera de combate i cerca de 300 soldados con sus oficiales se hallaban reducidos a cadáveres o al estado de agonía entre las fortificaciones de Elvira. De parte de los *Marcistas*, el Coronel Jado cayó mortalmente herido i prisionero i murió días después, i cinco Comandantes, i muchos oficiales i cosa de 600 soldados yacían también muertos o llenos de heridas por las cercanías de la hacienda.

M. Cuál fue el resultado del combate?

D. No teniendo ya el General Elizalde fuerzas con que combatir de nuevo, ordenó la retirada de las reliquias de su ejército. Guayaquil quedó atónito al ver que los esquifes volvían llenos de heridos o mutilados, i el desaliento i lamentaciones del pueblo cundieron por sus barrios. Pasadas, sin embargo, las primeras impresiones se alentó de nuevo, i al andar de cuatro días volvió a montar su ejército a mil plazas, i el General Elizalde volvió también a salir con estas el día 9 para Elvira.

M. Se tuvo entonces un segundo combate?

D. Sí; pues, el 10 apareció en Babahoyo el «Guayas,» dirigido por el Comandante Robles, i se situó en la puntilla, i la «Diligencia,» a órdenes del Comandante Gutiérrez a dos cuadras más arriba. Para entonces, ya el General Flores había partido a Elvira i llegado en las vísperas del combate, contaba con obra de mil plazas. Los combates fueron varios, ya en los mismos atrincheramientos, ya fuera de ellos, i habiéndose consumido las municiones de los *Marcistas*, se vieron en la necesidad de retirarse. Menos sangrientos que los del día 3, Elizalde perdió, sin embargo, 51 hombres muertos i 65 heridos, contándose dos Comandantes i siete oficiales, i Flores 60 de los primeros i 68 de los segundos.

M. Referidme los sucesos posteriores.

D. Deseoso el Gobierno provisional de reparar sus pérdidas, ordenó que Urbina, ascendido ya a General, viniese a Guayaquil con las tropas que había organizado en Manabí, i vino efectivamente a la cabeza de 700 hombres. Los sangrientos e infructuosos combates de Elvira habían hecho cuerdo a este Gobierno, i, pensando triunfar sin nuevos sacrificios, pasó una comunicación

al Encargado del Ejecutivo proponiéndole que, pues el General Flores era el único obstáculo para recobrar el orden i tranquilidad, se le hiciera salir del Ecuador hasta que se organizase el Gobierno nacional con instituciones más libres. El señor Valdivieso miró, sin duda, como petulante esa proposición i ni siquiera contestó.

M. Qué hizo entonces el Gobierno provisional?

D. Conociendo las dificultades de expugnar la Elvira, e informado del entusiasmo con que los pueblos de la sierra deseaban abrazar la causa de Marzo, acudió al arbitrio de favorecerlos con dinero i armas para que se rebelasen. En consecuencia, despachó por Yaguachi una corta columna de tropa, a órdenes del Coronel Boderó, bien que con triple armamento, para que obrase en el distrito del Azuay. Boderó tocó en Alausí, el 25 de Mayo, i en el mismo día, reunidos sus vecinos, proclamaron la bandera de Marzo i se prestaron muchos a vestir las armas.

Ya para entonces había dado también Esmeraldas el mismo grito, i Loja lo repitió en el mes de Junio. Boderó, entretanto, andaba ya merodeando por el Tablón de Machángara, a las cercanías de Cuenca; i luego, después de algunos proyectos de transacción con el Gobernador de la plaza, Coronel Valencia, tuvo que venir a las manos con éste el 4 del citado Junio. Los fuegos se rompieron a las cuatro de la tarde i, después de un corto combate, en que Valencia perdió 86 hombres entre muertos, heridos i prisioneros, incluyéndose él mismo entre los segundos, quedó por Boderó la victoria. Este sólo perdió siete hombres muertos i diez heridos.

M. Qué resultados dió el Combate?

D. La ocupación de Cuenca i el consiguiente pronunciamiento en favor del Gobierno de Guayaquil. Hueras, sin embargo, iban a quedar tal victoria i la ocupación de la ciudad, porque el Coronel Ríos, despachado de Bolívar con 240 veteranos en auxilio del General Guerra, acababa de acampar en el mismo punto en que se había tenido la refriega del día 4. Las tropas bisoñas de Boderó no habían podido hacer frente a las de Ríos, i era casi seguro un rehacimiento en favor del Gobierno de Quito.

M. Cómo safaron de sus apuros los vencedores en el Tablón?

D. Acudiendo a la esposa de Ríos que tenía cautivado el corazón de su marido. Parece que esa señora se había comprometido en Guayaquil a separar a su marido de las banderas del Gobierno, i ahora en Cuenca, urgida por cuantos pertenecían al bando de oposición, se vino al campamento de Ríos para cumplir sus ofrecimientos. Harto resistió el pundonor del Jefe a las seducciones de su esposa; mas, a la postre, se rindió i plegó, desleal, a la revolución de Marzo. Sólo el Teniente Coronel Romero, Jefe de un piquete de caballería que también iba con Ríos, no terció con éste i se volvió con su gente para Bolívar.

M. Continúad.

D. Hasta mediados de Junio se había difundido ya tanto el fuego revolucionario, que donde no había tropas del Gobierno asomaba cuando menos un motín. Fuéronse de Quito a Imbabura el General Guerrero i los Coroneles Ascásubi i Montúfar, i levantaron algunos pueblos de esa provincia. Luego se organizó en Perucho una columna de tropa, a la cual se incorporaron otros pueblos atropándose a bandadas hasta componer un cuerpo como de mil hombres, bien que desarmados casi todos. Verdad es que por entonces tenía el Gobierno en Tulcán un escuadrón de caballería con el Coronel Guerrero a la cabeza; mas éste, contentándose con tocar por los suburbios de Ibarra, i matar unos pocos i dispersar una compañía de milicias que, bajo las órdenes del Capitán Salazar, se expuso a combatirle en Chirihuasi, se vino para Quito. En Machachi se levantó otra partida de insurrectos que cortó las comunicaciones entre los del Gobierno i el General Flores; i en Patate otra que, habiendo el Coronel Aguirre tratado de sofocarla i salido de Ambato para tal fin con un piquete de caballería, fue a encontrar su sepulcro en el combate que sostuvieron los sublevados.

La organización de las tropas de Imbabura, que se exageraba por su regularidad i número, i las partidas levantadas por el sur que tenían obstruídos los caminos i en completa incomunicación a los gobernantes con el cuartel general de Elvira; determinó a Valdivieso a dar el desacertado paso de abandonar la capital i trasladar-

se a Latacunga con todos los empleados i tren del Gobierno. Salieron el 14 de Junio, escoltados por 600 veteranos.

Sucesivamente, pero con cortas interrupciones, habían ido llegando a Elvira las noticias de los sucesos anteriores, i el General Flores, como era natural, conoció que le abandonaba la fortuna. El ejército de Elvira, menoscobado por la muerte, enfermedades o deserción, iba a menos de día en día, i si el Presidente aún era dueño de 1.500 hombres aguerridos, con quienes podía recuperar todas las provincias de lo interior, mal armadas todavía, le faltaban los demás elementos para sostener la guerra con provecho. Esta consideración, unida al deseo de evitar mayor derramamiento de sangre, le movió, sin duda, a proponer una suspensión de hostilidades para poder celebrar después algún convenio que diese fin a la guerra; i aceptada la propuesta por los del Gobierno provisional, se suspendieron efectivamente i procedieron a nombrar comisionados para el arreglo. Estos fueron los Coroneles Soulin i Vicendon i el Teniente Coronel Gaviño por parte de Flores, i los señores Merino, P. Carbo i J. F. Millán por la de aquellos.

M. Celebraron realmente algunos tratados?

D. Los celebraron el 28 de Junio en la hacienda Virginia, i un convenio adicional el 28. Por los primeros, se arregló el restablecimiento de la paz i el deber de que el Gobierno provisional reuniese una Convención; i por el adicional, entre otros artículos, la partida de Flores para Europa, donde debía permanecer hasta que se reformasen las instituciones del Ecuador: la seguridad de que se conservarían su generalato en Jefe, honores i rentas; la condición de proporcionarle 20.000 pesos para el viaje, i la facultad de que, pasados dos años, podía volver sin embarazo ninguno. En consecuencia, el ex-Presidente se embarcó el 23, i un día después llegó a Guayaquil, a cuyo frente se trasbordó al bergantín «Seis de Marzo» i salió el 25 con rumbo a Panamá.

M. Aceptó el Gobierno los arreglos celebrados por el General en Jefe del ejército?

D. Hubo al principio algunas dificultades; mas, después de celebrada en Quito el acta de pronunciamiento por el gobierno de Guayaquil i, después de ajustados otros arreglos, por los cuales se dió seguridades al En-

cargado del Poder Ejecutivo, al ejército i empleados, los acogió i ratificó i este fue el fin de aquella guerra.

M. Continúad con la narración de los sucesos posteriores.

D. ¡Oh! No señor: porque para la narración de sucesos en que hemos sido actores o siquiera hecho de padrinos; esto es, para los de un tiempo en que aun imperan candentes el amor propio, las afecciones i los odios, hallo muy difícil, no el dar con la verdad, sino el hablar conforme a la verdad i con calma, rectitud i buena fe; así contentaos con el conocimiento de los referidos hasta 1845.

INDICE

M. L. SMDR

CAPITULO I

PAGS.

- El Seyri Caran conquista el Reino de Quito.—Extinción de su línea masculina i advenimiento de la dinastía de los Duchicelas.—Reinados de Autáchi, Hualcopo i Cacha.—Conquista de Quito por el Inca Huaina-Cápac. 7

CAPITULO II

- Insurrección de los caranquis.—Huaina-Cápac se casa con Paccha.—Asomo de los Españoles.—Muerte de Huaina-Cápac i coronación de su hijo Atahualpa. Guerra civil i muerte del Inca Huáscar.—Religión, gobierno, leyes, ciencias i artes del tiempo de los Incas. 14

CAPITULO III

- Arribo de los españoles a Tumbes.—Pizarro celebra un contrato con la Reina Isabel.—Pizarro se viene a Cajamarca, aprisiona al Inca Atahualpa, le forma un proceso i le condena a muerte.—Coronación de Hualpa-Cápac.—Calicuchima es condenado a muerte.—Pizarro toma posesión de Cuzco.—Coronación de Manco-Cápac II.—El General Quisquis se vuelve al Reino de Quito. 21

CAPITULO IV

- El General Indio Rumiñahui.—Benalcázar conquista el Reino de Quito.—Combate Quisquis con Benalcázar.—Se va éste con una expedición para el norte. 26

CAPITULO V

- Arribo de Vaca de Castro.—Gonzalo Pizarro es nombrado Gobernador de Quito.—Su expedición al Oriente.—Muerte de los dos Almagros i de Francisco Pizarro.—Combate de Chupas.—Núñez de Vela, Virrey del Perú.—Insurrección de Gonzalo Pizarro.—Combate de Iñaquito i muerte del Virrey.—Arribo del Presidente la Gasca i pacificación de las colonias. 30

CAPITULO VI

- Organización política, civil, eclesiástica, militar i rentística.—Estado de la agricultura, comercio, industria é instrucción del tiempo de la metrópoli.—Arribo de los académicos franceses.—Expulsión de los padres jesuitas. 40

CAPITULO VII

- Revolución de 1809. Restablecimiento del Gobierno colonial.—El 2 de Agosto de 1810,—El comisionado Montúfar.—Campaña del General Montes i pacificación de la presidencia. 46

CAPITULO VIII

- Juramento de la constitución española.—Campaña de Sámano para Popayán.—Campaña de Nariño para Pasto.—Expedición del General Morillo.—Batalla del Tambo.—El Presidente Ramírez.—Asesinato del doctor Ante.—Insurrección de Guayaquil—Combates de Huachi i Tanizahua. 56

CAPITULO IX

- El General Bolívar.—Combates de Jenoy, Yaguachi, Huachi i Pichincha.—Quito se incorpora a Colombia.—Combate de Bomboná.—Incorporación de Guayaquil i Cuenca. 65

CAPITULO X

- El General Sanmartín.—Sucesivas insurrecciones de Pasto.—Rendimiento de Maracaibo i Portocabello.—Rebelión de Santa Marta.—Congreso de 1823. 71

CAPITULO XI

- Expedición al Perú.—Apuntamientos sobre el mal estado de su gobierno.—Combate de Junín i sus resultados.—Campaña i batalla de Ayacucho. 75

CAPITULO XII

- Congreso de 1824.—Combate de Sucumbío.—Congreso de 1825.—Campaña de Sucre para el Alto Perú i procla-

ción de su independencia.—Se constituye como pueblo soberano con el nombre de *Bolivia*. Asedio del Callao i su rendimiento.—Bolívar se va para Bolivia.—Insurrección en Valencia del General Páez i su sometimiento al Gobierno. 81

CAPITULO XIII

Insurrección de los cuerpos colombianos acantonados en Lima i su regreso a Colombia.—Guayaquil favorece la causa de los insurrectos i la favorece también el Vicepresidente Santander.—Congreso de 1827.—Defección de las tropas colombianas en Bolivia. 93

CAPITULO XIV

Facciones realistas de Venezuela.—Alborotos en Cartagena.—Gran Convención de Ocaña i su disolución.—Dictadura de Bolívar.—Conspiración del 25 de Setiembre.—Insurrección en el Cauca.—Preparativos de guerra en el Perú contra Colombia, i Bolívar la declara.—Combate de Mal-Pelo i rendimiento de Guayaquil. 104

CAPITULO XV

Campaña de los treinta días.—Batalla de Tarqui.—Pacificación del Cauca.—~~Campaña de Buño.—Insurrección del General Córdova.—Proyecto de establecer una monarquía.—Separación de Venezuela.~~ 118

CAPITULO XVI

Instalación del Congreso constituyente.—Las bases de la Constitución.—Conferencias entre los comisionados del Congreso i los de Venezuela.—Elección del Presidente i Vicepresidente de la República.—Separación del Ecuador de la asociación colombiana.—El General R. Urdaneta a la cabeza del Gobierno del centro.—Asesinato de Sucre i muerte de Bolívar. 129

CAPITULO XVII

Congreso constituyente del Ecuador.—Elección del Presidente i Vicepresidente del Estado.—Revolución del General Luis Urdaneta, su campaña i resultados.—Contienda entre los gobiernos del sur i centro con motivo de la incorporación del Cauca al Ecuador.—Legislatura de 1831.—Insurrección de tres compañías del Vargas.—Trabajos legislativos. 139

CAPITULO XVIII

Insurrección del General López.—Comisión del Gobierno del centro.—Proyectos de arreglo.—Se subleva el batallón Flores.—Traición del Teniente Coronel Sáenz.—Tratados de paz.—Moneda falsa.—Trabajos legislativos en 1832.—La *Sociedad de El Quiteño Libre*.—Destierro de algunos de sus miembros.—Revolución del Comandante Mena.—El 19 de Octubre.—Rendición de Guayaquil.—Trabajos legislativos en 1833. 150

CAPITULO XIX

Encuentros i combates.—El General Sáenz en Pesillo.—Insurrección de Imbabura.—Prisión de Rocafuerte.—Tratados.—Rendición de Quito.—Gobierno de Valdivieso.—Campana para Babahoyo. 1

CAPITULO XX

Convención de Quito.—Batalla de Miñarica.—La constitución de 1835.—Invasiones por Taura i Esmeraldas. 175

CAPITULO XXI

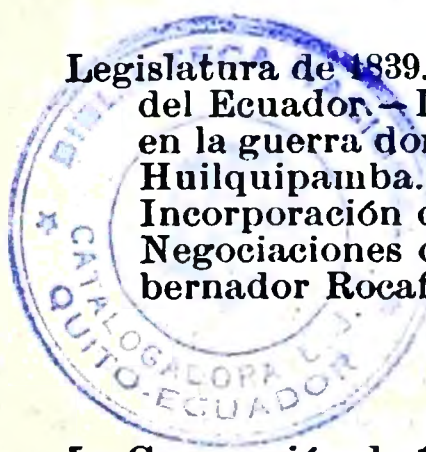
Los decretos de 10 de Febrero.—Invasión de Bravo i Maldonado.—Restablecimiento de las pirámides de Caraburo i Oyambaro.—Acusación contra el Ministro de hacienda.—Trabajos legislativos.—Tentativa de conspiración.—Arreglo de la deuda extranjera.—Insurrección del N^o 2^o.—Combate de Hualilahua. 181

CAPITULO XXII

Legislatura de 1839.—España reconoce la independencia del Ecuador.—Intervención del Gobierno ecuatoriano en la guerra doméstica de N. Granada.—Combate de Huilquipamba.—Disolución del Congreso de 1841.—Incorporación de la provincia de Pasto al Ecuador.—Negociaciones diplomáticas.—Procedimientos del Gobernador Rocafuerte.—Se convoca a una Convención. 189

CAPITULO XXIII

La Convención de 1843 i la constitución que dió.—Dificultades opuestas por el clero.—Motines populares.—La revolución del 6 de Marzo.—Combates en Elvira.—Tratados en Virginia. 200



B.N.

CEVALLLOS COMPLENOIO DE LA
HISTORIA DEL ECUADOR